

CANGAMBA

CANGAMBA



Jorge Martín Blandino

 Casa Editorial Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2006

Edición: *Olivia Diago Izquierdo*
Corrección: *Raisa Ravelo Marrero*
Diseño de cubierta: *Lamas*
Realización de cubierta: *Tomy Ramírez*
Diseño interior: *Idis Manals Casañas*
Realización: *Idis Manals Casañas y Lozano*
Digitalización de imágenes: *Lozano*

© Jorge Martín Blandino, 2006
© Sobre la presente edición:
Casa Editorial Verde Olivo, 2006

ISBN 959-224-211-9

Todos los derechos reservados. Esta publicación
no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte,
en ningún soporte sin la autorización por escrito
de la editorial.

Ediciones Verde Olivo
Avenida Independencia y San Pedro
Apartado 6916. CP 10693
Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana

*A los héroes y mártires de la batalla de Cangamba.
A todos nuestros combatientes y trabajadores internacionalistas
de ayer, hoy y siempre.*

Palabras necesarias

A catorce mil kilómetros de la patria, en una pequeña y remota aldea, un puñado de internacionalistas y combatientes de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola enfrenta a fuerzas brumadoramente superiores del enemigo a menos de veinte metros de sus trincheras. Mientras, en toda Angola y también en Cuba se libra una intensa batalla por salvarles la vida.

Sin la colaboración entusiasta y decidida de muchas personas e instituciones, no hubiera podido escribir estas páginas. Por ello asumo el riesgo de algún imperdonable olvido involuntario, al agradecer a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, especialmente a los integrantes de la Dirección Política; del Centro de Información para la Defensa, en particular su Archivo Central, y del Centro de Estudios Militares, por su decisivo aporte para que tan hermoso capítulo de nuestra historia viera la luz con la mayor fidelidad posible.

Tampoco puedo dejar de mencionar a la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, su Dirección Nacional, las provinciales de Granma, Santiago de Cuba y Holguín y, en especial, al compañero Fernando Fuentes, por su decisivo rol en la localización de cada veterano de los combates; al equipo de realización del largometraje sobre la batalla de Cangamba, a su director Rogelio París, que tan valiosos testimonios nos aportó; a los compañeros de la embajada cubana en Angola, particularmente al agregado militar, coronel Jorge Vizcaíno, quien asumió esta tarea como propia; al Ministerio de Defensa angolano y en especial a su ministro, el general Kundi Payhama; a Jorge Risquet Valdés que con tanto interés revisó los originales y aportó valiosa información; a los compañeros de la Casa Editorial Verde Olivo por asumir con amor su importante papel; al teniente coronel Sergio Hernández Bencomo, que dibujó los esquemas; a Rodobaldo Isasi

quien, con su traducción del portugués, facilitó mi labor; a mi esposa e hijos, mis habituales y más exigentes críticos.

Y primero que a todos, a los más de sesenta protagonistas de la hazaña, cuyos testimonios llenaron de pasión este empeño y nos acercaron, por el conocimiento de los hechos y en primer lugar por sus sentimientos y sensaciones, a aquellos días de agosto de 1983, sin duda, de los más gloriosos y difíciles de nuestra historia. Si en alguna medida he logrado plasmar con palabras tanta proeza, se debe únicamente a ellos.

JORGE MARTÍN BLANDINO

Estamos impresionados por el heroísmo demostrado por los soldados angolanos y cubanos en Cangamba. Se ha derramado sangre valiosa en la batalla, pero no ha sido en vano.

COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ¹

¹ Mensaje al presidente José Eduardo dos Santos de fecha 10 de agosto de 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 1, legajo 3127.

1983: Año difícil

Se aproxima junio y un grupo de menos de un centenar de cubanos se encuentra en Cangamba, una población angolana de apenas ocho mil habitantes ubicada en los 13 grados y 43 minutos de latitud sur y los 19 grados y 53 minutos de longitud este, casi en el centro del municipio de Luachaze, en la provincia de Moxico. Es el lugar más alejado y de difícil acceso en la región centro oriental de Angola. Allí cumplen misión combatientes internacionalistas.

Este territorio es vía importante para el paso de fuerzas y medios de la llamada Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) hacia la parte central del país. Ingresan por el este, a través de la frontera con Zambia y por el sur, provenientes de la provincia Cuando Kubango, fronteriza con Namibia. En gran parte de ella desde hace meses actúan las tropas de la Sudáfrica del *apartheid*.²

TENIENTE CORONEL PERAZA

De manera constante nos preocupamos por la llegada de las cartas de los familiares, por la atención a los compañeros enfermos, el mejoramiento de las condiciones de vida, la protección de cada uno, el estado del armamento y, de modo particular, por el ejemplo personal del jefe.³

²Política de segregación racial que se practicaba en la República de Sudáfrica. El término *apartheid* en lengua afrikaans significa separación y describe la rígida división racial entre la minoría blanca gobernante y la mayoría no blanca, vigente hasta las primeras elecciones generales de 1994.

³Entrevista realizada por el autor a Fidencio González Peraza, hoy coronel de la reserva y Héroe de la República de Cuba. En lo adelante, como en este caso, se empleará el grado militar que tenía la persona en agosto de 1983.

CAPITÁN FUENTES

La llegada de las cartas es uno de los momentos más alegres, aunque es la vía también de que lleguen malas noticias. Cuando alguien recibe una de esas, todos se percatan enseguida..., se pone áspero, de mal humor, entonces tratamos de ayudarlo.⁴

SOLDADO NOA

El rincón del gorrión⁵ es debajo de la mata de mangos. Las cartas demoran un mes o dos, depende de cuando viene el avión con víveres u otro abastecimiento. Todo el mundo se desespera mientras las reparan. Al principio la gente recibe diez o doce, pero cuando llevas quince o dieciséis meses, ya son una o dos. Aquel contento porque ya tiene un hijo, el otro por una esquina llorando porque la mujer no supo esperarlo. Nos reunimos y al que se pone triste empezamos: “Compadre, qué es eso, no puedes ponerte así, ya queda poco tiempo”, y ya, se le pasa, nos ponemos contentos otra vez.⁶

La existencia de los combatientes transcurre monótona en el remoto lugar. A la ausencia de los seres queridos, se suman las dificultades que implica compartir similares condiciones de vida con los habitantes y defensores angolanos de la pequeña aldea, empobrecida por la cruenta y larga guerra.

CAPITÁN FUENTES

El mono Chito nos entretiene mucho. Se monta encima de Satunga, uno de los perros del campamento, y a correr se ha dicho; también da vueltas de carnero y se mece en la soga. Le decimos: “¡Eh, artista, artista!” y se pone orgulloso como una persona, se impulsa todavía más y hace mil murumacas.

SUBTENIENTE GRANDÍA

En el horario de la mañana damos preparación combativa. Por la tarde... buscar leña, hervir agua, atender la huerta, las tareas normales esas. De noche es un poco más difícil, a la luz de un mechón conversamos un

⁴ Entrevista realizada por el autor a Fernando Fuentes Rivero. Hoy teniente coronel de la reserva.

⁵ Así llamaban los combatientes internacionalistas al estado anímico cuando se impone la nostalgia por la patria y los seres queridos.

⁶ Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Laureano Noa Almeida.

rato. Todo el mundo se recoge temprano, no hay movimiento, aunque algunos se duermen tarde.⁷

Durante el día el calor es sofocante, con temperaturas de hasta 40 grados Celsius, bajo un sol que se muestra implacable a los 1 250 metros de altitud que alcanza en esa zona la gran meseta angolana. Esta colosal estructura orográfica, que abarca el 97% del territorio nacional, comienza a elevarse a pocos kilómetros de la costa atlántica y se extiende más allá de la frontera oriental del país. En contraste, un frío insoportable acompaña a la noche en aquel paraje durante los meses de invierno. Y en medio de esta geografía, la 32 Brigada.

MAYOR JOAO MATOS

Allí está; no es convencional la brigada, no sale en el plan de constitución de las brigadas. Por orden del jefe del Estado Mayor General, a instancias nuestras, el batallón de Lumbala N'guimbo se transforma en una brigada y se ubica en Cangamba, pero es una formación local, no es cosa que se prepara con todos los aseguramientos, sino “bueno, vamos a buscar la gente allí”. Así se forma la 32 Brigada con N'Gola⁸ al frente. Él es el hombre que gana la cosa allí, el que consigue movilizar a la gente.⁹

CAPITÁN FUENTES

Inicialmente, además de los que estamos en la jefatura, hay tres posiciones de los asesores de batallones. Unos están con Abel, en vuelta del barrio 4 de Febrero; otros con Chinés, al fondo del hospital buscando el río, y los demás con Sumusuko, detrás de la compañía ingeniera. Esos son los tres jefes de las FAPLA. Sumusuko después va para Luena con una caravana y ese batallón no regresa más.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Me nombran asesor de ingeniería. Primero me doy a la tarea de conocer, a través del jefe de la compañía ingeniera, las características del

⁷ Entrevista realizada por el autor a Luis Grandía Delgado, jefe del pelotón de morteros.

⁸ Paulino N'Gola Joao, primer teniente y jefe de la 32 Brigada de Infantería Ligera (BIL) de las fuerzas armadas angolanas.

⁹ Entrevista realizada por el autor a Joao Batista de Matos, jefe de la Tercera Región Militar, que abarcaba el territorio de la provincia de Moxico. Hoy general de ejército de las fuerzas armadas angolanas.

terreno, los medios y fuerzas con que cuenta la unidad y si sus integrantes tienen conocimientos de la especialidad. Lógicamente, ellos dominan mejor la zona que nosotros, viven allí, conocen el terreno y vamos nutriéndonos de esa experiencia.¹⁰

SOLDADO OSNEL

No hay pan. Dan unas frituras que cuando quedan finas, la manteca provoca una acidez que acaba con el estómago, y si quedan gordas, peor. Viréllez y otro compañero del pelotón de morteros, que trabajan en una panadería en Cuba, idean hacer pan. Me incorporo como ayudante, les digo: “Bueno, yo soy el que le echa la leña al horno”. En la primera tanda salen veintiséis, quedan magníficos. Peraza dice que hay que repartirlos entre todos por igual, aunque sea un pedacito para cada uno.¹¹

SARGENTO VIRÉLLEZ

También tenemos la suerte de que hay un compañero de Santa Cruz del Sur que es pizzero y consumimos algunas pizzas de chorizo, que es con lo que contamos para echarles.¹²

SOLDADO VÁZQUEZ

De cocinero, a veces, me pongo yo; en ocasiones lo hace otro compañero, cualquiera cocina. Además de lo que nos dan, siempre inventamos un caldo o algo con lo que conseguimos por ahí para mejorar la comida.¹³

CAPITÁN FUENTES

Cuando llega Peraza la cosa cambia: sembramos maticas de flores, hacemos un huerto para tener lechuga, tomate y esas cosas; participan todos los compañeros. Antes cada uno tenía una latica y cocinaba lo que podía conseguir: boniato, yuca, un pollito, lo que fuera. “No, vamos a hacer una cría de pollos y el día que se maten es para todo el mundo”, así dice Peraza. Eso prende mucho entre los compañeros.

¹⁰ Entrevista realizada por el autor a Rolando Pedrosa Ramírez, asesor de ingeniería.

¹¹ Entrevista realizada por el autor a Osnel Ramos Soler, jefe de pieza en el pelotón de morteros.

¹² Entrevista realizada por el autor a Manuel Acosta Viréllez, jefe de pieza en el pelotón de morteros.

¹³ Entrevista realizada por el autor a Oscar J. Vázquez Vázquez, tirador de ametralladora.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Cuando la comida comienza a apretar, los fines de semana se matan una, dos o tres gallinas, en dependencia, y se hace una comida. Ese es un día especial. El que se enferma tiene prioridad, la carne para él está garantizada.

SOLDADO NOA

En lo de la exigencia, Peraza es una vela, pero él llega: “Usted sabe que ese tomate no se puede coger, es colectivo”. Si usted se come uno no es colectivista, no es amigo de nosotros, o si no dice: “El tomate ese ¿usted se lo comió?, pues usted mismo se va a sancionar ¿qué sanción propone?”. Por eso todo el mundo se siente bien con Peraza, porque aparte de ser el jefe, es el amigo, el padre, el hermano, y todo el mundo está contento, a pesar de que Cangamba no es fácil.

SOLDADO AMAURY

Llego a tierra angolana en abril de 1983 y poco después paso a integrar el grupo de los asesores cubanos que se encuentra en Cangamba. Tengo entonces diecinueve años y, aunque en la plantilla aparezco como chofer, me hago también tirador de ametralladora y sirviente de mortero.¹⁴

Pese a los muchos problemas y dificultades, los combatientes internacionalistas se esfuerzan por cumplir la tarea de asesorar a los integrantes de la 32 Brigada de Infantería Ligera de las FAPLA. Aunque a decir verdad, dada la escasez de suministros, incluidos alimentos y municiones, realmente no hay posibilidades de emprender operaciones de envergadura contra un enemigo que hace cada vez más patente su fuerza.

CAPITÁN FUENTES

Los hostigamientos son bastantes, aunque sin precisión: caen unos proyectiles dentro y otros fuera. El primero que nos disparan nos quedamos mirándolo, creyendo que era un pájaro, lo tiran desde muy lejos y llega ya sin fuerza, un proyectil de cañón, va como un pájaro volando, suena uh..., uh..., “Eh, ¿dónde está el bicho ese?”, y de buenas a primera: ¡Bum!, al final allí, dentro de la posición. “¡Coño!”, y con la

¹⁴ Entrevista realizada por el periodista Eduardo Palomares a Amaury Alayo Lafargue en Angola –junio de 1987–, cuando cumplía su segunda misión internacionalista, periódico *Granma*, 1 de julio de 1987.

misma el tiroteo de ametralladoras 12,7 milímetros. Recogemos proyectiles de ellas por todo el campamento.

MAYOR JOAO MATOS

Los primeros ataques son cosas pequeñas: hostigamientos, emboscadas, disparos contra los aviones y helicópteros que llevan abastecimientos.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Mi tarea es cuidar la pista, que es un terraplén, y asesorar a las FAPLA.¹⁵

CAPITÁN FUENTES

Llegamos al extremo del pueblo, donde había entrado un grupo de kwachas¹⁶ y masacrado a los habitantes de un caserío que está detrás del barrio 4 de Febrero, donde viven mucubales, esos que hablan con silbidos, muecas y señas de las manos. Hay varios heridos, una gritería tremenda, pero cuando nos ven se calman.

Los cubanos mantienen el acostumbrado contacto con los aldeanos y contribuyen a paliar en lo posible su difícil situación, sobre todo infunden ánimo y seguridad en la victoria. Aunque realmente no resulta fácil la tarea, cuando ellos mismos enfrentan similares penurias.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Las relaciones de nosotros con el pueblo son muy buenas, nos familiarizamos mucho. Cuando hay, por ejemplo, un fallecido, hacemos acto de presencia en el cementerio, conscientes de que se nos puede crear una situación de peligro con el enemigo. Compartimos incluso los alimentos, les ayudamos en la medida de nuestras posibilidades.

CAPITÁN FUENTES

El soba¹⁷ mayor, el viejo Cangamba, viene casi todos los días y come con nosotros. Nos trae información sobre la situación del pueblo, el estado de ánimo. Cuando tienen alguna fiestecita o una actividad

¹⁵ Entrevista realizada por el periodista David Chacón a José Hernández Pérez, en Angola –julio de 1987–, cuando cumplía su segunda misión internacionalista.

¹⁶ Así se autodenominaban los hombres de la UNITA, significa algo así como diablo.

¹⁷ Nombre que recibe el jefe tradicional de la aldea en Angola, un cargo hereditario y con rango de nobleza.

política, invitan a una representación de los cubanos, todos lo hacen: el soba, el comisario, la organización de mujeres, la milicia, los guardafronteras, la policía, la gente del gobierno y los propios vecinos. Igual hacemos nosotros. Es uno de los momentos que tiene uno para relajar, bajar las tensiones; así que hasta bailamos un poquito con las muchachas. No se puede hacer otra cosa, pero bueno, tener una mujer cerca es un estímulo.

SOLDADO VÁZQUEZ

Los muchachitos angolanos van a la posición a chivar con nosotros, aunque si oyen un tiro ¡se pierden!, pero al día siguiente regresan para que les hagamos cuentos, todo eso. El barriecito ese nos lleva bastante bien.

CAPITÁN “ANGOLA LIBRE”

La amistad es muy fuerte, no hay contradicción alguna. Comemos juntos, bebemos juntos, bailamos juntos, andamos contándonos nuestras historias.¹⁸

Por el norte, si se trata de volar en avión o helicóptero, 218 kilómetros de un paisaje de enmarañada vegetación y numerosos ríos, salpicado muy de tarde en tarde por pequeñas agrupaciones de chozas –los llamados kimbos–, separan a Cangamba de Luena, la capital de la provincia de Moxico. Es un panorama que parece repetirse una vez tras otra, como copiado al calco, con escasos puntos de referencia que sirvan de orientación al piloto, quien por otra parte no puede contar con medio técnico alguno que lo auxilie desde tierra. Ello hace difícil ubicar con exactitud un objetivo pequeño en esa inmensa geografía, sobre todo cuando el sol se pone.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

No hay puntos de referencia. Es, como decimos nosotros, a ojo de buen cubero. “Estamos aquí” o “debemos estar aquí”, porque de día todo se parece y de noche sencillamente todo es igual.¹⁹

¹⁸ Entrevista realizada por el autor a Anguinaldo Bernardo Venancio, *Angola Libre*, jefe de estado mayor de la 32 Brigada de Infantería Ligera de las FAPLA. Actualmente coronel de las fuerzas armadas de su país.

¹⁹ Entrevista realizada por el autor a Jorge L. Pérez Ortega, jefe de nave de un avión An-26. Hoy teniente coronel.

CAPITÁN RIVERÓN

Estamos adaptados a volar en la selva visualmente: un río seco, una montañita, cualquier cosa. Grabamos eso en la mente la primera vez que pasamos por un lugar. Sabemos que el radar no nos tiene a la vista y tenemos que valernos de esos detalles.²⁰

Si el viajero aéreo viene desde el oeste, las condiciones serán las mismas durante los 260 kilómetros que debe recorrer desde Menongue, capital de la provincia de Kuando Kubango. Pero la distancia se multiplica muchas veces y los rigores y peligros llegan a ser enormes, si se pretende marchar por las vías terrestres.

CORONEL LUSSÓN

La topografía del terreno es adversa para cualquier movimiento terrestre, producto de que hay grandes ríos, a los que el enemigo, en su afán de incrementar el territorio que tiene ocupado, ha volado inclusive sus puentes; se hace muy difícil moverse por tierra, además de que son zonas aisladas, llenas de selvas.²¹

El río Cubanquí corta el extremo oriental de Cangamba de norte a sur.

Hay pequeños caseríos en las fangosas riberas y su cauce separa las edificaciones principales del modestísimo barrio 4 de Febrero, último del poblado en esa dirección, en que el camino central de la aldea se funde con el terraplén que conduce a las poblaciones de Sessa y Lumbala N'guimbo, al este.

Si se avanza en sentido inverso desde el 4 de Febrero, nos encontramos con el puente de madera sobre el río, a partir del cual el camino atraviesa la población de este a oeste a lo largo de unos seiscientos metros. Lo bordean dos hileras de eucaliptos de gran altura que ofrecen un toque exótico al monótono paisaje, dominado en esa época por la escasa hierba requemada dada la intensa sequía que cada año azota la región durante el invierno austral. Ya dentro del poblado esa vía principal se corta perpendicularmente por el terraplén que conduce a la aldea Tempué, ubicada al noroeste, y hacia la de Cangombe al sur. En dirección a occidente

²⁰ Entrevista realizada por el autor a Diosdado Riverón Álvarez, piloto de combate.

²¹ Declaraciones en el documental Cangamba de Antonio Enrique Lussón Batlle, entonces jefe de los asesores militares cubanos de la lucha contra bandidos (Operación Olivo), en las llamadas brigadas de infantería ligera (BIL) de las FAPLA. Hoy general de división y Héroe de la República de Cuba.

tiene continuidad en el llamado camino viejo de Tempué, apenas un sendero.

CAPITÁN FUENTES

En los ratos libres nos reunimos en grupos de dos o tres a conversar. El tema permanente es qué vamos a hacer cuando volvamos a Cuba, las comidas que vamos a preparar: uno habla del arroz imperial, otro de los mariscos. Parece que son las ganas de comer sabroso. Nos pasamos horas hablando de eso y de cuando llegues a tu pueblo... “Ahora, cuando vayamos para allá, aunque sea dos días tienes que ir para mi casa”. Por la noche se juega a las cartas o al dominó a la luz de un candil. Con los nativos aprendemos que si te pones un papel blanco sobre el pecho, la pequeña luz se refleja y permite ver las fichas sin problema. Otras distracciones son hacer collares y pulseras de bisangas –las semillitas esas de colores que en Cuba usan los santeros– y pulir pedazos de plástico para hacer portarretratos, corazones, cosas de esas.

Un día viene a visitarnos una brigada artística que trae un mago. El hombre le saca un huevo de la boca a un aldeano y a otro unas kwanzas –unidad monetaria de Angola– del bolsillo. Ahí mismo se van casi todos para sus casas. Dicen: “¡Oh, cubanos feticheros también!”.

SOLDADO OSNEL

¡Las noches son...! Donde único hay una plantica eléctrica para las comunicaciones es en el comando. Al principio, como al pelotón de morteros lo ubican en un cañadón, dormimos en unos kimbitos que cada uno se hace con la capa-tienda y unas varas, a los que hay que entrar de frente y salir de marcha atrás. Después todo el mundo hace kimbos como los de los aldeanos, individuales o para dos o tres que, por cierto, no son fáciles de construir. Si no están bien hechos se mojan bastante, por eso los angolanos nos los hacen. Estamos junto a las FAPLA, los cubanos somos solo un pelotón, el batallón lo componen ellos. Hay refugios también y trincheras para todas partes. Cuando se incrementan los ataques del enemigo, pasamos a dormir en el refugio de la pieza; la nuestra, la número uno, es a la primera que trasladan para el comando, después vienen también las otras dos.

SOLDADO NOA

A las diez de la noche sintonizamos sin falta la Radio Nacional de Angola para oír el programita de música en español de Teresita Segarra. A esa hora todo el mundo se pone contento.

SOLDADO VÁZQUEZ

Nos llevamos como si fuéramos uno solo. Compartimos las cosas, si hay un pan es para todo el mundo. Nadie protesta de que la comida sea poca o esté mala, siempre es echando pa'lante.

CAPITÁN FUENTES

Yo soy oficialmente el asesor de la especialidad de armamento, aunque en la práctica también asumo otras responsabilidades, soy como un jefe de estado mayor. Recuerdo que a comienzos de año, el coronel Teobaldo Castillo, entonces al frente de los cubanos en Cangamba, me dice: “Aquí tenemos que prepararnos, para si vienen, que todos los eucaliptos esos no alcancen para los ataúdes de las bajas que les vamos a causar”. Esa línea la continúa después el teniente coronel Olachea y finalmente el teniente coronel Peraza.

El 29 de mayo un avión An-26 se desploma durante la carrera de despegue en el aeropuerto de Cangamba, cuando la tripulación angolana, bajo un intenso fuego de morteros, guarda el tren de aterrizaje antes de que la nave tome altura y esta cae sobre la pista. Con gran esfuerzo y mayor iniciativa se logra que el avión saque las ruedas y trasladarlo hasta la pequeña rampa de estacionamiento, donde permanece en espera de reparación.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Incluso veinte, treinta kilómetros antes de llegar a Cangamba, ya el enemigo comienza a disparar y cuando el avión aterriza, los morteros realizan el fuego sobre la pista. Los pilotos, al ver aquello, realmente se ponen nerviosos. Es una situación compleja para ellos.

Igualmente resulta fácil para el enemigo infiltrar exploradores en el poblado, confundiéndose entre sus habitantes, para precisar la ubicación de las posiciones defensivas y los medios de fuego e, incluso, corregir el tiro de los morteros.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

En abril se ordena hacer rápidamente las fortificaciones de campaña que faltan y nos damos a la tarea de orientar esos trabajos. Se hace la defensa circular del área de los cubanos.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Para tratar de paliar la escasez de suministros, sembramos hortalizas, criamos gallinas y hacemos otras cosas. Hasta la norma de bebida la

compartimos equitativamente. Si alguien tiene algún privilegio es el que se enferma. Eso la gente lo ve con satisfacción, pero también todos van perdiendo peso, se van debilitando.

SOLDADO OSNEL

¡Valga el pan que logramos hacer! A las dos maticas de mandarina de al lado del comedor Peraza les pone una guardia permanente, quien coja una tiene problemas. Con las mandarinas y un poco de leche condensada se prepara una guachipupa, más un pancito..., da para aliviar el hambre dos días.

SOLDADO OSORIO

Llega el momento en que Peraza autoriza a los que no fuman a cambiar los cigarros por vianda y agregar algo a lo que les dan en el comedor. Así lo hacemos, a veces cambiamos con los mismos nativos. Son días difíciles, malos. Algunos tenemos que comer millo tostado, hojas de boniato y así ir pasando con lo que encontramos.²²

CAPITÁN FUENTES

Se incrementa la preparación psicológica a los cubanos y angolanos. Damos clases tácticas de formación preparándolos para la lucha, para que en el momento decisivo exista la disposición, el valor y la preparación psicológica y militar que debe tener el soldado. Cuando vienen heridos, se los enseñamos a las tropas nuestras, para que vean la sangre, el dolor, la dura realidad de la guerra. La preparación política también es intensa, siempre se dice que aquella posición no puede tomarla el enemigo. Cada escuadra tiene que tener su refugio y se emula en cuál queda mejor. Nosotros, los de la jefatura, nos vamos también de la casa para nuestro hueco. Se emula también con la limpieza del armamento, ya que en ese terreno arenoso los mecanismos se traban con facilidad y eso es una baja segura.

Intenso es también el trabajo con las municiones: abrir las cajas, clasificarlas, tenerlas al alcance de la mano. Se hacen unos bolsos de saco para que los combatientes los tengan al lado. El módulo no lo consideramos de 120 cartuchos, sino de la cantidad que cada uno sea capaz de cargar y, granadas: dos, tres, cuatro o cinco. Los tiradores de lanzacohetes tienen que estar con su parque completo y el fusil listo,

²² Entrevista realizada por el autor a Elio Osorio Espinosa, soldado de la reserva.

porque algunos quieren ponerle un pedacito de tela al cañón para que no se le ensucie y, cuando se forma el combate, se olvidan de quitárselo y ahí mismo el cañón revienta. Y así se les dice: “No, lo que hay es que tenerlo limpio, baqueteado y sin ningún trapito”. Porque... no voy a hacerme el héroe, pero yo veo que estamos solos en aquel punto tan alejado y me preocupa mucho, me da realmente miedo, y eso mismo me hace decirme: “¡Tenemos que preparar a la gente nuestra y prepararlos a ellos!”.

SUBTENIENTE GRANDÍA

El hostigamiento nos afecta pero también nos prepara psicológicamente. Un mortero hoy y otro mañana, en ocasiones dos veces al día, me parece que eso prepara mucho a la gente.

SOLDADO NOA

Algunos llevan almanaques “faltan tantos días, tantos domingos, tantas horas”, yo no. Sí empiezo en junio a anotar en una agendita los hostigamientos, pero como son todos los días, digo: “No hay tiempo para esto”.

Corre el mes de junio de 1983. Ante la gravedad de la situación, el jefe de los asesores cubanos decide concentrar a todos los internacionalistas en el área de la jefatura y fortalecer considerablemente el segundo anillo defensivo.

COMISARIO NIHANGA

El Comisariado Municipal, en coordinación con el comando militar, instruye a la población en el sentido de construir sus propios abrigos subterráneos. Más tarde se organiza con activistas políticos la retirada, para la selva, de todos los pobladores que residen fuera del anillo defensivo.²³

SOLDADO OSORIO

Yo me encuentro en el batallón que cuida la cabeza de la pista, allá próximo al río. Parece que el enemigo se está acercando o algo así, y nos mandan a unirnos en el puesto de mando; se hace una trinchera alrededor, bien profunda, con buenos pozos de tirador.

²³ Declaraciones de José María Nihanga, comisario municipal de Cangamba, al periódico *Jornal de Angola*, edición del 16 de agosto de 1983.

TENIENTE CORONEL PERAZA

El ataque del enemigo es inminente y mi grupito de cubanos está distribuido por allá por el barrio 4 de Febrero, por todo aquello, en todas las direcciones. Digo: “Vamos a recoger los pichones”, ¡y valga que tomamos esa medida!, y hacemos trincheras día y noche, todo bajo tierra: cocina, técnica, ¡todo! Es verdad que cuando el hombre quiere, puede. Hacemos, incluso, una trinchera desde la posición hasta el aeropuerto y otra para evacuar un enfermo hasta donde mismo va a aterrizar el helicóptero, lo llevamos por la trinchera y lo evacuamos bajo el fuego de morteros del enemigo.

Se organiza cuidadosamente la evacuación del compañero. Sin embargo, cuando el helicóptero aterriza, se enteran asombrados de que no tiene combustible suficiente para el viaje de regreso. El momento se torna de suma tensión.

SOLDADO NOA

El teniente coronel Peraza dice: “¡A ese hombre hay que sacarlo de aquí!”. “Bueno, vamos a sacarlo”, digo yo. Yo sé que en el combate alguien tiene que morir, y si me toca, ya la historia se hará cargo de mí, hay que estar decidido. Yo tengo la convicción de que voy a morir cuando el teniente coronel me dice: “Noa, vamos a habilitar el helicóptero”. Sé que hay que sacar un camión Ural del refugio cargado de bidones de 200 litros llenos de combustible. Siento que cae un mortero y le digo a Peraza: “Yo voy, quédese usted, porque sin jefe nos jodemos”. A Melchor, el comunicador —un compañero de Baracoa, muy guapo—, le digo: “ayúdame a arrancar el camión”, porque no arranca, cogemos la batería de un BTR [transporte blindado de ruedas de gomas] y la metemos en la cabina. Me dice: “¡Voy contigo!” y le respondo: “Si pasa algo, vamos a morirnos dos, espérame allá que yo voy solo”. Un abrazo y... bueno: “¡Saluda a mi mujer!”. Arranco, salgo del refugio, cojo carretera con los morteros sonando, pero ninguno me cae arriba. Llego al helicóptero y con una bombita eléctrica que tiene empiezo a echarle el combustible. En eso aparecen los Mig, los morteros aflojan un poco y el helicóptero se va, pero cuando voy de regreso empiezan de nuevo a tirar, son morteros 81 y un cañón B-10. Es mi día de suerte, no me da ninguno.

Los combatientes internacionalistas cubanos cavan día tras día la rojiza y arenosa tierra. Además cargan troncos de árboles, vigas metálicas, chasis de vehículos y cuantas cosas apropiadas encuentran, para fortalecer los refugios y extender la telaraña de trincheras

y zanjas de comunicación en que van convirtiendo poco a poco las cuatro hectáreas por cuya defensa responden directamente, un espacio que, aunque insignificante en medio del enorme territorio de Angola, reviste una importancia de vida o muerte para ellos.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Logramos que cada compañero esté bien protegido, con su pozo de tirador y el refugio lo más próximo posible al puesto de combate. A algunos les parece una exageración o un capricho eso de hacer trincheras y más trincheras, de enterrarlo todo, incluso hasta la leña para cocinar la tenemos bajo tierra. Diariamente dedicamos ocho hombres a cortar leña con cerrotes y meterla bajo tierra.

La blandura del terreno, muy distinto al de la lejana y añorada isla, facilita considerablemente la tarea, pero también dificulta lograr que los abrigos y refugios para los hombres, la técnica, las municiones, los alimentos y el resto de los medios de que disponen tengan la solidez requerida. Hay que revestir con cuanto aparece el techo y las paredes de las obras subterráneas, y las de las trincheras poco a poco se desmoronan con el impacto cercano de las granadas de mortero que el enemigo dispara cada vez con mayor frecuencia, y hasta con el roce de los combatientes y el viento. Al crecer en ancho y disminuir en profundidad, adquieren dimensiones que se alejan paulatinamente de las que garantizan sus máximas cualidades protectoras.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Cada escuadra construye su abrigo, todos los dormitorios se hacen bajo tierra. Vamos acumulando experiencia. Vemos que hay que reforzar, tapiar con madera rolliza las paredes de los refugios y a estos se les echa encima disímiles materiales. Se cubren primero con troncos, después con capín [una planta herbácea de gran tamaño que crece en Angola] y finalmente con mucha tierra. Algunos combatientes consiguen zines; pero se utilizan diversos materiales, los que aparezcan, para evitar que la tierra caiga dentro del refugio.

SOLDADO NOA

Llegan muy poquitas cartas, pero hay mucho trabajo. El entretenimiento es hacer trincheras y refugios. Abrir a pico y pala el hueco para que entre un BTR o un camión, o para hacer el puesto de mando no es fácil,

además hay que trabajar en el huerto, buscar leña... no hay tiempo para gorriones, porque uno empieza a pensar más cuando no tiene nada que hacer. Aunque eso sí, esperando siempre la cartica con nuevas noticias.

SOLDADO PONCE

Todos los días el enemigo nos tira con proyectiles de largo alcance. Incluso el 2 de julio manda un papel donde dice que nos preparemos, que nos va a atacar. Estamos en Posición Uno toda la noche y nada.²⁴

TENIENTE CORONEL PERAZA

El enemigo nos hace fuego todos los días desde el mes de junio, nunca menos de cuatro veces ni más de siete. Eso no falla: cinco minutos, diez, treinta y hasta una hora treinta minutos llega a tirar. Lo hace desde distintas direcciones. Un día digo: “Vamos a hacerles un fuego invertido” y por donde no está tirando lo hacemos con los morteros de nosotros. Después se manda la exploración y encontramos muertos, se recogen mochilas.

SOLDADO OSORIO

Nos tiran desde atrás del barrio 4 de Febrero. Tienen sus morteros allá arriba desde hace tiempo y empiezan a dispararnos todos los días a las seis, ocho, diez de la mañana, así, cada dos horas, hasta las seis de la tarde.

MAYOR SESSÉ

Llegamos en un An-26 que da unos brincos que parece una carreta en un terreno arado, por los tiros que le están metiendo. Le digo al piloto: “Compay, no quiero jodienda, te tiras donde es, no me vayas a llevar para otro lugar”. Él me responde: “No, allí donde se ven los eucaliptos está la pista”. Cuando aterriza, bajamos el mayor Sergio y yo, vemos que viene un yipi al que le cae una granada de mortero que mata al chofer e hiere levemente a Paulino, el jefe de la 32 BIL. Después llega un camión con un grupo de cubanos, incluido Peraza. Le digo que vengo a relevarlo y dice: “No, aquí no podemos hablar, vamos a meternos en la trinchera”.²⁵

²⁴ Entrevista realizada por el autor a Rolando Ponce Ponce, soldado SMA, tirador de ametralladora.

²⁵ Entrevista realizada por el autor a Diógenes Bell Sessé. Actualmente teniente coronel de la reserva.

La dura realidad obliga a los defensores de Cangamba y sus habitantes civiles, a vivir en un permanente estado de zozobra. Son cada vez más frecuentes los hostigamientos con fuego de morteros del enemigo –veintitrés solamente en el mes de julio– provenientes de las alturas ubicadas a unos cinco kilómetros al este del poblado, aunque realmente con escasa puntería.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Entre los meses de junio y julio anoto en mi libreta ciento ochenta acciones del enemigo desde varias direcciones, porque nos tienen rodeados a una distancia relativamente corta del perímetro que ocupamos. Intensificamos la instrucción, le prestamos una especial atención a la preparación para la guerra y en particular al tiro, que no es sencillo realizarlo, pues para trasladarnos al campo de tiro es necesario mover piezas de artillería como protección, porque el enemigo está cerca y posee suficientes medios para abrirnos fuego. Últimamente las clases, entrenamientos, comprobaciones, todo lo hacemos en las mismas trincheras. Cuando es necesario ir al campo de tiro, voy al frente de la tropa.

CAPITÁN FUENTES

Esa preparación nos ayudó mucho, ¡mucho! Recuerdo que un día me levanto cuando nos suenan unos morteros, y me doy cuenta de que para ocupar la defensa tenemos que salir a campo raso, no hay trinchera que nos saque de donde en ese entonces dormimos, en una casa, hasta el borde delantero. Ya a las ocho de la mañana cojo los hierros y digo: “Vamos a hacer una zanja desde la misma escalera aquí, donde nos tiramos de la cama, hasta las trincheras”.

MAYOR SESSÉ

Empiezo a puntualizar la cosa con Peraza y a caminar la defensa que habían hecho, muy buena por cierto. Unos refugios contruidos a mano ¡qué bien hechos!, y una defensa bien preparada y estudiada.

En cada refugio se ha ubicado una vasija con agua. Para tal fin resultan convenientes los garrafones de aproximadamente cinco litros, que un día contuvieron buen vino portugués. Pero se usa todo: cubos, latas, recipientes plásticos y cuanta cosa pueda contener el vital líquido, incluidas las güiras de gran tamaño que crecen en la región. También hay que mantener las cantimploras llenas y el carro cisterna duerme cada noche con su carga completa.

TENIENTE CORONEL PERAZA

El consumo de agua es muy racional previendo una situación compleja. Desde hace varios días, el único enlace con el mundo exterior son los equipos de radio que comunican periódicamente con la jefatura de la Tercera Región Militar en Luena.

CAPITÁN RIVERÓN

El 23 de julio, estando en Huambo, se nos avisa que hay movimiento de tropas enemigas en Cangamba. Partimos tres aviones para allá: Henry, Lee Kim y yo; hacemos la exploración; localizamos un objetivo que parece un puesto de mando enemigo y lo atacamos. El 24 nos vamos para Huambo y el 26 regresamos a Menongue y volvemos a efectuar el tiro contra el supuesto puesto de mando.

TENIENTE CORONEL HENRY

El 26 de julio yo estoy con Chiong, Riverón y Lee Kim en Menongue, apoyando a los helicópteros y a un An-26 que está llevando comida para Cangamba. Ese día detectamos que al parecer la población se está retirando de la aldea, en dirección al camino de Tempué; pero en ese momento recibo la orden de regresar de inmediato a Huambo, pues se ha puesto mala la cosa por allá. No podemos seguir apoyando a la gente de Cangamba. En la aviación de Olivo nada más contamos con cuatro pilotos.²⁶

CAPITÁN FUENTES

Entra un An-26 con abastecimientos para las FAPLA. Vienen, entre otras cosas, unas garrafas de vino y cigarros, todo se queda en medio de la pista. El piloto no apaga los motores y despega en cuanto llegan los Mig a darle cobertura.

Con los muchos problemas, el intenso trabajo y las serias preocupaciones, no parece quedar espacio para las bromas y los sueños, pero no es así. Una jarana oportuna, divertirse con las piruetas de Chito o simplemente recordar cualquier detalle vinculado al terruño y los seres queridos, son cosas que ayudan a vivir y reducen las tensiones.

²⁶ Entrevista realizada por el autor a Henry Pérez Martínez, jefe de la fuerza aérea de la Operación Olivo. Actualmente coronel de la reserva.

Mucho más intenso, casi sublime, es el acto del joven combatiente, que en la fría noche de aquel primero de agosto, por pura intuición, percibe el peligro que inevitable se aproxima. No comparte tan terrible presentimiento con ninguno de los ochenta y dos internacionalistas que se encuentran con él en Cangamba. Simplemente permanece solo con sus recuerdos y vive la fantasía del que pudiera ser el último encuentro con la mujer amada.

Un vistazo al pasado

El 27 de marzo de 1976, solo cinco meses después de que el ejército de Sudáfrica comenzara la Operación Savannah, el último soldado de Pretoria –capital administrativa de Sudáfrica– abandona el territorio angolano. En la derrota asestada al invasor extranjero por las FAPLA, brazo armado del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), resulta decisiva la participación de los combatientes internacionalistas cubanos, quienes habían acudido en ayuda del pueblo agredido tan pronto esta les fue solicitada. En apenas unos días se multiplica muchas veces el pequeño grupo inicial de instructores y se transforma en fuerza de combate.

Sin vacilar aceptamos el reto. Nuestros instructores no serían abandonados a su suerte, ni tampoco los abnegados combatientes angolanos, y mucho menos la independencia de su patria, tras más de veinte años de heroica lucha.²⁷

Meses antes, en noviembre de 1975, corre igual suerte la agresión orquestada en el norte por el llamado Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) y las tropas del dictador congolés Mobutu Sese Seko, detrás de los cuales está la mano de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) norteamericana, que había ubicado a un experimentado agente en Kinchaza –capital del entonces Zaire, hoy República Democrática del Congo– con la misión de establecer contacto permanente entre Zaire, el FNLA y la UNITA por un lado, y Sudáfrica por otro. El golpe es tan contundente que desarticula considerablemente a la organización fantoche.

²⁷ Fidel Castro Ruz: “Discurso en el acto por el aniversario 30 de la Operación Carlota”, periódico *Granma*, 3 de diciembre de 2005.

A diez mil kilómetros de distancia, tropas cubanas heredadas del glorioso Ejército Rebelde entraban en combate con los ejércitos de Sudáfrica, la mayor y más rica potencia en ese continente, y contra Zaire, el más rico y bien armado títere de Europa y Estados Unidos.²⁸

Estos sonados descalabros dejan definitivamente roto el mito de invencibles que había acompañado hasta entonces a los guerreros del *apartheid* y a los mercenarios blancos. Los racistas sudafricanos se percatan súbitamente de su relativa debilidad militar. Si antes actuaban casi con impunidad absoluta y eran temidos por todos, se debía a que siempre habían enfrentado a adversarios mal armados y peor preparados. La nueva realidad pone en crisis la doctrina militar sudafricana y para afrontar la situación, con la ayuda encubierta o pública de gobiernos y empresas del mundo occidental, el régimen de Pretoria comienza a mejorar rápidamente su armamento terrestre y su aviación de combate.

La victoria revolucionaria marca también un importante hito de un capítulo amargo de la lucha independentista angolana, signado por enfrentamientos fratricidas. Los motivan, hasta cierto punto, conflictos tribales de larga data y errores de uno u otro bando. Pero su causa determinante es la acción directa de Sudáfrica, Estados Unidos y otras potencias, dirigida a satisfacer sus intereses geopolíticos. Los círculos gobernantes de esos países aprovechan, convenientemente a su favor, rencillas de origen étnico y especialmente las ansias de poder de algunos individuos.

Para infortunio del sufrido pueblo de Angola, Jonas Savimbi, un hombre de indudable carisma, encendido verbo y agudo olfato para el oportunismo político, opta por desempeñar el triste papel de servidor de los intereses estadounidenses y sudafricanos, como vía de hacer realidad su proyecto político y, sobre todo, de satisfacer sus ansias de protagonismo y poder. Es el fundador de la UNITA en 1966, tras separarse del FNLA. Ya durante la lucha contra el colonialismo portugués, la disputa con el MPLA, al que pretende sustituir en el centro y este de Angola, unida a su inconsistencia ideológica, lo llevan a ordenar a algunos de los grupos guerrilleros del minúsculo movimiento que dirige, ubicados principalmente en la provincia de Moxico, que colaboren con las tropas portuguesas en acciones contra sus propios compatriotas.

²⁸ *Ibidem.*

La Revolución de los Claveles en Portugal marca el comienzo del fin del imperio colonial de esa nación. La UNITA, el FNLA y el MPLA asisten en igualdad de condiciones a la firma de los acuerdos en la localidad portuguesa de Alvor, el 15 de enero de 1975, dirigidos a instrumentar la independencia de Angola y el traspaso del poder a su pueblo. Los tres movimientos integran el gobierno de transición que se constituye dos semanas después. Pero apenas unos meses más tarde el FNLA, consciente de su debilidad política y la fortaleza relativa de sus fuerzas armadas respecto a las creadas por las otras dos organizaciones, rompe los acuerdos, se apodera de varias provincias del norte y trata infructuosamente de ocupar Luanda, la capital de Angola. La UNITA, no obstante su escasa capacidad bélica y aún limitado apoyo popular, hace lo mismo poco después en las zonas centrales y costeras del país.

Esta actitud divisionista de la UNITA y el FNLA, alentada por la administración yanqui, fue ampliamente respaldada por el entonces secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger el cual, como principal rector del denominado Comité de los 40, que tuvo a su cargo la organización de las operaciones “encubiertas”, promovió y obtuvo para dichas organizaciones grandes sumas de dinero.²⁹

MAYOR JOAO MATOS

Todos los países occidentales apoyaban a Sudáfrica: los americanos, los franceses, los ingleses, todos apoyaban la guerra contra nosotros.

Las FAPLA pasan a la ofensiva y en pocas semanas retoman el control de la franja costera hasta la frontera con Namibia e inician acciones dirigidas a recuperar el centro del país. A mediados de octubre de 1975, cuando sus tropas se encuentran a veinte kilómetros de Huambo, principal ciudad ocupada por la UNITA, comienza la invasión de las fuerzas armadas de Sudáfrica.

En realidad en Angola hay dos guerras. Primero hay una guerra civil que empieza en la primavera de 1975 y que llega hasta el 14 de octubre de ese año: MPLA contra FNLA y UNITA. El MPLA, por sus méritos, su valentía, por su disciplina, está ganando, y eso lo reconoce el enemigo. Pero

²⁹ Guillermo Frank Yanes: “El enemigo desata la agresión”, *La guerra de Angola*, Editora Política, La Habana, 1989, p. 11.

por estar el MPLA ganando, Sudáfrica, a pedido de Estados Unidos; pero también porque le conviene, decide enviar tropas. El 14 de octubre se produce la invasión de Angola por tropas del ejército sudafricano. Cuando empieza esta invasión la resistencia del MPLA se desmorona, hay una diferencia tecnológica demasiado grande, los sudafricanos invaden con tanques, con aviación, con helicópteros, etcétera, están avanzando hacia Luanda y es por esto que Cuba envía a las tropas para pararlos.³⁰

El 11 de noviembre, tal como había sido estipulado, Agostinho Neto, máximo dirigente del MPLA, proclama la independencia de Angola y asume la presidencia del país con el enemigo a las puertas de Luanda, pero en los meses siguientes la joven república se consolida cada vez más. La derrota de los racistas sudafricanos es sentida como propia por la UNITA, la cual es expulsada de todas las ciudades y pueblos. Los restos de sus fuerzas militares se internan en la selva, desde donde realizan acciones muy esporádicas con pequeños grupos, sobre todo en las provincias centrales. Los principales dirigentes de la organización se refugian en una región conocida por los portugueses como Tierras del fin del mundo, en el extremo sur oriental de la provincia de Kuando Kubango, fronteriza con Namibia, o en los “santuarios” que les garantizan los gobiernos de varios países vecinos.

MAYOR JOAO MATOS

Quizás nosotros no supimos aprovechar ese éxito para finalizar la destrucción de la UNITA, que no era nada militarmente, se había acabado.

Por su parte Cuba, concluida la expulsión de las fuerzas militares extranjeras, inicia negociaciones con el gobierno de Angola para la retirada escalonada de los combatientes internacionalistas. Una razón fundamental influye en ello.

A decir verdad, Cuba era partidaria de exigir a Sudáfrica un precio fuerte por su aventura: la aplicación de la Resolución 435 de las Naciones Unidas y la independencia de Namibia.

³⁰ Gleijeses, Piero: profesor de Política Exterior de la Universidad Johns Hopkins, Estados Unidos. Entrevista concedida para el documental “Solidaridad por los caminos del mundo” de la serie *Contracorriente* del Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficas (ICAIC).

El gobierno soviético, por su parte, nos presionaba fuertemente solicitando nuestra rápida retirada, preocupado por las posibles reacciones yanquis.

Tras serias objeciones [...] no nos quedó otra alternativa que aceptar, aunque solo en parte, la demanda soviética. Ellos, aunque no fueron consultados sobre la decisión cubana de enviar tropas a la República Popular de Angola, habían decidido posteriormente suministrar armamento para la creación del ejército angolano y habían respondido positivamente a determinadas solicitudes nuestras de recursos a lo largo de la guerra. No habría perspectiva posible para Angola sin el apoyo político y logístico de la URSS después del triunfo.³¹

Es evidente que el regreso no podrá producirse en breve plazo. Deben permanecer allí para disuadir cualquier nueva aventura militar de los enemigos externos, el tiempo necesario para que las aún inexpertas FAPLA puedan asumir ese papel. Se propone la salida de las tropas en un plazo de tres años, a partir de los cuales la presencia militar cubana se limitará a los instructores. El 20 de abril de 1976 llega a Angola el segundo secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y ministro de las FAR general de ejército Raúl Castro Ruz, para entrevistarse con el presidente Neto y saludar a las tropas angolanas y cubanas. “Neto comprendió nuestros argumentos y accedió noblemente al programa de retirada de las fuerzas cubanas”.³²

Neto patentizó su satisfacción al general de ejército:

[...] la ayuda de Cuba a Angola era inmensa. Que Cuba consideraba un deber internacionalista brindar esa ayuda solidaria; pero que el pueblo de Angola la agradecería infinitamente y no la olvidaría jamás. Que Angola a su vez, sabría ampliar sus deberes internacionalistas y brindar su solidaridad a otros pueblos, especialmente a los pueblos de África oprimidos por los racistas.³³

En el contexto de la visita, ambos gobiernos firman el 22 de abril el programa para la reducción paulatina de las tropas cubanas.

³¹ Fidel Castro Ruz: “Discurso por el aniversario 30 de la Operación Carlota”, ob. cit.

³² *Ibidem*.

³³ Jorge Risquet Valdés: Prólogo a la edición cubana de *Misiones en conflicto, La Habana, Washington y África 1959-1976*, p. XXXIV.

Cerca de un año después, durante su visita a Angola en marzo de 1977, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz define la línea estratégica general: el papel fundamental de las tropas cubanas es evitar una nueva invasión extranjera; la tarea de la liquidación de los restos de las bandas de las organizaciones fantoches corresponde a las FAPLA. Hacia el primer trimestre de ese año, aproximadamente un tercio de los 36 000 combatientes internacionalistas cubanos presentes en Angola en el momento culminante de la guerra, están de regreso en la patria.

Pero los acontecimientos muy pronto se encargan de impedir que el proceso de retirada continúe el curso previsto. El primero es un suceso inesperado: la incursión de los gendarmes katangueses,³⁴ refugiados en el este de Angola, hacia el territorio de Zaire, hecho que sirve de pretexto para la intervención de fuerzas paracaidistas de la OTAN, que actúan muy próximas a la frontera nororiental de Angola y constituyen una seria amenaza para el joven Estado; muy pronto le seguiría la escalada agresiva sudafricana y el renacer de la UNITA gracias al apoyo del gobierno de Estados Unidos, el dictador de Zaire y el régimen del *apartheid*, que además establece una estrecha alianza con el gobierno sionista de Israel.

Pese a los grandes esfuerzos que el país se ve obligado a hacer en el campo militar, desde el mismo nacimiento de la república se inicia el proceso de reconstrucción de una nación devastada por años de guerra, en que siglos de colonialismo han convertido prácticamente a toda la población autóctona en marginal. Los puestos laborales se reservaban a los numerosos desempleados de la metrópoli y solo quedaban para los nativos aquellos que los europeos y sus descendientes no estaban dispuestos a ocupar. Luego del regreso masivo a Portugal de los antiguos colonos, en Angola resulta difícil encontrar hasta un simple conductor de camión.

En respuesta al reclamo del gobierno angolano, Cuba envía miles de médicos, profesores, especialistas y hasta trabajadores manuales, pero esa ayuda apenas puede aliviar los enormes problemas existentes. A

³⁴ Naturales de la región administrativa de Katanga, en el entonces Zaire, limítrofe con Angola. Fue denominada Shaba entre 1972 y 1998, durante el gobierno dictatorial de Mobutu Sese Seko. En el libro *Misiones en conflicto* aparece un fundamentado análisis sobre estos sucesos.

la ausencia casi absoluta de cuadros y personas calificadas, se unen los rezagos tribales y los esquemas mentales heredados de un régimen colonial burocrático e ineficiente, para provocar considerables dificultades a una población de escasa cultura y mucha menor preparación política.

La difícil situación es caldo de cultivo apropiado para dar cauce a las pretensiones expansionistas sudafricanas y sus ansias de tomar revancha, a lo que contribuye la forma hábil en que la UNITA, mediante un discurso populista y, sobre todo, dirigido a reavivar viejas rencillas tribales, logra incrementar considerablemente su base social. Además de emplear la extorsión y el miedo, aprovecha de forma inteligente los conflictos surgidos en el seno del MPLA y las penurias de la población como consecuencia de los constantes sabotajes a la economía, pero también resultado de la ineficacia de las autoridades locales y en no pocos casos de sus abusos y actos de corrupción; se esfuerza por incrementar la escasez y las dificultades en las regiones controladas por el MPLA y por reducir las que ocupa, en lo que alcanza un apreciable éxito. Paralelo a ello, la UNITA logra nuclear y preparar un número significativo de cuadros y eleva apreciablemente su capacidad organizativa, aprovechando el enorme apoyo en dinero, armamento e instructores que recibe de Pretoria e incluso directamente de las autoridades estadounidenses.

MAYOR JOAO MATOS

Nosotros no teníamos inteligencia en Namibia ni en Sudáfrica, no sabíamos lo que estaba pasando allá, que del otro lado de la frontera se estaba preparando algo más fuerte.

A lo anterior se suma la categórica negativa sudafricana al reclamo de la comunidad internacional de que abandone Namibia y su decisión de liquidar por las armas las ansias independentistas de la nación ocupada. Su legítimo representante, la Organización del Pueblo de África Sudoccidental (SWAPO), ampliamente reconocida por la casi totalidad de los países, después de agotar las vías pacíficas había emprendido la lucha armada, aunque inicialmente muy limitada por estar entre dos fuegos: del ejército sudafricano de un lado y de las tropas colonialistas portuguesas del otro. Esta situación cambia radicalmente con la independencia de Angola, cuyo gobierno comienza a apoyar decididamente a los patriotas namibios. Cuando posteriormente la Resolución 435 de 1978 del

Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas ratifica el carácter ilegal de la ocupación sudafricana, también el resto de los países de la llamada Línea del Frente refuerzan su apoyo a la lucha independentista.

Hay un libro de memorias que escribió el general sudafricano que a comienzos de los años ochentas era jefe de las tropas de ocupación de Sudáfrica en Namibia. En sus memorias dice: “La verdadera guerra de independencia de Namibia empieza el 27 de marzo de 1976”, porque es cuando los rebeldes namibios, la SWAPO, tienen al fin una retaguardia segura. El 27 de marzo de 1976 es la fecha en que las tropas sudafricanas empujadas por los cubanos salen de Angola y, a los tres días, las tropas del MPLA, los cubanos y la SWAPO atrás, llegan a la frontera.³⁵

CORONEL N'DALU

Inmediatamente ellos reaccionan: “Ya están apoyando a la SWAPO [principal movimiento *antiapartheid* de Sudáfrica] al Congreso Nacional Africano, a la ZAPU [Movimiento de Liberación de Zimbabue] Mira, todo el mundo está amparado ahí”. Empieza la participación directa de las tropas sudafricanas.³⁶

La intervención abierta de Sudáfrica resulta determinante para que el pueblo angolano no pueda alcanzar la paz definitiva. El gobierno racista, ya en 1977, envía grandes cantidades de armamento hacia el territorio de su vecino, ataca el puesto fronterizo de Calueque e incrementa sus fuerzas en Namibia y los vuelos de exploración sobre el sur de Angola.

Durante 1978 desarrolla la operación Reindeer contra la SWAPO y para desestabilizar al gobierno de Angola. Ataca puestos fronterizos y masacra los refugiados namibios del campamento de Cassinga, en la profundidad del territorio angolano, lo que provoca un nuevo e importante encuentro con combatientes internacionalistas cubanos. Pretoria cuenta para ello con un ejército de 596 000 efectivos equipado con 500 tanques, 4 500 carros blindados de diferentes tipos, 2 000 piezas de artillería y morteros,

³⁵ Gleijeses, Piero: Entrevista citada.

³⁶ Entrevista realizada por el autor a Antonio dos Santos Franco, *N'Dalu*, entonces jefe del Estado Mayor General de las FAPLA.

400 aviones de combate y 200 helicópteros, entre otros medios de guerra, suministrados en parte, sobre todo los más modernos y potentes, por los mismos países occidentales que supuestamente han prohibido la venta de armas al oprobioso y condenado mundialmente régimen del *apartheid*. Solamente en Namibia tiene desplegadas cuatro brigadas con un total de 22 000 efectivos, 135 carros blindados, 270 piezas de artillería y morteros, y 285 aviones y helicópteros.

No obstante, a mediados de 1979 Cuba y Angola establecen un nuevo acuerdo para la retirada paulatina de las tropas cubanas; pero casi de inmediato Sudáfrica inicia la Operación Saffron en Cunene y Huila. Ese año los aviones del régimen racista violan 410 veces el espacio aéreo de Angola y bombardean en 84 ocasiones su territorio.

Durante 1980 continúan las acciones agresivas, Sudáfrica realiza las operaciones Septic y Klipkot, y sus fuerzas armadas perfeccionan la estructura y modernizan el equipamiento. En agosto de 1981 el ejército sudafricano da inicio a la Operación Protea y avanza ciento veinte kilómetros dentro del territorio angolano en la provincia de Cunene, participan tropas regulares, artillería, blindados y decenas de aviones; se produce un combate aéreo entre cazas tripulados por internacionalistas cubanos y los procedentes del envalentonado y arrogante vecino del sur, que mantiene ocupadas durante varias semanas la capital provincial y varias localidades más. Lejos de poner freno a la política agresiva de su peligroso socio, Washington le hace el juego directa o indirectamente.

La recién electa Administración Reagan introduce su política de “compromiso constructivo”. Según fue resumida por su artífice, el subsecretario de Estado para Asuntos Africanos Chester Crocker, esta comprende dos ideas: primero, el cambio en Sudáfrica tiene que ser controlado y segundo, la región tiene que ser hecha “estable” antes de iniciar el cambio controlado. Los documentos apuntan a las vías mediante las cuales el compromiso constructivo forma parte de una amplia estrategia dirigida a debilitar los vínculos entre los regímenes revolucionarios y la Unión Soviética. En el sur de África, la Administración Reagan pone el énfasis en el papel geopolítico de Sudáfrica como un aliado contra la propagación del comunismo y abraza inmediatamente al líder rebelde angolano Jonas Savimbi y su organización UNITA, como “luchadores por la

libertad”. En respuesta a las nuevas oportunidades otorgadas por la política norteamericana de “compromiso constructivo”, Sudáfrica “endurece su posición en las negociaciones sobre Namibia, se embarca en una campaña militar y económica dirigida a establecer su dominación regional mediante la intimidación y la desestabilización de los estados vecinos, en particular Angola, Mozambique, Zimbabwe y Lesotho; y fracasa en hacer un claro y convincente compromiso para la extensión significativa de los derechos políticos individuales de los sudafricanos negros”.³⁷

ROBERTO LEAL MONTEIRO, *Ngongo*

Quien está en el gobierno en Pretoria en esos momentos es la parte más racista de los círculos de poder sudafricanos. Desde que Botha sube al gobierno se aprecia un incremento de las acciones sudafricanas contra nuestro territorio. En Estados Unidos, por otro lado, llega al poder Ronald Reagan. A estas alturas el régimen racista de África del Sur pasa a dirigir y coordinar las acciones contra la República Popular de Angola. La Intelligence Defense fue encargada de coordinar las acciones sudafricanas por un lado, y por otro de su ejército complementario: las bandas fantoches de la UNITA. Se nota una mayor coordinación de los esfuerzos en el sentido de hacer avanzar la lucha contrarrevolucionaria, de llevar a cabo acciones más agresivas contra Angola tanto por las fuerzas racistas como por las bandas fantoches. Se registra un incremento de las acciones a lo largo de la vía férrea de Benguela, de los sabotajes contra centros económicos importantes y del secuestro de pacíficos colaboradores que solamente contribuyen al desenvolvimiento socioeconómico del país. Se evidencia que la Intelligence Defense, las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica y las bandas fantoches de la UNITA han iniciado un período nuevo de las agresiones dirigidas a destruir la revolución angolana.³⁸

El plan consiste en determinar si la SWAPO está restableciéndose y detenerla si fuera el caso. Por razones políticas y particularmente para mantener al Departamento de

³⁷ South Africa: The Making of U.S. Policy, 1962-1989. Digital National Security Archive. Universidad George Washington, Washington D.C., Estados Unidos de América. Información publicada en el sitio web [www.http://nsarchive.chadwyck.com](http://nsarchive.chadwyck.com).

³⁸ Declaraciones de Roberto Leal Monteiro, *Ngongo*, teniente coronel jefe adjunto del Estado Mayor General de las FAPLA, periódico *Jornal de Angola*, 25 de agosto 1983.

Relaciones Exteriores fuera del escenario, el batallón opera esencialmente como una fuerza de la UNITA.³⁹

La formación de las unidades regulares de las FAPLA está a cargo de asesores militares soviéticos, país donde el gobierno de Angola adquiere el grueso del armamento y el resto del equipamiento militar. En consonancia con los criterios predominantes entonces, estas fuerzas no reciben una preparación adecuada para librar la guerra irregular ni sus medios de combate se ajustan a las características de este tipo de lucha. Es más, existe la concepción de evitar encomendarles misiones de ese tipo.

MAYOR JOAO MATOS

Estaba por otro lado la idea de que lo más importante no era la lucha antiguerrillera, sino formar fuerzas armadas convencionales, esa era la idea de los soviéticos, que era un poco contraria a la de los cubanos y el mando militar angolano; pero los rusos eran los que tenían las posibilidades materiales de ayudarnos, eran los dueños de los medios. Todas las unidades que estaban en la lucha antiguerrillera fueron llamadas a las ciudades para preparar las fuerzas regulares.

Ante la solicitud de ayuda a Cuba por parte del gobierno angolano para combatir el creciente bandidismo, la máxima dirección de la Revolución decide brindar la colaboración que se le pide, pero manteniendo la línea trazada por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz desde 1977. Por tanto, las tropas regulares cubanas destacadas en Angola no deben participar en ese tipo de acciones, a menos que sean directamente atacadas. Su principal misión sigue siendo impedir que el enemigo externo avance más al norte de la línea que defienden en la profundidad del territorio angolano: Mozámbedes, Lubango, Kubango, Menongue. Sin embargo, en respuesta a la petición recibida, se inicia la Operación Olivo, cuyo principal objetivo es el asesoramiento a las recién creadas brigadas de infantería ligera (BIL) de las FAPLA, cuya misión es combatir al enemigo interno. Para cumplir esta tarea se seleccionan fundamentalmente oficiales de la reserva de las unidades regulares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y de las Milicias de Tropas Territoriales, sobre todo, veteranos de la lucha contra bandidos desarrollada en Cuba en los años sesentas.

³⁹ Jan Breytenbach, coronel de las fuerzas armadas de Sudáfrica: Tomado de su testimonio *The Buffalo Soldiers: The Story of South Africa's 32-Battalion 1975-1983*, p. 249.

Cientos de trabajadores manuales e intelectuales de los más diversos oficios y profesiones, desde personas de edad madura hasta jóvenes soldados, aceptan de forma voluntaria cumplir esta difícil misión. Para ellos está claro que Angola es víctima ante todo de una agresión ejecutada directamente por el gobierno de Sudáfrica y patrocinada por Estados Unidos, con la complicidad abierta o solapada de otros países fronterizos y de algunas naciones occidentales.

Nosotros formamos a decenas de miles de soldados angolanos y asesoramos en la instrucción y en los combates a las tropas de ese país. Los soviéticos asesoraban a la alta dirección militar y suministraban generosamente a las Fuerzas Armadas angolanas las armas necesarias.⁴⁰

Tanto Sudáfrica como Estados Unidos, cuyo gobierno ahora intenta presentarse como “mediador”, se esfuerzan por vincular la independencia de Namibia con el retiro de las tropas cubanas de Angola y a este fin montan una campaña propagandística a escala mundial. Ambos están conscientes del serio obstáculo que esas fuerzas representan para sus criminales propósitos. La maniobra encuentra sólida respuesta en los gobiernos de Cuba y Angola, que en comunicado de sus ministros de Relaciones Exteriores, el 4 de febrero de 1982, dejan claramente establecidas las razones históricas que motivaron la presencia de los combatientes internacionalistas cubanos y su permanencia, a la vez reafirman que ello es asunto que corresponde únicamente a la decisión soberana de Cuba y Angola, y no guarda relación alguna con el problema namibio. No obstante, el documento concluye afirmando:

Si la abnegada lucha de la SWAPO, único y legítimo representante del pueblo namibio, y la exigencia de la comunidad internacional logran alcanzar la verdadera solución del problema de Namibia, basada en el estricto cumplimiento de la resolución 435/78 del Consejo de Seguridad de la ONU y condujera a un gobierno realmente independiente y a la retirada total de las tropas de ocupación sudafricanas al otro lado del río Orange, lo que disminuiría considerablemente los peligros de agresión contra Angola, los gobiernos angolano y cubano analizarían el reinicio de la ejecución del programa

⁴⁰ Fidel Castro Ruz: “Discurso por el aniversario 30 de la Operación Carlota”, ob. cit.

de retirada paulatina de las fuerzas cubanas, en el período de tiempo que ambos gobiernos acuerden.⁴¹

El año 1982 es testigo de la continuación de la política agresiva y abiertamente intervencionista de Sudáfrica y sus aliados. Las operaciones Super y Mebos penetran hasta doscientos kilómetros en territorio angolano y vuelven a producirse combates aéreos con internacionalistas cubanos. Los propios veteranos del ejército de Sudáfrica reconocen años después lo que venían denunciando las autoridades angolanas: su intromisión en la nación vecina.

Emplean a las bandas fantoches de la UNITA como infantería porque los sudafricanos no quieren que sus hombres mueran. La muerte de un sudafricano trae problemas gravísimos para ellos.⁴²

La principal preocupación es minimizar las bajas sudafricanas. El 32 Batallón es admirablemente adecuado para conseguir ese objetivo, ya que alrededor del 95% de sus miembros son negros. La UNITA recibe la mayor parte del crédito por las operaciones que el 32 Batallón emprende contra las FAPLA en Angola, aunque la mayoría de estas se realizan en estrecha cooperación con los comandos de reconocimiento sudafricanos.⁴³

Las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica (SADF) asumen directamente la organización, entrenamiento y equipamiento de unidades de combate formadas por angolanos, bajo la cobertura que les brinda la UNITA. A partir del reclutamiento forzoso de miles de jóvenes de las provincias centrales de Angola, son creados en el denominado Corredor de Caprivi, en el extremo nororiental de Namibia, centros de preparación militar en Dodge City, Omega y Catima Molila, esta última una base aérea de las fuerzas armadas de África del Sur. En cada uno de los cuatro centros organizados se forma en tres o cuatro meses un nuevo batallón.⁴⁴ “Esos jóvenes son forzados

⁴¹ Declaración de los ministros de Relaciones Exteriores de Cuba y Angola del 4 de febrero de 1982. Periódico *Granma*, 6 de febrero de 1982.

⁴² Roberto Leal Monteiro, *Ngongo*, en material citado.

⁴³ Taking the war to SWAPO, página en Internet de los veteranos del 32 Batallón (Búfalo) del ejército sudafricano.

⁴⁴ Para ampliar sobre el tema, ver “La UNITA, factor desestabilizador en la RPA”, artículo del general de brigada Guillermo Frank Yanes en el libro *La guerra de Angola*, también en lo que aparece en el periódico *Jornal de Angola*, 25 de agosto de 1983.

a dirigirse al norte de Namibia, para ser utilizados como carne de cañón”.⁴⁵

Mientras se combate en el oeste, las unidades semirregulares entrenadas, que ya suman dieciséis batallones, inician la expansión hacia el norte por el extremo oriental del país. Son apoyadas directamente por la artillería, los blindados, los helicópteros e, incluso, la infantería de las SADF. Aprovechando los éxitos iniciales, logran ocupar un extenso territorio y reforzar a las guerrillas que operan desde antes en el centro del país. El congreso efectuado por la UNITA en julio de 1982 acuerda la creación del Primer y Segundo Frentes Estratégicos. El primero comprende el territorio de las provincias de Kuando Kubango y Moxico, en él se pretende agrupar la mayor cantidad de las tropas mejor preparadas y concentrar los esfuerzos principales en Moxico.

CORONEL WAMBU, DE LA UNITA

Hecho este diseño estratégico, la UNITA enfrentaba una situación crítica de orden de expansión, y era necesario, importante, que las tropas ya formadas en unidades semirregulares no comenzasen a pasar dificultades logísticas, y así fue acordado en las reuniones estratégicas con la parte sudafricana. Porque además era de interés sudafricano, intentar bloquear esa región como zonas de penetración de las guerrillas de la SWAPO o eventualmente de apoyos al ANC. Por lo tanto, toda esta combinación de estrategias condujo a que no resultara tan difícil convencer a la parte sudafricana de por qué no intentar una operación de envergadura.⁴⁶

MAYOR JOAO MATOS

La UNITA no tiene estrategia, nunca la tuvo. Primero era una fuerza que apoyaba al régimen colonial, los portugueses la crearon para luchar contra el MPLA. Savimbi decía: “No, era un momento histórico, yo estaba engañando”, pero ¿cómo que engañando?, no era engaño ninguno, él estaba con ellos. Y después, cuando vino la independencia, fue a

⁴⁵ Roberto Leal Monteiro, *Ngongo*, en material citado.

⁴⁶ Entrevista realizada por el autor a Peregrino Isidro Chindondo, en 1983 era jefe de los servicios de información militar de las Fuerzas Armadas de Liberación de Angola (FALA), brazo armado de la UNITA. Actualmente general de cuerpo de ejército y jefe de la sección de estudios del Instituto Superior de Enseñanza Militar de las Fuerzas Armadas de Angola (FAA).

buscar a los sudafricanos. La historia de la UNITA es esa: primero con los portugueses y después con los sudafricanos. No hay una estrategia propia de la UNITA, representa la estrategia internacional para destruir al MPLA.

Para finales de año resulta evidente que la iniciativa estratégica ha pasado a manos de los enemigos de la independencia de Angola en la guerra irregular que se libra dentro de las fronteras del país, y que solo un gran esfuerzo nacional puede revertir ese estado de cosas. A comienzos de 1983, la dirección del MPLA-Partido del Trabajo y el gobierno angolano, conscientes de lo crítico del momento, adoptan medidas excepcionales.

En febrero, el Comité Central del MPLA-Partido del Trabajo aprueba una resolución dirigida a hacer frente a la difícil situación del país. En el documento se reafirma lo expresado días antes en la declaración del Buró Político con motivo de las celebraciones por el 4 de Febrero, aniversario del inicio de la lucha por la independencia y fiesta nacional de Angola: “Debido a la guerra no declarada que nos es impuesta por África del Sur, somos obligados a desviar enormes recursos humanos, materiales y financieros para la defensa nacional y para el apoyo a la población dislocada”.

No obstante, el esfuerzo en el campo de la defensa sigue concentrado en la creación de unidades regulares destinadas a enfrentar una probable agresión militar externa, mientras la lucha contra un enemigo que apuesta por la guerra irregular y el vandalismo permanece relegada a un segundo plano. Pese a las fundamentadas advertencias de la máxima dirección cubana a los partidos y gobiernos de Angola y la URSS, aún no se comprende cabalmente que ambos frentes son vertientes de la misma guerra imperialista contra la nación africana que en ese momento marcha a la vanguardia de la lucha anticolonialista y por la justicia social en el continente.

CORONEL ESCALANTE

Ya a principios de 1983, la UNITA inicia el avance hacia el norte, sus fuerzas llegan hasta la zona de Munhango, muy adentro del territorio angolano. Aunque el apoyo de Sudáfrica es fuerte, a Savimbi le preocupan las conversaciones sobre Namibia auspiciadas por Estados Unidos, y trata de asegurar una vía alternativa de suministros y apoyo desde Zaire, también se expande hacia el este, buscando la frontera con

Zambia. Es una zona que, además, dispone de abundantes recursos económicos.⁴⁷

El esfuerzo se encamina también a lograr la ocupación de las provincias del noreste de Angola: Lunda Norte y Lunda Sur, productoras de diamantes, como forma de garantizar una fuente independiente de financiamiento. Sudáfrica, que siente que se le acaba el tiempo ante el creciente repudio internacional a su política reaccionaria, apuesta una vez más a la combinación de las acciones de sus tropas con las de la UNITA, para desarticular al cada vez más efectivo Ejército Popular de Liberación de Namibia (PLAN), brazo armado de la SWAPO, que según declaraciones formuladas en La Habana por Kanate Nalah, *Che*, comisario político del PLAN, en el primer semestre de 1983 había destruido 41 carros blindados y 231 camiones militares del ejército colonial de ocupación y puesto fuera de combate más de 1 700 de sus efectivos.⁴⁸

A partir del mes de marzo comienzan a crecer los indicios de que el enemigo ha cambiado su idea estratégica y en estos momentos concentra sus esfuerzos en la región centro oriental del país. Poco a poco llegan informaciones sobre la presencia de hasta doce batallones semirregulares de la UNITA en la provincia de Moxico.

CORONEL LUSSÓN

La orientación que hay es concentrar los esfuerzos en la zona centro oeste, a lo que posteriormente se agrega Moxico, pero sin arriesgar la región central. Por las transmisiones de radio se detecta actividad enemiga importante en Moxico, de batallones grandes, pero no puede descartarse que sea una maniobra de desinformación. Hay muchas dudas todavía sobre eso, aunque no deja de considerarse la posibilidad de un ataque a Cangamba, por eso se insiste en incrementar la exploración y las fortificaciones. Pero la apreciación en ese momento es que el hostigamiento tiene por objetivo fundamental lograr que las FAPLA abandonen la aldea.⁴⁹

⁴⁷ Entrevista realizada por el autor a Amels Escalante Colás, jefe de Estado Mayor de la Misión Militar de Cuba en Angola. Actualmente general de brigada.

⁴⁸ Periódico *Granma*, 4 de agosto de 1983.

⁴⁹ Entrevista realizada poco después del combate de Cangamba, durante el proceso de reconstrucción de los hechos.

CORONEL VILLEGAS

La provincia de Moxico no es realmente en ese momento el centro fundamental de la lucha, que está sobre todo hacia la de Bie, en el corazón del territorio de Angola. No obstante, se insiste en la necesidad de reforzar las fortificaciones en Cangamba, de garantizar que el aeropuerto no caiga en manos del enemigo, por lo que este representa; de explorar para conocer con antelación cualquier movimiento del enemigo.⁵⁰

Un hecho adicional hace acelerar los planes del adversario. Las conversaciones para la independencia de Namibia, auspiciadas por la ONU, llevan varios meses prácticamente estancadas y Javier Pérez de Cuéllar, secretario general de la organización internacional, se propone visitar África Austral para imprimirles un nuevo impulso. Se busca un golpe espectacular que contribuya a incluir a la UNITA entre las partes implicadas en la solución del conflicto.

CORONEL WAMBU

Como jefe de los servicios de información militar de la UNITA, tengo la responsabilidad de coordinar con mis colegas, en ese entonces de la parte sudafricana, sobre todo, la logística. Tenemos que hacer también la coordinación de las comunicaciones, ante la posibilidad de cualquier intervención de apoyo aéreo por la parte sudafricana. La planificación estratégica de la operación lleva por lo menos seis reuniones de alto nivel con la parte sudafricana, en que participan el ministro de Defensa y el jefe del Estado Mayor de las fuerzas armadas, en aquel entonces los generales Malan y Genderhuys, respectivamente, si la memoria no me traiciona. En esas reuniones participamos también los jefes de los servicios de información militar. El tiempo global de preparación de la operación desde el punto de vista táctico operacional, logístico, movimiento de fuerzas, artillería, ingeniería, etcétera, lleva unos seis meses, porque las tropas de la UNITA están entrando en el período de organización semi convencional. Han sido conformadas las primeras unidades que nosotros llamamos batallones regulares, con un dispositivo clásico de tres compañías y las pequeñas

⁵⁰ Entrevista realizada por el autor a Harry Villegas Tamayo, enlace del Estado Mayor General con la Misión Militar de Cuba en Angola. Hoy general de brigada de la reserva y Héroe de la República de Cuba.

unidades de apoyo, y es también, si mi memoria no falla, la primera vez que se involucran unidades superiores, hasta el escalón de brigada de parte de las tropas de la UNITA, y hay necesidad de hacer toda una serie de ejercicios tácticos combinados.

TENIENTE CORONEL NGONGO

Se registran acciones silenciosas, no controladas, a lo largo del río Cuando. Atraviesan próximo a la frontera con Zambia hacia el sur de la provincia de Moxico con artillería, vehículos blindados tipo Panhard, con el objetivo principal de dar un golpe propagandístico que pueda ser utilizado por la prensa occidental para demostrar que las bandas de la UNITA son importantes y tienen que ser incluidas en el proceso de solución de la cuestión de Namibia; que son bandas que actúan de hecho y por tanto es una fuerza a tener en cuenta en las conversaciones para la independencia de Namibia.⁵¹

CORONEL WAMBU

Algunas unidades sudafricanas vienen directamente de Pretoria, unidades especiales; otras pertenecen a las Sudafrican Defense Forces destacadas en Namibia; también hay pequeñas unidades del Batallón Búfalo, que de una manera u otra ya tienen alguna experiencia con las fuerzas de la UNITA, y por tanto pueden ayudar a facilitar la comunicación. El itinerario es desde la frontera entre Namibia y Angola, pasar a un flanco de Mucusso, siempre hacia el norte, Mavinga, y posteriormente desviar ligeramente al nordeste para forzar el río Cuando al sur de Cueque. Después de hacer la integración de los efectivos en la línea de Gago Coutinho –antiguo nombre del poblado de Lumbala N'guimbo– y más al este, y también en Cuemba y más al oeste. Es el itinerario seguido por las fuerzas combativas. Subrayo esto porque hay efectivos de la UNITA que ya están en la provincia de Moxico y otros del dispositivo sobre Cuito Cuanavale. Todas las fuerzas desplegadas desde Bie hasta Moxico, desde Cuito Cuanavale hasta Gago Coutinho, son puestas en función de la operación, más el incremento de fuerzas que han acabado su preparación en las bases ubicadas a lo largo de la

⁵¹ Roberto Leal Monteiro, *Ngongo*, jefe adjunto del Estado Mayor General de las FAPLA. Declaraciones formuladas en una conferencia de prensa en la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de Angola, 24 de agosto de 1983, periódico *Jornal de Angola*, 25 de agosto de 1983.

frontera con Namibia, en el Corredor de Caprivi, que nosotros en aquellos tiempos llamábamos Tierras del fin del mundo.

Frente a esa realidad, el Ministerio de Defensa de Angola solicita ayuda a las misiones militares de la URSS y Cuba con vista a planificar una gran operación militar contra los principales asentamientos del enemigo dentro del territorio angolano. Con ese fin, el 8 de julio de este año 1983, tiene lugar una reunión en el Estado Mayor General de las FAPLA. La idea es llevar a cabo las principales acciones en las direcciones Luena, Munhango, Tempué y Cangamba, las que se pretende iniciar en pocas semanas.

Al día siguiente viaja a La Habana el general de división Leopoldo Cintra Frías, jefe de la Misión Militar de Cuba en Angola (MMCA). Ante la situación existente, su idea es proponer a las autoridades angolanas asestar entre agosto y octubre un golpe potente en la provincia de Moxico, así como convencer a los soviéticos y al alto mando militar angolano de la necesidad de emplear para ello varias unidades regulares de las FAPLA y un grupo de batallones de la Organización de Defensa Popular (ODP) organizados recientemente.

CORONEL VILLEGAS

Él le explica al Comandante las preocupaciones que tiene, cómo ve la situación, el movimiento extraño que hay, y Fidel le orienta cómo actuar.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Hace poco tiempo que yo estoy al frente de la Misión, anteriormente era el jefe de la Agrupación de Tropas del Sur. Ya se han firmado los documentos que oficializan el cambio de mando y voy a Cuba a recibir instrucciones directas del Comandante en Jefe y el ministro de las FAR. El Comandante está muy preocupado por la situación en Munhango y Tempué, esta última es una aldea cercana a Cangamba que, por entonces, está sometida a constantes ataques. Nos precisa las medidas que debemos tomar para contrarrestar el accionar del enemigo en esa zona.⁵²

⁵²Entrevista realizada por el autor a Leopoldo Cintra Frías, jefe de la MMCA. Actualmente miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, general de cuerpo de ejército y Héroe de la República de Cuba.

CORONEL LUSSÓN

La preocupación del Comandante está más que fundamentada. Tempué y Munhango son puntos muy importantes para el enemigo, porque la línea divisoria de las aguas en esa región es tal, que usted puede moverse de sur a norte sin cruzar un río, pasando precisamente por Munhango.⁵³

Pronto los hechos confirman que las preocupaciones están lejos de ser infundadas. El enemigo comienza la ofensiva que desde hace meses prepara en el extremo centro oriental de Angola mediante ataques simultáneos contra varias poblaciones. Decide asestar el golpe principal en una pequeña y remota aldea: Cangamba.

⁵³ Entrevista realizada por el autor a Antonio E. Lussón Batlle.

Con la aurora llega el infierno

El sol se apresta a iluminar Cangamba el 2 de agosto de 1983. No obstante, aún el silencio es casi absoluto, únicamente lo interrumpe el cloqueo de las gallinas, los pasos de los centinelas o alguien que ronca o se mueve en su litera.

Aunque la noche antes se habían observado luces de vehículos en dirección a las pequeñas alturas ubicadas al oeste del poblado, ahora nada indica que este martes sea distinto a los cientos de tensos días que ha visto pasar, un minuto tras otro, el puñado de cubanos destacados en el minúsculo poblado. Es el constante descontar en que transcurre el tiempo para cada combatiente internacionalista, porque por mucho que se intente evitarlo, la mente escapa a cada momento hacia la isla lejana y los seres queridos, más cuando el peligro de muerte acecha de manera constante.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Estamos de guardia Fis y yo, él en la trinchera; yo en el puesto de mando. Se observa un movimiento de carros con las luces encendidas, porque esa gente anda así, al descubierto. Se lo comento al jefe de Estado Mayor de las FAPLA, que está de guardia también, y me dice que va a mandar una patrulla de exploración.

De pronto, un ruido ensordecedor, mezcla simultánea de muchos sonidos, se une al estremecimiento de la tierra, al penetrante olor a pólvora y a humo, y al polvo que sale de todas partes, para convertir el lugar en una escena dantesca. Alguien mira con interés su reloj: faltan solo cinco minutos para las seis de la mañana. El fuego enemigo se concentra en el comando de las FAPLA, el área que ocupan los cubanos y las posiciones de los combatientes angolanos situadas hacia el extremo sur de la pista de aviación.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Al amanecer el enemigo comienza el fuego con artillería y morteros. Pero ya no es un asalto. Tiene una intensidad que no se parece en nada a lo que estamos acostumbrados. Son decenas y decenas de piezas de artillería de todos los calibres, morteros 60, dilagramas [lanzagranadas para fusil] y otra artillería que está a una distancia considerable, con una potencia tremenda.

CAPITÁN FUENTES

Se desata una furia completa, una preparación artillera infernal como nunca habíamos sentido. Es un fuego certero, porque hasta ahora caía un proyectil o dos en la posición nuestra, pero ahora la andanada completa cae en la casa que habíamos abandonado, y con la misma el tiroteo de la infantería y las demás armas. Me levanto y digo: “Peraza, esto no es la UNITA –yo pensando en los sudafricanos–, esto es distinto, me voy para el pelotón de morteros”, e intento salir del refugio, con la misma ahí en la entrada las reventazones de los proyectiles. Tengo que virar. Por suerte habíamos abandonado la casa, si no a todos nos matan allí adentro, porque la destrozan prácticamente al momento. Talmente parece una ráfaga de fusil, cae la andanada de proyectiles pra..., pra..., pra...

SUBTENIENTE GRANDÍA

Salgo del puesto de mando y voy para la cocina a buscar café para darle a la gente, cuando vengo de regreso, ya llegando, empieza una lluvia de cohetazos y morterazos, una preparación artillera recia, recia.

En el refugio de la jefatura están, además del teniente coronel Fidencio González Peraza, los mayores Diógenes Bell Sessé y Sergio Hernández Mustelier, el capitán Fernando Fuentes Rivero, el primer teniente Rolando Pedrosa Ramírez, el teniente Pedro Noris Ferrer, los subtenientes Luis Grandía Delgado y Ramón Martínez Nácer y los soldados Héctor Padrón Álvarez, *Tico*, Javier García Arias y Roberto Prieto Mederos.

SOLDADO AMAURY

Todos corremos a ocupar nuestras posiciones de combate, en mi caso junto a un mortero. Al parecer han colimado bien las posiciones y los proyectiles caen incesantemente con mucha precisión. A una de las piezas le explota al lado una granada de mortero que le desbarata el

tubo y hiere a varios compañeros, pero seguimos peleando con las dos restantes.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Acabo de salir de la guardia de cuatro a seis. Busco el cepillo y la pasta de dientes y empiezo a lavarme la boca. Suena el primer mortero y me quedo con la boca llena de espuma. El cocinero y yo corremos para la trinchera con las armas.

SARGENTO VIRÉLLEZ

Yo voy para la cocina a golosear café cuando suenan los primeros disparos. Digo una frase que ya era común entre nosotros: “¡Arriba, caballero, llegó el desayuno!”.

SOLDADO PONCE

Es mi cumpleaños, estoy recostado porque tengo la idea de estar tranquilo en mi refugio todo el día, cuando empieza la preparación artillera más fuerte que nunca. Vamos sin que nadie nos diga nada para la posición, porque esa es nuestra familia: el fusil y la trinchera. Yo por lo menos a mi pozo de tirador lo quiero más que a mí mismo, porque tengo una ametralladora pesada y esas las persigue mucho el enemigo.

SOLDADO OSORIO

Es tan fuerte la preparación artillera, que todos nos imaginamos que algo grande va a pasar.

CORONEL WAMBU

El jefe de la operación por parte de la UNITA es Demóstenes Amos Chilingutilla.⁵⁴ Yo, como jefe de los servicios de información militar, tengo oficiales encargados de la exploración electrónica, de las fuentes abiertas y del interrogatorio de los prisioneros que vamos haciendo con los grupos especiales desde la región del río Cuando hasta Cangamba. Estoy en el puesto de mando situado en la margen sur del riachuelo que baña el poblado. La agrupación artillera o grupo de artillería –como lo llamábamos en ese entonces– no dispone de muchas piezas, dispone de calidad. Por primera vez son empleados los morteros de 120 milímetros; también es la primera ocasión en que se

⁵⁴ Al momento de escribir este libro, general de ejército y viceministro de Defensa de Angola.

utilizan los lanzacohetes GRAD-1P. Los sudafricanos fueron fundamentales para la orientación de las piezas de 120 milímetros, buenos especialistas, los mismos oficiales que entrenaron a los artilleros en Namibia, unos cinco, que llevaron sus instrumentos. Eso por un lado, por otro un reconocimiento aéreo determinante para la precisión del fuego. Podemos referir un nombre en la coordinación del fuego artillero, el comandante Dan Delareit, uno de los responsables de los campos de entrenamiento en Namibia que es involucrado directamente en el campo de batalla, dado que así lo exige la dimensión de la operación. Viene para el puesto de mando nuestro también un oficial de la fuerza aérea sudafricana, para asumir la función de coordinar el fuego de la artillería, el fuego aéreo, la observación y el reconocimiento. Con binoculares de gran capacidad, él y sus hombres corrigen los errores de algunas piezas e identifican el fuego de artillería de contraataque por parte del dispositivo de defensa.

No solo Cangamba está bajo fuego del enemigo. Simultáneamente este ataca con artillería y morteros a Munhango, Calapo, Tempué y Luena, poblaciones todas ubicadas al norte de la aldea, y a Cangumbe que se encuentra al sur. Solo logra tomar Cangumbe, en el resto de los lugares es rechazado. El objetivo estratégico del agresor es aislar la provincia de Moxico e impedir la llegada de refuerzos, para posteriormente apoderarse de Luena, ciudad que pretende proclamar capital de una llamada “república negra” escindida de Angola, en busca de reconocimiento internacional. Pero en lo inmediato su propósito es apoderarse de Cangamba y capturar o matar a los asesores cubanos que allí se encuentran. Apuesta al impacto político, moral y psicológico de un golpe como ese.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

El plan de ellos es tomar aquello, hacer prisioneros a los ochenta y dos cubanos que hay allí y llevárselos para hacer el intento de obligar a Cuba a negociar directamente con la UNITA, sin la participación del gobierno angolano. Para ellos es importante tomar Cangamba, es el regalo que piensan hacerle a Savimbi al día siguiente por su cumpleaños.

CORONEL N'DALU

La UNITA, como sabe que hay cubanos allí, pone una gran fuerza, muchos hombres, para ver si puede capturarlos y presentarlos a la prensa internacional, por eso incrementan mucho el esfuerzo. Nosotros estamos muy preocupados por eso, sería muy malo para todo, para la

lucha que estamos llevando a cabo, que hubiera prisioneros cubanos presentados, y en segundo lugar también se encuentra la gente nuestra allí sufriendo.

CORONEL WAMBU

La participación de la aviación sudafricana está prevista, sobre todo, por la presencia cubana. Puede considerarse como la primera confrontación entre las fuerzas coaligadas sudafricanas y de la UNITA, y las fuerzas del Estado angolano con los apoyos que también puede obtener. La presencia cubana es de particular interés estratégico, porque puede provocar situaciones internacionales de dimensión profunda.

Si en el resto de las direcciones actúan de cuatro a cinco batallones semirregulares y algunos grupos irregulares, en Cangamba, después de acercarse por el oeste y el sur, el enemigo asesta el golpe principal con las 12 y 13 brigadas semirregulares, dos de sus tres más importantes unidades. También actúan otros dos batallones independientes y una compañía de destino especial. En total, unos tres mil hombres. La potente agrupación dispone de cincuenta a sesenta piezas de artillería y morteros, siete instalaciones antiaéreas múltiples de 14,5 milímetros, las conocidas cuatro bocas, y de cohetes antiaéreos portátiles.

CORONEL WAMBU

Si vamos a hablar en términos clásicos, tenemos en el terreno una brigada en un dispositivo ampliado, ya que no son solo los tres batallones de infantería, son efectivos ampliados considerablemente, porque aunque no hay tropas terrestres sudafricanas como tales, en el aspecto de infantería propiamente dicha, el componente de observadores y apuntadores para el fuego aéreo, así como de la logística, aparte de los choferes, etcétera, puede hablarse de efectivos de hasta un batallón. Puede hablarse de una brigada convencional de tropas de las FALA, más dos batallones de comando y servicios, más un batallón combinado de hombres de apoyo a la logística, artillería, observación aérea, además de los oficiales de enlace de la parte sudafricana: oficiales de inteligencia, de la fuerza aérea y otras especialidades.

TENIENTE CORONEL NGONGO

Ese mismo día la prensa occidental comienza a informar que Cangamba está cercada por nueve mil hombres, aproximadamente, por lo que, tarde o temprano, va a caer en manos de la UNITA.

MAYOR JOAO MATOS

Hacen una operación convencional, preparada, organizada y con un apoyo logístico muy fuerte de Sudáfrica con helicópteros, aviones, información. Es la primera vez que la UNITA quiere subir al norte, para una provincia importante, llegar a Lunda es su objetivo final, quieren llegar a Saurimo buscando el diamante. Es el inicio de las grandes operaciones de la UNITA.

Los internacionalistas cubanos tratan de establecer comunicación con el puesto de mando en Luena, pero resulta imposible. Como es habitual, a esa hora de la madrugada el receptor permanece mudo.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Tenemos comunicaciones directas y permanentes con la región militar, pero con un defecto: a partir de las 17:00 horas y hasta el amanecer del día siguiente se pierden.

Todos los internacionalistas cubanos se encuentran dentro del segundo anillo defensivo, de mucho menor tamaño que el primero que defienden las FAPLA y rodea todo el poblado. El segundo anillo, en cambio, delimita un punto de resistencia de proporciones similares a las de un campo de fútbol, ubicado en el extremo occidental del poblado. Allí el esfuerzo de varios meses ha hendido el terreno en todas direcciones.

Las zanjas de comunicación zigzaguean entre el puñado de árboles, los abrigos y refugios para el personal y la técnica y las edificaciones donde se encuentra ubicado el comando de la 32 Brigada de Infantería Ligera (32 BIL). Parten del puesto de mando, la casa donde radicó hasta hace poco la jefatura de los asesores, el centro de comunicaciones, los refugios soterrados que son el hogar de los combatientes internacionalistas desde que arreció el hostigamiento enemigo con fuego de morteros, y muchos otros puntos; pero todos conducen a la trinchera que bordea el perímetro. En la larga y estrecha excavación, cada escasos metros aparecen de manera sucesiva pozos de tirador, asentamientos para ametralladoras y tramos de trinchera cubiertos. Detrás o en el propio borde delantero, se hallan las posiciones de fuego para el pelotón de morteros de 82 milímetros, algunos cañones antitanque, los dos transportadores blindados y otros medios.

CAPITÁN FUENTES

Hay un momento de calma y le informo a Peraza que me voy. Con la misma digo: “¡Tico, vámonos!” y salimos seguidos de Grandía. Antes de llegar al puentecito de la cocina, reinicia el fuego la artillería; me quedo en un pozo de tirador, Tico debajo del puente y Grandía sigue para el pelotón de morteros. Cuando llego a los morteros ya Grandía ha hecho algunos disparos y con la misma el enemigo mueve el fuego y ¡coño!, los proyectiles empiezan a caer también allí, en toda esa área hasta la zona de la cocina que está detrás del pelotón de morteros. Como nos tienen colimados, le digo que espere para tirar cuando caigan los proyectiles de ellos, para nosotros poder sonar sin que nos detecten; pero poco después, ya el fuego es irresistible. Entonces digo: “Oye, Grandía, aguanta la mierda esa, no tires más, que ya nos descubrieron y nos van a aniquilar aquí completo”. Casi no tenemos proyectiles, quitamos los morteros de allí y los dispersamos, abandonamos la posición esa, porque lo que nos ponen allí... ¡oiga, eso es...!

La porción sur del pequeño punto de resistencia, aproximadamente sus dos terceras partes, es responsabilidad del grupo de asesores cubanos. Por el sector que mira al norte, el número 4, responden las pequeñas unidades de las FAPLA encargadas de la seguridad de la jefatura de la 32 BIL. Las dos ramas de la trinchera que se extienden de norte a sur son las más extensas, de unos doscientos cincuenta metros cada una. Ambas, aproximadamente en su centro, cortan perpendicularmente la vía central del poblado. Entre las dos trincheras la distancia no es mayor de ciento cincuenta metros en ningún punto y en determinados tramos no supera los sesenta.

CAPITÁN FUENTES

Avanzo hasta la cocina, llega el soldado Guerrero y al poco rato Tico y otro compañero. Me comunican que está herido el soldado Juan Klemaco, un tirador de ametralladora. Una esquirla de mortero se le clava en el abdomen. Lo atendemos y sigue en la defensa, una postura inmejorable. En la cocina están preparando un arroz con las gallinas que mató el fuego de la artillería. Desde allí vemos cómo los proyectiles comienzan a destruir el comando de las FAPLA que está detrás de la posición nuestra, lo van desmoronando. Ordeno a Guerrero y a José Pérez, *Pepe*, que busquen una ametralladora RPD en la casa de la jefatura antes de que la vayan a destruir, la traen y se la entrego a Vázquez.

De ahí, como a las 06:25, saltamos por sobre la trinchera de los morteros y ocupamos la defensa.

Los combatientes que bajo el fuego enemigo ocupan sus puestos en el Sector No. 3, en el tramo del punto de resistencia que mira al oeste, tienen frente a sí, a unos doscientos metros, el extremo de la pista de aviación que desde allí extiende hacia el sur sus 2,2 kilómetros de tierra apisonada. Es un terreno relativamente llano hasta las elevaciones que se encuentran en la profundidad, a unos cinco kilómetros, desde donde partieron las fuerzas enemigas que ahora atacan el borde delantero del primer anillo de trincheras que ocupan los combatientes angolanos.

Quiénes defienden el Sector No. 2, ven desde sus pozos de tirador, hacia el sur, algunas construcciones aisladas y la pequeña rampa de estacionamiento de la pista de aviación, ubicada hacia el centro pero más próxima al extremo norte de esta. Allí permanece inmóvil, en espera de reparación, el avión de carga de las FAPLA averiado cerca de dos meses atrás, el An-26 que se desplomó al intentar despegar bajo el fuego de la artillería enemiga después de descargar abastecimientos.

CAPITÁN FUENTES

Disparan primero delante, después detrás y finalmente en el medio de la trinchera, es decir, no hay posibilidades de estarse moviendo. El enemigo utiliza esa táctica.

Los combatientes de las FAPLA ya enfrentan directamente el ataque de la infantería enemiga desde la línea de trincheras que rodea a Cangamba como delgado hilo, solo interrumpida por los pantanos y algún que otro campo minado.

En el norte, la estrecha zanja comienza en el río y desde allí se extiende hacia el oeste por casi dos kilómetros, paralela al camino central del pueblo del que la separan unos ochocientos metros. Por el sur, corre en igual dirección una excavación similar; pero más cercana al camino, a unos trescientos metros. En la porción oeste, la trinchera se encuentra a trescientos metros de la posición defendida por los cubanos, unos cien delante de la pista de aviación ubicada entre ambas posiciones. Al este la línea fortificada comienza en la otra ribera del río y rodea al barrio 4 de Febrero, último del poblado en esa dirección.

Defienden ese anillo exterior fuerzas de las 54 y 32 BIL, además de las pequeñas unidades de artillería y aseguramiento combativo de

esta última, y algunos combatientes de otras unidades de las aún bisoñas FAPLA, como la 21 BIL, guardafronteras y populares, nombre con que se conoce a los integrantes de la Organización de Defensa Popular (ODP).

Pero tantos nombres pomposos de brigadas, batallones y compañías, poco dicen de la realidad de unidades que entre todas suman 818 efectivos, muchos de ellos con escaso entrenamiento. Están además seriamente mermadas en equipo bélico y suministros de todo tipo, tras largas campañas en condiciones difíciles y varios meses con escaso o nulo abastecimiento. En total, incluidos los que poseen los internacionalistas cubanos, los defensores de Cangamba solo cuentan con dieciocho piezas de artillería y morteros de pequeño calibre y por tanto menor alcance que las del agresor, tres lanzacohetes GRAD-1P, todos ellos con escasas municiones, y sus armas de infantería.

–Jiquí, Guamá. ¡Estamos en 038!

Los combatientes cubanos emplean, desde meses antes, una original combinación de señales preestablecidas –038 es fuego de artillería– con dicharachos de la isla hasta crear una clave prácticamente indescifrable. Pero hay situaciones en que no queda más remedio que decir las cosas por su nombre.

–Guamá, Jiquí. No son ustedes solos.

–Oiga, pero aquí es un infierno, no es como antes, lo que está cayendo, vaya, es inconcebible ¡yo le digo a usted que...!

–¿Pero está lloviendo afuera o adentro de la palangana?

–¡Está cayendo todo adentro de la palangana!

Guamá es el indicativo de Cangamba y Jiquí el del puesto de mando de la Tercera Región Militar, en Luena, allí las caras reflejan la seriedad del momento. Se aprecia la situación a partir de los datos que poco a poco van llegando. No hay duda, Cangamba es la posición más amenazada.

Ya aproximadamente al mediodía se intensifica el ataque enemigo desde el oeste y el sur, por la cabeza de la pista más alejada de la posición ocupada por los cubanos y por la rampa de estacionamiento de esta. En ese sector combaten tenazmente, desde su única trinchera, los combatientes de las FAPLA de un batallón de la 21 BIL y de las compañías ingeniera y de reconocimiento de la 32 BIL. Después de ser rechazado en un primer intento, el enemigo intensifica el fuego sobre ese sector y lo vuelve un verdadero infierno.

TENIENTE CORONEL PERAZA

A las 11:30 hay más o menos una pequeña calma, pero muy rápida, y aparece entonces el ataque de la infantería por la pista, en un frente de algo más de dos kilómetros, donde se defiende una compañía de angolanos. Es un ataque con una fuerza considerable, es tanto el fuego de la fusilería que se oye como un cañaverall ardiendo: ¡prrrrrrr!

SOLDADO PONCE

Mi pozo de tirador cubre el flanco derecho del Sector No. 2, donde se une con el 3. El aeropuerto me queda a la derecha y enfrente la escuela, un cuadro de pelota y un barriecito, más en profundidad se ve el río. Tiro doscientas balas con la ametralladora ¡y lo que me ponen es mucho!

El ataque es también por el este del poblado, en el extremo opuesto a la posición ocupada por los internacionalistas cubanos. Allí, con el populoso barrio 4 de Febrero a la espalda, están los hombres que ocupan la primera línea del área de defensa del batallón del teniente Abel, un esforzado oficial de la 32 BIL y veterano de varios combates. Algo más en profundidad, cruzando el estrecho puente de madera sobre el Cubanquí, está la segunda posición del batallón, ubicada en la llamada casa azul, una sólida construcción de mampostería que se levanta a unos cuatrocientos metros de la ribera oeste del río, a un costado del camino central de Cangamba que, además, cuenta con un fuerte refugio.

SOLDADO OSNEL

Hay un morterito 60 milímetros que nos está haciendo mucho daño. Al jefe de pelotón, a Grandía, le digo: “Voy a salirme del reglaje de tiro y levantar más el tubo”. Me dice: “¡Tú estás loco, nos va a caer arriba!”. “Bueno, otro más en medio de esta lluvia de morterazos ni se nota”, le respondo. Lo hago y la granada cae justamente arriba del morterito. Entonces sale Viréllez de lo más contento: “¡Batí la pieza!”; le digo: “Oye, no fuiste tú”. Él dispara nuevamente, sale y ve que es verdad, porque hay que salir bajo el fuego para comprobar si el tiro es efectivo o no.

La Tercera Región Militar informa sobre el ataque a los puestos de mando de Olivo en Huambo y de la Misión Militar Cubana en Luanda. Comienzan a adoptarse medidas de inmediato. Por orden del coronel Lussón, los tres Mig-21 disponibles de la fuerza aérea de Olivo despegan a las 11:00 horas de Huambo hacia

Menongue, la pista más cercana desde donde es posible brindar apoyo aéreo con la aviación reactiva. Llevan ya bajo sus alas los bloques de cohetes C-5.

TENIENTE CORONEL HENRY

Peña, el jefe de Operaciones de Olivo, me va a buscar a la casa y me dice que están atacando Cangamba. Yo tengo desde antes la misión de enviar los helicópteros a Chitembo; opto por cumplirla de todas formas y estar listo para despegar sin los helicópteros en cuanto reciba la orden. Como tenemos un pequeño destacamento en Menongue, decido artillar los aviones, pues todos los pilotos cubanos saben echar oxígeno, aire, combustible, hacer el pre vuelo. Efectivamente, Lussón llega de Luanda poco después y me ordena que despegue sin esperar por los helicópteros.

Cuando los tres Mig-21 llegan a Menongue, los propios pilotos junto a los hombres del destacamento se enfrascan en la tarea de abastecer las naves. Veinticinco minutos después de aterrizar, despegan nuevamente hacia Cangamba.

CAPITÁN RIVERÓN

Despegamos Henry, Lee Kim y yo, vamos para allá nosotros tres a ver qué es lo que sucede.

Conocen bien la travesía, ascienden hasta los cinco mil metros y adoptan el orden combativo escalón derecho para evitar la influencia del sol. El vuelo se realiza en radio silencio. El primer control de navegación está a noventa y un kilómetros, es el terraplén de la pista de Mupeco, cerca de Longa. Saben que a partir de ahí quedan fuera del alcance de los radares y pronto perderán también las comunicaciones por radio con Menongue. Desde ese momento no podrán contar con ayuda alguna. Más adelante, la enorme “Y” que forma la unión de los ríos Longa y Cuito es otro importante punto de referencia.

TENIENTE CORONEL HENRY

La nariz de mi avión debe tapar completa esa unión. Mantengo el curso, si para tapar la unión el rumbo se me aumenta, significa que debo girar a la derecha. Cangamba va a quedarme después a la izquierda y si me disminuye, a la derecha.⁵⁵

⁵⁵ Henry Pérez Martínez: *Sobre el cielo de Cangamba*, p. 21.

Aún el sol está en el cenit cuando tras los veintidós minutos de travesía, la troika⁵⁶ de Mig-21 arriba a la conocida chana⁵⁷ con el estrecho camino que conduce a Cangamba. Saben que están a treinta kilómetros de la aldea, descienden, preparan el armamento y adoptan el orden combativo para el ataque. Minutos más tarde asestan el primer golpe contra las fuerzas enemigas, cuatro kilómetros al sureste de la población. Dos aviones disparan sus cohetes mientras el tercero permanece arriba, a 3 000 metros para indicar los blancos. El regreso se realiza a 7 000 metros de altura para economizar combustible.

Poco después dos de los aviones regresan y golpean nuevamente en el mismo lugar, el tercero no puede despegar por una rotura en el abastecedor de combustible. Pero los defensores de Cangamba no saben que ya se les apoya desde el aire. No cuentan con apuntador de la aviación y el fragor del combate hace imperceptible para ellos el lejano bramido de las turbinas y las explosiones de los cohetes que los cazas arrojan sobre la agrupación enemiga descubierta en los accesos a la aldea.

También comienza a actuar de inmediato la aviación de transporte basificada en Luanda. La compañía de destino especial de la Misión Militar de Cuba en Angola, ubicada en Lubango, recibe la orden de partir hacia Menongue vía aérea en horas de la tarde. Allí ayudan a cargar bombas de aviación y se mantienen en máxima disposición combativa. En dos ocasiones abordan incluso los helicópteros, hasta que finalmente se decide esperar al día siguiente.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

Lussón me habla de llamar a Polo⁵⁸ para trasladar la compañía de destino especial a Menongue. Le digo: “Mira, mientras lo localizamos, voy a mover la compañía”. Llamo a Lubango y hablo con el jefe del regimiento de infantería motorizada destacado allí, mando los aviones An-26 y movemos la compañía, la metemos en un hangar en Menongue.⁵⁹

⁵⁶ Palabra en lengua rusa empleada para designar la formación de tres aviones.

⁵⁷ Así le dicen en Angola al área que se extiende junto al cauce de los ríos, bastante grande, y que está a un nivel por debajo del predominante en el terreno.

⁵⁸ General de división Leopoldo Cintra Frías.

⁵⁹ Entrevista realizada por el autor a Rubén Martínez Puente, sustituto del jefe de la MMCA para la DAAFAR. Actualmente general de división.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Estamos en Benguela, cumpliendo una misión rutinaria. Mientras descargan la nave nos ponemos cerca del avión a jugar al taco, un juego parecido a la pelota que practicábamos entre nosotros. El torrero, un angolano, me dice que me llaman por teléfono. Corro hacia donde está el aparato y me ordenan volar vacío a Lubango de inmediato. Allí nos dan la misión muy rápido: trasladar utillaje, técnicos y armamento, cohetes de los Mig, hacia Menongue. Cumplimos varias misiones de este tipo durante el día.⁶⁰

SARGENTO MICHEL

Nos dan alarma de combate, realizamos la formación y salimos enseguida para Menongue, cuando llegamos allí nos plantean la situación que hay en Cangamba, donde están unos cubanos cercados.⁶¹

TENIENTE GOYTIZOLO

Yo no me encuentro ese día en la compañía, que está detrás del Regimiento de Lubango. Cuando me avisan, rápidamente me dirijo a la unidad, pero parece que es mucha la premura y ya han salido para Menongue. Me resuelven para viajar en el compartimiento de carga de un avión An-12 repleto de bombas. Ya desde ahí para mí comienza el combate, porque me impresiono grandemente pensando: “Bueno, si tumban esto ahora...”.⁶²

En Cangamba, en horas del mediodía, se acaban las municiones para el único de los tres morteros aún en buen estado. Un segundo ataque enemigo rompe la defensa por el suroeste, junto a la pista de aterrizaje. Allí cae heroicamente el primer teniente jefe de la Sección de Reconocimiento de la 32 BIL, conocido por todos como “Nacional” por haber participado en las luchas por la independencia. Los combatientes de las FAPLA se quedan sin municiones y los intentos de reabastecerlos resultan infructuosos. Comienzan a retirarse hacia el norte y el oeste, con lo que queda abierta una brecha hacia el segundo anillo defensivo. Se pierden

⁶⁰ Entrevista realizada por el autor a Jorge L. Pérez Ortega, piloto de An-26, actualmente teniente coronel de las FAR.

⁶¹ Entrevista realizada por el autor a Michel Martínez Suárez, integrante de la compañía de destino especial de la Misión Militar de Cuba en Angola.

⁶² Entrevista realizada por el autor a Fidel Goytizolo Echemendía, integrante de la compañía de destino especial de la Misión Militar de Cuba, hoy teniente coronel de las FAR.

dos morteros 82 milímetros, igual número de cañones sin retroceso B-10, también de 82 milímetros, y un lanzacohetes GRAD-1P.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Se les terminan las municiones –tenían muy pocas– a los combatientes de las FAPLA que están por la pista de aviación. Se repliegan hacia las posiciones que ocupa la compañía ingeniera y otras dentro del poblado. Queda abierta una brecha en el primer anillo.

CAPITÁN FUENTES

Por donde primero penetra el enemigo es por la posición de la compañía ingeniera que está más o menos en el centro de la pista, por allí se encuentra también la compañía de reconocimiento, al final de la pista hacia el sur, en el extremo más alejado de la posición nuestra. Desde allá se escucha un nutrido fuego de infantería acompañado de una fuerte preparación artillera sobre nuestra posición y la del batallón del primer teniente Abel, con el objetivo de fijarnos al terreno y no permitirnos ayudar al sector atacado. Como a las 15:00 horas se pierde el primer anillo en ese frente.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Se siente el tiroteo de la infantería por allá por el extremo de la pista y de vez en cuando un cañonazo, porque la preparación artillera se centra sobre nosotros.

SOLDADO PONCE

Cuando el enemigo rompe la primera línea de trincheras, el teniente coronel Peraza está cerca de mi pozo de tirador, un poco más a la izquierda. Nos dice: “Hasta que yo no tire, ningún cubano puede disparar”, y él rompe el fuego con una ráfaga de su AKM contra los que vienen avanzando. Entonces es que se va a dirigir el combate desde el puesto de mando.

CAPITÁN FUENTES

Yo estoy al mando del Sector No. 3, frente a la pista. Empiezan a llegar soldados de las FAPLA por detrás de ella, por donde se defendía la compañía ingeniera, muchos extenuados al máximo, algunos con los fusiles encasquillados y casi todos sin municiones. Llega el sargento Cambuta con el cerrojo de su cañón B-10, trata de evacuarlo con el resto de la dotación, no puede, entonces le quita el cerrojo y lo deja allí.

Dice que aquello no hay quien lo aguante, que el enemigo había irrumpido, tuvieron que “*fugir*” y vienen a defenderse con nosotros. Cuando ve eso, la gente nuestra se alarma. Mando a Tico a informar al puesto de mando que han roto el primer anillo. Comienzo a situar a los combatientes de las FAPLA entre los nuestros y refuerzo la parte norte del sector que no está bien completa; pero como ya son muchos les ordeno seguir adelante, hacia la parte defendida por las FAPLA al norte de la posición.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Ellos no pueden resistir más, pues se quedan sin municiones. Vienen para nuestras trincheras, comenzamos a combatir unidos.

SOLDADO AMAURY

Cubanos y angolanos nos intercalamos en las mismas posiciones, dispuestos a dar la vida.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

Empezamos a dividir a los hombres: cuatro angolanos y dos cubanos, otros cuatro angolanos y dos cubanos, y ahí comenzamos a tirar hasta que caen y se evacúan.

En el Estado Mayor de la Misión Militar Cubana, tras conocer la situación y adoptar las medidas iniciales, se espera con ansiedad la llegada del jefe.

CORONEL ESCALANTE

Nos avisan, llega un cable que el enemigo está atacando. Nosotros comenzamos a pedir datos, como es lógico, y Lussón empieza a enviarlos. Bueno, se toman las primeras medidas, se le plantea a Martínez que haga la exploración con la aviación y a Lussón que vea cómo se puede apoyar. Ya sabemos que es un ataque en gran escala pero no su magnitud. Voy para el aeropuerto con Sotomayor a esperar al jefe de la Misión.

GENERAL DE BRIGADA SOTOMAYOR

Desde Cuba, el general Polo indica que Amels Escalante, jefe del Estado Mayor de la Misión, y yo lo esperemos en el aeropuerto. Viajo de Huambo a Luanda. Entonces llaman por teléfono a Amels y le comunican que están atacando Cangamba. Como soy el jefe de la Agrupación de Tropas del Sur, me consulta: “Bueno, ¿qué hacemos?”, digo: “Amels,

vamos a trasladar la aviación para Menongue y empezar a bombardear”. “Está bien, yo te la mando”.⁶³

En las primeras horas de la tarde, del avión Il-62 que acaba de arribar al aeropuerto internacional de Luanda procedente de La Habana, desciende el general de división Leopoldo Cintra Frías, jefe de la Misión Militar de Cuba en Angola. Le informan la situación existente. Decide rebasificar más aviación de combate en Menongue y que dos columnas blindadas marchen con inmediatez hacia Cangamba.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Cuando llego, me están esperando en el aeropuerto, al pie de la escalerilla del avión, Amels Escalante y Sotomayor, y me plantean la situación que hay en Cangamba. En realidad empiezo a tomar decisiones a partir de las instrucciones que me acaba de dar el Comandante en Jefe en Cuba, que se inquieta por la situación que se va presentando y me da indicaciones precisas.

GENERAL DE BRIGADA SOTOMAYOR

Le informamos lo que sabemos en ese momento, de una llamada por teléfono, y que hablamos con Martínez y llevamos los aviones hacia allá para empezar a bombardear. No da tiempo a hablar de lo que el general Polo quería conversar con nosotros, salimos al poco rato para Huambo.

CORONEL VILLEGAS

Al retornar de La Habana, en el aeropuerto nos está esperando el jefe del Estado Mayor de la Misión para informar que Cangamba está cercada. Polo manda a buscar a Lussón y le plantea que comience a preparar la operación.

CORONEL LUSSÓN

Regresamos en el avión con él a Huambo, y de allí a Menongue. Las decisiones se empiezan a tomar durante el mismo vuelo.

CORONEL ESCALANTE

Lussón le explica a Polo, después yo le informo la situación que hay allí. Me pregunta cuál es el papel en ese momento del Estado Mayor

⁶³ Entrevista realizada por el autor a Romárico Sotomayor García, jefe de la Agrupación de Tropas del Sur. Actualmente general de división del Ministerio del Interior.

de la Misión. En realidad, nosotros no podemos ayudar con tropas, nuestro papel principal es el aseguramiento logístico. A medida que avanzan las horas, ya se determina que es un ataque serio, con grandes fuerzas.

Los aviones de Olivo que actúan desde la mañana cumplen su tercer vuelo a Cangamba. También despegan del aeropuerto de Lubango otros cuatro Mig-21 BIS para cumplir la misión encomendada y a las 16:30 horas aterrizan en Menongue. Se decide dar un golpe conjunto con seis naves que concluye a las 18:00 horas.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

Polo me plantea la misión de organizar la aviación y mover lo que haya que mover, que saque de donde tenga que sacar, pero no podemos permitir que aniquilen a la gente nuestra, que mueran los hombres que están allí combatiendo.

MAYOR ROMERO

Me ordenan rebasificar una escuadrilla en Menongue, en el aire me indican aterrizar y artillar rápido los aviones con bombas RBK-250 y cohetes C-5 KO. Esta misión se cumple en el barrio 4 de Febrero.⁶⁴

TENIENTE QUESADA

Despegamos dos pilotos viejos, Oscar Romero y Raúl Fernández, y dos jóvenes, Alonso y yo. Vamos con la idea de ese día preparar condiciones, pero cuando llegamos se plantea cumplir de inmediato la primera misión. Los jefes de pareja van con cohetes C-5 y nosotros con bombas de 250 kilogramos y el módulo del cañón de 200 proyectiles. Al frente de la formación van Henry y Lee Kim, pilotos viejos que conocen la zona. Hay mucho casimbo,⁶⁵ pero damos con el objetivo gracias a la experiencia de los compañeros. Es un día tenso para mí que no tengo experiencia combativa y cuando entramos en picada arriba del objetivo, las trazas de las antiaéreas nos pasan muy cerca, incluso hacen impacto en dos aviones. Aterrizamos casi de noche, apenas se ve la

⁶⁴ Entrevista realizada durante la reconstrucción de los hechos a Oscar Romero Lezcano, piloto de Mig 21.

⁶⁵ Fenómeno muy común en Angola motivado por la acumulación de partículas de polvo en la atmósfera. Desde tierra el cielo se observa despejado, sin embargo, desde el aire se reduce extraordinariamente la visibilidad.

pista. En el puesto de mando se hace el resumen y el planteamiento de misiones para el día siguiente con el coronel Martínez Puento.⁶⁶

PRIMER TENIENTE MARTÍNEZ

Me nombran al frente del personal técnico ingeniero y de aseguramiento que va de Lubango para Menongue. Se nos plantea ir en composición reducida, porque prácticamente no da tiempo y además solo se cuenta con un An-26 para el traslado del utillaje y los hombres. Trato de reforzar el personal de armamento a costa de otras especialidades. Cuando llegamos ya los pilotos han cumplido la primera misión.⁶⁷

CAPITÁN FUENTES

Llegan los aviones. Nos sorprenden porque parecen un camión de piedras descargando, el sonido es rápido cuando pasan: uhhrrr, “¡coño!”, nosotros buscando para arriba, ¡nos da tremenda alegría! Pasan en dirección a la compañía ingeniera, a la iglesia, y comienzan a bombardear. Entonces el enemigo empieza a tirar unas granadas que echan un humo rojo, verde o amarillo –yo nunca había visto eso–, las lanza para cualquier parte del campo, se ve como revientan allá. Yo me digo: “¿Qué cosa más rara esa?”, desconozco que están pidiendo fuego hacia esa posición, pero ya no es con el fusilito que venían usando hasta ese momento de las balitas explosivas, es con las granadas esas que tiran sobre la posición del teniente Chinés en el barrio 4 de Febrero, además de un nutrido fuego de infantería que dura hasta el anochecer. Allí oscurece en esa época alrededor de las seis o seis y media de la tarde, es invierno.

CORONEL CALVO

Estamos en Lubango cuando, como a las cinco de la tarde, nos dan la misión de dirigirnos a Menongue con los dos helicópteros disponibles. Llegamos ya de noche a allí, más dos que llegan de Luena, son los cuatro helicópteros iniciales para el desembarco que se va a hacer por la mañana en Cangamba.⁶⁸

⁶⁶ Entrevista realizada por el autor a Ramón Quesada Aguilar, piloto de Mig-21. Actualmente teniente coronel de la reserva.

⁶⁷ Entrevista realizada por el autor a Carlos Martínez García, ingeniero de aviación del Regimiento Aéreo de Caza de Lubango. Actualmente teniente coronel de las FAR.

⁶⁸ Entrevista realizada por el autor a Orlando Calvo Montes de Oca, jefe del destacamento de helicópteros de la Operación Olivo. Actualmente coronel de la reserva de las FAR.

Horas más tarde, en cumplimiento de la orden impartida por el general Cintra Frías, parten de Lubango dos Mig 21 MF.

TENIENTE FIDEL

Se me plantea la misión de despegar urgente hacia allá en composición de una pareja al mando del capitán Jorge Lombides. Aterrizamos ya oscureciendo.⁶⁹

Ante las bajas sufridas y los golpes de la aviación, el enemigo abandona el punto de resistencia de la compañía ingeniera que había ocupado poco antes, el cual es recuperado por las FAPLA. A las 17:30 horas inicia un nuevo ataque desde la pista hasta el poblado, que veinticinco minutos después también es rechazado.

MAYOR SESSÉ

El ataque se les va al suelo. ¡Óigamel, porque dejamos que se aproximen y cuando se ponen a tiro de fusil, les hacemos fuego con todos los hierros. Cuando ellos ven que es imposible, empiezan a replegarse y nosotros ¡fuego contra ellos!; no podemos meterles un contraataque porque son demasiado numerosos, pero tenemos más valor que ellos y estamos bien posicionados en el terreno.

CAPITÁN FUENTES

Escucho a mis espaldas que están combatiendo en el Sector No. 2 donde está de jefe Pedrosa. Como en el mío no sucede nada en ese momento y está todo organizado, decido trasladarme hasta allí para ver qué pasa. Al llegar veo que el enemigo avanza hacia nosotros por la rampa de estacionamiento de la pista, detrás del punto de resistencia de la compañía ingeniera y en dirección a la escuela. Es decir, viene un primer grupo que ha roto el anillo exterior al sur del pueblo y este que viene por la compañía ingeniera, avanzando por allí, por lo que ocupo un pozo de tirador y empiezo a batir al enemigo, primero con la ametralladora RPD de Poll, hasta que se acaba el disco y sigo tirando con el fusil. Ya son como las 16:00 horas.

SOLDADO OSNEL

Nos quedamos sin proyectiles para los morteros, Viréllez y yo nos vamos corriendo como a las tres de la tarde hasta llegar frente al puesto de

⁶⁹ Entrevista realizada durante la reconstrucción de los hechos a Fidel Pérez Fijeira, piloto de Mig-21.

mando desde donde le disparamos a un enemigo. Nos han dicho que tiremos a diez metros, por la escasez de municiones; pero claro está, nadie deja que el hombre se le pare tan cerca, aunque ya el enemigo está en la casa de Paulino, ahí mismo a la entrada del comando, en el camino que va para la pista, donde incluso hay hasta un refugio. Le tiramos a ese hombre que va corriendo, pero no somos efectivos.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

Disparamos tiro a tiro porque no hay municiones para más. Tienes que apuntar bien.

CAPITÁN FUENTES

El momento es difícil pero hay cosas de risa, se puede decir. Los proyectiles de infantería silban como cuando pasa el viento por las hojas de un árbol. Y sale un compañero: “Sshh, ¡hagan silencio!”. “Pero ¿qué silencio, compadre?, esos son los tiros”. Es tanta la tensión que el roce del abrigo, de la ropa y esas cosas te parece el sonido de proyectiles, porque ese pss, pss constante, vaya, ¡se las trae!, ver el polvito que sacan delante de la trinchera: una sensación desagradable. Pero en ese momento uno empieza a perder el sentido de... no de la responsabilidad ni el instinto de conservación, pero sí vas..., no sé, enardeciéndote y te va entrando valor, vas ganando confianza, cuando ves que el enemigo está tirando, pero nosotros también estamos esperando nada más que asome, y cada vez que lo hace, le disparamos.

Durante la noche el enemigo se mantiene realizando disparos esporádicos. Los combatientes internacionalistas comen el arroz con gallina preparado bajo el fuego de la artillería. El teniente coronel Peraza da instrucciones de permanecer listos por si se produce un ataque nocturno. Se organiza el descanso: una parte del personal permanece de guardia para evitar cualquier sorpresa y el resto se autoriza a dormir en el refugio, aunque en realidad son pocos los que logran pegar un ojo.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Disminuye un poquito la intensidad del fuego de la artillería, pero sigue tirando esporádicamente para mantenernos en jaque y no haya descanso ni nada.

CAPITÁN FUENTES

Podemos decir que por la noche se combate también, no hay tregua. No tan fuerte como durante el día, pero también tiran durante la noche.

SOLDADO OSNEL

El enemigo se retira como a las ocho de la noche, oscuro ya. El capitán Fuentes me manda a buscar con la dotación del mortero y salimos para donde está la Brigada 44, que es el polvorín madre. Allí recogemos todas las granadas de mortero y las metemos para adentro de la posición. Como no tenemos con qué quitarles la grasa de conservación, hay que romper pantalones y camisas, las preparamos todas.

El enemigo aprovecha la oscuridad para apoderarse de importantes posiciones dentro del poblado, incluidas algunas casas de mampostería con refugios muy sólidos. Por la información de los jefes de sectores, se conoce que hay tres cubanos heridos leves. Esa noche arriban a Menongue el general de división Leopoldo Cintra Frías, el general de brigada Romárico Sotomayor García y los coroneles Antonio Enrique Lussón Batlle y Rubén Martínez Puente. El aeropuerto carece de iluminación eléctrica, aterrizan a la luz de las latas con petróleo que arden a lo largo de la pista. Poco después uno de estos recipientes se vira y prende fuego a la hierba circundante, pero el incendio logra ser extinguido en poco tiempo.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Luego de varios vuelos de abastecimiento para la aviación de caza entre Lubango y Menongue, cumplimos una misión de exploración nocturna sobre Cangamba. A pesar de la altura, se ven las explosiones y los disparos.

Esa noche, en los puestos de mando de los internacionalistas cubanos en Luena, Menongue, Huambo y Luanda, al igual que en los aeropuertos de estas ciudades, cientos de hombres y mujeres trabajan febrilmente. Se prepara todo lo necesario para incrementar al día siguiente el apoyo a la tropa cercada.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Yo hace veintisiete días que entregué el mando y el segundo mío también. Estamos allí un total de veintiocho compañeros con la misión cumplida. No nos hemos ido porque resulta muy riesgosa la salida. El compañero que toma el mando realmente no tiene aún la experiencia necesaria. Nosotros unas cuantas veces habíamos dirigido el fuego de la aviación con efectividad, a partir de los datos que elaboraba Pedrosa.

No puedo precisar el momento en que tomo el mando, en que digo: “Bueno, Sessé...” ni cómo enfoco la cosa; pero lo cierto es que todo se produce con una conformidad tremenda.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Yo no conozco personalmente ni a Peraza ni a Sessé, es decir, ni al jefe anterior ni al que lo releva. Hay una situación difícil allí, incluso, hasta dos jefes simultáneamente: el saliente y el entrante. Me surge, en ese primer momento, una seria preocupación con el mando en Cangamba en aquella situación tan compleja, escucho además algunas expresiones por radio que no me gustan nada, como lo del “jaque mate”, y decido reforzar el mando con alguien de mi entera confianza. Es una preocupación que por suerte resulta infundada, basada en que no los conozco personalmente, porque sin duda los dos se portaron heroicamente. Tengo confianza plena en Lussón y me digo: “Bueno, me la voy a jugar, porque con él allí, yo garantizo”.

CORONEL LUSSÓN

El jefe de la Misión, no sé si ex profeso para provocarme o como un comentario, me dice: “Tenemos que buscar a alguien para mandarlo para allá, porque ahora se han juntado dos jefes allí: el nuevo y el viejo, y hace falta una gente que asegure”. Le digo: “Jefe, yo puedo ir”, y bueno..., estuvo de acuerdo.

TENIENTE PEDROSA

Vemos por el camino de Tempué muchas luces, por allá por el 4 de Febrero, porque ya es al descaro, como se dice vulgarmente, vienen con las luces de los camiones encendidas. Entonces digo por el radio: “Oye, los ratones sobre ruedas por cero grados hacia Tempué: ¡jaque mate!”. Al oír eso de allá de Luena me contestan fuerte: “¡Oye, qué jaque mate, esto no es jaque mate nada, aquí no hay ningún jaque mate!” y una pila de cosas más. Pero bueno, no es ninguna debilidad, simplemente lo digo para alertar al mando del movimiento y si hay posibilidades de que un Mig bombardee la columna. Aunque yo sí siento miedo, lo digo honestamente, el que me diga a mí que no lo siente, no sé, será un superhombre, porque eso es grimoso, eso es feo y de verdad usted tiene que sobreponerse.

En Menongue comienzan a crearse las condiciones para el desembarco. Las tripulaciones de los helicópteros y los integrantes de

la compañía de destino especial prácticamente no tienen esa noche un minuto de reposo. Un médico de la colaboración civil se brinda de manera voluntaria para también volar hacia la aldea sitiada, donde están sus compatriotas y hermanos angolanos.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

Lussón me dice: “Voy a desembarcar allí, me hacen falta los helicópteros”, le pregunto: “¿Tú sabes lo que estás diciendo?” y me responde: “Esto no tiene otro remedio, tengo que desembarcar”.

TENIENTE GOYTIZOLO

La misión que nos plantean inicialmente es formar un grupo de destino especial que se debe dirigir en horario nocturno hacia la zona de combate, desembarcar en la retaguardia del enemigo y abrir una brecha que facilite, si no el rescate de nuestros compañeros, por lo menos darles apoyo. Pero poca gente conoce la zona, el croquis que se tiene allí en Menongue de Cangamba es muy general, no hay elementos de las posiciones. Bajo esa situación se ordena preparar el grupo combativo de la compañía de destino especial.

MAYOR FAJARDO

El general Cintra Frías decide que la compañía no salga hasta que yo llegue, ya que tengo que regresar de Luanda pues me iba de vacaciones para Cuba. Me incorporo en Menongue en horas de la noche.⁷⁰

SARGENTO MICHEL

El mayor Fajardo nos reúne a todos y plantea la situación que hay, bastante difícil por cierto. De inmediato le decimos que no hay problemas, que vamos para donde sea.

CAPITÁN CHIONG

Soy piloto de Mig-21 pero no puedo volar por un problema médico y deciden llevarme en el desembarco como apuntador de la aviación. Entonces traen un técnico para que me enseñe a andar con el radio. Viene el tipo, a la luz de una paila de combustible por la madrugada, casi ya al montarnos en el helicóptero, y empieza: “No que la impe-

⁷⁰ Entrevista realizada por el autor a Rafael Ramos Fajardo, jefe de la compañía de destino especial. Hoy teniente coronel del Ministerio del Interior.

dancia...”, le digo: “Compay, no me digas de impedancia que me vas a joder, dime dónde se enciende esto, dónde se apaga y cómo se comunica”.⁷¹

Mientras, en Luena, también durante la noche la jefatura de la Tercera Región Militar crea condiciones para enviar refuerzos hacia Cangamba a la mañana siguiente.

SUBTENIENTE BERNIS

Había concluido un curso en Cuba de preparación especial durante seis meses, una experiencia fuerte. Antes de salir nos hablan claro: “Van a asesorar a las FAPLA en la lucha contra bandidos, no estarán en unidades regulares, lo de ustedes es vivir en el monte, donde los coja la noche”. En Angola tenemos un entrenamiento en Funda de tres meses, recio también. Entonces me designan como asesor de batallón en la 44 BIL, y estoy en Luena a la espera de que me transporten a mi unidad. Como a las 21:00 horas se hace una reunión con todos los oficiales –de los que estamos allí, gran parte lo somos–. La dirige el jefe de la Región Militar, general William Gálvez, y un compañero que vino de la Misión. Se hace una apreciación de la situación en Cangamba, las fuerzas que se estima que están atacando y se indica prepararse, porque entre las ideas que se tiene, está tratar de realizar un desembarco helitransportado lo más cerca posible de las posiciones nuestras, para fortalecer las líneas de los cubanos y ganar tiempo hasta que lleguen fuerzas superiores por tierra. Se organizan los grupos esa misma noche.⁷²

El informe detallado de todo lo acontecido hasta las 18:00 horas se trasmite al mando superior, y a las 22:00, hora de La Habana, es recibido y decodificado en el Puesto de Mando Especial de las FAR.

TENIENTE CORONEL QUIJANO

Ese órgano tiene como funciones llevar la situación diaria de lo que ocurre en Angola; imponer a los jefes superiores de esta situación; recibir información, las decisiones, los planteamientos de misiones que se hacen y hacérselos llegar a la Misión Militar Cubana en Angola; llevar

⁷¹ Entrevista realizada por el autor a Julio Chiong Almaguer, piloto apuntador.

⁷² Entrevista realizada por el autor a Bernis Humberto Rivero, integrante del refuerzo. Hoy mayor de las FAR.

los antecedentes de todos los hechos; asegurar las transportaciones aéreas y navales del personal de refuerzo que se envía para allá y recibir al que viene, entre otras tareas.⁷³

Para entonces, en la pequeña posición donde se defienden los internacionalistas cubanos en Cangamba, aunque el reloj marca las tres de la madrugada, casi nadie duerme.

⁷³ Entrevista realizada por el autor a Armando Quijano Cajellas, integrante del Puesto de Mando Especial. Hoy coronel de las FAR.

El refuerzo

Mucho antes del amanecer del miércoles 3 de agosto, en Menongue y Luena está en marcha, simultáneamente, el plan de apoyo y refuerzo. A las 05:00 horas, cincuenta y siete combatientes internacionalistas abordan en el aeropuerto de Menongue cuatro helicópteros Mi-8 que, después de tomar altura, ponen rumbo a Cangamba. Al frente va el coronel Lussón; el grupo lo integran miembros de la compañía de destino especial de la Misión Militar de Cuba en Angola, además de un médico y un apuntador de la aviación.

CORONEL CALVO

La misión nos la plantean por la madrugada. La travesía es muy larga pues una vez realizado el desembarco en Cangamba hay que seguir para Luena, y por lo tanto hay que recortar personal: quince hombres por helicóptero.

MAYOR FAJARDO

Como a las dos o tres de la mañana me dicen Polo y Sotomayor que el coronel Lussón sale para la zona de combate y que entre otras cosas debemos protegerlo. De la compañía de destino especial van dos grupos nada más, de menos de treinta compañeros cada uno.

TENIENTE CORONEL HENRY

Lussón es un hombre temerario y un jefe con una vergüenza del carajo. No manda, él va delante. Llega por la madrugada, aterriza a la una y pico de la mañana y tenemos una reunión a esa hora. Martínez participa también, porque ya se ve que lo de Cangamba es serio. Ahí Lussón me dice que va a desembarcar con unas tropas. Trato de convencerlo de que no vaya pero no lo consigo. Yo tengo a Chiong con una

obstrucción en una vértebra que no le permite volar en su Mig y le planteo que vaya con una estación de radio. Ese territorio es muy grande y siempre es mejor llevar un apuntador.

CAPITÁN CHIONG

Salimos en los helicópteros. Yo llevo mi AK con 150 cartuchos más los 16 de la pistola; y el médico –un colaborador civil del hospital de Menongue– solamente lleva una pistola P-38. Le pregunto a uno de las tropas especiales: “¿Cuántos tiros tú traes?”. “¿Yo?, 600”. Eso empieza a preocuparme.

Mientras, en Luena, se continúa preparando el resto de los destacamentos de refuerzo.

SUBOFICIAL RENÉ

Llego de Cuba de vacaciones y me encuentro que en la región militar hay muchos que vienen a relevar a los que ya cumplieron la misión. Yo no soy oficial de tropas, soy sanitario mayor en el grupo de asesores de la 54 BIL que está en Calapo. Pero tengo más preparación combativa y experiencia para enfrentar aquellas condiciones que los que acaban de llegar nuevos, que son el grueso de los integrantes del grupo. Yo sé desde antes que Cangamba está siendo hostigada. Recuerdo que antes de yo salir para Cuba de vacaciones, la 32 BIL mandó un batallón por carretera a buscar suministros a Luena. Cuando llegó a Calapo había atravesado más de quince emboscadas. Estuve curando heridos de ese batallón desde las nueve de la noche hasta las dos de la madrugada. Fueron a Luena y no regresaron, porque en ese tramo final cayeron en otra cantidad de emboscadas tremenda.⁷⁴

El tronar de obuses y morteros recibe nuevamente al amanecer en Cangamba. Al parecer los disparos parten del sureste del aeródromo. El enemigo intenta avanzar de nuevo por el oeste, en las inmediaciones de la cabeza norte de la pista que queda frente al Sector No. 3 de la posición defendida por los cubanos, pero es rechazado tras más de dos horas de combate.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Exigimos que cada compañero tenga conciencia de su sector principal y del secundario, que sepa aprovechar al máximo su posición de combate

⁷⁴ Entrevista realizada por el autor a José René González Sarmiento, integrante del refuerzo, en aquel entonces sanitario mayor. Actualmente técnico fisioterapeuta.

y que los jefes de escuadra dominen su sector de fuego. Todos están bien preparados; es el resultado de la preparación previa realizada.

CAPITÁN FUENTES

Los ataques comienzan como a las 06:15 horas, con fuego de artillería al frente y el flanco derecho del Sector No. 3. Disparan proyectiles de humo y crean una ancha y densa cortina. Todo se llena de un humo blanco en medio de un frío tremendo. Me digo: “¡Nos han hecho un ataque químico!”. De inmediato le escribo un papelito a Peraza y se lo mando con el Gallego —así le decimos a Leandro León Pereira—; no se lo digo a nadie para no crear alarma, porque en definitiva no contamos con medios de protección apropiados. Ordeno sacar los pañuelos, mojarlos y taparse la boca y la nariz, y de inmediato le digo a Tico que vaya al almacén y traiga vinagre y ciscos de carbón del horno, para hacer como unos filtros. Por suerte el humo no es tóxico. Pienso que el enemigo lo utiliza para intimidarnos, para afectarnos desde el punto de vista psicológico y no para enmascarar sus acciones.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

El enemigo comienza a lanzarnos unas bombas que echan un humo castaño y verde, buscando camuflaje para penetrar, pero no lo consigue.

SARGENTO VIRÉLLEZ

Cuando respiras sientes como si tuvieras jabón en la garganta. Digo: “Bueno, ahora sí nos jodieron, nos están tirando gases”.

SOLDADO NOA

Todo el mundo se queda así... “¡ya nos vamos a morir aquí!”, con el humo ese de distintos colores. Yo no sé lo que ellos intentan con eso, pero si es asustarnos realmente lo consiguen. “¿Cómo?, ¡nos van a coger dormidos aquí a todo el mundo!”, la gente casi no respira.

Se observan en el frente y a ambos flancos del Sector No. 3, las señales de humo rojo, amarillo y verde y de inmediato comienzan las detonaciones de los proyectiles de artillería. El fuego se mantiene durante media hora, primero sobre el campo minado después de la pista de aviación y luego, a todo lo largo del sector.

CAPITÁN FUENTES

Los combatientes de las FAPLA que están con nosotros nos alertan de los proyectiles. Ya hacían eso antes. Cuando el enemigo dispara con los morteros, ellos cuentan: “Uno, dos, tres, cuatro”, cada vez

que se siente una explosión, para saber la cantidad de proyectiles que hay en el aire y poder determinar si ya cayeron todos, no fuera a ser que alguien saliera antes de tiempo y lo mataran.

En ese momento, en el aeropuerto de Luena se prepara para partir el primero de los grupos de refuerzo organizados en esa ciudad, una vez que lleguen los cuatro helicópteros que partieron de Menongue poco antes, con rumbo a Cangamba.

SUBTENIENTE BERNIS

Yo no estoy todavía al amanecer en ninguno de los grupos, porque la noche antes no estaba en el albergue cuando hicieron la reunión, pero voy para el aeropuerto. Allí mismo me llama el general William y me dice: “Usted va al frente de un grupo”, en total somos trece, dos oficiales y el resto soldados. Muchos de los integrantes de los otros grupos son de las brigadas que están cerca de Luena que los fueron recogiendo, pero en el mío son graduados de Funda igual que yo, casi todos oriundos de Ciego de Ávila. Tienen buena preparación militar porque el curso ese es fuerte, con caminatas largas y campos de obstáculos realmente peligrosos, incluidos ríos infestados de cocodrilos, te enseñan cómo hacerlo pero tienes que cruzarlos. Todo eso nos ayuda después a resistir, nos permite de verdad conocer cuánto es capaz de hacer un hombre cuando está convencido de por qué lo hace. Pero esos compañeros carecen de experiencia combativa. Yo sí tengo alguna, ya es mi segunda misión en Angola.

SOLDADO FÉLIX

Bernardo, que está acostumbrado a andar de saltimbanqui por ahí, no suelta el colchón por nada y me embulla a llevarme uno. Cuando el general William nos ve con aquello, nos va para arriba enseguida: “¿Ustedes para dónde piensan que van?, ¿para una fiesta o qué?, ¡cárguense de balas y boten los colchones esos, que ustedes van a pelear!”. ¿Tú sabes cómo yo iba?, los bolsillos del pantalón, los grandes de los lados, llenos de balas, cargado hasta el tope.⁷⁵

SOLDADO ZEQUEIRA

Nos dicen que se está peleando en Cangamba y hacen falta compañeros de los que estamos allí en la región. Nos dan la orden de partir

⁷⁵ Entrevista realizada por el autor a Félix Díaz Delgado, integrante del refuerzo. Actualmente capitán de la reserva.

con todas las mochilas, llevamos unas cuantas cajas de balas también. Salimos para el aeropuerto temprano.⁷⁶

Mientras, en apoyo al desembarco helitransportado que se aproxima procedente de Menongue, los Mig-21 asestan golpes en los accesos al poblado. A las 06:30 horas todavía la niebla cubre el terreno a mucha distancia a la redonda. En medio de la bruma, los pilotos consideran el lugar más apropiado para tomar tierra, uno situado a varios kilómetros al oeste de Cangamba, en una chana del río Cocioio próxima al camino viejo de Tempué.

CORONEL CALVO

Despegamos a las 5:30 horas y llegamos a la aldea a las 06:55 después de una travesía bastante tranquila. Los chorros ya están allí para darnos cobertura, converso con Henry: “¿Me tienes a la vista?”. “Sí, te tengo a la vista”. “¿Aquí está correcto el lugar?”. “Sí, aterriza, deja a Lussón ahí”.

TENIENTE CORONEL HENRY

Abrazo a Lussón antes de montarse en el helicóptero; los aviones de combate despegamos como una hora después para poder llegar juntos. Ya el enemigo está accionando fuerte y no se puede aterrizar dentro del pueblo. Se decide entre la tripulación del helicóptero y nosotros un sitio donde no hay nada que entorpezca el aterrizaje. Lussón había dicho “que me metan allá, vamos a aterrizar allá adentro”, pero en ese momento es imposible. El lugar se escoge en el aire, donde no hay peligro y existen posibilidades. Es verdad que está un poco distante, pero que alguien me diga eso volando en un Mig a 800 kilómetros por hora, empatándote con el helicóptero, con el fuego de artillería que hay sobre Cangamba, viendo todo eso y “oye, mira, te faltan diez kilómetros todavía”. No, “tíralos ahí que no les va a pasar nada”.

CORONEL LUSSÓN

La idea es desembarcar al norte de la posición, en un barriecito que está a un kilómetro o dos de donde se encuentran los cubanos en Cangamba. Pero los pilotos están muy preocupados de que me tire allí, porque es realmente riesgoso. Eso lo cocinan entre ellos y acuerdan hacer el desembarco en el nacimiento del río, al noroeste de la

⁷⁶ Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Joaquín Zequeira Figueredo, integrante del refuerzo.

aldea. Yo voy llevando la trayectoria por el mapa, sé donde estamos, y de pronto los helicópteros descienden uno tras otro, apurándonos para que desembarquemos; “pero, oye, no es aquí”, “¡no, pero no tenemos combustible!”, arrancan y nos dejan embarcados allí. Debimos salir una hora más tarde pues llegamos a las seis y media de la mañana, oscuro y con bruma. Me doy cuenta de que estamos demasiado lejos, cruzo el camino, pero sé que no me debo mover, para que nos puedan localizar y recoger de nuevo. Hacemos una defensa allí.

CAPITÁN CHIONG

La tierra está blanda y el helicóptero donde voy no toca el suelo, tengo que tirarme de una altura considerable y el equipo de radio se queda arriba. Solo tengo una pequeña plantita de esas que utilizan los pilotos para la localización.

MAYOR FAJARDO

Volamos a baja altura, pegados al monte, y casi dos horas y media después llegamos a una chana atravesada por un pequeño río, cerca del camino viejo de Tempué. Durante el desembarco, el médico pierde la pistola. Preparamos la defensa circular y nos mantenemos esperando órdenes. Estamos muy distantes de Cangamba, ni los disparos se escuchan. Hago un anillo interior muy chiquito, donde está situado el coronel Lussón. La vegetación es más bien malezas y arbustos, por lo que decido hacer otro anillo para evitar que nos sorprendan. Pero entonces Lussón se mueve, lo hace varias veces, y yo le digo con una ingenuidad tremenda: “A mí me hace falta que me diga dónde se va a mantener, coronel, porque yo tengo que disponer las fuerzas, poner el observador sobre un palo”. Me dice: “¿Qué?, ¿tú me vas a dar órdenes a mí, chico?, aquí lo que tenemos que saber es dónde está el enemigo y cómo vamos a actuar”. Y bueno, así lo hacemos.

Durante la mañana los Mig siguen actuando. Los aviones de los líderes llevan cohetes C-5 y los números cuatro bombas de 100 kilogramos cada uno. Las parejas despegan cada quince minutos para asegurar un fuego constante sobre Cangamba; así lo harán casi siempre en lo adelante.

TENIENTE QUESADA

El de pie es a las cuatro de la mañana, con una temperatura bien fría, desayunamos y a las 4:45 estamos en el aeropuerto. Se chequean la pista, los aviones y el armamento. Todos los aviones en Posición Uno y

ya a las 5:30 o 5:40 despegan la primera pareja, cosa que entre dos luces, amaneciendo, el mismo humo de las fogatas que hace el enemigo, parece que para elaborar el desayuno, nos ubica a nosotros. Es el punto de referencia, lo que menos esperan es que a las seis de la mañana estemos arriba de ellos. La misión es una hora: veintidós o veinticuatro minutos de travesía hacia allá, unos diez minutos sobre el objetivo y veintiseis minutos aproximadamente el regreso. Aterrizamos con el combustible mínimo indispensable, prácticamente planeando de Longa a Menongue. Se vuela hasta cuatro horas al día en condiciones muy anormales, sin apenas descansar.

CAPITÁN RIVERÓN

Henry es el primero que se levanta con Quesada y despegan amaneciendo; ya Lee Kim sabe que después despegan él, detrás yo y luego el otro, es decir, las parejas. Incluso cuando arranca Henry, ya Lee Kim va caminando para el avión, se monta y dice: “Dentro de cinco minutos arranco”, así sucesivamente. Aterriza una pareja y esa espera, despegan otra vez la primera que aterrizó. Es una secuencia cada quince minutos desde que amanece hasta que oscurece porque no es posible volar de noche, más o menos tres vuelos diarios por pareja, aunque algunos compañeros hacen hasta cuatro.

Un An-26 también bombardea por primera vez a las fuerzas enemigas. Después de realizar el desembarco, los cuatro helicópteros siguen hacia Luena y poco después regresan a Cangamba con sesenta hombres. En esta ocasión logran descender al oeste del río Cubanquí, cerca del hospital civil de la aldea. La tropa desembarcada, luego de avanzar por la trinchera, llega a la posición donde se encuentran los cubanos.

TENIENTE FERREIRO

Generalmente volamos rasante, ya que conocemos el camino, hasta un lugar donde hay una chana, allí descendemos más todavía para evitar que nos vean desde las elevaciones. Vamos disminuyendo velocidad y desembarcamos en los puntos elegidos previamente. Como el terreno no tiene condiciones, paramos el helicóptero a baja altura y los muchachos se tiran, ellos están preparados para hacerlo.⁷⁷

⁷⁷ Entrevista realizada por el autor a Enrique Ferreiro Martínez, piloto de helicóptero. Hoy mayor de las FAR.

CAPITÁN FUENTES

Como el enemigo está en las alturas circundantes y puede observarlo todo, se envía a unos compañeros a hacer señales en otro lugar con una tela blanca atada a un palo, para que piensen que el desembarco va a ser allí. Los pilotos saben de antemano que no deben prestar atención a esa señal, sino a la sábana que está en el piso, cerca de la posición, y que solo se ve desde los helicópteros. El enemigo empieza a tirar en el sitio falso, pero tan pronto los helicópteros enfilan hacia el verdadero, ¡oiga!, hacen el traslado de fuego a una velocidad asombrosa. Hay un grupo de cubanos y angolanos esperándolos para guiarlos hasta la trinchera y que entren en la defensa, no vaya a ser que nos matemos entre nosotros mismos.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Salimos en el BRDM [transportador blindado de exploración] por todo el camino, hasta donde está la 44 BIL, para allá esperarlos. Hago la señal con la bengala blanca, pero como los helicópteros vienen con el sol de frente no la ven. Me pongo entonces a hacer señales con un mosquitero pero parece que también me ve el enemigo y me cae un mortero al lado que cuando me recupero, estoy en la trinchera con el mosquitero batiendo al lado mío. Empieza el desembarco, Pedrosa recoge al grueso de la tropa que llega y regresa con el BRDM. Camilo Dueñas, uno viejo de nosotros que viene en el desembarco, me dice: “Grandi, ¡sal de ahí, muchacho, que el helicóptero te está volando para arriba!”; le digo: “Mira, sigan el rastro por aquí, no cojan a la derecha que hay minas, vayan por el camino y si el fuego es muy fuerte se cubren, que en cuanto venga la aviación otra vez, llegamos”. Pero me dice que hay uno por allá atrás con medicinas y la correspondencia. Noa se queda también hasta que encontramos al hombre, porque no podemos dejar las cartas de ninguna forma, hace tres meses que no llega ninguna. Unos helicópteros descargan y el resto apoya, vemos cómo la población corre hacia el monte.

CORONEL CALVO

Llueven los morteros al aterrizar, pero no hay heridos ni ningún helicóptero afectado. Dejamos al personal y parte del armamento.

SUBTENIENTE BERNIS

Desembarcamos en la zona del transporte de las FAPLA. El enemigo hace fuego con la artillería para tratar de evitar que los helicópteros

aterricen, y estos empiezan a moverse alrededor del área mientras descienden, hasta que logramos tirarnos a una altura de tres o cuatro metros. A unos veinte o treinta metros encontramos una zanja de comunicación y allí nos protegemos hasta que amaina el fuego. Como a los cuarenta minutos de haber desembarcado, nos presentamos al teniente coronel Peraza y este nos da la misión de ocupar la línea de defensa que está frente al pueblo, a la derecha nos queda, un poco más abajo, el aeropuerto; pero nosotros quedamos frente a la calle que da al pueblecito, de ahí se baja hasta la iglesia que está prácticamente pegada al río.

SOLDADO FÉLIX

Los pilotos dicen: “Acomódense ahí que vamos a acercarnos lo más posible a tierra para que se tiren”. Hacemos una defensa circular y el jefe del grupo se tupe y como si no estuviera pasando nada empieza a avanzar por el camino; ¡oiga!, nada más que enfocamos el trillo aquel, ¡ya usted sabe!, pegan a caer morterazos y nos tiramos todos al suelo. Se me ocurre meterme en el carril que dejó un camión atascado, y tirándome allí lo que ponen desde la pista con una ametralladora ¡son surcos!, para mí que tiran con una 14,5. Allí me quedo tranquilito yo solo sin saber qué hacer, primero porque no sé donde está la posición y segundo porque digo: “Si me paro, me la van a arrancar, únicamente que piensen que me mataron”. Estoy allí meditando y siento: “Primo, primo, por aquí”, levanto un poquito la cabeza y veo un angolano y la trinchera. ¡Entonces rompo el marcamillas!, después tengo que estar ni se sabe qué tiempo cogiendo aire, porque llego muerto.

SOLDADO CRUZ

Viene uno de la posición, porque los helicópteros nos dejan por allá por el hospital y no sabemos. Estamos perdidos y entre dos fuegos, los morteros cayéndonos encima. Al principio creemos que el polvo es por las aspas de los helicópteros y es por las explosiones. El compañero dice: “Cada vez que yo me agache, ustedes lo hacen también”. Ya tiene el oído adaptado para saber dónde van a caer los proyectiles. Dice que cuando silban caen cerca, pero si aletean como un pájaro se van. Él nos guía y llegamos a la posición.⁷⁸

⁷⁸ Entrevista realizada por el autor a José Miguel Cruz Ávila, *Miguelín*, integrante del refuerzo.

SARGENTO RODRÍGUEZ

Nos desembarcan entre la posición de los cubanos y la de los angolanos. Cuando vamos un poco adelante nos abren fuego y nos tiramos al suelo. Yo miro así y digo: “Allá tienen que estar los cubanos”, porque veo un BTR. Entonces un compañero nos hace señas con la gorra. En ese momento se concentra el fuego, miro para atrás y no veo a nadie, nosotros tres nada más. Digo: “¡Coño, ahora sí estamos embarca'os!”, pero veo al costado, como a cincuenta metros, una escuadra que va por una trinchera. Llegamos a rastras y nos empiezan a coger datos, hay una partecita que preguntan: “En caso de muerte, no sé qué cosa”. Me digo: “bueno, esto sí es en serio”.⁷⁹

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Cuando regreso a la posición, me envían para el Sector No. 1, pero al poco rato Peraza me manda a buscar, porque yo, aparte de la ingeniería, hago también de operaciones y trabajo con él en el problema de los mapas. Me lleva para el puesto de mando que ya está ubicado en el refugio de las comunicaciones, porque el grande, donde antes dormían los integrantes de la jefatura de los asesores, desde que se producen los primeros heridos se convierte en puesto médico.

La preparación artillera se mantiene, los morteros solo callan mientras actúan los aviones. Sobre las 09:00 horas, aprovechando el ataque de la aviación y la retirada del enemigo del anillo exterior frente al Sector No. 3, se envían combatientes de las FAPLA a recoger varias cajas de municiones que habían quedado en la trinchera que se extiende de norte a sur por delante de la pista.

MAYOR SERGIO

Parece que su objetivo es tomar el comando. Como a las ocho atacan con muy buenas fuerzas. Llegan casi a cuarenta metros de nuestra defensa; pero pierden bastante gente y dejan numerosas armas abandonadas, muchas las podemos recuperar, otras no por falta de fuerzas. Se dan a la desbandada y les hacemos más bajas durante la retirada.⁸⁰

MAYOR JOAO MATOS

Se torna un objetivo de vida o muerte para Savimbi, una cosa personal de él, capturar a unos cuantos cubanos y presentarlos ahí a la

⁷⁹ Entrevista realizada por el autor a Julio Rodríguez García, integrante del refuerzo.

⁸⁰ Declaraciones de Sergio Hernández Mustelier durante la reconstrucción de los hechos.

prensa. Entonces el plan que tiene hasta ese momento, el que los sudafricanos tienen hecho, que es un plan muy amplio, se empieza a concentrar en Cangamba. Todas las tropas que están en ese frente muy amplio, que ya están atacando Cangumbe, Cangombe y otros puntos, se atraen hacia Cangamba.

CAPITÁN FUENTES

Se descubre frente a nuestra defensa una ametralladora y un mortero de 60 milímetros. Ordeno a Ling Long hacerles fuego con la ametralladora y a Lavañino con el lanzacohetes. Después de realizar dos disparos con el lanzacohetes el mortero sigue sonando, por lo que el tercero lo hago yo mismo. Salgo fuera de la trinchera y le meto el disparo; como hay algo grande detrás, el rebufo del cohete me coge, pero al parecer el tiro es efectivo: silenciamos el morterito y el kimbita donde está desaparece. La gente empieza a gritar: “¡Coño, capitán, ahora sí los jodimos!”, lo que siempre se forma en esos casos. Aunque no todo es perfecto. Tengo que hablarles fuerte a dos soldados que no tienen las armas listas, pues debido a las explosiones están totalmente cubiertas de arena. Les hablo duro, les demuestro que así como están, las ametralladoras esas no disparan.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Trasladamos desde Luanda una comisión de la Misión Militar Cubana, de especialistas de comunicaciones, inteligencia, táctica, etcétera, y hacemos una exploración con ellos sobre Cangamba. Después aterrizamos en Menongue. En un principio tenemos comunicación con Cangamba desde el An-26, por onda corta, más tarde queda interrumpida

Aproximadamente a las 10:00 horas, se escucha un fuerte combate durante veinte o treinta minutos al suroeste de la posición defendida por los internacionalistas. Por el humo que se observa, consideran que debe estar ocurriendo a una distancia de tres o cuatro kilómetros más o menos. Esto los alarma e indagan pronto si en esa dirección avanza alguna tropa cubana. La respuesta es que no. Al parecer es un encuentro accidental entre dos columnas del enemigo.

SARGENTO VIRÉLLEZ

Tiran una sustancia, no sabemos qué es; pero destruye las miras y hasta la pintura de los morteros.

SOLDADO OSNEL

Con el único mortero que nos queda, tiramos las granadas que habíamos recogido la noche antes, ya a las diez o a las once se nos agotan.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Ya es casi la una de la tarde y estamos Noa y yo regados por allá, por el área del desembarco. Noa me dice: “Mire, teniente, cómo nos tiran de allá arriba”. La trinchera de las FAPLA en que estamos nos da por la cintura, hay que estar acostado y los tiros, arriba sonando. Digo: “Noa, yo no sé cómo voy a llegar, estoy hecho talco”, pero cuando se siente la aviación él me dice: “¡Ahora, corre!”. Llego tan desbaratado que Peraza dice: “Háganle una sopa de gallina al flaco ese, que está gasta'o”.

Se abren las valijas con la correspondencia acumulada durante tres meses allá en Luená y comienza la distribución de las cartas. El momento es particularmente dramático, a las tensiones derivadas del combate se une el recuerdo reavivado de los seres queridos.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Recibo diecisiete cartas de un palo. Empiezo a abrirlas y veo una de mi hija que trae un retrato de cuando pasa de la primaria para la secundaria. En ella me dice: “Mira, papi, para que tú me veas aquí”. Aprieto la foto, me la pego en la frente y digo: “¡Cojones, que yo no pueda ver más a mi hija!” y empiezo a llorar. No lo considero una debilidad, porque a fin de cuentas me repongo igual que todos los demás.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Yo digo que el que no sienta así, no tiene valor ni compañerismo, ni ideales ni nada.

CAPITÁN FUENTES

Yo no llamo a eso miedo, lo llamo sentimiento, porque Pedrosa en ningún momento flaquea. Hay gente que sí se acobarda pero no es su caso, sino los sentimientos del hombre en una situación como esa. Yo le contesto: “¡Sí la vamos a ver!”. Pero la cosa está cabrona de verdad, una situación que, vaya, uno piensa realmente que no va a salir de allí. **A** las 13:20 horas se intensifica otra vez el fuego de artillería y el ataque de la infantería enemiga por el barrio 4 de Febrero. Treinta minutos después aterrizan de nuevo, bajo una lluvia de proyectiles de mortero, los cuatro helicópteros con otro refuerzo de

cuarenta combatientes. A partir de ese momento hay ciento ochenta y dos cubanos en Cangamba.

SOLDADO AGUILAR

Tenemos que tirarnos y yo que soy bajito, con aquella mochila y cargado de balas, caigo enterrado en la arena. De ahí nos encaminamos hacia la trinchera donde están los compañeros, nos guían y soy ubicado en el Sector No. 2, me incorporo con los que están allí en el refugio.⁸¹

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Voy al frente de un grupo de diez compañeros y hay un Mig-21 bombardeando al enemigo que está cerca de la posición nuestra. El piloto parece que se confunde con nosotros que vamos corriendo por la trinchera y nos tira. Aquello es apoteósico, nos comemos la tierra enterrándonos en la trinchera aquella. El sanitario René que me sigue empieza a decir mil disparates.⁸²

SUBOFICIAL RENÉ

Por suerte ya estamos dentro de la trinchera, ¡valga eso!, porque sentimos el pase, el giro del avión y que en picada viene hacia nosotros. Nos tiramos todos en el piso y el cohete explota cerca, al lado de la trinchera, nos levanta en peso. Grito: “¡Cojones, nos van a joder los propios cubanos, corran coño!”.

Los helicópteros, después de realizar el tercer desembarco, logran finalmente localizar el destacamento que había descendido esa mañana en los accesos a Cangamba, encabezado por el coronel Lussón. Lo llevan para Luena. El combustible no permite otra cosa y además es la orden que tienen.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Aunque tenemos comunicación por radio, los helicópteros inicialmente no los localizan. En medio de la selva aquella no es fácil y además hay que volar muy bajito, casi a ras de los árboles, porque si vuelas alto te tumban con un cohete. Además del combate, esa es una preocupación grande que tengo en ese momento: localizar a Lussón. A la larga es

⁸¹ Entrevista realizada por el autor a Guillermo Aguilar Espinosa, integrante del refuerzo a Cangamba.

⁸² Tomado del diario de Cándido E. Bridón Laffita, escrito durante el combate de Cangamba mientras integraba el refuerzo. Hoy teniente coronel de la reserva.

una suerte que ocurriera así, porque pronto los hechos demuestran que no hace falta reforzar el mando en Cangamba.

CORONEL CALVO

Me insisten constantemente: “Recoge a Lussón”, pero no es posible hacer el desembarco y después salir a buscarlo, pues en cada vuelo llegamos a Luena casi sin combustible. Por eso le planteo a Polo llevar menos personal en el último desembarco y echar más combustible para poder realizar la búsqueda después. Así podemos localizarlos y recogerlos.

CORONEL LUSSÓN

Tenemos comunicaciones con todos menos con la aviación, porque al piloto que va con nosotros se le queda el equipo de radio en el helicóptero. Cuando veo que pasan las horas y no nos encuentran, decido cambiar de posición porque el enemigo nos puede haber localizado: avanzar paralelo al camino, a un kilómetro y medio de este, hasta que estuviéramos próximos a Cangamba. Nos proponemos hacerlo bien separados uno de otro para no caer en grupo en una emboscada, que tengan que matarnos uno a uno y después de eliminar diez enemigos cada uno de nosotros; pero cuando estamos recogiendo, siento el ruido de los helicópteros, aterrizan y me dicen que tienen combustible escasamente para llegar a Luena, que no pueden volver a aterrizar en Cangamba y, bueno, seguimos para allá.

CAPITÁN CHIONG

Lussón da la orden de que cada cual se vaya en el helicóptero en que vino, para realizar el reembarque en el menor tiempo y garantizar que no se quede nadie. Él se refiere al número del helicóptero, pero yo entiendo que habla del orden en que aterrizaron y por eso me monto en el primero. Ahí se afecta un poquito el despegue, porque el jefe pregunta por mí y solo cuando me localizan por radio despegamos.

MAYOR FAJARDO

Cuando llegamos, a los de la compañía de destino especial nos alojan en un hangar. Me piden tres compañeros para preparar mapas y designo a Arrieta, Alexis y Eldis.

Los dos desembarcos helitransportados significan un importante incremento en bocas de fuego para la tropa sitiada, aunque no un cambio apreciable en la correlación de fuerzas. Pero sobre todo

reafirman la seguridad de que no serán abandonados en aquel difícil trance. Es una contundente demostración de que son muchos los dispuestos a arriesgar la vida por rescatarlos.

CAPITÁN FUENTES

La llegada del refuerzo produce una emoción tremenda, porque vimos cómo en medio de la difícil situación nos llega esa importante ayuda. No solamente nosotros, también los combatientes angolanos ven que están entrando tropas nuestras y no estamos abandonados, solos allá abajo. Esa tarde me mandan a buscar al puesto de mando para que reciba y distribuya una parte de ellos en el Sector No. 3. Le asigno su pozo de tirador, su sector de fuego y les presento al jefe a quien se subordinan. Casi se cubre el ciento por ciento de los pozos de tirador. Converso con cada uno y le digo la situación que tenemos con las municiones, cómo debemos realizar el fuego y organizo la observación y el descanso.

SUBOFICIAL RENÉ

Allí nos ubican en la trinchera y nos dan un poco de arroz amarillo con gallina y también con bastante arena. Le había caído tanta de las explosiones que cuando pruebo el poco que me echan en el vaso de la cantimplora, hago una mueca y con la misma me digo: “¡Coño, esto es arroz del desierto!”. Pero por suerte me lo como, porque es lo último que recibe mi estómago parecido a una comida normal hasta que se acaba el combate.

El reloj marca las 15:40 horas cuando tras agotárseles las municiones, se inicia el repliegue de los combatientes de las FAPLA que defienden el barrio 4 de Febrero. Aproximadamente a esa misma hora, por decisión del jefe de la Misión, parte de Huambo una columna blindada,⁸³ dirigida por el jefe del regimiento cubano ubicado en esa ciudad. Su misión es marchar primero hacia el noreste por el itinerario Huambo, Kuito, Camacupa, Munhango, para después hacerlo hacia el sur en la dirección Tempué-Cangamba. La integran un batallón de tanques y uno de infantería motorizada, una batería de lanzacohetes múltiples BM-21 y otra de defensa antiaérea.

⁸³ A esta columna, al igual que con las organizadas después, se le llamó de diversas formas a lo largo de la operación, hasta que finalmente se le denominó Destacamento Blindado No. 1. Con el propósito de hacer más clara la narración, en lo adelante siempre se mencionará como Columna de Huambo.

En Cangamba, los combatientes de las FAPLA que defienden el barrio 4 de Febrero no logran volar el puente sobre el Cubanquí, aunque esta acción se había preparado de antemano. Al parecer los explosivos fueron inutilizados por una acción comando del enemigo, que irrumpe en la margen occidental del río y avanza hacia la casa azul, segundo escalón del batallón que defiende ese sector. Se crea una situación muy difícil para los internacionalistas cubanos: pierden la única fuente de abastecimiento de agua y se hace mucho más intenso y efectivo el fuego de morteros desde esa dirección.

SOLDADO VÁZQUEZ

Hacia la pista, en el Sector No. 2, somos dos tiradores de ametralladora: Ciro, un compañero de Campechuela, y yo. Nos turnamos, él tira uno o dos discos mientras yo lo hago con el fusil, tengo la ametralladora y el fusil, un pozo de tirador aquí y otro más allá. Cuando llega un muchacho del refuerzo, le digo: “Ponte en aquel pozo que yo me voy a quedar en este”. Me contesta: “Lo que ustedes digan nosotros tenemos que hacerlo, porque no sabemos cómo es esto aquí”. Le respondo: “Esto es pa'lante, compay, todo el que se nos pare alante, tiro con él”.

CAPITÁN FUENTES

Al frente de la defensa del barrio 4 de Febrero está el valeroso teniente Chinés, quien resulta herido. Resisten bien allí, pero la posición se pierde después de más de diez horas de combate. Se retiran para la casa azul y el punto de resistencia del primer teniente Silva sobre las 16:00 horas, allí se unen los dos. El círculo alrededor de nosotros se va estrechando. Ya oscureciendo llevo a varios compañeros para el refugio donde van a descansar esa noche, que tiene la puerta en dirección al 4 de Febrero. Me pongo a conversar con los muchachos y les digo: “Voy a dormir con ustedes aquí”. ¡Ay...!, no hago más que decir eso y empiezan a caer proyectiles. Algunos quieren irse, yo también pero les digo: “Si salimos nos matan, tenemos que resistir y esperar”. Y así lo hacemos hasta que amainan los morteros. No es mi bautismo de fuego, pero casi como si lo fuera, es duro el rato ese que estoy allí.

Desde su llegada a Luena, el coronel Lussón asume el mando de la operación desde el punto de vista táctico. Se decide dirigir las acciones desde el puesto de mando de la Tercera Región Militar, así como reubicar los helicópteros en el aeropuerto de Luena,

pues la distancia a Cangamba es algo menor que desde Menongue, alrededor de una hora de vuelo, y el mal estado de la capa de rodamiento de la pista no afecta sensiblemente a esas naves.

CORONEL LUSSÓN

Teniendo en cuenta que la situación se complica, que hay que dirigir la aviación y ya se están desplazando columnas, decido asumir el mando desde Luena, el cual ejerzo de forma muy operativa y directa, aplicando las indicaciones que imparte el jefe de la Misión en sus visitas, que son prácticamente diarias. El puesto de mando de la Tercera Región tiene comunicación por radio con Cangamba y con el resto de las brigadas. Desde allí puede hablarse además con los puestos de mando de la aviación en Menongue, de Olivo en Huambo y de la Misión en Luanda. Pero no es el mando clásico con un estado mayor. Incluso la gente que se atrae trabaja sobre todo en los aseguramientos, no en la planificación de operaciones ni análisis del enemigo.

De inmediato, Lussón establece contacto con el coronel Martínez Puente para coordinar las acciones que ha de realizar la aviación al día siguiente.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

La aviación se continúa dirigiendo desde Menongue, incluyendo la cohetaría que hay allí, la artillería antiaérea y todo lo que tenemos emplazado. Cuando Lussón traslada su puesto de mando hacia Luena, nosotros argumentamos que no podemos hacer lo mismo porque es muy complicado cambiar la ubicación de un puesto de mando de aviación: mover radares, todas esas cuestiones y, sobre todo, con las vías como están, pues tenemos que hacer columnas y desplazarnos por tierra. Nos quedamos aunque es un poquito más lejos desde Menongue, pero los aviones nuestros llegan bien a Cangamba. También dedicamos mucho tiempo a hablar por radio con los compañeros que están en el cerco. Hablar y hablar para darles fuerza ¿no?, porque hay momentos en que se siente que decae el ánimo, porque el enemigo ya está muy cerca. Hay momentos en que hay que hablar fuerte, tanto Lussón desde Luena como nosotros desde Menongue.

Mientras la luz del sol lo permite, la aviación de combate continúa asestando golpes en Cangamba. En total ese día se realizan hacia la aldea veintiún aviones vuelo de Mig-21, doce de helicópteros y cuatro de An-26.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

Se presentan problemas ya porque están tan cerca unos de otros, que el armamento que necesitamos es de mucha precisión. Las bombas nuestras no son tan precisas, con un error de cincuenta metros se dice que es un tiro excelente, pero allí no podemos darnos el lujo de tirar con cincuenta metros de error. Tenemos la necesidad imperiosa de desembarcar un apuntador en Cangamba.

MAYOR ROMERO

Realizo el bombardeo y ametrallamiento al norte de la pista, donde se encuentran cercados nuestros compañeros. Hacemos también fuego contra las trincheras al oeste del aeródromo y sobre tres puntos diferentes en los que se supone la existencia de morteros enemigos.

PRIMER TENIENTE ALONSO

Efectúo bombardeo en el kimbo de al lado de la pista. El fuego antiaéreo del enemigo se ha recrudecido. Los pilotos comenzamos a confeccionar esquemas de la región y a prepararnos minuciosamente para cada misión.⁸⁴

TENIENTE FIDEL PÉREZ

Despego con el mayor Lee Kim, las orientaciones consisten en tirar en la zona del barrio 4 de Febrero. Hacemos cuatro pases de C-5 y a continuación efectúo tiro de cañón al norte de la pista, en las posiciones cercanas a nuestros compañeros. Posteriormente despego con el capitán Riverón, lanzo cuatro bombas sobre la casa azul y realizo tiro de cañón sobre el 4 de Febrero. Hay una fuerte defensa antiaérea del enemigo.

CORONEL WAMBU

Contamos con artillería antiaérea y misiles, en ese momento ya trabajamos con los SA-7 [denominación que da la OTAN al cohete antiaéreo portátil C2-M, de fabricación soviética]

El general de división Leopoldo Cintra Frías vuela a Luanda para supervisar la marcha de las tareas de aseguramiento, en particular el abastecimiento de combustible a los aeropuertos de Menongue y Luena, el cual es trasladado en los aviones An-12

⁸⁴ Entrevista realizada durante la reconstrucción de los hechos a Félix G. Alonso Rodríguez.

soviéticos que operan en Angola bajo contrato de arrendamiento y en un cuatrimotor C-130 que el gobierno del país tiene fletado a una compañía norteamericana. También es su propósito puntualizar directamente las acciones con las máximas autoridades angolanas.

A la aldea, la noche y madrugada poco a poco traen una relativa calma, aunque nadie duerme producto de la tensión y preparando condiciones para el día siguiente, que todos saben que va a ser sumamente duro. Cada cual busca la forma de protegerse lo mejor posible del fuego de la artillería enemiga; algunos optan por escarbar la pared de la trinchera hasta construir una especie de nicho, donde permanecer acurrucado, hecho un ovillo, cuando el fuego enemigo se hace irresistible.

SOLDADO FÉLIX

Llego a la posición casi de noche. Todo el día para recorrer los ochocientos metros desde donde aterrizaron los helicópteros. Eso da idea de en qué situación nos desplazamos, ¡lo que nos estaban tirando era...!

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Durante la noche nos tiran con morteros y algunos disparos de cañón, mezclados con gritos de “¡cubanos, filhos de puta!” y otras palabrotas. El frío es intenso, muy penetrante; nos hemos bebido gran parte del agua, la que queda no aguanta hasta mañana. El enemigo empieza a utilizar un proyectil de mortero que al caer penetra la tierra y luego explota, causa un efecto muy desagradable.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Por la noche hay una tregua por parte del enemigo, salgo del refugio y me dirijo a la trinchera. Y como están tan cerca, les grito: “¡Viva Fidel! ¡Viva el Partido Comunista de Cuba! ¡Viva el ministro de las FAR! ¡Viva Agostinho Neto!”. Les digo muchas cosas en portugués también: “¡Macacos filhos de puta! ¡A luta continua!”. “¡Aquí no se rinde nadie!”, como dijo el comandante Almeida en la Sierra, ese ejemplo siempre lo tengo presente, me inspira realmente.

CAPITÁN FUENTES

Me llaman: “¡Capitán, capitán, Peraza se volvió loco!” y es que está gritándole al enemigo desde la trinchera.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Esa noche, cuando voy a aterrizar en Menongue, las latas con candela que hay a los lados de la pista se me empiezan a mecer como una hamaca. Yo repito el tráfico y le digo a Alberto, el copiloto: “Si veo que no puedo aterrizar, te voy a pasar los mandos”, no sé cómo, pero aterrizo al segundo intento. En ese momento se cumplen diecisiete horas y cuarenta minutos de vuelo desde la mañana del día anterior. Aunque lo que más estropea no son las horas en el aire, sino el tiempo que uno se pasa al sol, en la rampa, mientras cargan y descargan el avión, eso de la gente para arriba y para abajo, se va sumando también a la carga de vuelo.

En La Habana, donde el reloj marca las 14:00 horas, el general de división Senén Casas Regueiro, primer sustituto del ministro de las FAR, pone en conocimiento del general de ejército Raúl Castro Ruz las graves noticias recibidas desde Angola, quien decide informar de inmediato al Comandante en Jefe. Apenas tres horas después, el general de división Senén Casas envía al general de división Leopoldo Cintra Frías un cable, en el cual le comunica que el Comandante en Jefe aprueba su decisión y le ratifica su confianza; alerta que la exploración asegura el 50% del éxito y que solicite cuanto necesite.

CORONEL VILLEGAS

El jefe de la Misión es quien dirige las operaciones en sentido general, sobre la base de las decisiones que va tomando el Comandante en Jefe desde el punto de vista estratégico.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

El jefe, cuando le informan aquello, se preocupa mucho. Realmente la evolución de los acontecimientos en Cangamba nos sorprende, por lo menos a mí me sorprende. Es un pueblecito, una aldeíta, aunque con un aeropuerto, y lo que logra hacer el enemigo allí realmente nos sorprende. Porque nosotros actuamos –y es además la orientación que tenemos– únicamente donde hay posibilidades de socorrer a la gente nuestra, en los lugares donde podemos llegar. Es un principio que donde haya un cubano, nosotros lo damos todo, echamos todo por salvarle la vida, por sacarlo de allí si hace falta. Donde no hay posibilidades de que vayan nuestros helicópteros, no tenemos asesoría; no solo por los combates, también la gente se enferma de malaria, de

paludismo y otras cosas, y es necesario evacuar a esos compañeros. Es una política de siempre, la de Fidel, que cuando se cae Roque del yate *Granma* dice “hasta que no lo encontremos no nos vamos”, y allí, a Cangamba, finalmente solo podemos llegar con la aviación y durante muy poco tiempo.

El jefe de la MMCA le pide que trasmita al Comandante en Jefe que mantendrá la cabeza fría y actuará acorde a sus enseñanzas; solicita médicos y pilotos de helicóptero; alerta que está utilizando las bombas y cohetes designados para rechazar un ataque sudafricano “y van quedando menos”.

Primera sangre cubana

Solo ha transcurrido la primera hora del jueves 4 de agosto en Luanda, cuando allí se recibe un cable dirigido al jefe de la Misión Militar de Cuba en Angola, con indicaciones precisas del Comandante en Jefe. En el lacónico lenguaje de los cifrados militares, se dice que fue correcto reforzar Cangamba, pero ahora hay más cubanos comprometidos y se impone actuar con urgencia, pues el tiempo es factor fundamental; las dos columnas previstas deben avanzar hacia la aldea de inmediato y subordinar cualquier otro objetivo que sea posible alcanzar a la prioridad máxima: socorrer y liberar a los combatientes cercados.

Desde las 05:00 horas, mucho antes que los dos días anteriores, sobre la posición defendida por los internacionalistas cae un fuego masivo de morteros. Se observan concentraciones de fuerzas del enemigo al oeste de la pista de aviación y al norte del poblado. A las 06:55 se producen nuevos ataques desde el barrio 4 de Febrero y el norte de la población, pero son también rechazados.

SOLDADO FÉLIX

Toda la madrugada se la pasan tirando esporádicamente con los morteros. Cuando comienza a aclarar, nos hacen una preparación artillera en el borde delantero, una descarga que nos cae casi toda arriba. Después pegan a tirar bombas de humo y atrás a avanzar la infantería, tú sientes por arriba de la cabeza las balas que se cruzan, y ahí todo el mundo quietecito, como si estuviéramos muertos, y nada más que tenemos a esa gente cerca, le caemos arriba a tiro limpio.

En el Sector No. 3, una granada de mortero hace impacto directo en el pozo de tirador del soldado Alfredo Calzada García, chofer de la 44 BIL. El proyectil cae prácticamente entre los pies del joven combatiente espirituano de diecinueve años, integrante del

refuerzo que había llegado a Cangamba el día anterior. Muere instantáneamente y su cuerpo queda sepultado en el fondo de la trinchera destruida. También pierden la vida dos combatientes de las FAPLA.

CAPITÁN FUENTES

Es un momento duro, pero su muerte multiplica el odio y el desprecio hacia esos criminales. Se reafirma nuestra decisión de luchar, vencer y vengar al hermano caído, y a los que pudiéramos caer en lo adelante. Roncul, Atencio y yo excavamos en la trinchera hasta poder extraer los restos de nuestro compañero. Lo trasladamos a un refugio cerca de allí, al tramo de trinchera cubierto donde estaban las municiones. Doy una vuelta por el sector y compruebo que toda la defensa está prácticamente desbaratada. Antes uno tenía que subirse en escalones para disparar y ahora el borde de la trinchera te da al pecho, está toda derrumbada.

SUBTENIENTE BERNIS

Varios compañeros sienten miedo ante aquella situación, como lo sentimos también todos, cualquiera de nosotros lo siente; pero los que tenemos determinada responsabilidad en la dirección de aquellos hombres, los exhortamos a continuar combatiendo y lo logramos. Tras los pocos hechos negativos que se producen, los compañeros reaccionan y se incorporan al combate.

También resulta herido gravemente un amigo inseparable de Calzada, el soldado Jorge Luis Hernández Márquez.

SOLDADO OSNEL

Es el primer muerto y el primer herido grave; una esquirla le saca el ojo. Sin embargo, al poco rato pide de nuevo su fusil. Todo el mundo dice: “¡Coño, mira a este muchachito!”.

SUBTENIENTE BERNIS

Jorgito, Chambas como le dicen, es un muchacho carismático, conversador pero respetuoso, una gente muy joven que mantiene una valentía realmente pasmosa. El ojo le queda colgando, lo llevan al puesto médico, le taponean eso ahí ¡y vuelve a pedir su fusil! Es un ejemplo del valor que la gente demuestra allí.

SOLDADO JORGE LUIS

Voy a tirar, me voy a encarar la ametralladora, una PKM, en el momento en que me impacta el proyectil, yo pienso que es una pedrada.

El compañero que está conmigo me pregunta: “¿Qué te pasa?”. “No, un golpe”. Insiste: “Déjame ver”. Le doy el frente y dice: “¡No, tú estás herido!”. Cuando me dice eso, le echo garra a la cara y al agachar la cabeza siento una cosa que cae, y cuando miro la mano, lo único que veo es una cosa sangrosa y babosa. No me da tiempo a nada, porque acto seguido me agarra un compañero y me lleva para el refugio donde me dan los primeros auxilios. Me atiende un compañero de Fayas, José Sal, él es quien me cura. Yo me quiero ir otra vez para la línea de combate pero él no me deja, me dice que no, que no puedo salir para allá otra vez, porque estoy en mal estado. Yo me siento bien, pero él no me deja salir.⁸⁵

El sector del anillo exterior de la defensa ubicado al norte lo ocupa el batallón de la 44 BIL, en realidad una compañía, ya que desde la retirada de Cangamba del resto de las fuerzas de esa brigada, meses atrás, solo cuenta con unos cien hombres. También se encuentran en ese sector un pequeño número de guardafronteras y populares. La posición defensiva, como casi todas las del primer anillo, se limita a una trinchera de escasa profundidad y algunos pequeños refugios. En esa zona se ubica el hospital y otro barrio de chozas, aunque mucho menor que el 4 de Febrero, donde habitan, sobre todo, familiares de combatientes de las FAPLA.

A las siete de la mañana el cielo se estremece con el tronar de los primeros aviones de combate, que desde ese momento atacan por parejas con intervalos de minutos. Tratan de localizar los camiones que la noche antes, con las luces encendidas, llegaron a abastecer a las fuerzas enemigas; pero se han retirado o están bien enmascarados, pues no resulta posible descubrirlos, entonces atacan el área donde suponen que están los emplazamientos de mortero en las alturas ubicadas al este del barrio 4 de Febrero, igualmente fortificados y enmascarados.

CORONEL WAMBU

Se requieren abundantes medios antiaéreos, porque están involucrados en el campo de batalla medios logísticos abiertos: camiones, carros cisterna, los propios medios utilizados para cruzar el río Cuando, una ruta para el apoyo logístico de gran extensión y visible para los aviones de que disponen las fuerzas del gobierno. También está la situación

⁸⁵ Entrevista realizada por el autor a Jorge Luis Hernández Márquez, *Chambas*.

del combustible, porque el recorrido en profundidad es el mayor desde las operaciones sudafricanas de los años 1975 y 1976. Desde entonces es la primera vez que se hace una penetración masiva de medios, tanto humanos como materiales, a una profundidad de mil y tantos kilómetros.

MAYOR JOAO MATOS

Por primera vez ellos vienen con carros, artillería y comunicaciones que son muy buenas, muy organizadas; tienen claves muy fuertes, hay dificultades para saber qué están planeando. Los suministros no son sudafricanos solamente, todos participaron. Israel apoya a la UNITA y también Francia, América, Alemania. Dan los equipamientos militares de última generación, que no los produce Sudáfrica: los medios de artillería modernos, los equipos de comunicaciones, las municiones especiales, esos no son sudafricanos, vienen de otros países.

En La Habana son las dos de la madrugada, pero la hora no impide la entrega a la representación soviética de una nota verbal del presidente cubano. En ella se les comunica a los principales dirigentes de la URSS lo ocurrido en Cangamba y se solicita, entre otras cuestiones, agilizar el envío, a Angola, de bombas y cohetes de aviación.

CAPITÁN OVIDIO

Artillan el An-26 con cuatro bombas para que las tire en los cuatro laterales de Cangamba. Me ponen un copiloto que lleva más tiempo que yo en Angola. Pero de todas formas en la aviación de transporte no estamos acostumbrados a volar por mapas ni a contar ríos, sino por instrumentos y cartas de navegación. Allí no hay equipos de radionavegación, hay que aprenderse muy bien el terreno según el mapa y lo que sale por el radar del avión, que no se parece mucho. Nos cuesta trabajo dar con el pueblo, le digo al copiloto: “Te ponen conmigo porque conoces la zona y nos perdemos, ¿me has embarcado, compadre?”. Empezamos a buscar una carretera, la encontramos y comenzamos a volar sobre ella hasta que identificamos al pueblo de Tempué. Entonces nos montamos en el mapa, en la carretera que sale de allí, “Bueno, esta es la que va para Cangamba”. Felizmente al final la encontramos, tiramos las cuatro bombas y regresamos para Menongue.⁸⁶

⁸⁶ Entrevista realizada por el autor a Jorge Ovidio González Suárez, piloto de An-26. Hoy teniente coronel de las FAR.

Simultáneamente los defensores de la aldea rechazan el ataque y crean condiciones para el aterrizaje de helicópteros al noreste de la posición, tras recibirse el aviso de que pronto estos se dirigirán a Cangamba. También se toman medidas para evacuar a los heridos y a un supuesto enfermo, en realidad acobardado.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Hay uno solo que se afloja, se raja completo. Me dan la misión de evacuar al muchacho herido en el ojo cuando lleguen los helicópteros. Peraza me dice: “¡Llévate también al descara'o ese, sácalo de aquí!”, porque es verdad que eso desmoraliza un poco. El tipo se acurruca en una esquina y no hace más que llorar desde que nos dan el primer tanganazo; dice que se siente muy mal y me suplica: “¡Teniente, sáquenme de aquí!”. Da pena aquello, un hombre viejo, reservista, sargento incluso, arratonado delante de muchachos nuevecitos que se comportan tan valientes.

SOLDADO OSNEL

Estoy en el Sector No. 1 cuando Peraza me manda a buscar al puesto de mando para evacuar a los heridos, me dice que busque compañeros con buenas condiciones físicas pues alrededor de las diez llegan los helicópteros. Se decide salir sobre las ocho porque hay que atravesar un tramo sin trinchera y es bastante difícil llegar con los heridos. Conmigo, además de los heridos, van Melchor y otro compañero. Como voy al frente del grupo, pienso: “Voy a salir yo delante”, y a los demás les digo: “Me siguen de doce a quince metros”. Pero cuando corro un tramo en aquel terreno arenoso, me doy cuenta de que los heridos no van a poder seguirme, más en la situación de nosotros, con tanto tiempo sin comer, que enseguida sientes la debilidad. Me tiro al suelo con la idea de que se detenga la operación y los compañeros piensan que me han matado. El acobardado que también se va a evacuar me pasa por el lado como una flecha y se esconde detrás de unas lomas que hacen los comejenes allí. Le grito a Melchor y al otro: “¡Protéjanme la retirada!”, pero no me contestan y el enemigo vuelve a hacer fuego. Entonces me digo: “Bueno, aquí hay que hacerse el muerto y esperar el momento oportuno para retirarse”.

Ante el fracaso del primer intento, la misión de evacuar a los heridos se le asigna al subteniente Grandía.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Atravesamos por arriba, no por el camino, porque ya por allí es imposible ir. Aprovechamos una brecha que hay en el campo de minas

que sale directo allá a la 44 BIL. Le digo a la gente: “Por donde yo salga, sigan detrás de mí”, pero cuando caminamos alrededor de cuarenta metros empiezan los morteros. Me cae un proyectil al lado y de ahí en adelante no sé nada más. Recobro el conocimiento como a las tres horas y veo que estoy en medio de un campito de maíz cortado. Aquello está en candela, cada vez que hago por salir los morteros me comen.

Esa mañana, a las 08:30, el jefe de la Misión Militar Cubana es recibido en Luanda por el presidente José Eduardo dos Santos, a quien le informa de la situación en Cangamba. El mandatario angolano se queja de las dificultades con los suministros soviéticos y de la falta de comprensión de las autoridades del país aliado, por los atrasos en los pagos.

Alrededor de las nueve es muy intenso el fuego de la artillería sobre el Sector No. 3. Al parecer el enemigo ha trasladado algunas piezas hacia esa dirección y los proyectiles caen uno tras otro paralelos a la pista de aviación, muy próximos a la trinchera donde se defienden los combatientes internacionalistas e incluso dentro de ella.

SARGENTO RODRÍGUEZ

Los primeros disparos en realidad los hago sin mirar, porque de verdad me cogen los nervios: es mi primer combate. Pero bueno, me voy familiarizando con el tiro más o menos. En la esquina, como a dos posiciones, está una ametralladora que le da mucho valor a uno, no es lo mismo que el fusil.

SOLDADO CRUZ

Son más que nosotros y tienen mejor posición, pues estamos prácticamente en un hoyo con relación al pueblo, en la altura al fondo de la iglesia hay unos morteros que parece que nos están mirando. La preparación artillera es increíble, llega el momento en que quedarse en la trinchera significa perder la vida y vamos al refugio, entonces los más viejos, que tienen experiencia en el combate, llevan el conteo de los morteros en el aire hasta que caen todos. “Ya terminaron, ¡vamos a salir!”.

El reloj marca las 09:45 cuando comienzan a aproximarse fuerzas enemigas nuevamente, una parte de estas vistiendo uniformes de las FAPLA y con banderas cubanas y angolanas. La maniobra de engaño no confunde a los internacionalistas.

SUBOFICIAL RENÉ

En ese momento yo estoy al norte del Sector No. 1, después del camino, en la parte que corresponde a los angolanos; el caserío me queda a la derecha. El enemigo se lanza en oleadas sobre nosotros. Las FAPLA empiezan a decir que vienen avanzando tropas cubanas, que traen la bandera. Yo sé que la bandera nuestra solo se despliega en combate dentro del territorio nacional, y entonces les digo: “No, esos son enemigos”, supongo que quizás también sudafricanos, porque me dicen: “Vienen blancos y pretos”, les contesto: “Está bien, aunque sean blancos y prietos tiren y no dejen que se acerque ninguno”.

SOLDADO HERNÁNDEZ

No sé de dónde las sacan, pero nos enseñan banderitas cubanas. Le preguntamos al teniente coronel Peraza que cómo es eso. Él llama por radio y le dicen que es para confundir, que allí no hay más cubanos que nosotros, que disparemos.

Cerca del mediodía despegan cuatro Mi-8 del aeropuerto de Luena; en ellos viajan un médico y un apuntador de aviación, además cargan municiones, medicamentos y otros suministros.

CAPITÁN FUENTES

Se pierde la casa azul, donde están Javier y Chinés, este último había ido para allí al retirarse del 4 de Febrero. Es tomada por el enemigo al igual que el área del transporte de las FAPLA que está debajo de los eucaliptos, en el camino hacia el hospital del pueblo. Ahí está todo el transporte de la 32 y la 44 BIL, que también se queda allí cuando la 44 se va de operaciones.

A las 11:00 horas, el jefe de la Misión Militar Soviética comunica al general Cintra Frías la información recibida de la URSS respecto al pedido del Comandante en Jefe: los cuatro mil cohetes C-5 no llegan hasta el 10 de agosto. En cuanto concluye de redactar el cable informando a Cuba de este encuentro y el sostenido con el presidente Dos Santos, vuela hacia Huambo donde se reúne con el jefe del Estado Mayor General de las FAPLA, coronel N'Dalu. Desde allí ambos parten hacia Menongue y posteriormente a Luena.

Media hora más tarde, en Cangamba comienza un nuevo avance enemigo desde el norte y por el este desde la casa azul; se aprecia que es un segundo escalón. Fuera del pequeño punto de resistencia todo es confusión; resulta imposible determinar la ubicación

exacta del enemigo y de los combatientes de las FAPLA que aún resisten en puntos aislados dentro del poblado.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Yo lo veo clarito, clarito: la situación está mala. Como se dice vulgarmente, es una bronca entre el león y el mono, y como está la cosa, los monos somos nosotros.

CAPITÁN FUENTES

Decae un poco el ánimo, Quique está muy nervioso y empieza a decir: “¡De aquí no salimos ninguno!, ¡nos morimos todos!”. Tengo que apartarlo, hablar con él que la guerra es así y tenemos que resistir y comenzar a reparar de nuevo las trincheras. Porque ya parado en el fondo, aunque el proyectil explote afuera, las esquirlas nos van a coger por la espalda o por la cabeza. Otro soldado me dice que no aguanta más, que si tengo pastillas para los nervios. La muerte de Calzada desequilibra a algunos un poco, pero enseguida el espíritu de combatir y vengar al compañero se impone. Poco después Peraza me dice que entregue el Sector No. 3 al mayor Sessé y pase para el No. 1, que aquello está malo allá. Pido llevarme a Bacallao y Jardín, uno tirador de lanzacohetes y el otro de ametralladora pesada PKM. Ambos muestran su disposición de inmediato.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Enrique⁸⁷ está en ese momento de jefe del Sector No. 1, pero no tiene la preparación que posee Fuentes. Le digo: “Fuentes, usted es el jefe del Sector No. 1”. A Sergio lo responsabilizo con el Sector No. 2 y Sessé, que oficialmente es el jefe de los asesores de la brigada, se va a mandar el Sector No. 3; asumo definitivamente el mando. No hay la más mínima discrepancia por parte de los compañeros, se pone de manifiesto una alta disciplina y moral combativa. Nos mantenemos muy exigentes en cuanto a eso y además contamos con un personal muy bueno, preparado desde todos los puntos de vista. En ningún momento se aprecia cobardía, que el ánimo decaiga, excepto uno o dos que se ponen muy nerviosos y no es para menos, porque la cosa no es fácil, resistir durante los dos meses anteriores la situación que teníamos y ahora estos días de intenso combate.

⁸⁷ Teniente de la reserva Enrique Cruz Proenza, jefe del pelotón de seguridad.

Con el avance de la mañana disminuye la intensidad de los golpes del enemigo. Al mediodía los cuatro helicópteros procedentes de Luena, bajo un intenso fuego antiaéreo, de la artillería e incluso de armas de infantería, sin tocar tierra desembarcan al médico y el apuntador de aviación cerca del hospital civil de Cangamba, a unos ochocientos metros al noreste de la pequeña posición defendida por los cubanos. Lanzan desde el aire las cajas de municiones y otros suministros rápidamente y las naves toman altura y se retiran de inmediato, no obstante, no pueden evitar que uno de los helicópteros resulte averiado. No hay la menor posibilidad de evacuar a los heridos.

CORONEL CALVO

Es el día más difícil para nosotros, porque cuando usted desembarca tropas, lo hace muy rápido, a veces no llega al minuto, sobre todo si están lloviendo granadas de mortero. En el aproche para aterrizar ya se ve el hervidero en el lugarcito aquel pero no hay mucho para escoger, cuando te decides por un punto tienes que seguir para ahí. No hay eso de que me voy a mover para aquí o para allá, porque además no es uno, sino una formación de helicópteros. Es donde caigas, aunque estén los morteros, no puedes hacer otra cosa. Ahí le averían al 02 las vigas de los cohetes y las palas. Vamos para Menongue.

TENIENTE FERREIRO

Hacemos el desembarco en el área de las tropas angolanas. Prácticamente sin aterrizar, los compañeros que van adentro empujan la carga, la dejamos allí y despegamos inmediatamente, pues se ven las explosiones de los cohetes, de las granadas de mortero y las trazas que le pasan a uno por delante, se siente cuando los proyectiles le dan al helicóptero. Es una lluvia de fuego hasta que nos vamos. Dejamos a Chiong con un equipo de radio y al médico. De los cuatro helicópteros, dos se quedan arriba dando cobertura y desembarcan los otros. Después que esos despegan, los otros dos aterrizan, para que no estén todos en tierra y vayan a darles con los morteros y aniquilarlos. Además, los dos que están arriba hacen exploración para cualquier situación que se presente de tiroteo en algún lugar, puedan disparar con los cohetes. Después que hacemos el desembarco, ya con el helicóptero más vacío, hostigamos nosotros con los cohetes C-5 con la cobertura de la aviación de combate que vuela encima de nosotros. Ese sistema nos da muy buenos resultados. Es decir, nos dan, nos averían, pero no tumban ningún helicóptero, regresamos todos a la base madre.

SOLDADO JORGE LUIS

Tengo que tratar de guindarme primero, de coger la escalerilla y después subir por ahí para arriba. Yo no me siento en condiciones; trato de coger la escalerilla y no puedo, porque están tirando y el helicóptero se mantiene en el aire y en movimiento; toco tres o cuatro veces la escalerilla y cojo miedo de que me vayan a matar allí subiéndome. Digo: “Bueno, antes de que me maten tratando de subir ahí, que me maten aquí”. El otro compañero dice lo mismo y nos llevan al refugio de nuevo.

SOLDADO OSNEL

El helicóptero baja cerca del lugar donde estoy tendido en el suelo, esperando la oportunidad para retirarme. Le comienzan a disparar con un mortero 60 y entonces los cuatro levantan vuelo y atacan la línea de infantería enemiga con los cohetes. Pienso: “¡Este es el momento mío!” y me alejo arrastrándome hacia la posición aunque la ametralladora me sigue disparando.

CAPITÁN CHIONG

Ya estoy un poco tenso porque en el helicóptero vienen dos tiradores de ametralladora haciendo fuego por las ventanillas, el tableteo ese me trae loco. El piloto, amigo mío, me dice que cuando me baje corra hacia la dirección de aterrizaje, que voy a encontrar un punto de resistencia, y bueno, cuando desembarco, que siento la balacera, el polvo, el fuego intenso aquel, apenas me acuerdo de lo que me había dicho, pero llego al punto de resistencia de los angolanos. El fuego es tremendo porque el enemigo, además de impedir el desembarco, está tratando de romper la resistencia de las FAPLA en algunos kimbos que están del lado de atrás del hospital, que es lo que resta del primer anillo defensivo. Son un grupito, cuatro gatos que quedan allí resistiendo.

Una granada de mortero cae muy cerca del apuntador de aviación y la onda expansiva lo derriba. Desde uno de los helicópteros aprecian que lo han matado e informan por radio la pérdida del “Niño”.

CAPITÁN CHIONG

No sé nada del médico, nadie me dice que viene en uno de los helicópteros. Ya estoy en el punto de resistencia, hay un momento en que el fuego cesa totalmente y veo un hombre caminando hacia nosotros, los angolanos se aprestan a dispararle, pero me doy cuenta de que

viene regalándose, como si estuviera en un paseo. Le grito porque supongo que es cubano —trae el uniforme nuestro—, “¡Corre que te van a matar, cojones!” y él empieza a trotar. Cuando llega le pregunto: “¿Tú quién eres?”. “Yo soy médico”, me responde. “¿Médico!, ¿y quién te mandó a ti?”, lo vuelvo a interrogar. “No, a última hora me escogieron y me mandaron para acá”. Aguantamos la balacera aquella en el puntico de resistencia y al poco rato llegan dos soldados que envía Peraza para guiarnos hasta la posición. A uno de ellos le entra un desespero tremendo por regresar; insiste en que él quiere morir con sus compañeros. Entonces le digo: “Mira, yo no quiero morir ni con mis compañeros ni con nadie, yo no quiero morir ni que nadie se muera, ¿cuál es el apuro tuyo, chico? Hasta que no amaine el fuego no nos vamos”.

SOLDADO RAMÓN VÁZQUEZ

El teniente coronel Peraza me da la misión de ir a buscar al médico, por allá atrás por donde lo dejaron los helicópteros, un poco distante de la posición nuestra. Le digo: “¡Teniente coronel, fíjese que...!”. “Es una misión”, repite. No digo más nada y salgo para allá.⁸⁸

Chiong logra instalar el equipo de radio y contacta con los dos Mig-21 que actúan en ese momento sobre Cangamba. Con los datos que le suministra un oficial de las FAPLA, indica hacer fuego sobre la casa azul. Los pilotos la atacan con bombas de 250 libras. El teniente coronel Henry Pérez, líder de la pareja, se sorprende y se alegra de que el Niño esté vivo.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Al radio que trae el apuntador de aviación, le llaman niño. “Oye, el hombre lleva un niño, con ese van a resolver el problema de las comunicaciones”, y resulta que al “niño” el enemigo empieza a romperle la antena hasta que le queda nada más un pedacito, se la desbarata completa.

CAPITÁN CHIONG

Es una antena que cuando se despliega hace como una sombrillita y ya le quedan como dos o tres aleticas nada más; también le tuercen el tubo y parten el cable con los proyectiles, tengo que empatarlo con gasa.

⁸⁸ Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Ramón Vázquez Vázquez, integrante del pelotón de morteros.

Pronto también se agotan las baterías del equipo pero resolvemos con dos de esas grandes de camión.

En La Habana son las 09:17, dada la diferencia de cinco horas con Luanda, cuando se recibe la noticia de que ha caído el primer combatiente internacionalista en Cangamba; se conoce además que el Estado Mayor de las FAPLA está haciendo cuanto puede para el transporte de combustible de aviación hacia Menongue, pero este no es suficiente.

Chiong, el médico Galván y dos soldados cubanos hacen varios intentos de arrastrarse por el extenso terreno arenoso y desprovisto de toda protección que los separa de la posición donde se encuentran los cubanos, pero el fuego del enemigo se lo impide. Finalmente cesan los ataques y avanzan en medio de un silencio total, pero cuando llegan al centro del sector descubierto se reinician los disparos.

CAPITÁN CHIONG

Me dije: “Coño...!, si yo he caminado hasta aquí, es una lástima que me maten a mitad de camino” y corro como un guineo, yo creo que ni Figuerola⁸⁹ me coge en ese momento. Llegamos a un refugio donde los únicos que están son un grupo de angolanos y un soldado cubano jovencito herido en un ojo. Le pregunto qué hace allí en esas condiciones y me responde que él no se deja coger vivo. Su AK lo tiene en la mano.

Se encuentran en la parte norte de la trinchera que delimita el segundo anillo defensivo, en el Sector No. 4 defendido por los combatientes de las FAPLA. El teniente coronel Peraza los manda a buscar y avanzan por la zanja de comunicación hacia el puesto de mando de los asesores cubanos. Los Mig-21 también reciben fuego antiaéreo desde el barrio 4 de Febrero y uno de ellos resulta averiado.

SOLDADO RAMÓN VÁZQUEZ

Venimos con el médico para acá y talmente parece que no vamos a poder llegar, tirando los fusiles y ametralladoras pa'llá y pa'llá. Cuando llegamos digo: “Teniente coronel, ¿por qué no me deja tirarle a la

⁸⁹ Destacado corredor de distancias cortas. Primer medallista olímpico cubano después del triunfo de la Revolución.

ametralladora esa que no nos dejaba avanzar? Yo soy del pelotón de morteros”. Él me responde que tenemos muy pocas granadas. Insisto: “Mire, es una nada más”. “Bueno, está bien”. Voy con el apuntador y otro compañero. Siempre se me va la mano, en vez de una, tiro como ocho granadas.

Poco después, el soldado Osnel Ramos Soler logra llegar también a la trinchera defendida por las FAPLA, en el sector norte del segundo anillo defensivo.

SOLDADO OSNEL

Uno de los FAPLA me dice: “Ahí está el camarada de ustedes”. Es el muchacho herido en el ojo que de forma inconsciente nada más dice “ham, ham, ham”. Sigo con él hacia donde están los cubanos y veo que todos me miran con asombro. Cuando me encuentro con Noa y Melchor me abrazan, me besan y me levantan en peso, pero ninguno dice nada. Voy al puesto de mando a informar lo ocurrido y a pedir una lata de leche para el herido. Peraza está de espaldas hablando por el radio, me quedo en la entrada del refugio esperando a que termine; él mira hacia atrás pero no me reconoce, sigue hablando. Pero de momento suelta el radio, viene, me abraza y me da un beso: “¡Yo no puedo ir a Bayamo si a ti te matan!, ¡ven para que te borres tú mismo de la lista, que estás muerto desde esta mañana!”. Le respondo: “Yo no muero en Angola, yo muero en Bayamo” y Peraza me dice: “¡Así se habla!, ¡voy a coger una *juma* en tu casa que van a tener que llevarme en coche!”. Ordena que en vez de una me den dos latas de leche y que me vaya a descansar. Manda a otros compañeros a atender al herido. Entonces voy para el refugio de mi mortero.

Aún falta por recoger la estación de radio y las medicinas que quedaron en el pequeño punto de resistencia de las FAPLA del primer anillo. Peraza indica buscar voluntarios para cumplir la peligrosa misión.

SOLDADO OSNEL

Como a los quince o veinte minutos de estar descansando, llega Prieto y plantea que Peraza lo mandó a buscar a un voluntario para traer un radio. Digo: “Yo mismo voy”. La sorpresa es cuando me entero de que el radio está allá por el hospital. Vuelvo a hablar conmigo: “¡Coño, ahora sí me jodí!, pero bueno..., ya me brindé”. Salimos para allá y me dice uno: “¿Tú estás loco?, si allá está Grandía tirado, que sabemos que está vivo porque habla”. Le respondo cabrón: “¿Y tú no has

tenido timbales para ir a buscarlo, chico?”. Entonces le digo a Prieto: “Oye, hasta aquí nosotros hemos estado vivos sin el radio ese, ¡vamos a buscar a Grandía!”. Avanzamos por la trinchera hasta lo más cerca posible de donde está tirado en medio del arenal. Decidimos dejar el fusil allí, porque con la poca energía que tenemos, no podemos traerlo a rastras y andar con el AK, aunque si los enemigos que están cerquita quieren, nos cogen con ponernos el pie arriba. Cuando llegamos a donde está Grandía, vemos que tiene una granada de mortero de 60 milímetros al lado de las costillas, encajada en la arena sin explotar, ¡pero lo salvamos!; Prieto lo hala por los brazos y yo por el cinto.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Prieto me llama desde la trinchera y le respondo: “No, no me voy de aquí”. Me quedo tirado allí boca abajo. Cuando llegan los aviones, que cesa el fuego de los morteros, empiezo a moverme y él entonces corre hasta donde estoy y me arrastra hasta la trinchera. Osnel se queda cubriendo y después también sale a buscarme, me llevan cargado entre los dos hasta el puesto de mando.

En el Estado Mayor de la Misión Militar de Cuba en Angola, se realiza la planificación detallada de la operación dirigida a trasladar por tierra un importante contingente de fuerzas hacia Cangamba desde varias direcciones, a la vez que se mantiene el apoyo aéreo con la máxima intensidad posible.

CORONEL ESCALANTE

El papel del Estado Mayor de la Misión Militar es fundamentalmente, además de la información a Cuba, la recepción de los datos y de las órdenes que de allá nos dan, asegurar la operación desde el punto de vista material, con combustible, municiones, etcétera, sobre todo para la aviación. Nos pasamos el día entero recopilando bidones, toda una serie de cuestiones, para asegurar las acciones combativas. Yo estoy en contacto directo con el jefe del Estado Mayor de las FAPLA, N'Dalu, y con el mayor Higinio, que funge como jefe de Operaciones. Todos los días tenemos una reunión por la tarde o por la noche, en la que participa a veces también Pedalé, el ministro de Defensa, para definir qué vamos a hacer y qué necesitamos. Hay que decir que se esfuerzan por resolver todo lo que les pedimos. Decimos: “Nos hace falta esto” y nos lo dan. Incluso Higinio me dice: “¿Por qué no cogemos el Boeing, lo rellenamos hasta arriba de combustible y lo mandamos para allá?”, y lo hacemos así.

CORONEL N'DALU

Se transporta combustible de avión primero para Menongue. Hasta movilizamos los aviones civiles, a un Boeing 707 que tiene que aterrizar allí incluso, se le revienta una goma.

TENIENTE CORONEL TELMO

Nos pasamos la noche entera llenando dos mil bidones de combustible de 200 litros cada uno. En eso trabaja todo el personal cubano disponible y los trabajadores angolanos contratados por la terminal aérea militar de Luanda. Llenarlos y montarlos durante la madrugada en los diez aviones An-12 con que se cuenta, unos cien bidones por cada nave, para que al amanecer salgan hacia Menongue o Luena. También enviamos un C-130 que tiene arrendado el gobierno de Angola, ese carga dieciocho toneladas de combustible en el tanque que tiene en el compartimiento de carga, y además se manda el Boeing 707 de la TAAG, la línea aérea angolana, que lleva en las alas unas ochenta toneladas, mucho más de lo que necesita para ir a Menongue y regresar a Luanda, allá le sacan unas cuarenta toneladas de combustible.⁹⁰

TENIENTE CORONEL HENRY

El Boeing que tienen los angolanos viene al aeropuerto y le quitamos el combustible del motor con una manguera para un tanque, y de ahí lo bombeamos a mano para los Mig. Eso está prohibido en todos los manuales de aviación, pero si no es así no se combate.

La Columna de Huambo continúa su marcha. A las 16:00 horas se aproxima a Camacupa, pero a partir de ahí el avance es mucho más difícil. El movimiento es por caminos en muy mal estado, cuyos puentes están destruidos y bajo el peligro constante de caer en las emboscadas del enemigo. Hasta Munhango, su próxima escala, hay más de cien kilómetros en línea recta.

Mientras, en Cangamba, tras una fuerte preparación artillera, el enemigo reinicia la ofensiva desde el oeste, el norte y el este; se aprecia que hasta un batallón parte de la casa azul. Los atacantes avanzan erguidos en varias líneas separadas entre cien y trescientos metros. Nuevamente aparecen las granadas de humo de distintos colores, que ya se van haciendo habituales.

⁹⁰ Entrevista realizada por el autor a Antonio Telmo Almenares, jefe del Estado Mayor de la fuerza aérea de Olivo.

CORONEL WAMBU

Las tropas nuestras están muy motivadas, a pesar de la recia reacción de la defensa, particularmente de la cubana. Entre las unidades más destacadas se encuentra el Batallón 333, uno de los de mayor experiencia en este tipo de acciones. Hay dos oficiales con una influencia determinante: el brigadier Luwuauwa, de apellido Lutukuta, y Tarzán. Pero tenemos serias dificultades en el campo de batalla, perdemos muchos hombres a causa de las minas.

SOLDADO FÉLIX

Nosotros tumbamos gente allí que no se sabe si estaban drogados o qué, porque la preparación artillera andando y ellos para arriba de nosotros.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Disparo con una ametralladora RPK. Mi posición está en la trinchera que pasa cerca de la pista de aviación, casi en el centro de la línea de defensa. Pienso que los fantoches están como drogados por la forma en que se lanzan hacia nuestras trincheras. Vienen hacia nosotros y les gritamos: “¡Hijos de puta! ¡Viva Fidel! ¡Vivan las FAR! ¡Vivan las FAPLA!”.

SUBTENIENTE BERNIS

Los eucaliptos en alguna medida nos ayudan. Cuando empiezan a tirar los morteros, viene una cantidad tan grande de granadas que nos preguntamos: “¿Dónde nos vamos a meter?”, pero muchas topan con los árboles y no nos caen encima; pero cuando aprieta la intensidad de nada vale la flora, caen hasta en la misma puerta del refugio.

MAYOR SESSÉ

Me dirijo a un soldado y le digo: “Usted va al punto de amunicionamiento y me trae una caja de granadas”. Pongo a uno a abrir las cajitas e irlas espoletando mientras yo las tiro. Me hago un profesional en el lanzamiento de granadas, las pongo donde me da la gana.

A las 18:00 horas aún se lucha intensamente. Las fuerzas de la 44 Brigada de Infantería Ligera lanzan un pequeño contraataque desde un campo de fútbol ubicado al norte del poblado en dirección a la casa azul; logran que el enemigo retroceda y pasan a la persecución una corta distancia.

MAYOR SERGIO

Entran por la parte del hospital civil y son rechazados, las FAPLA los contraatacan y el enemigo pierde un grupo de armas. Se recuperan como siete fusiles y dos ametralladoras y se les hacen diez o doce muertos. Es una lástima que no tengamos posibilidades de causarles grandes pérdidas con un contraataque poderoso. No podemos salir de la posición, porque ellos dominan el terreno.

SUBTENIENTE BERNIS

En la línea frente al caserío están todos los compañeros de Ciego de Ávila, los soldados que vinieron conmigo en el helicóptero y, además, dos de Oriente. En horas de la tarde, intenta subir casi una compañía enemiga por el flanco izquierdo nuestro, para tratar de tomar una posición situada al oeste del área de transporte de las FAPLA, importante por estar a mayor altura que la nuestra. Les empezamos a hacer fuego, estamos varios minutos disparándoles. Entonces llega Fuentes y logra echar a andar la ametralladora del BRDM, que es la que ayuda a rechazar el ataque.

No obstante, casi todo el pueblo está en manos de la UNITA. Esta se apodera finalmente del ventajoso sector del primer anillo ubicado al norte.

MAYOR SERGIO

Toman la posición de la compañía de la 44 BIL y los guardafronteras, gente muy valiente y combativa, hacen una gran resistencia pero se quedan sin municiones. Se apoderan de esa parte muy ventajosa.

SUBTENIENTE BERNIS

No pueden aguantar y retroceden hacia la posición de nosotros, prácticamente se queda en un pedacito el territorio que controlamos. Van retrocediendo, ¿hacia dónde?, hacia donde estábamos nosotros, y ahí sí es entonces a consagrarse, a resistir todo el tiempo posible.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

El enemigo rompe la defensa de los batallones. Huyen todos de las defensas donde están y vienen para el puesto de mando. El enemigo se apodera de nuestras trincheras y nosotros quedamos en el medio.⁹¹

⁹¹ Aureliano Francisco, oficial de la 44 BIL de las FAPLA. Después del 11 de agosto, queda al frente del estado mayor de la 32 BIL.

Al caer la tarde llega por fin a la posición cubana el equipo de radio del apuntador y las cosas del médico; las municiones y otros suministros no pueden recuperarse.

CAPITÁN FUENTES

Alrededor de las 19:00 horas es que puedo visitar al médico para saludarlo, pues lo conozco. Le brindo un muslo de las gallinas que nos mató la artillería.

TENIENTE FERREIRO

El médico lleva veintitrés meses allí, ya está el compañero que lo va a relevar; pero él decide quedarse hasta que se resuelva el problema de Cangamba.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Cuando llegamos al puesto de mando, él me examina y me dice: “No, no tienes nada, lo que estás muy débil”. Por lo tanto, un rato después me incorporo a la trinchera.

El médico, subteniente de la reserva Luis Galván Soca, comienza de inmediato a curar a los heridos.

SUBOFICIAL RENÉ

Sientes pum, pum cuando disparan; el uuuhhh durante el recorrido del proyectil y el ¡bum!, “¡ño, ese no me jodió!”. Por la noche tiran un tipo de bengala que tiene una duración de no sé cuantos minutos, pero como la posición nuestra es pequeña y ellos tiran de allá y de acá, alumbran aquello que parece una pista de baile, y siguen los morteros de noche lloviendo sobre nosotros, aunque con menor intensidad que durante el día.

SOLDADO FÉLIX

Ángelo, un combatiente de las FAPLA, durante el vuelo de los proyectiles de mortero va diciendo: “Pasa. No llega. Agacha”. Lleva tanto tiempo en esta candanga que ya sabe dónde van a caer por el sonido en el aire. Cuando Ángelo dice: “Agacha”, ¡agáchate!, porque ese viene directo. Sin embargo, llega el momento que dice: “No puedo”, se le pierden porque son demasiados.

A las 20:40 horas se observa el movimiento de cuatro carros del enemigo en dirección al barrio 4 de Febrero.

CAPITÁN FUENTES

Me hago cargo del Sector No. 1 y empiezo a organizarlo, dispongo diferentes cosas. Peraza decide ubicar a todos los cubanos al sur del camino, donde empieza verdaderamente la defensa nuestra. Esta indicación la comienzo a ejecutar de inmediato, pero vengo a terminar ya de día.

SUBOFICIAL RENÉ

Fuentes llega y nos dice: “Vamos a cambiarlos para delante de las casas, porque se espera el avance del enemigo por dentro de ellas”. Me ubican frente por frente a las casas. Me quedan delante unos eucaliptos grandísimos, sobre los que están encaramados francotiradores enemigos que además hacen la corrección del tiro de la artillería. Cuando nos movemos nada más, nos disparan con fusiles desde corta distancia y no hay forma de ver de dónde salen los tiros.

En total, durante el día, en diecinueve ocasiones los Mig-21 dejan caer su carga de bombas y cohetes sobre los atacantes, además de los cuatro helicópteros Mi-8 que realizan el desembarco. En Cangamba se agotan las baterías de los equipos de radio, solo queda funcionando un Racal que recibe la energía de un generador movido manualmente.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Así es el día y la noche entera, se cansa este y coge el otro para que funcione el radio.

El agotamiento producto del hambre, la sed y la falta de sueño se hace sentir cada vez más entre los combatientes cubanos y angolanos. Es necesario reforzar el control que más que reprender se dirige a alertar e infundir ánimo.

CORONEL N'DALU

Estamos muy preocupados porque la gente allí está muriendo, sin abastecimientos, sin condiciones incluso técnicas para poder combatir mejor.

SOLDADO FÉLIX

El descanso es, cuando no puedes más, te tiras ahí mismo un ratico, pero no logro dormirme, estoy cansado, cansado, me siento en la trinchera pero no puedo dormirme.

SUBTENIENTE GRANDÍA

En el Sector No. 1 no se duerme de noche, no veo a nadie hacerlo, ni siquiera recostarse. La gente se sienta ahí en el refugio a descansar un poquito, “vamos a relevar”, sale ese y viene el otro, como si fuera una película de esas. Sentado así, con la cabeza baja, por la cantidad de tierra que le cae arriba a uno, agachado ahí todo el mundo con su fusil en las piernas. El que fuma con su cigarrito, otro busca un poco de pasta o algo para echárselo en los dientes, “a relevar”, y de nuevo para allá.

SUBTENIENTE BERNIS

Prácticamente dormimos dentro del pozo de tirador, nos sentamos allí recostados en el fondo. Estamos tan agotados, que nada más tú sentarte en la tierra y coger un poco de paz, te quedas dormido, aunque en mi caso, como el de los otros compañeros con hombres subordinados, prácticamente apenas dormimos, porque nos pasamos la noche entera visitando pozo por pozo, hablando, estimulando a la gente, ya que la mayoría, como también nosotros, nunca se ha enfrentado a algo de tanta envergadura. En eso el teniente coronel Peraza es ejemplo. Todas las noches va hombre por hombre, se sienta a conversar con cada uno, hasta que no ve que se queda estimulado no lo suelta.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Por la noche, entre las siete y las ocho, todos los días hacemos la reunión de Partido y mando para analizar la situación del día y tomar las medidas necesarias. Después me traslado por las trincheras a cada una de las posiciones, sobre todo, a los sectores No. 2 y 3, al de Fuentes no voy porque está más cerca del puesto de mando. Visito hombre por hombre, a veces en forma lenta dado el cansancio y la mala alimentación, la mayoría de las veces llego a la posición y me los encuentro prácticamente dormidos, porque el agotamiento no es fácil, pero no dejo de hablar con ellos para reafirmarles lo que espera de nosotros el Comandante en Jefe.

En los aeropuertos de Menongue y Luena, aunque se trata de crear al menos un mínimo de condiciones para el descanso de los pilotos y el resto de las tripulaciones, ya empiezan a hacerse sentir las agotadoras jornadas. En lo que respecta a los técnicos y demás personal de aseguramiento, el trabajo durante la noche y madrugada es tan intenso o más que durante el día. En Menongue, los técnicos les retiran las compuertas traseras a los tres helicópteros

que aún están de alta, con el fin de facilitar el lanzamiento de cargas y el desembarco de tropas.

PRIMER TENIENTE MARTÍNEZ

Se descansa unas pocas horas sobre unas colchonetas en el suelo de una pequeña nave que hay allí. El de pie para los técnicos es a las tres de la mañana y hasta que oscurece estamos trabajando. Es de campana a campana porque, por las noches, primero hay que dispersar los Mig, empujándolos a mano, en previsión de un ataque nocturno de la aviación enemiga. Además hay que artillar los An-26 que salen a bombardear de noche; preparar los aviones de combate para que despeguen con los primeros rayos del sol; reparar las averías provocadas por los disparos del enemigo. Allí mismo se cambian en tiempo récord dos motores que rompe la metralla. Es un ambiente de solidaridad extrema, a nadie hay que estarle diciendo lo que tiene que hacer.

TENIENTE FERREIRO

Nos plantean las misiones del próximo día y nos vamos a dormir, listos para seguir en cuanto salga el sol. Los técnicos se afanan en resolver los problemas. Todos tenemos la convicción de que nuestros compañeros están resistiendo, allí dentro del cerco. Nosotros al menos por la noche podemos dormir tranquilos, mientras a ellos los siguen hostigando hasta la madrugada. Tenemos que hacer todo el esfuerzo para que salgan a salvo de allí.

TENIENTE MAURI

La mayoría de los pilotos y tripulantes tiene entre veintidós y veintiséis años. Hay juventud y se siente menos el cansancio. Además está la preocupación de que hermanos nuestros siguen siendo hostigados, que ya hay bajas y el único pensamiento es tratar de apoyarlos en todo lo que sea posible; la gente se olvida del descanso y a veces hasta de alimentarse. No existe un solo tripulante que ponga un pero ante el cansancio, ni un “yo no he almorzado”, ni “dormí mal anoche”, ¡nada de eso!⁹²

En Menongue y Luena comienzan a agotarse los C-5, aunque se traen bombas y cohetes de Lubango, Luanda, Huambo, Cuito Cuanavale y de cuanto lugar de Angola logran localizarse existencias. A los

⁹² Entrevista realizada por el autor a José Mauri Mauri, navegante de un An-26. Hoy mayor de las FAR.

tres Mig-21 PF de la Operación Olivo apenas les queda el mínimo de oxígeno necesario para una emergencia. A partir de ahora los pilotos no podrán contar con ese auxilio durante el vuelo a gran altura.

TENIENTE CORONEL HENRY

La cosa se pone cada vez más fea. Los vuelos son muy tensos porque tenemos que ir para Cangamba a cuatro mil o seis mil metros sin chupar oxígeno. Allá en China, en la escuela, nos enseñaron a volar en esas condiciones, cómo hay que soltar el aire, tirarse con el estómago, todas esas cosas que nos vienen ahora de maravilla, y en Cangamba el grupo de “chinos” es grande: Raúl Fernández, Lee Kim, Riverón y yo. Empezamos a combatir la hipoxia ¿cómo?, evitando que la sangre baje del cerebro, manteniendo el corazón en jaque desde que despegas hasta que aterrizas.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

De noche mandamos a buscar bombas con los An-26. Empezamos por los puntos más cercanos, pero desde Cabinda movemos bombas con los aviones sobrecargados hasta Menongue. Ovidio viene de allá cargado de bombas y dice: “Bueno, traje todas las de la aviación de combate, pero además cuatro para mí”. Se las monta al An-26 y sale de cazador por los caminos de las columnas que abastecen de noche al enemigo. Se logra, en coordinación con la Misión Militar Soviética en Angola, establecer comunicación telefónica cifrada entre Luanda y La Habana.

CORONEL ESCALANTE

Comienzan las conversaciones, me imagino que vía satélite, desde el centro de comunicaciones soviético en Luanda. Alrededor de las ocho de la noche vamos a dar el parte de la situación y a recibir indicaciones. Se entiende perfectamente pero no se distinguen las tonalidades, los matices de la voz. No es posible reconocer con quién hablas a no ser que se identifique de algún modo. No obstante, hay dos o tres ocasiones por lo menos en que me digo: “Uhm, aquí hay...”.

CORONEL COLÁS

Para las comunicaciones está el alto cifrado que va por los medios de comunicaciones normales: la cinta y se descifra allá. Tenemos también la opción de un sistema telegráfico cifrado que permite el diálogo, se

teclea en el teletipo “dime esto” y de allá contestan; modo diálogo, como se hace hoy con las computadoras.⁹³

TENIENTE CORONEL QUIJANO

Invariablemente se lleva un estricto control de las comunicaciones con Angola, siempre por vía cifrada. Existe también la posibilidad de hablar por fonía con la Misión pero de forma abierta. Por esa razón esto solamente se utiliza para asuntos administrativos que no tengan implícito decisiones compartimentadas ni mucho menos.

En Cangamba, todo indica que el día siguiente puede resultar decisivo.

⁹³ Entrevista realizada por el autor a Silvano Colás Sánchez, jefe del *Grupo de Trabajo de la Secretaría* del Ministro de las FAR para el Estado Mayor General. Hoy general de brigada de las FAR.

En el hueco, como hormigas bravas

Son las cuatro de la mañana del viernes 5 de agosto, cuando los defensores de Cangamba observan movimiento de vehículos enemigos en dirección a Lumbala N'guimbo. Ya comienza a amanecer y a diferencia de días anteriores solo se producen disparos esporádicos de morteros.

CAPITÁN FUENTES

El fuego de la artillería se demora un poco. Noa está con un palito en la trinchera, jugando con unas hormigas que hacen como un cráter de volcán, y cuando cae algo allí enseguida salen. Me dice: “Nosotros estamos aquí igual que ellas, metidos en el hueco, ¡pero nosotros sí no vamos a salir de aquí, capitán!”. ¡Noa, que tiene una fuerza del carajo! Entonces le digo: “¡Ah, no jodas, chico!, ahorita nos vamos de aquí, tú veras que nosotros sí salimos. Mira, es más, te voy a dar una ametralladora que hay ahí”. Se la doy, la limpiamos, la engrasamos y le enseño cómo usarla, pues tiene el manipulador partido, pero yo mismo pienso: “¡Coño, qué rico si parara el combate!”. No sé ni cuántas cosas me pasan por la mente, vaya..., boberías: que si el enemigo se retirara, que la guerra de verdad no es como uno pensaba, en fin...

SUBOFICIAL RENÉ

Hay un *impasse* molesto, porque ya llevamos tres días sometidos a un fuego constante y de pronto una tranquilidad, una quietud que no se siente un disparo ni por el enemigo ni por nosotros. Eso dura como desde las cuatro hasta cerca de las siete de la mañana, en que comienza el fuego de los morteros de 120 milímetros. Como se sienten las explosiones de la salida: pum, pum, pum, yo calculo que tienen como diez o doce piezas tirando, porque cuento más o menos las explosiones

y casi todos esos obuses caen dentro de las trincheras donde estamos nosotros, en el Sector No. 1.

A las 07:25 aparecen los dos primeros aviones de combate en el cielo de Cangamba y de inmediato se percibe el considerable incremento de la eficacia de sus ataques, gracias a que el capitán Chiong mediante su radio les va indicando los blancos a batir. Las incursiones de los Mig, actuando en parejas, se repiten con intervalos mientras el sol alumbra. Una de las naves resulta averiada.

CAPITÁN FUENTES

La aviación sigue dándonos tremendo apoyo y ya con más efectividad, pues se le señalan los lugares a golpear, es decir, al tener un comunicador allá abajo, les decimos “la casa azul”, “el puente” y ellos tiran donde se les pide.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Cuando alguien en la trinchera ubica un mortero o de dónde salen las trazas de una 14,5, nos lo comunican mediante un enlace. Entonces el apuntador les dice a los Mig o al An-26: “Deja los caramelos en 25 grados con 3 k”. Se trabaja por grados y kilómetros.

CAPITÁN CHIONG

La dirección de los aviones no es fácil, porque tenemos que permanecer dentro del refugio por la cantidad de morterazos que tiran y estamos a una distancia muy corta del enemigo. Por ejemplo, en el bombardeo la aviación no puede actuar a una distancia muy pequeña de las líneas nuestras, porque un leve error del piloto, un movimiento en falso, por muy simple que sea, puede llevar a un accidente. Por tanto, lo que hago es batir los blancos que están a más de cuatrocientos o quinientos metros de las líneas nuestras con bombas, y los que están más próximos, a sesenta, setenta, cien metros de distancia o un poquito más, los batimos con los cañones y cohetes.⁹⁴

PRIMER TENIENTE ALONSO

Nosotros llegamos a donde está el objetivo y no sabemos la situación específica que hay allí, porque a veces incluso despegamos y ha cambiado ya la situación. Esos cambios Chiong nos los comunica en el

⁹⁴ Entrevista para el documental Cangamba.

aire, ya estando nosotros volando sobre Cangamba, él nos informa detalladamente los blancos a batir y las posiciones a las que debemos entrarles.⁹⁵

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

Hay que decirlo ¿por qué no?, una bomba cae cerca de las tropas nuestras y produce incluso algunos heridos entre los combatientes de las FAPLA. Los compañeros lo entienden perfectamente, saben que hay que utilizarlas, no tenemos otra cosa y es cuestión de vida o muerte, sobre todo cuando comienzan a escasear los cohetes C-5.

SOLDADO FÉLIX

Tenemos que sacar candela, incluso los angolanos salen echando de la trinchera porque dicen que los aviones les están tirando a ellos. Tiran casi en el borde de la posición, tanto que un fragmento cae arriba de los camiones. Es verdad que tiran cerca, pero ¡válganos a nosotros la aviación!

SOLDADO FIGUEREDO

Es impresionante, son momentos duros en que decimos: “¡Concho, estamos fajados con el enemigo y que los mismos cubanos nos vayan a matar!”.

TENIENTE QUESADA

El anillo del cerco enemigo está a sesenta o setenta metros de los cubanos. Imagínense a la altura que tenemos que tirar las bombas, porque todavía el cañón es un poco más preciso y se dispersa menos el armamento, pero cuando tiras bombas te queda la preocupación siempre, por muy certero que sea el disparo, de que puedes matar a tus propios compañeros, por eso lo arriesgamos todo allí en el esfuerzo por lograr tiros precisos. Los técnicos se asombran cuando ven el motor lleno de tierra, ya que es mucho lo que se eleva entre esquirlas del mismo proyectil, tierra, arena, gajos, de todo sube. Eso puede alcanzar cincuenta o sesenta metros de altura y cuando salimos de la picada por arriba del enemigo, el punto mínimo del avión es ese, pasamos inclusive a veces por adentro del humo y la metralla, porque no se puede

⁹⁵ Entrevista para el documental Cangamba a Félix G. Alonso Rodríguez, piloto de caza. Hoy coronel de las FAR.

tirar como nos enseñaron en la escuela, de lo contrario puedes hacer impacto en las tropas nuestras.

PRIMER TENIENTE MARTÍNEZ

Le pido a los pilotos, al grupo de los jóvenes igual que nosotros del regimiento de Lubango, que hagan un esquema de Cangamba y lo pongan en un mural. Porque sale avión para allá y avión para allá y nosotros, que estamos pidiéndole un esfuerzo extremo al personal técnico ingeniero, no sabemos lo que está pasando realmente, al menos con el detalle que uno necesita en una situación como esa. Hacen el esquemita y a partir de entonces la gente se informa allí. “Compadre, ¿qué hiciste esta vez?, ¿cómo está la cosa por allá?”. “No, mira, ahora estamos tirando aquí por estas casas, ahí está la UNITA”. “¿Y dónde están los cubanos?”. “Aquí, a cincuenta metros”. “¿Cómo que a cincuenta metros, chico!”. “Sí, a cincuenta metros o menos, por eso estamos tirando tanto con los cañones”.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

En ese mural se pone la acción de todo el mundo, del que es táctico, del que es político, del comunicador, todo se refleja allí, pero se confirma con lo que dice el que está allá en Cangamba y con lo que escuchan los pilotos. El piloto de caza llega, hace una maniobra y el apuntador le dice: “No es aquí ahora, es más allá”.

A las 12:30 tiene lugar un fuerte ataque desde el norte y el nordeste, pero es nuevamente rechazado.

MAYOR SERGIO

Hacen un ataque de consideración, con fuerzas grandes, apoyándose en las fortificaciones que hay allí de las FAPLA y en los refugios que tenía la población, en los refugios de la técnica, los almacenes de víveres y de todo eso. Llegan bastante cerca, a unos veinticinco metros, pero son rechazados. Cuando se retiran vuelve la artillería a ensañarse sobre el puesto de mando y casi de inmediato, a los cuarenta o cuarenta y cinco minutos, vuelven a atacar por el este. Parece que es la parte que ellos ven con más posibilidades, pero es la que nosotros mejor dominamos también. Son rechazados con pérdidas considerables, pero desde ahora al fuego de la artillería se suma el de los fusiles y ametralladoras. Es un hostigamiento constante, el consumo de municiones que hacen es tremendo.

El enemigo trata de llevarse la bandera izada en el local del Comisariado del MPLA, sin embargo el intenso fuego de los defensores se lo impide. No obstante, llega a ubicarse a menos de treinta metros del borde delantero del Sector No. 1.

CAPITÁN CHIONG

¿Qué ventaja tiene la casa azul para el enemigo? Llegan de noche los camiones cargados, incluso con las luces encendidas. Desembarcan su tropa y sus cosas y avanzan hasta la casa azul. Allí hay un refugio fuerte, con unos troncones gordísimos. El camino bordeado de eucaliptos que atraviesa el pueblo, tiene un tubo de un metro de diámetro más o menos, como una alcantarilla. Ellos pasan por el tubo ese y se acercan hasta muy próximo de la posición nuestra por unas trincheras que hay allí, de las que hicieron las FAPLA. Es además un terreno ondulado y no los podemos ver. Todo eso lo aprovechan y logran acercarse hasta ahí mismo. En la esquina hay un BRDM con una 14,5 que por ahí no hay Dios que entre hasta ahora, pero ellos logran pegarle candela. Vienen desde la casa azul y el arroyito.

SOLDADO FÉLIX

Nos tiran con GRAD-1P ¡bolas de candela!, y el ruido... ese uuuhhh, ¡terrible lo que nos pasa por arriba!

El teniente coronel Peraza le dice al apuntador aéreo que indique a los aviones bombardear la agrupación enemiga que se ha ubicado muy cerca del punto de resistencia. Este le plantea que es imposible a esa distancia. Peraza le dice que haga lo que estime, él es quien sabe.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

El que está debajo, Chiong, a ese hombre le sacaron los nervios, no tiene, se los operaron. Dice: “¡Tira sobre mí!, donde tú me ves, tira delante que ahí está el enemigo”.

CAPITÁN CHIONG

Le pido a un avión que ametralle aquello. Le digo: “Voy a salir para que me veas, tira por encima de mí”. El piloto tira y ¡coño!, las balas pasan por arriba de la cabeza de nosotros que aquello es... pero se cumple el cometido, tira muy bien dos pases con el cañón y da donde tiene que dar.

No obstante las fuertes bajas que le causa la aviación, el enemigo se empecina en tomar el punto de resistencia con un nuevo asalto

de su infantería. No concibe que la pequeña posición pueda seguir resistiendo.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Al irse la aviación, desde la posición del mayor Sergio gritan que el enemigo viene avanzando nuevamente. Son las 09:30 y lo que nos viene encima es un vendaval, pero resistimos. Solamente desde un punto siguen tirando con un lanzagranadas M-79.

Son las 14:00 horas cuando el jefe de la Misión Militar de Cuba en Angola se reúne en Luena con el jefe del Estado Mayor General de las FAPLA, coronel N'Dalu, en el puesto de mando de la Tercera Región Militar. Intercambia personalmente por radio con el puesto de mando en Cangamba. El lenguaje es fuerte y categórico, como solo puede hablar sin provocar rechazo en el subordinado que arriesga la vida, quien ha conocido en carne propia el peligro y sabido vencerlo: “Pongan los fusiles tiro a tiro y resistan, cuando caigan los primeros enemigos en la trinchera, ¡esos son los que los van a abastecer de municiones!”. Cubanos y angolanos continúan enfrentando unidos el fuerte ataque enemigo.

TENIENTE CORONEL PERAZA

De los angolanos que se incorporan a la posición nuestra, deserta uno solo, un comunicador, que sale por el sector del mayor Sessé. Es la excepción, un hombre con una buena trayectoria, había hecho historia ese radista y sin embargo es el único que falla. El resto combate junto a nosotros codo a codo. El Nacional, jefe de la compañía de exploración, y otros muchos oficiales, incluido Joan Matos, el jefe de la Tercera Región Militar, para nosotros son como un cubano más. El jefe de la 32 BIL, el primer teniente Paulino, es un compañero valioso, con un gran historial. Por lo general todos los oficiales y un por ciento altísimo de los soldados son personas de gran calidad humana. Los angolanos se familiarizan mucho con los cubanos y en la medida que usted sea capaz de ganarse su cariño, respeto y consideración, son capaces de combatir hasta la muerte por salvarlo de un peligro. El comisario del pueblo se incorpora junto a nosotros y pelea allí también.

CAPITÁN FUENTES

Todos los que pelean junto a nosotros son magníficos compañeros, fuertes, resistentes y leales.

SUBOFICIAL RENÉ

El grupo que está allí con nosotros en su mayoría se porta muy bien. Son compañeros que ya tienen bastante experiencia combativa... ¡guapos de verdad! Yo lo considero así.

SOLDADO VÁZQUEZ

Las FAPLA pelean a la par con los cubanos, junto a nosotros caen unos cuantos.

SOLDADO OSNEL

Muchos, la mayoría, son magníficos, hermanos nuestros. Estoy en el Sector No. 2, al lado de una ametralladora y yo con el fusil. Nos tiran unos coheticos que se disparan desde una rampa con electricidad, nada más se ve el polvito y lo que viene para arriba de ti es mucho, nos llevan hasta el palito de la cerca. Un compañero de las FAPLA nos ve y dice que nos apartemos, que nos van a matar, que para eso están ellos allí.

MAYOR SESSÉ

El combatiente angolano, si lo dirigen bien, se muere igualito que el cubano.

SANITARIO RICARDO

Nosotros combatimos junto con los cubanos: angolanos y cubanos.⁹⁶

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

La amistad que nosotros tenemos es una buena amistad, conforme con la actitud de los compañeros cubanos, internacionalistas que vienen listos para ayudar al pueblo angolano. Si fuera otro país ¿se podría?, ¿se quedarían en la trinchera junto con los angolanos para combatir? Ellos dicen: “El pueblo cubano es el pueblo angolano. Nosotros no podemos dejar de defender al pueblo cubano ni podemos dejar de defender al pueblo angolano. De conjunto vamos a combatir al enemigo. El enemigo que está aquí en Angola es el mismo que mañana puede aparecer en Cuba”.

⁹⁶ Declaraciones para el documental Cangamba de Ricardo Grabiél Pedro, sanitario mayor de las FAPLA. Estudió posteriormente en Cuba y regresó a su país para trabajar como médico en la ciudad de Sumbe.

Ricardo, el jefe de los sanitarios angolanos, se mantiene moviéndose bajo el fuego, en medio de la preparación artillera del enemigo, de refugio en refugio, de trinchera en trinchera, evacuando heridos. Otro combatiente de las FAPLA, armado solo con granadas, aniquila a un grupo enemigo que, poco antes, había ultimado de un disparo en la frente a un camarada.

SUBTENIENTE GRANDÍA

El sanitario de las FAPLA, Ricardo, tiene una actitud que vaya... El herido que sea, angolano o cubano, va él a buscarlo allá, adonde quiera que esté.

COMBATIENTE DE LAS FAPLA

Hay varios compañeros heroicos. Por ejemplo, el camarada Dallende Tiveli, el enemigo se encuentra en su trinchera, muy cercana a la nuestra, allí hay un francotirador que nos está haciendo mucho daño. Entonces el camarada decide, sin armas, solo con granadas, salir de nuestra trinchera y arrastrarse hasta la del enemigo, allí lo elimina con sus granadas.⁹⁷

TENIENTE CORONEL PERAZA

El jefe de la 32 BIL da la orden de realizar un contraataque contra un grupo de enemigos que se había acercado a la posición nuestra. Un soldado de las FAPLA le dice a Paulino que él no necesita arma, solo granadas. Se va con granadas de mano —era un grupo de cuatro enemigos—, los aniquila y regresa ileso. Es algo extraordinario.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

Es un combatiente de la 44 Brigada, natural de Mbanza Congo, de las tropas especiales. Él prepara las granadas y va hasta allí, porque los francotiradores se encuentran donde estuvo el puesto médico de la brigada, a unos quince metros de la posición nuestra. Toma las granadas, sale de la trinchera, se arrastra y las lanza.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

No conseguimos desalojar al enemigo en aquel esfuerzo y ese joven de la Brigada de Intervención es capaz de hacerlo. Lleva cuatro granadas y aniquila a los enemigos, coge las armas y las trae.

⁹⁷ Declaraciones para el documental Cangamba de un combatiente de las FAPLA sin identificar.

Los morteros no cesan de disparar sobre la pequeña posición, fundamentalmente sobre el Sector No. 1 que el enemigo insiste en atacar con su infantería una y otra vez.

CAPITÁN FUENTES

El fuego es intenso y le digo a Peraza que voy a mover a los hombres para la otra zanja de comunicación, es decir, la que sale de la defensa hacia el refugio de las municiones y, tan pronto hacemos esto, el enemigo empieza a tirar también hacia ese lugar. Es un infierno por todas partes. Saco a la gente de allí porque ya nos tienen colimados, si seguimos en ese lugar nos matan a todos, y nos trasladamos para otra defensa que nos queda contigua; pero nos caen arriba también allí. Aunque mueva a la gente ya para donde quiera es un infierno, por lo que regresamos para la posición inicial, que al menos tiene más seguridad. Otros se protegen en el refugio.

Son las 10 de la mañana en La Habana cuando se realiza una importante reunión de orientación en el Estado Mayor General de las FAR.

CORONEL VILLEGAS

El Comandante en Jefe va llevando en el mapa cada cuestión. Pregunta cada detalle: “¿Y el grupito este dónde está?”, “¿dónde se encuentra Sotomayor en estos momentos?”, “¿cuál es el estado anímico de la gente?”, “¿cuántas bombas nos quedan?”, “¿la casita todavía se mantiene?”, “¿y los que se encuentran por el flanco tal?”. Todas esas cosas Fidel las va buscando, esos detalles hay que llevarlos ahí y ahí. El jefe de la Misión tiene que explicar diariamente cómo marcha la operación con ese nivel de precisión que pide el Comandante.

TENIENTE CORONEL QUIJANO

Va al puesto de mando especial constantemente. A veces llega y no mira el mapa en la plancheta, lo tira en el piso y se pone a ver cada cosa en detalle. Se agacha, se sienta, se levanta y empieza a preguntar por el puente tal, por esto y lo otro. En fin, está un buen rato imponiéndose de la situación con todos los compañeros que trabajamos allí. Estudia todo con tanta minuciosidad que habla como si hubiera estado en el lugar de que se trate, como si estuviera presente allí; se conoce al detalle cada punto. Realmente hay que estar preparado para informarle al Comandante, es muy difícil. Hay que dominar muy bien todo lo que dices, porque te puede preguntar la más mínima cosa. Nuestro trabajo es por tanto complejo, tenso diariamente. ¡Es el

jefe de la Revolución el que está allí!, con su estilo de trabajo intenso, que no se queda en lo general sino va a lo particular de cada cosa.

CORONEL COLÁS

Durante todos esos días, el Comandante llega al MINFAR alrededor de las 15:00 horas. Cuando percibimos que viene subiendo –a veces llaman del despacho del ministro, “va subiendo”; otras, vemos llegar los carros–, le avisamos de inmediato al general Senén. Él viene y comienza el trabajo que se extiende casi siempre hasta la madrugada del día siguiente. Tenemos que asumir por lo tanto un régimen, una manera de organizarnos que nos permita dar respuesta a esa intensidad de trabajo, a la forma en que el Comandante acude al Ministerio, a sus necesidades informativas y a las tareas que implica el aseguramiento de las decisiones que va adoptando. Por eso nos turnamos, unos de día, otros por la tarde y otros de noche, porque cuando él se va nosotros tenemos que ir coordinando todo, pues a las diez o las once de la mañana ya está llamando por teléfono e interroga a cualquiera de nosotros: “¿Qué pasó?”, “¿qué dijeron?”, “¿vino algún cable?” –de la decisión que él mandó–. O sea, hay que preparar las condiciones para cuando regrese por la tarde. Para nosotros son días de gran tensión, apenas dormimos. Son jornadas que estremecen hasta los cimientos a todas nuestras estructuras militares, tanto en Angola como en Cuba.

PRIMER TENIENTE CARY

Me llaman al despacho del ministro y el Comandante me pone el brazo por arriba y lee el documento completo muy bajito, como para que nadie más oiga lo que me está diciendo, aunque todos los que están allí conocen el contenido. Pero lo hace como algo personal conmigo: “¿Lo entiendes, mi'jita?”, contesto que sí, aunque en realidad estoy como en el aire y lo único que hago es permanecer con la cabeza levantada para poder verle la cara. Me entrega la pequeña libreta de notas. “¿Te demoras mucho?”. ¡Imagínense!, salgo corriendo para mi oficina a mecanografiarlo. Cuando regreso, él sigue de pie como estubo todo el tiempo mientras me explicaba el documento. A mi entender, no se sienta nunca. Todo lo hace de pie y caminando. Así dirige la guerra desde aquí, con los mapas, con los jefes, pero él es quien la dirige y el triunfo se le debe en primer lugar a él.⁹⁸

⁹⁸ Entrevista realizada por el autor a Caridad Quintana Fiallo, jefa del buró de mecanógrafas de la Secretaría del ministro de las FAR.

En Cangamba comienza a golpear fuerte la sed, la poca agua disponible se destina fundamentalmente a los más necesitados. Los alimentos también escasean y en algunos puntos se han agotado.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Como la norma es una tapita de cantimplora con agua cada ocho o diez horas, para calmar la sed segregamos saliva empleando pasta dental y papel.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Es el segundo día que no comemos nada y el agua empieza a agotarse. Por orden de Peraza y Fuentes hay que dejarla para los heridos. El Van Der Lan⁹⁹ y la salchicha dan mucha sed.

MAYOR SERGIO

Ya por la tarde empieza a golpear nos muy seriamente la sed, porque la reserva de agua, como nosotros no buscamos desde el 31 de julio, pues lo hacíamos en días alternos, ya prácticamente no queda ninguna. La comida es muy limitada también porque son productos para cocinar, muy poca latería. Se reservan dos cajas de latas de leche condensada para los enfermos. Se distribuye una lata de Van Der Lan para tres al día. A veces una lata de leche para tres, cuatro o cinco compañeros.

SUBOFICIAL RENÉ

El hambre se pierde enseguida, ya al segundo día no tienes. Ahora, la sed nunca se quita y eso golpea mucho a casi todo el mundo, es algo terrible. De día la temperatura sube mucho, el clima es muy seco, no te sientes sudado pero pierdes líquido por la evaporación, aparte de las explosiones, toda esa cosa, hay un momento en que tengo que cubrirme con un pañuelo la nariz y la boca, porque ya no puedo respirar entre el polvo que se levanta y el olor a pólvora. Es insoportable, un ambiente sofocante. Lo del agua es peor aún, porque la estamos viendo todo el día como corre allá en el río, el sol le da y brilla, ¡una tortura!

SOLDADO FÉLIX

¡El agua!, ¡el agua! Nosotros descubrimos un tanquecito en el tramo de trinchera cubierto, que según los viejos allí, se llenó solo. Vamos

⁹⁹ La marca de un tipo de carne prensada enlatada, grasosa y de un sabor penetrante que no agradaba nada a los cubanos.

tirando bastante con él. Incluso le regalo una lata de leche condensada a Angelo, uno de los angolanos que están con nosotros. No me atrevo a tomármela porque me voy a morir de sed, ¡mucho menos comer salchichas!

CAPITÁN FUENTES

Alguien me dice: “Ahí hay un tanque, donde se pusieron los cohetes”. Entonces recuerdo que una vez se metió como tres días lloviendo y Daniel tenía en su posición cuatro cajas de cohetes antitanque. Cuando se inunda la trinchera digo: “Cojan un bidón vacío y suban las cajas encima. Sigue lloviendo y la tierra empieza a aflojarse y el bidón a enterrarse hasta que se pierde completo. Se recogen los cohetes, escampa y bueno, nadie se acuerda de él y allí está ¡lleno de agua! Con una manguerita de suero la sacamos casi toda, claro, la mitad es tierra, un agua roja, ¡pero agua al fin! Le oriento a Noa: “Repártela por ahí”. Me pongo cabrón con uno que se empina la vasija y le digo: “¡Coño, tú no te puedes tomar el agua de cuatro o cinco hombres!”.

SOLDADO CRUZ

Se acaba el agua. Desde el principio el mayor Sessé nos decía: “Ahórrenla al máximo, porque el hambre uno la aguanta, pero la sed es más difícil”. Entonces es que viene un compañero por la trinchera con una cantimplora y un algodoncito, te moja los labios y sigue. Los FAPLA tratan de llegar al río en varias ocasiones, como a nosotros no nos dejan ir, les damos cantimploras; pero ninguno regresa, algunos hasta llegan a tomar orine. Fidel Montejo es el primero que me dice: “Oye, ¡no aguanto más la sed!, vi a unos FAPLA tomando orine y voy a probar”.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

Nos quedamos sin agua y algunos filtran su propio orine y se lo toman.

SOLDADO OSNEL

Los viejos sí sabemos que en ningún momento el orine se toma. No te quita la sed y al contrario, te crea problemas.

SOLDADO PONCE

Yo tengo en ese momento un paquete de pasta dental Pepsodent de doce tubos y lo reparto en la trinchera, como compañeros que somos.

COMBATIENTE DE LAS FAPLA

No hay modo de coger agua. No tenemos todos los productos para la alimentación. Por falta de agua tenemos que utilizar la ración de arroz crudo con azúcar.¹⁰⁰

Los tres helicópteros que quedan de alta despegan de Menongue, mientras el 02 permanece en ese lugar para ser reparado. A las 16:20 horas intentan abastecer alimentos y municiones. No llevan las compuertas traseras y se proponen lanzar la carga sin tocar tierra; pero por un error de cálculo llegan cinco minutos antes que los Mig, y el intenso fuego antiaéreo, de artillería e infantería hace que la mayor parte de la carga caiga en tierra de nadie.

TENIENTE CORONEL HENRY

El fabricante dice que el helicóptero no puede volar sin la compuerta de atrás. Esta forma parte de la aerodinámica de la nave, para que el aire pase por allí, se formen los torbellinos y todo lo demás. El avión de carga sí está preparado para eso, pasa rasante, abre la compuerta y va lanzando las cargas. Pero hay que llevar cosas para Cangamba y ya no resulta posible tomar tierra con los helicópteros. Entonces ideamos emplear el huacal de las bombas, amarrarlo con un cable que llegue pegado al copiloto ¡y les quitamos las compuertas! Pasar por arriba de Cangamba, el copiloto zafar el cable y todas las cosas van para abajo. Decirlo así parece bonito, fácil; pero eso le cambia el centro de gravedad al helicóptero que, además, está volando sin la compuerta y también le está tirando el enemigo. Todas esas cosas juntas son las grandezas de los hombres y del arte militar cubano.

CORONEL CALVO

Entra Licea y yo detrás de él, averían el primer helicóptero y también a mí; entonces le digo a Ferreiro: “Rompe por la izquierda y no lances el armamento”. A mi helicóptero le perforan el tanque de combustible izquierdo y en la cabina, se llena el piso de combustible. Durán empieza a meterle trazo a todo el compartimiento de la cabina; cerramos el tanque bueno y comenzamos a consumir el combustible que le queda al perforado para poder llegar. Digo: “Ferreiro, quédate arriba y danos cobertura hasta Luena”. Llegamos con un solo helicóptero de

¹⁰⁰ Declaraciones para el documental Cangamba, de un combatiente de las FAPLA sin identificar.

alta. Estamos en desgracia, apesadumbrados, de contra sale un simpático por allá y dice: “Oigan, si ustedes le siguen dando comida a la UNITA, ¡más nunca vamos a acabar aquí!”.

CORONEL N'DALU

Se hace un gran esfuerzo transportando medios desde Luena. La verdad es que todos sentimos mucha preocupación, el esfuerzo es conjunto. **A** pesar de que no se dispone de taras,¹⁰¹ se intenta nuevamente abastecer con un An-26 mediante unas cajas preparadas con los huacales de las bombas de aviación. Los Mig-21 brindan apoyo.

CAPITÁN FUENTES

Nos tiran comida y municiones desde un An-26, pero caen en manos del enemigo, pues ya nuestro círculo se ha reducido a unos cientos de metros nada más.

MAYOR SESSÉ

Ese piloto, ¡tremendo valor!, porque lo que hace no es fácil. Llega a la punta de la pista y baja a ras de tierra, a mediación sube un poquito y abre la compuerta de atrás para que caigan las municiones, pero la mayoría de las cajas se meten para donde está el enemigo. No podemos coger nada.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

A Ovidio, el piloto, le dan una tarea muy arriesgada, vaya, como se dice... porque el avituallamiento hay que llevarlo, agua sobre todo.

CAPITÁN OVIDIO

Sigo en vuelo rasante y vuelvo a perder la orientación. Llamo al teniente coronel Henry y dice que me tiene a la vista, que está encima de mí. Le digo: “Henry, necesito que me orientes, ¿para dónde giro?”. Me contesta: “Gira por la izquierda hasta que yo te avise”. Yo procedo y me plantea: “Mantén ese rumbo y pa'lante ahí, guapea que te va a salir Cangamba allá a'lante”. Ya yo tengo aproximadamente unos quince o veinte metros, vuelvo a coger diez metros más de altura y procedo en el curso como me ha dicho el teniente coronel Henry, cuando me voy acercando a las posiciones nuestras, cerca de la pista, siento un

¹⁰¹ Completo de medios necesarios para arrojar cargas mediante paracaídas.

impacto y una explosión bastante grande en el avión. El telegrafista, que va de pie observando a los que están descargando los bultos, me alerta: “Ovidio, ¡nos dieron!, tenemos explosión a bordo, hay un humo azul y un compañero en el piso que parece herido”. Entonces abandono la zona de Cangamba, con el rumbo que llevo, aproximadamente unos quince kilómetros, sigo en vuelo rasante y le informo al teniente coronel Henry que tengo un impacto y un herido a bordo. Me dice: “Procede a Menongue”. Me alejo a baja altura y comienzo a trepar poco a poco.

TENIENTE CORONEL HENRY

Empiezo a disminuir la velocidad de mi avión de 800 a unos 500 kilómetros por hora para no perder de vista al An-26 y poder ir avanzando poco a poco hacia donde está sin sobrepasarlo. Le digo a Ovidio: “¡Pégate a tierra!”; pero bueno, quizás porque no ve Cangamba y a lo mejor porque no está confiando mucho en lo que le voy diciendo, levanta un poco y ahí mismo le meten no sé cuantos tiros al avión, que si no llega a ser Ovidio, que es un maestro con el An-26, yo no sé lo que pasa.

SUBOFICIAL RENÉ

De buenas a primera aquel aparato se lanza sobre nosotros, pienso que lo tumbaron o que es una nave enemiga que nos va a bombardear; pasa, yo creo que a veinte metros de altura más o menos entre el enemigo y nosotros, deja caer allí las cosas, que tampoco sabemos qué son. Inicialmente todo el mundo se agacha en la trinchera, porque pensamos que son bombas. Además la carga cae más cerca del enemigo que de nosotros.

TENIENTE GOYTIZOLO

Los compañeros de retaguardia de la compañía nuestra de destino especial, los que no son de los grupos de combate, piden ir en el avión para lanzar las cargas, porque el transportador del An-26 está de baja desde la noche antes. Los amarran con sogas y el piloto les indica con una luz cuando tienen que tirar los bultos. No es fácil. Cuando el avión viene de regreso, nos dicen que trae heridos y muertos, eso nos impresiona mucho. Aterrizo y las ambulancias y todos vamos corriendo para allá. ¡Qué alegría tan grande!, dentro de aquella situación, porque realmente no hay ninguno muerto, ni siquiera un herido a pesar de que el avión está lleno de huecos. Lo que pasa es que volando a tan

baja altura, muchachos sin experiencia en eso, uno de ellos cuando mira hacia abajo para lanzar las cajas se marea, vomita y cae al piso desmayado. La tripulación piensa que está herido o muerto.

SUBTENIENTE BERNIS

¡Las cosas que hacen muchos soldados allí!, con una heroicidad que solamente uno quizás haya visto en películas. Uno piensa: “¡Caballero, es asombroso lo que estos muchachos hacen!”, con esa tenacidad, incluso se habla con ellos y se les dice: “Oigan, ustedes van a cumplir esta misión; pero lo más seguro es que no puedan volver, así que el que no quiera ir, caballero, que lo diga ahora y mandamos a otro”. Sin embargo, la única respuesta es: “¿Cuándo hay que salir?”. Se ve realmente una confianza en la gente, el cumplimiento de la misión está por encima de todo, porque saben que de ello depende la vida del resto de los compañeros.

A las 17:00 horas las FAPLA comienzan a abandonar el sector del anillo exterior que aún conservan, una parte se dispersa pero otros marchan hacia el anillo interior. Se pierde la última posición que queda en el anillo exterior, incluido el territorio que se había recuperado el día antes con el contraataque. Combatientes angolanos y algunos civiles corren desesperadamente hacia la posición cubana. La situación se hace aún más difícil en el pequeño punto de resistencia.

MAYOR SERGIO

Se pierde lo último que quedaba, unos cuatrocientos metros. De allí el enemigo no había podido hasta ahora desalojar a las FAPLA, pese a sus constantes ataques. Al parecer la retirada de la gente de la 44 BIL y de los guardafronteras, una de las tropas con más moral combativa, influye en que ellos abandonen la posición, aunque también se les agotan las municiones. Ahora sí queda nada más el carapachito de nosotros y, al unirse tanta gente en esa área muy pequeña, las posibilidades de bajas por el fuego de la artillería aumentan considerablemente.

CAPITÁN FUENTES

Podemos observar cómo corren hacia nuestra defensa, mientras el enemigo los hostiga con fuego de fusiles y ametralladoras. Vienen bajando por la calle principal y desde allí arriba de al lado del hospital, por todo el campo vienen corriendo. Se llenan los refugios de heridos, de civiles, hombres, mujeres y niños, que vienen a encontrar su salvación

junto a nosotros. A partir de ahora la única resistencia que enfrenta el enemigo es la nuestra y concentra todo su esfuerzo en destruirnos.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Hay un grupo reducido de civiles que viene también: el comisario de la comunidad y algunas mujeres, niños y ancianos, porque el grueso de la población se pierde para la mata [selva o bosque en idioma portugués] desde que comienza el combate e incluso antes. Ellos saben que en cualquier momento van a atacar, como lo sabemos nosotros, aunque nunca pensamos que en esa magnitud. A los que se refugian con nosotros los recibimos y los protegemos.

SUBOFICIAL RENÉ

Miro hacia atrás y veo los rostros de una señora y un muchachito con los ojos desorbitados por el terror de sentir tanto proyectil explotando en aquel pedacito de terreno y sin saber qué cosa va a ocurrir. Es algo que se me queda grabado para toda la vida.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

Además de los militares, los civiles también combaten, incluso las mujeres. Usted está disparando, se le termina el cargador y lo tira ahí; ellas lo recogen y lo llenan de nuevo, mujeres del pueblo, principalmente la del comisario municipal, que pelea a la par con él. A ella se le otorga el Certificado de Honra por el combate de Cangamba.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

Muchos se quedan: “¡Aquí no hay civiles!”. Son miembros del Comisariado municipal y del Partido, todos ocupan un lugar en la defensa.

Se trasmite al puesto de mando de Cangamba lo esencial de las instrucciones del Comandante en Jefe recibidas en la madrugada. De inmediato, la información se redacta en forma de comunicado y el teniente coronel Peraza y el mayor Sessé, junto a otros compañeros, se encargan de llevarla personalmente a la primera línea de combate.

CAPITÁN FUENTES

Llegan varios mensajes de que hacia nosotros avanza un poderoso refuerzo; que Fidel nos saluda, al igual que Lussón, William, Cintra y otros jefes. Eso estimula mucho a todo el mundo, fundamentalmente

lo de los tanques, de ellos se dice que llegarán de un momento a otro. Lo que sí ya está haciendo un gran estrago es la falta de agua, es la preocupación mayor.

CORONEL LUSSÓN

Les digo: “¿Tú te acuerdas de Laite,¹⁰² de lo que hacía él en Cuba?”. “Sí”. “Pues Laite con cura para allá”, y la gente entiende que van cuarenta tanques.

SUBOFICIAL RENÉ

Yo digo que en cualquier lugar del mundo que uno esté, oye la voz del Comandante en Jefe o llega un mensaje directo de él y le levanta el ánimo a cualquiera, porque cuando leen el fragmentico aquel en el sector de fuego, aquello enardece a todo el mundo. Se grita ¡Viva Cuba libre! ¡Viva Angola!, todas esas cosas; levanta el espíritu de todos, hasta de los angolanos, levanta el espíritu de lucha. Es una cosa significativa –me parece a mí– en el momento ese en que comienza la gente a sentirse ya, en el aspecto psicológico, el peso del combate.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Nos informan que el Comandante en Jefe nos manda a decir que no estamos solos, que resistamos. Es algo grande para nosotros, una dosis a nuestra decisión de luchar hasta vencer o morir.

SUBTENIENTE BERNIS

Uno de los políticos elabora pequeños mensajes con las cosas que llegan del mando superior e, incluso, cuando no llega nada, y se leen por la noche a los combatientes, se va hombre por hombre y se le lee. La gente se exalta muchísimo con eso, se revitaliza y de qué manera, en medio de todas las desgracias.

SOLDADO CRUZ

Va un compañero por la trinchera leyéndonos el parte, no sé si soldado o sargento, un hombre bajito, delgadito, muy ligero.¹⁰³

A las 17:25 horas el puesto de mando cubano en Cangamba informa a Luena que están totalmente aislados y combaten “a la distancia

¹⁰² Un jefe de unidades de tanques muy conocido por los miembros de las FAR.

¹⁰³ Se trata del soldado Ángel Estrada Ramírez, *el Abuelo*, condecorado con la Medalla “Antonio Maceo”.

de un palito”, que el pueblo está en manos del enemigo y desconocen la situación de las FAPLA.

TENIENTE CORONEL PERAZA

El enemigo se acerca por una dirección a doce metros de nosotros, pero resistimos y lo aniquilamos; luego se posesiona a unos treinta o cuarenta metros de nuestro frente y no podemos sacarlo de allí.

SUBTENIENTE BERNIS

Prácticamente los tenemos pegados ahí, casi cuerpo a cuerpo, están a una distancia realmente corta, además hay cantidad de muertos enemigos delante de la trinchera, todo eso crea un efecto psicológico negativo.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

El enemigo llega hasta el mismo comando, sobre el que hace un fuego muy intenso. Se acerca a diez metros pero no lo dejamos avanzar más, le hacemos fuego a quemarropa.

CAPITÁN FUENTES

En el Sector No. 1 no hay refugio, solo un tramo de trinchera cubierto. Es necesario utilizar el refugio de Enrique como puesto de mando y donde los compañeros descansen y se protejan durante los golpes de la artillería. Por iniciativa de varios soldados, entre los que están Noa, Miguel, Fis y otro compañero, se construye durante la noche un refugio en la propia defensa, que queda bueno pero muy pequeño.

Ante lo difícil de la situación, el coronel Lussón le plantea directamente al teniente coronel Peraza: “Organiza la defensa circular; por cada cubano tienen que caer diez enemigos”.

SUBTENIENTE BERNIS

Peraza es un ejemplo ante nosotros porque muestra un equilibrio total; no es el jefe ese que usted lo ve agitado en el combate, desesperado por la situación que hay. Siempre lo vemos con una tranquilidad pasmosa, con la seguridad de que vamos a obtener la victoria. Eso es fundamental, influye mucho en los jefes y oficiales y en todos.

SOLDADO PONCE

Aparte de ser un buen jefe, es como quien dice nuestro padre, un hombre que nos quiere mucho y nos habla como si fuéramos hijos de él. Constantemente tiene ese espíritu de atendernos, de explicarnos la

situación, lo que hay que hacer, que Fidel está dirigiendo el combate desde Cuba y se están trayendo bombas y lo que haga falta, aunque haya que parar cualquier cosa allá.

TENIENTE CORONEL PERAZA

En realidad yo tiemblo allí en unas cuantas ocasiones y me siento nervioso una pila de veces, porque como el enemigo nos ataca a cualquier hora del día y de la noche, está esa cosa de los nervios ¿no?, que a veces le tiembla a usted una pierna, otras la mandíbula. Pero bueno, esas son cosas inconscientes, en mis pensamientos me mantengo siempre ecuánime, porque sé que estamos preparados. Cuando hay una situación difícil, si usted se pone nervioso, si corre de allá para acá y se desatina, es peor, no logra resolver nada.

Las noticias que llegan son tan serias que el jefe de la Misión Militar Cubana prevé la posibilidad de romper el cerco en dirección a Tempué e indica comunicarlo de inmediato al jefe de los sitiados. En esencia la indicación expresa: “Analizar la situación y si hay posibilidades, romper el cerco por el lugar más débil en horas de la noche, en dirección a Tempué; están autorizados, solo tienen que informarlo”. En ese momento, las 19:30, se pierden las comunicaciones y no es posible saber si el mensaje fue recibido o no por los sitiados. Una gran incertidumbre se apodera de todos los que en los puestos de mando de Luena, Menongue, Huambo y Luanda, tratan de encontrar la solución más adecuada. No obstante, en Cangamba sí se recibe la comunicación y sus defensores adoptan las medidas iniciales para el posible intento de salida del cerco.

El Estado Mayor de la Misión Militar comunica a La Habana que hubo que disminuir durante el día los golpes de la aviación por falta de combustible.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

El léxico que se usa en Cangamba probablemente no se repita nunca, porque además hay gente bastante carismática que pone, a pesar de estar en medio de la guerra, la picardía del cubano, esa forma de ser jocosa, muy nuestra. Se te olvida un poco hasta el peligro en que andas, aquello parece un juego de pelota y escuchas a un narrador de esos, como Boby Salamanca,¹⁰⁴ que improvisa mucho. Henry Pérez con

¹⁰⁴ Narrador deportivo cubano de las décadas del sesenta y setenta, famoso por las frases que utilizaba.

los pilotos de los helicópteros, los mismos pilotos de An-26 cuando intercambian con los de los aviones de combate. Es una información que prácticamente solo nosotros podemos entender, no hay tabla que pueda descifrar eso, a no ser que sea un cubano chisposo y además conozca de aviación. Las conversaciones esas son una escuela de que nosotros, si queremos, engañamos a Malanga. Por ejemplo, hay un torrero en Menongue, Mendoza, uno de Cubana de Aviación, que a la pista le dice guardarraya, al faro, central; “la chimenea está en el aire”, una jerigonza para que los sudafricanos no sepan que está aterrizando o despegando un avión.

TENIENTE CORONEL HENRY

Vamos dándonos ánimo unos a otros. Yo hablo muy ronco, es difícil que pueda “embarajar” la voz; pero Pepe, el piloto de helicóptero, habla más ronco que yo todavía y entonces, de pronto, en medio del silencio, le digo por el radio: “Pepe, ¿cómo andas?” y él me contesta: “Bien”, es suficiente para que todo el mundo se ría. Eso es en el vuelo para allá, porque hay que hacer algo para relajar la tensión, lo mío es entretenerlos de cualquier forma.

Mantener una tensión de vuelos tan elevada no solo exige un gran esfuerzo físico y psicológico de los pilotos y el resto de las tripulaciones. También el personal técnico ingeniero desarrolla jornadas agotadoras.

PRIMER TENIENTE MARTÍNEZ

Tenemos que hacerlo todo, desde descargar las bombas, los cohetes y otros tipos de armamento que traen las naves de transporte, hasta preparar los aviones de combate, y somos realmente muy pocos, además, trabajamos en un área extremadamente reducida.

Hay que hacer malabares para ubicar los puestos de parqueo de entrada y de salida para tantos aviones de diferentes tipos en una rampa de apenas doscientos metros de largo, porque en ese lugar, además de los Mig, parquean los An-26 y a veces hasta cuatro helicópteros que tienen reservada su área. Arriba de eso, debemos dejar espacio para los An-12, el C-130 y el Boeing que vienen a traer combustible diariamente. Tenemos que artillar un avión frente a otro, algo extremadamente peligroso porque se va un tiro de cañón o un cohete y coge al que está delante. Son medidas de seguridad que no queda más remedio que obviar, porque de lo contrario no se cumple la misión. Igualmente, en situaciones normales, no se permite volar un avión sin ciertos

parámetros por ejemplo en el motor, que es el corazón de la nave, sin embargo, a un motor que las esquivaras le dañan algunas paletas del compresor, el compañero Almira se mete por la tobera, les da un poco de lija y lo pone de alta, claro, con el convencimiento de que no hay peligro para el piloto. Averías en las alas y estabilizadores que cogemos con parches. Es realmente como cuando Girón, pero un poquito más prolongado en el tiempo.

Al caer la noche, la Columna de Huambo está detenida frente a un río, a treinta kilómetros al oeste de Cuemba, en el camino de Camacupa a Luena, donde realiza medidas ingenieras para superar el obstáculo acuático. El general de brigada Sotomayor la espera en Munhango con las tropas de las FAPLA que se incorporarán a esa fuerza.

En Cangamba, cerca de las 20:00 horas, se escucha el ruido de un helicóptero y se observa una luz al final de la pista.

CAPITÁN FUENTES

Pensamos que es un jefe grande que ha resultado herido y lo vienen a evacuar, por lo que se comunica de inmediato la situación al puesto de mando, aunque en definitiva ya no tenemos nada con qué tirar a esa distancia.

PRIMER TENIENTE PAULINO N'GOLA

Vemos al helicóptero sudafricano descender a unos tres kilómetros de nuestras posiciones, en la retaguardia enemiga. Aparentemente transporta oficiales sudafricanos de regreso, después de que estos “inspeccionaron” el comienzo de la operación en el terreno.¹⁰⁵

A las 21:00 horas llega a Luanda el general de división Leopoldo Cintra Frías, tras realizar un recorrido por Huambo, Menongue y Luena en compañía del coronel N'Dalu, jefe del Estado Mayor General de las FAPLA. De inmediato se reúne con el ministro de Defensa de Angola. A las 22:30 horas informa al Estado Mayor General de las FAR que la situación en Cangamba es extremadamente difícil. Explica que dio autorización para romper el cerco y como no se pudo verificar si fue recibida esta indicación, enviará un An-26 esa noche para tratar de comunicar con el apuntador de aviación.

¹⁰⁵ Paulino N'gola Joao, jefe de la 32 BIL, ya fallecido. Entrevista publicada en el folleto *La batalla de Cangamba*, editado en 1984 por las FAPLA, en varios idiomas. Tomado de la versión en inglés.

SOLDADO FÉLIX

A las nueve o diez de la noche se sienten las rastras, nada de camioncitos, camiones grandes, uuuhhh, abasteciendo todas las posiciones del enemigo.

Esa noche, con un mortero 82 milímetros, un lanzacohetes GRAD-1P y un cañón sin retroceso de 75 milímetros que logran reparar, los internacionalistas abren fuego contra los vehículos del enemigo que ven moverse, a la vez que lo increpan con palabras.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Le tiramos al puente, porque están moviéndose en ese tramo por ahí y tenemos los datos de tiro y los puntos de referencia. Cuando disparamos dos o tres morterazos, lo que nos ponen para acá es mucho, entonces el jefe dice: “No me tiren más de noche, que eso lo que hace es que concentren el fuego aquí”, y las piezas están muy cerca del puesto médico.

CAPITÁN FUENTES

El enemigo reacciona ¡y de qué forma!, nos multiplica por diez lo que le hemos tirado, tiembla la tierra, se siente ¡plum!, y la arenita cayéndole a uno encima. Se combate casi hasta que termina la noche. Yo me digo: “¿Para qué carajo nosotros le decimos algo al enemigo y le tiramos esto?; lo que hacemos es cuquearlo”, lo pienso sinceramente para mis adentros, “deberíamos dejarlo tranquilo a ver si descansamos un poco”. La cosa está tan mala que me acuerdo de un pensamiento de Fidel, el que dice más o menos que llega el momento en que los vivos envidian a los muertos, porque es verdad que aquello allí está... han destruido la técnica, la posición parece un campo arado, las manos llenas del tizne de la pólvora, la cara, todo. Uno mira aquello y se dice: “Yo nunca he estado aquí”. Realmente me siento mal.

CORONEL CALVO

Por un error con los números, llega un mensaje que da la impresión de que han matado a prácticamente todo el mundo y de inmediato se caen las comunicaciones. Es una noche terrible.

En total, durante el día se realizan veinte aviones vuelo de Mig-21, uno de An-26 y tres de helicóptero. Ya no hay prácticamente cohetes C-5 por lo que comienzan a artillar los Mig con bombas, esto reduce en cierto grado la efectividad del apoyo directo a los

cercados, pues apenas los separan unos metros del enemigo y no es posible lanzar bombas a tan corta distancia. Además queda un solo helicóptero de alta y aunque los técnicos trabajen toda la madrugada, es difícil que mañana puedan tener otros listos.

Sin tiempo para sufrir

Apenas han transcurrido cinco minutos del sábado 6 de agosto, cuando el ministro de Defensa de Angola llama al general de división Leopoldo Cintra Frías. Está muy preocupado por la situación en Cangamba y le solicita que participe en una reunión que sostendrá con los soviéticos.

Menos de una hora después, el general de división Senén Casas Regueiro envía a la Misión Militar Cubana en Angola las últimas indicaciones del Comandante en Jefe: continuar con las dos columnas hacia Tempué; seguir reforzando Luena; si en Cangamba no se ha recibido la orden de intentar romper el cerco, desistir de esa variante y que sigan resistiendo; dar máxima prioridad al rescate. El Jefe de la Revolución ratifica su confianza en el general de división Cintra Frías y le expresa que sabe que siempre ha mantenido la calma, que siga así. Le indica que si logra hablar con los combatientes de Cangamba, les trasmita la seguridad de que los vamos a sacar del cerco. El jefe de la Misión informa que se traslada a Luena nuevamente antes del amanecer y solicita tripulaciones de helicópteros, pues las que se encuentran en Angola están agotadas, se le responde que salen rumbo a Luanda el día 8.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Mando a Martínez, el jefe de Operaciones de la Misión, en un An-26 para hablar con la gente de Cangamba, para que la cosa sea rápida. Vengo para Luanda e informo al Comandante en Jefe. Le digo lo de tratar de romper el cerco y retirarnos. Me responde: “No, ve para allá y trata de que la gente no se vaya, que aguanten, que van nuestras columnas, los tanques y todo eso”.

Un An-26 parte de Luanda a las 02:00 horas con la misión de tratar de establecer comunicación con Cangamba mediante el radio del

apuntador de la aviación; pero no le responden, por tanto tampoco logra saber si lo han escuchado.

CORONEL LUSSÓN

Yo oigo en Luena que se manda a romper el cerco y me preocupo mucho, porque la única alternativa es salir hasta Tempué, y pienso que si hacen eso los van a chivar de verdad. Poco después afortunadamente llega la contraorden de que aguanten.

CORONEL ESCALANTE

En el Estado Mayor de la Misión mantenemos la comunicación con Luena, fundamentalmente con Lussón, que dirige de manera directa las acciones. Claro, en esa situación no se trata de estar pidiendo que informen decisiones ni dando órdenes, solo se imparten las indicaciones necesarias, porque nuestra gente realmente se está batiendo con lo que hay allí. O sea, es una dirección incluso de darles ánimo.

Mientras, en la aldea, los combatientes se preparan para la posible ruptura del cerco. El teniente coronel Peraza conoce el grave peligro que encierra ese intento y decide analizar con su pequeño estado mayor qué posibilidades objetivas existen de hacerlo, a partir de la única opción viable: avanzar esa madrugada paralelo a la cerca de alambre de púas que se extiende a lo largo de la pista, atravesar un pequeño campo minado y tratar de alcanzar, avanzando hacia el noroeste, el camino de Tempué. El jefe de los internacionalistas cubanos también consulta individualmente la opinión de otros compañeros de su absoluta confianza, desde oficiales hasta soldados. Es unánime el criterio de que cualquier intento de abandonar la posición conducirá a una muerte casi segura. En consecuencia, ya en plena madrugada, decide continuar defendiendo el pequeño reducto.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Recibimos la orden de que apreciemos la situación y valoremos si rompemos el cerco o no. Estamos manejando eso y hay muchas opiniones entre nosotros sobre qué hacer, al extremo de que tomamos medidas adelantándonos para ejecutar eso, pero sin decidirlo todavía. Quemamos el cifrado; destruimos algunas armas que están buenas pero no tienen municiones, para que no vayan a caer en manos del enemigo. Todo se destruye, once radios Racal nuevecitos los rompemos a patadas, pues no tienen baterías; se queman los documentos,

todo, para la posible retirada de nosotros. Pero valoramos qué opina este y el otro. Al fin, llegamos a la conclusión de que ya tenemos un muerto y varios heridos. Somos un grupo de hombres hambrientos y gastados físicamente, con poco parque, sin comunicaciones, porque nos queda un solo radio y es un Racal de magneto, sin transporte, a la distancia que estamos de la región militar, por caminos desconocidos para nosotros. Además el enemigo nos tiene uno, dos, tres cercos, y aparte de eso puntos de resistencia a nivel de pelotón y compañía en distintos lugares. Llegamos a la conclusión de que no es posible, que no vamos a caminar ni cien metros.

CAPITÁN FUENTES

Cuando Peraza me llama y me plantea la situación, le digo a mis hombres en el sector: “Vamos a preparar las cosas, vamos a quedarnos nada más con las municiones, la colcha y eso”, pero más tarde hablo con Mustelier, Félix y Fernando Arango, los tres que me han dicho que no se sienten con fuerzas para esa caminata. Converso con ellos y les preciso: “Nosotros nos vamos a quedar, porque yo tampoco estoy en condiciones de... ¡vamos a protegerles la retirada a los demás!”.

SOLDADO FÉLIX

Le digo a Fuentes: “Jefe, yo no me puedo ir” y él me contesta: “Tú y yo les cuidamos la retirada”.

SUBTENIENTE BERNIS

Se ordena quemar las cartas, las fotografías, el dinero, etcétera. Y bueno, nosotros lo hacemos dentro del marco de nuestras posibilidades allí, tratamos de quemar, de romper todo eso. Pero atendiendo a lo que hemos observado durante el desarrollo de las acciones de ese mismo día, planteamos que va a ser muy difícil romper el cerco.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Quemo el libro del Partido, mi carné de oficial, la documentación que tengo del político y la mía de jefe de pelotón, la correspondencia, incluidas las cartitas de mi pequeña de siete añitos con las primeras palabras que aprendió a escribir. Pero cuando llega la hora de quemar la foto de ella que traje en las vacaciones, me la echo en el bolsillo, junto al corazón, y me digo: “No, esta se va conmigo”.

SOLDADO CRUZ

La situación es difícil, se están acabando las municiones, tratamos de recoger las de los compañeros que caen. Se nos plantea prepararnos para romper el cerco por la noche. Nuestra moral combativa es alta, estamos conscientes de que tenemos que defender aquello y ya ha caído un cubano. Sentimos deseos de seguir combatiendo allí, pero bueno, nos dan esa misión. Posteriormente cambian la orden, dicen que no, que vamos a quedarnos.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

El ministro de Defensa da la orden de retirada, pero la unidad está cercada y todo el mundo está ya en el puesto de mando de la brigada, ¿cómo retirarse? Preferimos morir aquí.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

Estamos listos para retirarnos pero no podemos. Tenemos que enfrentar al enemigo.

A las 04:45 horas, mucho antes que en los días anteriores, despegan los Mig-21 rumbo a la aldea sitiada. En los puestos de mando en La Habana, Luanda, Menongue y Luena reina una gran preocupación. Quince minutos más tarde parte de Luanda hacia Luena el general de división Cintra Frías. El reloj marca las 06:00 horas y no se ha logrado restablecer la comunicación con Cangamba. La tensión hace olvidar que es algo que ocurre habitualmente y solo se piensa en dos posibilidades: que han roto el cerco o lo peor, el asalto final del enemigo. Poco después en los receptores de radio se escucha la tan esperada frase: “Jiquí, Guamá”. Los sitiados aún resisten y ratifican que seguirán haciéndolo hasta la victoria.

CORONEL ESCALANTE

En el Estado Mayor pensamos: “¿Coño, qué habrá pasado!”. Nos metemos la noche con una preocupación tremenda. Cuando se restablecen las comunicaciones aquello parece una fiesta.

CAPITÁN FUENTES

El día comienza con una fuerte preparación artillera desde todas las direcciones. Sobre las 09:00 horas amaina un poco, pero se reinicia con toda intensidad de inmediato. Delante del Sector No. 1, a cincuenta

o sesenta metros, se levanta mucho humo y una gran polvareda, y de pronto un nutrido fuego de infantería; disparan con las balitas explosivas esas que dan la sensación de que el enemigo está al alcance de la mano. Se siente que salen y de nuevo tun, tun, cuando caen. Eso lo desorienta a uno, porque piensas que te están tirando de aquí y en realidad lo están haciendo de allá. Las utilizan para pedir el tiro de la artillería, hacen señales con las balitas esas. Es constante el tiritito ese y desagradable como carajo.

SOLDADO FÉLIX

Tienen a todo el mundo loco; suenan dos veces, porque cuando caen explotan.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Es como un arma psicológica, un fusil que parece una telegrafía y no se localiza de dónde sale el proyectil. Da la impresión que le pasa a uno por la frente, cerca así.

En el Sector No. 1, frente al poblado, la artillería comienza a tirar detrás de la trinchera y a la vez también lo hace la infantería. De pronto, el fuego de morteros regresa hacia delante de la trinchera y así se va moviendo hacia delante y hacia atrás de manera sucesiva, hasta que finalmente se concentra sobre la misma línea defensiva. La treta empleada por el enemigo da el resultado que espera. Hay muy pocos combatientes cubanos y angolanos en los refugios, casi todos están acurrucados en el fondo de sus pozos de tirador, mientras los observadores se esfuerzan por vislumbrar algo que indique el inicio de un nuevo ataque de la infantería a través del humo y la espesa capa de polvo.

SOLDADO FÉLIX

Tenemos las casas pegadas, los eucaliptos y la pila de palos ahí mismo, todo el kimbo ese frente a nosotros, pegadito, pegadito. Esto explica que ellos batallen más por romper la defensa por el Sector No. 1. A cada rato tiran los francotiradores, la bala pasa cerquita y nosotros bobos buscando, pero no los vemos, aunque parece que no son muy buenos, porque en realidad han herido a pocos compañeros de las FAPLA y a ningún cubano. Avanzan medio encorvados y disparando. En eso sí son indisciplinados como carajo, pegan a avanzar a un kilómetro y ya están tirando. Desde que salen es tira y tira, y de aquí para allá nosotros nada, hasta que no se acercan no disparamos.

CAPITÁN FUENTES

En el techo de una casa ubicada frente a nosotros está subido un francotirador. Levanta un poquito nada más el zinc para disparar el muy cabrón. El otro está en el horno. A los dos los detectamos rápido, porque conversando ahí, tac, el tiro del jodido hombre que por fin aniquilamos.

Todos, con los sentidos en máxima tensión, esperan que tras la hecatombe de llamas y explosiones, el enemigo traslade el fuego de la artillería a la profundidad, y desde las viviendas situadas a escasos metros frente a ellos, se abalance su infantería en un nuevo intento de asalto final. No ocurre así y en cambio se produce algo inesperado. Cae con gran precisión sobre la misma trinchera del Sector No. 1 una andanada de proyectiles de mortero.

SOLDADO FÉLIX

Estamos todo el grupo apeñuscado en el tramo de trinchera cubierto, que tiene encima la cama de un camión llena de tierra. Siento que, además de con los morteros, están disparando con fusiles. Me digo: “Coño... ¿estos locos vendrán tirando debajo de la preparación artillera?” y decido salir. En cuanto lo hago, ¡oiga!, parece que el proyectil cae en la parte de atrás, en la esquinita de la trinchera. La impresión que me da es que me han echado un camión de tierra encima. ¡Me quedo sonámbulo! Salgo dando tumbos para el puesto de mando. Allí me desmayo y cuando me repongo me llevan para el puesto médico. Tengo cazacobra¹⁰⁶ y todo puesto, pero el médico me ve bañado en sangre y pica todo eso con la tijera, me deja casi en cueros.

SUBTENIENTE BERNIS

Estoy en el pozo de tirador cuando empieza a incrementarse el fuego de los morteros. Fuentes está como a dos o tres metros, en un tramo de trinchera cubierto, y me dice: “Ven para acá, eso ahí no hay quien lo resista”. En el momento que voy a salir cae una granada de mortero y recibo el impacto de diecisiete esquirlas. Me caigo, pero además se derrumba la pared de la trinchera y me cae toda esa tierra encima, solo me queda la cabeza y un brazo afuera. Me embarga una sensación rara, como si todo se fuera alejando. Me viene a la mente mi familia, me digo: “¿Será posible que yo venga a morir tan lejos y no pueda volver a ver a

¹⁰⁶ Nombre con que se conocía a una prenda multiuso que servía de abrigo y saco de dormir.

mis hijos?”. Todo eso ocurre en un instante antes de perder el conocimiento. Los demás piensan que estoy muerto. Me dejan allí en espera de que amaine el fuego de la artillería, incluso cuando empiezo a recuperar el conocimiento siento los pasos encima de mí, porque ellos se mueven en la línea de trincheras. Empiezo a mover la mano y la cabeza, a llamar a la gente: “¡Caballero, sáquenme de aquí!”. Entonces un muchacho, uno de Mayarí, dice: “¡Coño, el Chino está vivo!”. Van para allá dos o tres, me sacan y me llevan para el puesto médico.

Se multiplica el ya irresistible olor a pólvora quemada, el humo y el polvo que insiste en pegarse a la piel ennegrecida; martillan en los oídos, junto a las ya habituales explosiones, los quejidos y gritos de los heridos que piden ayuda. Ante los enrojecidos ojos de los defensores, muchos de ellos semisepultados en sus destruidos puestos de combate, una imagen terrible supera lo presenciado hasta ahora por quienes creían haberlo visto todo: frente a ellos yacen inertes en las trincheras derrumbadas y ya inservibles, los subtenientes Pedro Pérez Oliva y Miguel J. Espinosa García, y los soldados José A. Bacallao Pérez y Emilio Jardín López; allí también están los cuerpos de tres soldados de las FAPLA que hasta hace unos minutos combatían heroicamente junto a los internacionalistas cubanos. El subteniente Ramón Martínez Nácer está herido de muerte y el suboficial René González Sarmiento también sufre serias lesiones.

SOLDADO ROSABAL

Tengo dieciocho años y hace solamente un mes que estoy en Angola. Reyes me dice: “Víctor, ¡mataron a Miguel!”. Me echo a llorar allí mismo en la trinchera; recuerdo que el día 3, cuando desembarcamos bajo el fuego, a bala y mortero todo el tiempo, él me había dicho: “¡Si salimos de esta, tú te casas con mi hermana!”, y yo le respondí: “¡Vamos a salir!”. Y ahora resulta que está muerto. Empiezo a gritar: “¡Aquí hay que matar, coño, fuego!”, me siento como si estuviera en Cuba. Grito “¡Viva Cuba libre! ¡Viva Fidel!”.¹⁰⁷

SOLDADO REYES

Cada vez que caía una andanada de proyectiles, Miguel decía: “¿Reyes?” y yo contestaba: “¡Tunas!”, así sabíamos que seguíamos vivos. Pero

¹⁰⁷ Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Víctor Milanés Rosabal, integrante del refuerzo.

cae el mortero y no oigo nada: “¡Tunas!, ¡Tunas!”. Corro para su pozo de tirador y veo que le ha caído el mortero arriba. Es muy doloroso.¹⁰⁸

SOLDADO VARGAS

Es muy difícil para mí cuando matan a Jardín. Éramos del mismo barrio, andábamos siempre juntos y habíamos hecho veinte planes para cuando estuviéramos en Cuba. Yo, con mis veinte años, siempre lo estaba fastidiando porque él era el único varón y tenía varias hermanas.¹⁰⁹

CAPITÁN FUENTES

Jardín y Bacallao, los dos soldados que mueren, son los que traje del Sector No. 3, uno tirador de ametralladora y el otro de lanzacohetes. Ellos hacen como una gaveta en el talud de la trinchera y ahí se meten. Cae el proyectil y los mata a los dos, derrumba la trinchera y los sepulta. Tenemos que dejarlos en ese lugar hasta que termina el combate.

Los que milagrosamente se mantienen sanos no pueden darse el lujo de un minuto de silencioso sufrimiento, hay que atender de inmediato a los numerosos heridos, abandonar las fortificaciones destruidas, ocupar nuevas posiciones y seguir combatiendo al enemigo que se aproxima cada vez más, aprovechando la protección que le brindan las desvencijadas pero aún sólidas casas del poblado.

CAPITÁN FUENTES

A Martínez esa mañana le digo: “Tú eres el logístico y quien tienes que garantizar el agua y la comida aquí –jodiendo con él–, así que te voy a dar el BRDM para que vayas a buscar agua”. Él era de origen moro, grandón y gordo, al poquito rato viene y me dice: “Bueno, capitán, ¿adónde hay que ir?”. Yo le había puesto Moriviví, porque dos o tres veces, antes del cerco, lo habían cogido los ataques del enemigo fuera del campamento, y cuando pensábamos que lo habían matado, se aparecía el Moro sano y salvo. Teníamos una gran amistad, habíamos hecho cuarenta planes para cuando terminaríamos, hasta que yo fuera al Segundo Frente donde él vivía.

¹⁰⁸ Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Ventura Reyes Núñez, integrante del refuerzo.

¹⁰⁹ Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Raimundo Vargas Yera, fusilero.

SUBOFICIAL RENÉ

Para mí, es el día más difícil. Cae una tonga de compañeros en el Sector No. 1. Casi todos quedamos sepultados porque la trinchera se derrumba. Como allí el terreno es arenoso, los que no estamos heridos logramos salir de debajo de la tierra esa y ubicarnos en unos tramos de trinchera cubiertos y una posición de mortero. Ahí están también Martínez, el logístico, que ya cumplió la misión, y un compañero de comunicaciones, en un tramo de trinchera cubierto, esperando que amaine el fuego un poco para poder refugiarnos en otro lugar, cuando explota una granada de mortero casi dentro de ese tramo de trinchera cubierto. Hierde mortalmente al logístico y a mí me hace una herida en la espalda que me impide caminar; no me siento las piernas. Entre el compañero de comunicaciones y yo tratamos de arrastrar a Martínez, pero es un hombre fuerte, más bien grueso, y no podemos. Arrastrándome llego a la jefatura y digo que Martínez está herido, que hay que rescatarlo, y sigo a rastras para el puesto médico. Allí Galván me cura y dice: “Bueno, vamos a esperar a ver qué pasa, si no te ha cogido el nervio de la columna y te ha dejado inválido”. Al poco rato traen a Martínez ya agonizando prácticamente y fallece casi de inmediato.

En el Sector No. 3, frente a la cabeza de la pista, pierde la vida el soldado Manuel González Suárez. Ahora suman siete los cubanos caídos en combate, seis de ellos en este aciago día.

MAYOR SESSÉ

Siento una explosión grande, cerquita y cuando miro, ellos están en el piso. Me tiro allí y veo al cubano echando sangre por dondequiera. Lo agarro, empiezo a revisarlo y me doy cuenta de que está muerto. Los angolanos también están destrozados.

SOLDADO VÁZQUEZ

Le digo a Ciro, un tirador de ametralladora que está conmigo: “Voy a darme un trago para nivelar los nervios”, pues todavía me queda un poco de ron del último séptimo.¹¹⁰ No hago más que salir y me grita: “¡Vázquez, mataron al chamaco que tú pusiste ahí!”. Viro corriendo y veo la mochila, el fusil y al compañero muerto. Es la primera vez que

¹¹⁰ Cada siete soldados se asignaba mensualmente una botella de ron de 760 mililitros, de ahí el nombre de “séptimo” con que se conocía a la norma individual.

choco con algo así y me atacan los nervios, pero me digo: “¡No, pa'lante, coño!”; voy hasta el puesto médico, me inyectan y vuelvo para la trinchera.

SOLDADO FÉLIX

Algunos muchachos al principio se alteran, se ponen mal, pero después que se sedan combaten igual que todos nosotros. También hay unos pocos que no son tan jóvenes y realmente no dan la talla.

SOLDADO AMAURY

El enemigo se aproxima a la posición; escuchamos sus groseras ofensas y los vemos avanzar en columnas. Realmente se aproximan mucho, pero ni uno llega a nuestras trincheras, las defendemos a toda costa.

MAYOR SESSÉ

Estos muchachos le dan inspiración a uno para seguir combatiendo. Hay que caerles atrás, porque son guapos de verdad. Yo me digo: “Coño, tan nuevecitos, ¿será la inexperiencia?”. No, es el valor que tienen los soldados cubanos, son guapos, guapos. Yo me atrevo a decir que en muchos casos tan guapos o más que el jefe, te obligan a echar pa'lante, porque yo no concibo que ningún soldado vaya a avanzar más que yo, tengo que ser ejemplo.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Los soldados se portan valientemente. Luchan en posiciones muy difíciles como el Sector No. 1. Sin embargo, van para allí a cumplir, reparan las trincheras de noche y vuelven para su puesto. Son muchas las muestras de valor, de solidaridad.

Ante la situación creada, varios integrantes del puesto de mando salen hacia el Sector No. 1 a prestar ayuda.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Me informan que mataron al jefe de Retaguardia. Voy a salir a combatir y los compañeros tratan de impedírmelo, me siento indignado, desesperado. Al fin salgo del puesto de mando y voy para el Sector No. 1, allí está Martínez tendido en la trinchera, a lo largo ahí, y yo estoy sin fuerzas para dar un salto, me veo obligado a pasar por encima de él para seguir hacia donde está Fuentes. Entonces veo a un soldado enemigo que asoma la cabeza para disparar desde una de las casas de la aldea, me apoyo en una matica y le hago fuego con el fusil. Sigo hacia

el refugio del puesto médico y cae una granada que me deja ciego y sin respiración momentáneamente.

SUBOFICIAL RENÉ

El enemigo avanza desde la casa azul parapetándose en las construcciones del poblado y se nos pega a unos pocos metros, porque las viviendas llegan casi hasta la posición nuestra; son de mampostería, fuertes, y el enemigo pasa adentro, salta por las ventanas y prácticamente sale delante de nosotros. Cuando nos movemos nada más, disparan con los fusiles a corta distancia sin que logremos determinar desde dónde. Son francotiradores vestidos de camuflaje y con radios Racal, que encaramados sobre los eucaliptos y en los techos de las casas, hacen la corrección de tiro de la artillería.

Un soldado se para frente al jefe de los asesores y le dice: “¡Teniente coronel, mire cómo me han puesto!”. Tiene el rostro totalmente cubierto de sangre, parece una herida inmensa. Afortunadamente, se trata solo de una pequeña esquirla que ha penetrado en su nariz, pero al pasarse la mano por la cara el joven combatiente crea sin proponérselo la imagen de algo mucho peor y él es el principal asustado.

SUBOFICIAL RENÉ

Poco a poco me voy familiarizando con Fuentes, siempre con el único casco que se ve por todo aquello. Él asume, digo yo, un papel importantísimo en el combate. Se mueve constantemente dando indicaciones. A toda hora uno ve el casco aquel, al cambutica aquel –los angolanos a la persona gruesa le dicen cambuta–, brincando de una trinchera a otra, dándole ánimo a la gente: “¡Resistan, caballero!”.

Teniendo en cuenta que los sitiados tuvieron que quemar las tablas de cifrado, es preciso acudir a otras vías para conocer la situación e impartir indicaciones, de forma que no se conozcan por el enemigo.

SUBOFICIAL RENÉ

Para no hablar en lenguaje claro, pasa a primer lugar la famosa charada en las comunicaciones. Mediante los animales, los objetos y el resto de las cosas que representan los números de la charada, se informa, por ejemplo, la cantidad de heridos, las bajas, cuándo necesitamos aviación, cuándo van a llegar refuerzos, por qué parte van a entrar, todas esas cosas se van comunicando mediante la charada.

CORONEL LUSSÓN

Me acuerdo que hay gente vieja allí y digo: “Oye, ve a ver quién conoce bien la charada ahí, ¿tú sabes lo que es cura?”. “Sí, sí”. ¿Tú sabes lo que es majá?”. “Sí, sí”. “Ah, bueno, pues majá pa' ti”. Majá es 21; cada vez que voy a decir que los Mig-21 van para allá, digo: “Oye, majá pa' ti”. Otras veces, como allí hay gente de Santa Clara que conoce a Chaflán,¹¹¹ aquello de que cuando se quita el sombrero es mentira y cuando se lo pone es verdad, digo: “¿Tú conoces a Chaflán”. “Sí”. “Bueno, pues mira, con sombrero...” o “sin sombrero...” y la gente entiende.

TENIENTE MAURI

A cada telegrafista de las tripulaciones de los An-26 se le da una hoja con la charada.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Se nos dice casi en lenguaje claro “oye, los ratones están oyendo” y empiezan a hablar con la charada. Me ponen en una situación crítica porque no viví esa época, no la conozco. Uno dice: “Poll se sabe la charada”, lo mandamos a buscar y se copia completa. Ya cuando dicen gato se sabe que es el número cuatro y si oímos: “Anguila para Guamá” es que viene un An-26.

Los radares detectan aviones sudafricanos en vuelo de patrulla al norte de Longa y en el puesto de mando de Menongue se toman las medidas pertinentes.

MAYOR ROMERO

Durante la segunda misión, después de recorrer aproximadamente noventa kilómetros en la travesía hacia Cangamba, el navegante nos da indicaciones de que se dirigen hacia nosotros aviones Mirage. Botamos las bombas y pasamos a la variante aire-aire, curso 100 contra los Mirage, pero a la distancia de treinta kilómetros nos ordenan regresar al aeródromo.

TENIENTE CORONEL HENRY

Estoy tirado en la rampa, bajo el ala del avión, conversando con Quesada en espera de que nos toque el próximo vuelo. Menongue en

¹¹¹ Famoso humorista cubano, ya fallecido, que residió siempre en esa ciudad.

esa época tiene una característica: si te pones al sol sientes un calor terrible; pero te metes en una sombra y hace tremendo frío. En eso veo el avión de Oscar Romero, que acaba de despegar. Viene que jode, a una velocidad inusitada, y además por el tiempo transcurrido no puede haber llegado ni a la mitad del trayecto hacia Cangamba. No trae tanque auxiliar ni nada, viene pelado, aterriza y todos vamos para la rampa. El problema es que los radares de Lubango detectan varios Mirage y Martínez ordena el regreso de los aviones. Voy a verlo; le pregunto: “Pero, ¿qué hacemos?, si no vamos para allá, se van a comer a esa gente”. Me dice que sí, que él entiende eso. Desde luego, lo más correcto fue virar los aviones, pues no llevan armamento para el combate aéreo y tú no te puedes fajar con un Mirage con bombas.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

Aparecen en los radares dos aviones sudafricanos. Bueno, cualquiera piensa “mandamos dos o mandamos cuatro y combatimos con ellos”, pero yo me digo “¿es la misión principal nuestra en este momento? No, no lo es”. Por eso aunque algunos quieren acopiar armamento para fajarse con los sudafricanos, digo “no, un momento, no hay fajazón con ningún sudafricano, vamos a rehuir el combate, ellos se tienen que ir”. Mando a parar los aviones, a reforzar la defensa antiaérea del aeropuerto, doy alarma para la protección de la gente, pero dejamos los aviones artillados con armamento aire-tierra. Como a los veinte o veinticinco minutos, en el radar los dos aviones sudafricanos se convierten en dieciséis. O sea, soltaron dos más alto para que los vieran los radares y abajo la gran masa para que no la capten. Ponen dos como señuelo para que nos tiremos y entonces salir ellos con el resto y acabar con la aviación nuestra. En esa trampa no caemos. Se retiran los sudafricanos y nosotros seguimos nuestro combate.

TENIENTE CORONEL HENRY

Le propongo a Lussón seguir cumpliendo las misiones, pero con una pareja de cobertura con armamento aire-aire; lo acepta. Se lo planteo a Martínez y él decide que los aviones de Olivo, que tienen menos posibilidades para el combate aéreo, vayan con cobertura de los Mig de Lubango.

Parten hacia Cangamba dos parejas de Mig-21. Una de ellas va artillada con bombas y cohetes C-5 para apoyar a los defensores de la aldea y la otra lleva armamento aire-aire, con la misión de dar cobertura a la primera. Hacen sin problemas la travesía hasta

Cangamba y atacan las posiciones enemigas, pero al regreso aparecen nuevamente aviones sudafricanos al norte de Longa.

TENIENTE CORONEL HENRY

Cuando venimos de regreso me dice el teniente coronel Gómez Verdia, del puesto de mando de Menongue, “hay aviones enemigos en Longa”. A Quesada y a Raúl Fernández, que es el jefe de la pareja que viene de cobertura, les digo: “Conectando la mira, conectando los cohetes, rompiendo por la izquierda”, o sea, empiezo a dar órdenes como si tuviéramos de todo. En realidad no podemos romper para ninguna parte, no hay combustible, de Longa para acá venimos planeando para llegar a Menongue. Pero bueno, antes de dar todas esas órdenes, les hago señas con el avión de que no me hagan caso, les meneo la cola y empiezo a dar órdenes por radio: “¡Rompe por la izquierda!, ¡rompe por la derecha!”, ¡y los Mirage se fueron!

“¡Son unos pendejos!”, grita eufórico uno de los pilotos cubanos.

A las 10:15 horas, el general de brigada Romárico Sotomayor García, jefe de la Agrupación de Tropas del Sur, se incorpora a la Columna de Huambo, cuando todavía la separan setenta y ocho kilómetros de Munhango. Es poco lo que permiten avanzar los obstáculos naturales y el enemigo que se empeña en retardar su marcha.

GENERAL DE BRIGADA SOTOMAYOR

Le digo al general Polo: “Jefe, hace falta que usted me autorice a darle una vuelta a la columna a ver cómo va”. Voy hasta Munhango y me quedo allí esa noche. En vez de retornar para Huambo o Menongue, pido permiso para seguir al frente de la columna, porque tengo una gran responsabilidad como jefe de la Agrupación de Tropas del Sur.

SOLDADO DARÍO REYES

Al general lo veo como a los tres días de estar en el trayecto. Se mantiene allí con nosotros como si fuera uno más de la columna, dándonos aliento: “¡Vamos, la gente está allá fajada y hay que llegar!”. Caminamos y dondequiera vemos que el enemigo ha estado posicionado en ese lugar. Cuando cae la noche, paramos, establecemos la defensa circular con pozos de tirador y todo. Es un trayecto difícil por completo porque se marcha a campo traviesa de forma muy lenta atravesando monte, no son dos o tres maticas, es selva con panales de avispas,

de abejas africanas en los árboles, más el hostigamiento de la UNITA, realmente terrible.¹¹²

CORONEL VILLEGAS

Polo me pide que hable personalmente con Sotomayor sobre la marcha de la columna. Salgo en un helicóptero de las FAPLA, uno de los chiquitos que ellos tienen, y nos tiramos en Cuemba donde hay un batallón angolano, pensando que ya la columna está allí. Nos dicen: “Los cubanos, si están, es mucho más atrás”. Tirándonos nosotros empieza la UNITA a disparar con morteros y los FAPLA a meterse en los huecos. Le digo al piloto: “Mira, aquí lo mejor es tratar de arrancar e irnos ahora mismo pa'l carajo, porque le van a meter un mortero al helicóptero y nos vamos a tener que quedar aquí sin cumplir la misión”. Así lo hacemos y tenemos que volar un buen rato para llegar a donde está la columna.

“Jiquí, Guamá. Hoy, 034: jicotea; 035: jicotea doble”.¹¹³ Aproximadamente al mediodía Cangamba informa del intenso ataque y las numerosas bajas sufridas. Aprecian que les están haciendo fuego entre cincuenta y sesenta piezas de artillería y morteros, que ahora no cesa ni cuando actúan los aviones. No obstante, también se recibe una buena noticia: gracias a los fuertes golpes de la aviación, sobre las 13:00 horas el enemigo abandona la hilera de casas más cercanas a la posición, frente al Sector No. 1, las cuales están ardiendo.

TENIENTE MAURI

Hay muy pocos puntos de referencia: la casa azul, la iglesia, la pista y el terreno de fútbol. Con esos cuatro puntos se opera. La cooperación es muy grande con la aviación de caza, porque ellos bajan más para el tiro y nos marcan los blancos. Le dicen al An-26: “¡Viste donde te marqué, tíralas todas ahí!”, porque ellos vienen más rápido, bajan más y aprecian mejor el terreno. Nosotros estamos alto, somos prácticamente un puesto de mando volante armado. Después que ellos terminan el trabajo, entramos nosotros y tiramos las bombas donde ellos han marcado.

¹¹² Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Darío Reyes Fonseca, integrante de la Columna de Huambo.

¹¹³ Jicotea corresponde al número 6 en la charada. A su vez, 034 y 035 significan muertos y heridos, respectivamente, en la tabla de cifrado manual. Por tanto se informan seis bajas mortales y doble número de heridos.

Mientras tanto, en Luanda, el jefe de la Misión Militar Cubana se reúne con el presidente Dos Santos, el ministro de Defensa Pedalé y el jefe del Estado Mayor General de las FAPLA, coronel N'Dalu.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Los angolanos con nosotros son sumamente cuidadosos, nunca nos dicen “hay que hacer esto” sino hacen su propuesta de cómo desean que los ayudemos. Esta se analiza y por nuestra parte tomamos la decisión, consultamos a nuestros jefes y después les informamos “se puede hacer” o “no es posible”. Además siempre escuchan con mucho respeto nuestras opiniones y generalmente coincidimos.

A las 15:16 horas despegan en Huambo rumbo a Luena los helicópteros H-08, H-47 y H-32, con ellos mejora sensiblemente la situación existente con esas naves, de las que solo quedaba una de alta.

CORONEL CALVO

Nos sentimos muy mortificados, es el día más difícil para nosotros porque no tenemos helicópteros y la situación allá abajo es terrible. Nos vemos prácticamente sin posibilidades de hacer algo y nos damos a la tarea de ver cómo podemos tirarles armamento y agua a los compañeros que están cercados. Cogemos el único helicóptero que nos queda y vamos para un polígono que hay cerca de la pista de Luena; llevamos un balón de oxígeno lleno de agua y lo lanzamos a mil y pico de metros, ¡se desaparece!, se clava como si fuera una bomba. Tiramos también cajas de cartuchos de fusil envueltas en colchones, pero cuando caen explotan y no queda nada. Entonces sacamos los cartuchos y empezamos a pincharlos en colchones, una caja completa, y casi todos quedan intactos. Tenemos la idea “bueno, si no hay otra posibilidad...”, pero en eso llegan los compañeros de Cuba y preparan las taras para el An-26, ya no hay necesidad de hacerlo. También traen desde Luanda helicópteros y piezas de repuesto de segunda mano. Algunos incluso están dados de baja por vencimiento, pero vamos a utilizarlos mientras no implique un peligro de muerte.

TENIENTE CORONEL TELMO

Llaman y dicen que hace falta un juego de palas. Voy para el almacén donde están los supuestamente inservibles o para mandarlos a reparar a la Unión Soviética, reviso hasta que encuentro uno completo, que no tiene ningún golpe, y lo envío en un avión rápidamente para Menongue. Un tanque de combustible que ha sido averiado, cogemos

uno de cualesquiera de los helicópteros que están allí en proceso de reparación y lo mandamos también para allá. Es algo de mucha tensión. **M**ientras, en la aldea, pese a la conmoción producida por el alto número de compañeros caídos, continúa firme la resistencia de cubanos y angolanos en el pequeño reducto que aún conservan.

CAPITÁN CHIONG

Los morteros que están detrás de la iglesia nos están golpeando fuerte y le pido a Henry que los destruya. Yo estoy un poco alterado por el daño que nos están haciendo, y le pregunto: “¿Destruiste los morteros, mi hermano?”, se lo digo alteradito ¿no? Él me responde: “No, no les di, pero si no les doy con los cohetes que me quedan, ¡me voy a tirar contra los morteros!”. “Oye, no tienes que tirarte contra nada, usted destruye esos morteros, y si no puede, va, carga de nuevo, viene y lo hace; nosotros vamos a seguir aguantando aquí”. Me dice: “¡Oye, yo no tengo miedo a morir!”, está alteradísimo, en definitiva hace el pase, destruye los morteros y todo queda entre hermanos.

TENIENTE CORONEL HENRY

Al avión mío, al C-111, le meten cincuenta y seis perforaciones, le ponen de baja el motor. Como Riverón está para Huambo, cojo su avión, el C-55, que tiene un derrape¹¹⁴ que Riverón conoce porque siempre lo está volando, como yo conozco las cositas del mío. Cuando entro y tiro, como no me percaté del derrape, los cohetes se me van. Vaya, ¡algo espantoso!, porque yo quiero cumplir con Chiong, quiero darle a aquello porque además Chiong me está volviendo loco y yo no me empato con... hasta que por fin me doy cuenta, en una de esas veo que la bolita de la mira se me va y entonces puedo darle al objetivo.

CAPITÁN FUENTES

En horas de la tarde me siento mal por todo lo ocurrido. Necesito ver a los demás compañeros, conversar un poco. Voy hasta el puesto de mando y tan pronto llego allí es mucho lo que pone el enemigo, tengo que retirarme para mi sector bajo el fuego de la artillería. Cuando “escampa”, voy hasta el Sector No. 2: allí me dan agua, conversamos y hago algunos señalamientos sobre la organización de la defensa. En ese sector está el pelotón de morteros, que ya tiene dos piezas destruidas

¹¹⁴ Deslizamiento lateral por descompensaciones técnicas de la nave.

y para la restante no hay parque. Le propongo a Peraza que me dé el pelotón completo para reforzar mi sector, por ser el más afectado y donde el enemigo intenta romper con mayor insistencia. Peraza está de acuerdo y después de unos instantes de discusión, el mayor Sergio accede a entregarlo. Es un pelotón bien dirigido y cohesionado por su valeroso jefe, el subteniente Grandía, me reúno con ellos, a algunos no les gusta mucho la idea pero el malestar dura poco, les explico y comprenden la realidad. Me vuelve a coger la lluvia de artillería y me quedo dormido un rato. Salgo de allí cuando oscurece.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Yo soy el jefe del pelotón de morteros, pero la artillería del enemigo es muy potente y grande, está tirando posiblemente con morteros de 120 o 160 milímetros en grandes cantidades y con rampas también. Nos tiene prácticamente neutralizados. Por eso el teniente coronel Peraza manda un enlace para que me presente en el Sector No. 1 y apoye la defensa allí con los hombres del pelotón actuando como infantería, ya que el enemigo va a tratar de romper por esa zona que está muy cerca de las casas, con lanzacohetes y lanzagranadas. Me da la orden de que ocupemos la defensa con el capitán Fuentes.¹¹⁵

SOLDADO OSNEL

Por la tardecita llega Grandía y dice: “Pelotón de morteros para frente al puesto de mando”, que es donde está la situación más dura y hay que apoyar allí. Siempre alguno refunfuña pero al final el pelotón completo, menos dos, se incorpora al Sector No. 1.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Los ataques del enemigo tienen una agresividad extraordinaria. Ellos queriéndonos quitar la posición que tenemos y nosotros diciendo que mientras quede uno en pie, no la cogen. Esta tierra, con la preparación artillera que le hacen, tiembla; eso nos lo ha enseñado Fidel: la tierra puede temblar, pero los hombres no. Mientras quede un cubano con un arma, ¡no podrán coger Cangamba!

SOLDADO FÉLIX

La zanja de comunicación entra de frente al refugio del puesto médico, no en forma de L ni nada de eso. En la misma puerta hay dos

¹¹⁵ Declaraciones en el documental Cangamba.

literas y yo me acuesto en la de arriba. Bernis me dice a cada rato: “Félix, quítate de ahí” y yo “Chino, déjame quieto ya”. No le digo que lo que tengo en mente es que esa gente no me va a coger vivo. Si toman la posición, mi idea es que cada vez que se pare uno en la puerta matarlo, hasta que me vuelen allá adentro. Por eso no me quiero ir de allí y el Chino peleándome todo el tiempo como si yo fuera hijo suyo, ¡figúrate tú! En esta situación es mejor ni discutir, sino quedarme callado allí en mi literita de hierro.

Ya en Cangamba son más de las 17:00 horas cuando aún es mediodía en La Habana. El general de división Senén Casas Regueiro le comunica detalladamente al ministro de las FAR la situación de los sitiados. De inmediato esta información se pone en conocimiento del Comandante en Jefe. Mientras tanto, en Luanda, a las 18:00 horas se reúne el Consejo de Defensa Nacional de Angola. El ministro de Defensa Pedalé pide al general de división Cintra Frías que el Comandante en Jefe hable con los soviéticos para acelerar los abastecimientos.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Le damos al kwacha del M-79, sale de un montecito y le ponemos caña cubana. De nuevo nos caen encima, les tiramos con todo lo que tenemos. Ante la situación existente, oriento recoger los cartuchos y cargadores de los compañeros que no pueden seguir combatiendo. El bombardeo continúa sobre nosotros de manera muy efectiva, al parecer tienen tremendo corrector de tiro. Cuando cogen una línea de trincheras, ¡eso no tiene para cuando acabar!

El coronel Lussón conversa personalmente a las 17:38 horas con los cercados, la comunicación radial exige economía de palabras: “Todo lo que se prometió se cumplirá, nunca ha estado más cerca la victoria. Felicitaciones, confíen en nosotros, les resolveremos, resuelve tu tarea. ¡Patria o Muerte! ¡Viva Dos Santos! ¡Viva Fidel!”.

MAYOR SESSÉ

Por la tardecita, aproximadamente a las siete de la noche, empezamos a injuriarnos mutuamente el enemigo y nosotros. Ellos me dicen cosas y yo les contesto. Me paro en una alturita, porque ya es casi de noche, y les digo: “Manténganse ahí, que mañana les vamos a tirar las tropas especiales cubanas y vamos a ver para dónde ustedes van a huir, les vamos a ocupar todas las salidas”, se me ocurre eso para meterles miedo y talmente parece que Lussón me está oyendo allá en Luena.

Esa noche una segunda columna blindada parte de Menongue¹¹⁶ en dirección norte, para desplazarse posteriormente por el itinerario Tempué-Cangamba. La tropa está integrada por un batallón de tanques, una compañía de infantería motorizada en transportadores blindados BTR60-PB, una batería de lanzacohetes múltiples BM-21 y un pelotón de instalaciones antiaéreas auto-propulsadas Shilka. Se le ordena marchar también durante la noche.

SUBTENIENTE FIGUEROA

Yo estoy en la Fílmica de Luanda, en espera del relevo. El coronel Saucedo, jefe de la Sección Política de la Misión, me llama y me dice: “Fílmico, prepare sus medios que va a salir a cumplir una misión”, no me dice dónde ni de qué se trata aunque, cuando llego al albergue me entero de que hay una pequeña unidad cubana sitiada. Me entra eso de cuando uno está cumplido y lo designan para una misión, incluso le entrego mi reloj a un compañero para si me pasa algo se lo haga llegar a mi hijo, y le dejo también los negativos para que los mande para Cuba. Cuando llego a Menongue me presento al político del regimiento y de entrada me pregunta: “¿Dónde está su fusil?”. “No, yo no tengo fusil”. “¿Cómo que no tiene fusil?”. Con la misma me da uno de allí de la unidad y me incorporo de inmediato a la columna que se está organizando.¹¹⁷

CORONEL SUÁREZ

Salimos a eso de las ocho de la noche, nos retrasamos esperando un batallón de infantería que deben darnos las FAPLA, hasta que por fin llega, aunque no completo, solamente dos compañías. Avanzamos esa noche por carretera cincuenta kilómetros y de ahí nos desviamos hacia adentro. Cuando caminamos unos veinte kilómetros, a eso de las doce de la noche, decido acampar y ver el terreno como está, pues llevamos una pipa de combustible de treinta o veinte mil litros que, cuando veo el terreno –al dejar la carretera y coger los arenales–, lo primero que

¹¹⁶ Esta columna, al igual que la de Huambo, recibió diversas denominaciones durante los días de combate. Para evitar posibles confusiones, en lo adelante se le llamará siempre Columna de Menongue.

¹¹⁷ José A. Figueroa Daniel, camarógrafo y fotógrafo cubano. Había ido a Angola dieciocho meses antes para filmar un reportaje sobre la guerra en ese país, pero su estancia se extendió por diversas razones.

pienso es que no va a llegar y debo buscar una solución para llevarme el combustible ese.¹¹⁸

El reloj marca las 16:15 en la oficina del general de división Senén Casas, cinco horas menos que en Luanda, cuando recibe una nueva información de la Misión Militar Cubana en Angola. En ella comunican que ha sido la jornada más violenta y difícil en Cangamba; no obstante, aprecian que los sitiados aún pueden resistir al menos dos días más.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Como todos los días, a las 20:00 horas, nos reunimos la jefatura y el Partido para evaluar la situación, que hoy ha sido especialmente difícil. El mando angolano designa, como cada noche, un grupo de hombres para que vaya a una pequeña ciénaga que hay al sur de la aldea a buscar fango. Se destila con gasa y esa es el agua que se le da preferentemente a los heridos y enfermos, y después al resto del personal.

SUBOFICIAL RENÉ

Por la noche Ricardo manda a unos sanitarios angolanos, arrastrándose por dentro del caserío, a buscar agua en unas cantimploras. Realmente traen más fango que otra cosa, pero bueno..., al menos se le puede poner a los heridos un poco de algodón húmedo en la boca. Son acciones bonitas, valientes, de ellos en medio del combate.

Durante la tensa jornada se realizan veintiocho vuelos de la aviación reactiva y siete de transporte. Resultan averiados dos Mig-21, uno de ellos el del teniente coronel Henry Pérez. Ahora solo se dispone de cuatrocientos cohetes C-5. Si el enemigo ataca nuevamente, habrá que tirarlos todos, el domingo. Posteriormente el Comandante en Jefe se reúne con el general de división Senén Casas Regueiro. Se envían cables a Luanda con instrucciones precisas.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Hay que mantenerles la aviación encima, además de que lo necesitan realmente es también un problema psicológico. ¿Qué pasa?, cuando la UNITA siente el avión no tira prácticamente con la artillería, se va el avión y de inmediato empiezan con los morteros, los fusiles, con todo.

¹¹⁸ Juan A. Suárez Marrero, entonces segundo jefe del RIM de Lubango y designado al frente de la Columna de Menongue.

Hasta por la noche tenemos a veces un An-26 volando, que ellos lo oigan, porque es muy duro sentirse abandonado, aunque saben también lo que va por tierra para allá, se les dice.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

La táctica es tener siempre durante la noche un avión volando sobre Cangamba, haciendo bulla y como puesto de mando, porque si disparan se ve de dónde sale y ahí mismo les metemos las bombas, eso les aplaca las ínfulas de superioridad. Es la tarea de nosotros, mantenernos allí hasta el amanecer en que prácticamente nos releva la aviación reactiva y los helicópteros. Como se bombardeó muy severamente durante el día y el enemigo también disparó mucho con los morteros, hay una capa de polvo que se ve medio rojiza en la oscuridad, y distinguimos más o menos que esa es el área de la aldea. Pero como no hay puntos de referencia y además la noche es muy oscura, no nos decidimos a lanzar las bombas por miedo a afectar a nuestras tropas.

Nos mantenemos sobre Cangamba dos horas, orbitando y orbitando. El An-26 puede estar unas cinco horas y media en el aire con todo el combustible, pero llevamos cuatro bombas de 500 kilogramos, dos a cada lado del fuselaje, son enormes, la parte de atrás de la primera casi toca la espoleta de la segunda: dos toneladas más de peso, además carga externa que hace más resistencia al aire y el consumo de combustible aumenta. Tomo altura para disminuir el consumo, pero eso reduce la apreciación visual, que de noche es mínima. No tenemos comunicación con Cangamba, aunque sí con Lussón que está en Luena. Estamos volando cerca de cuatro horas, creo que es el An-26 que más tiempo se mantiene en el aire. Aterrizamos en Luanda a punto de amanecer, ya casi sin combustible y con un procedimiento a ciegas, pues el casimbo es terrible.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Cuando no hay aviones encima de nosotros nos caen a morterazos, sin embargo, cuando tenemos el An-26 allá arriba tiran menos. Ellos se cuidan porque viene cargado de bombas y puede liquidar sus piezas de artillería. Por eso le comenzamos a llamar “el paraguas”, me parece que es un soldado el que lo bautiza así, porque cada vez que viene tenemos un respiro por la noche para darles mantenimiento a las trincheras, ya que por la cantidad de proyectiles que nos tiran se derrumban. Cuando se siente el ruido del avión, la gente dice: “¡Coño, al fin!, por ahí viene el paraguas”.

CORONEL CALVO

En Luena y Menongue, cuando concluyen los vuelos, se plantean las misiones a los helicópteros y a la aviación reactiva: “Tú tienes que llegar a tal hora”, “tú vas aquí y tú aquí”. Lussón nos plantea la misión a nosotros –a veces directamente Polo–, y a partir de ahí hacemos la formación y le planteamos las misiones al personal: “Mañana van a volar fulano y fulano con los helicópteros tal y tal, vamos a llevar tropas, salimos a tal hora”.

Esa noche, por primera vez, no se detecta movimiento de vehículos enemigos en la aldea.

Los tigres atacan

Es la madrugada del domingo 7 de agosto en Cangamba. Algunos combatientes duermen en las trincheras y refugios, muchos de ellos sentados o acurrucados en cualquier sitio, en la posición en que estaban cuando los venció el sueño y el agotamiento físico y mental. Otros, sobre todo los jefes, logran vencer el cansancio... el frío y se mantienen insomnes. Recorren las posiciones, requieren a los observadores que encuentran dormitando, dan ánimo a quienes lo necesitan, en fin, tratan de mejorar en lo posible el estado de la defensa para cuando, con el día, lleguen nuevamente el tronar de las explosiones, el calor sofocante, el humo y el olor de la pólvora que se adhiere, como fijado con pegamento, a la nariz y la garganta.

CAPITÁN FUENTES

Delante de la posición hay una gran cantidad de cadáveres de enemigos que están allí desde hace varios días, ya la fetidez empieza a invadir la posición para hacernos aún más difícil la vida.

Al amanecer, desde el puesto de mando de la Tercera Región Militar, se logra comunicar con Cangamba: los defensores informan que continúan firmes y resisten. El enemigo no cesa el fuego artillero. Intenta avanzar simultáneamente desde el oeste por la pista y desde el este por el poblado, pero es rechazado en ambas direcciones con numerosas bajas, a ello contribuyen apreciablemente los golpes que asesta la aviación desde bien temprano.

MAYOR ALFONSO MARÍA

Vemos que es necesario hacer un desembarco en la profundidad para poder apoyar y liberar a los camaradas que están en el cerco. Realizar un desembarco detrás de las fuerzas enemigas.¹¹⁹

¹¹⁹ Entrevista del autor a Alfonso María, oficial de las FAPLA, jefe de estado mayor de la Tercera Región Militar. En ese momento, teniente general de las Fuerzas Armadas Angolanas.

En Luena despegan hacia Cangamba los siete helicópteros que conducirán en tres vuelos a doscientos dieciocho combatientes: ciento cincuenta angolanos, sesenta y siete cubanos y un namibio de la SWAPO. Los primeros pertenecen a la unidad élite de servicio de tropas de las FAPLA; los cubanos y el namibio son integrantes de la compañía de destino especial y de un pelotón de lanzagranadas, además hay dos apuntadores de aviación. Al frente de la pequeña unidad mixturada está el mayor Rafael Ramos Fajardo. Es un batallón de infantería ligero concebido para realizar la penetración y golpes en pequeños grupos. Alrededor de una hora después, con el objetivo de llegar juntos a Cangamba, despegan una pareja de Mig-21 desde Menongue.

CORONEL CALVO

Los helicópteros durante la travesía van prácticamente indefensos, debido a que la aviación no nos da cobertura desde Luena, sino despegan de Menongue de forma que coincida con nosotros en Cangamba. Nos comunicamos por radio: “Estamos llegando a la chana alegre”, nombres que vamos dando a los distintos puntos de la travesía. Por eso llevamos cinco helicópteros en el grupo principal y uno delante, en este caso casi siempre ponemos a Ferreiro, que es un magnífico piloto, para ir marcando la distancia a Cangamba, que es muy importante, para en un momento determinado pegarnos al suelo. Ferreiro va a la derecha de la formación, delante, y vemos que empiezan a explotarle unas bolas de humo negro delante, le digo: “¡Te están tirando con todo, sal, rompe por la derecha y pégate abajo!”. Sale de allí y por eso no lo tumban, porque detectamos a tiempo que al parecer nos habían preparado una emboscada en ese punto. Siempre pasamos por ese lugar, no hay otra forma, el combustible no alcanza para dar rodeos.

TENIENTE CORONEL HENRY

Para lograr, que coincidamos sobre Cangamba a una hora determinada, estando los Mig en Menongue y los helicópteros en Luena, sin contar con medios radiotécnicos, hacemos lo siguiente: “¿A qué hora despegan los helicópteros?”, “a tal hora”, pues empieza a sumar H más tanto: “Despeguen a tal hora”, y tropezar allí dos o tres minutos antes.

Mientras tanto, en el Estado Mayor de la Misión Militar de Cuba en Angola se ordena interferir las transmisiones de la emisora de la UNITA, *La Voz del Gallo Negro*, y de todas las estaciones de radio

enemigas que actúan en la dirección Cangamba. Se logra cumplir la misión con eficacia.

Las dos columnas blindadas de refuerzo que se desplazan por tierra, a pesar de las dificultades del terreno y las acciones del enemigo, continúan aproximándose a Cangamba, aunque no al ritmo que se necesita y espera. Son muchos los obstáculos que han tenido que vencer. La de Menongue reinicia la marcha a las 05:00 horas; la de Huambo informa a las 06:40 que se encuentra a sesenta y cinco kilómetros de Munhango.

SUBTENIENTE FIGUEROA

Prácticamente desde que salimos, empezamos a romper monte, porque no hay carretera y el guía es el que va diciendo “por aquí, por allá”, siguiendo los trillos. Van dos tanques delante con cuchillas tipo bulldózer de esos, que son los que van tumbando árboles para que después puedan pasar los demás. Es la selva de Tarzán, pero sin elefantes, sin monos y sin serpientes, no hay un animal, porque claro, donde entra un tanque no queda nada, todos los animales se asustan.

CORONEL SUÁREZ

Hay un puente de madera y cuando pasa el segundo tanque se derrumba. Al inclinarse el tanque, sale como si fuera arando con las esteras y levanta dos minas. Mando a parar: “Coño, ven acá, chico, ¿tú no exploraste esto?”. “Sí, jefe, pero el arroyo no”. Sacamos como seis o siete minas del lecho del arroyo, hacemos el desvío y pasamos.

CORONEL COLÁS

Todos los días el Comandante en Jefe, el ministro de las FAR y el general de división Senén valoran por dónde andan las columnas, cómo avanzan. La angustia es mucha por la información que llega de que están siendo fuertemente hostigadas, obstaculizadas. El Comandante trata de asegurar la marcha más expedita, pide datos, “búscame esto y lo otro”, para lograr que aquellas agrupaciones lleguen. Pero es muy difícil, porque el enemigo también sabe lo que significan.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

La UNITA, aunque no combate contra las columnas, sí da mucha candela en la selva, pone muchas minas, además los puentes destruidos y la marcha a campo traviesa. Hay una hierba llamada capín que arde como la gasolina. Nuestra gente lo que hace es limpiar a la redonda con las

esteras de los tanques y eso permite avanzar con los vehículos, porque si no te los quema.

En Cangamba, una granada de mortero explota en la puerta del refugio del puesto médico y hiere al doctor Galván en la rodilla y el muslo.

TENIENTE CORONEL PERAZA

La actitud del médico es muy buena y la situación que se encuentra no es nada fácil, porque hay de quince a dieciséis heridos, e inmediatamente, cuando llega, se da a la tarea y resuelve casi todas las cuestiones dentro de las posibilidades. Es herido por un fragmento que penetra en el refugio, le hiere una pierna. El sanitario mayor le presta auxilio y después de eso, desde la cama, así conforme está, sigue prestando cierta ayuda al resto de los heridos. Les da ánimo: “Mira como yo estoy, ¡pero no tengo nada!, y tú estás mejor que yo”, jaranea y les da ánimo a los demás.¹²⁰

SUBOFICIAL RENÉ

En el puesto médico hay otros compañeros, pero desde el punto de vista de atender heridos no tienen tanta experiencia. Cuando llega Galván, ya yo me voy a integrar a la defensa, pero él me pide que sea yo quien lo atienda y al resto de los heridos. Por tanto me quedo allí. El puesto médico está en el refugio que era de la jefatura; es grande, bien hecho, dentro tiene el furgón de un carro que fungió antes como oficina secreta y, alrededor, las camas. Como es una obra fuerte, se escoge para ubicar a los heridos, pero tiene un inconveniente: es un promontorio de tierra grande con una mata de mango al lado, y parece que los francotiradores que el enemigo tiene en avanzada ven que hacia ese lugar llevan a los heridos y lo informan, porque concentran el fuego sobre ese refugio y el de las comunicaciones, donde está en ese momento la jefatura.

El primer destacamento del desembarco helitransportado toca tierra a las 09:45 horas, a unos cinco kilómetros al norte de Cangamba, al oeste y cerca del río Cubanquí. Previamente los helicópteros realizan el fuego en los alrededores del área escogida como plazaleta. Está integrado por la jefatura del batallón y la primera compañía, en total setenta combatientes.

¹²⁰ Declaraciones para el documental Cangamba.

TENIENTE FERREIRO

Nosotros, con un grupo que hay en Lubango de destino especial, gente con muy buena preparación, hacemos el desembarco en los alrededores. Para que el personal que está dentro del cerco hostigue de frente y por los alrededores esta gente.

MAYOR FAJARDO

Entramos por el camino de Tempué y empezamos a combatir pasado el mediodía, cuando topamos con el borde delantero del enemigo que son las trincheras que hicieron las FAPLA del anillo exterior.

SARGENTO MICHEL

Vamos pasando por una chana, parece que ese lado es movedizo y me voy hundiendo casi hasta el pecho. Un compañero logra sacarme con la correa del fusil.

De regreso, los helicópteros descargan el resto de los cohetes C-5 en el punto de la travesía donde fueron emboscados un rato antes. Mientras, en la aldea, los defensores del pequeño punto de resistencia se mantienen acosados por un intenso fuego de morteros desde distintas posiciones y por los disparos de la infantería, a pesar de los fuertes y constantes golpes de la aviación. Talmente parece que el enemigo se obstina en sepultar en sus refugios y trincheras a los combatientes cubanos y angolanos.

MAYOR SERGIO

Atacan por el este y el norte con buenas fuerzas. Logran apoderarse de las últimas casas, del Comisariado y la casa del jefe de la 32 BIL, del hospitalito de las FAPLA, al extremo que desde allí, lanzan granadas de mano que prácticamente caen en las trincheras nuestras. Como son casas de mampostería fuertes, no logramos desalojarlos.

SUBTENIENTE BERNIS

Para sacarnos de la posición, tienen que matarnos. Primero, porque hemos decidido no caer prisioneros, es una consigna de todo el mundo: “Si tenemos que morir aquí, dejar un cartucho para nosotros, porque prisioneros no podemos caer”. Pero además le explicamos a la gente todas las cosas que hace el enemigo para tratar de resquebrajar la moral de los prisioneros, y por lo tanto no le podemos dar la posibilidad de que haga eso, es preferible morir. Realmente logramos que todos se

convenzan de esto. La gente dice: “No, prisionero no, muerto primero”. Es algo que llega también a los angolanos que están con nosotros, se sensibilizan con esa consigna. Los hombres que yo tengo subordinados, como ocho soldados de Ciego de Ávila, a pesar de ser la primera vez que combaten, demuestran una valentía y una tenacidad ejemplares, ninguno se afloja.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

Nosotros, al igual que los cubanos, no aceptamos ser capturados. Preferimos luchar hasta las últimas consecuencias. Nos defendemos o morimos todos.

Los helicópteros regresan a Luena y a las 12:55 horas se realiza un segundo desembarco de tropas, muy cerca del anterior, con la segunda compañía.

MAYOR FAJARDO

Cerca de allí hay un grupito: dos hombres y dos mujeres; pensamos que son lugareños, pero un angolano se percató de que son gente de la UNITA en busca de alimentos.

Con la llegada de la tarde la posición se convierte en un verdadero infierno. Cae tal cantidad de granadas de mortero y proyectiles de artillería, que parece imposible que quede un solo refugio y tramo de trinchera sano. Destruyen el refugio construido por un grupo de combatientes poco tiempo antes, en el mismo borde delantero del Sector No. 1. Allí caen cuatro de ellos: los sargentos Artemio Silva Baños y Sergio Cortina Socorro, y los soldados Ángel Martén Bess y Fernando Arango Cuesta, además de dos combatientes de las FAPLA. Ahora suman once los internacionalistas caídos. Salvan la vida milagrosamente el subteniente Luis Grandía Delgado y el soldado Mariano Peña Fis.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Estamos allí con tres o cuatro angolanos, y cae el mortero a un costado de la trinchera, debe ser un 120 porque creo que un 82 no tiene posibilidades de penetrar en un refugio y volarlo completo prácticamente. Fis y yo quedamos semisepultados, pero bueno, logro salir con una luxación en un hombro. Salgo casi a rastras y enseguida se ve la solidaridad decidida, el compañerismo. Noa me lleva cargado hasta el puesto médico, bajo el fuego sale de la trinchera conmigo arriba, corriendo para allá, como si fuera por la calle, sin importarle los tiros,

y de ahí los demás detrás a sacar al resto de los compañeros, a Fis, porque los otros desgraciadamente están muertos.

SOLDADO NOA

Escarbamos a ver a quién podemos salvar y el primero que encontramos está muerto. Vemos a Fis que está también enterrado, tiene una herida en la cabeza, le doy un galletazo, sacude la cabeza y abre los ojos, entonces lo sacamos. Yo me lo pongo en la espalda y salgo a campo traviesa hasta donde está el médico y ahí lo dejo. “¡Arriba, está vivo, atiéndanlo rápido!”, y viro enseguida para atrás a ver si sacamos a los demás, pero ¡qué va!

SOLDADO OSNEL

Noa le informa a Fuentes de la explosión y él me manda para allá a cerciorarme de lo que pasa. El refugio se derrumba en el momento que va a salir Bisanga, así le decíamos a Fernando Arango, el cocinero, y su cadáver queda de pie, aprisionado por los palos. Tengo que meterme por entre sus piernas para entrar y el primero que me queda enfrente es Martén, de la pieza 3 del pelotón de morteros, también está muerto. Al lado izquierdo se encuentran los cuerpos destrozados de los dos guantanameros y a la derecha de dos combatientes de las FAPLA. Son seis compañeros en total, esa imagen no se me olvida.

El capitán Bernardo Rodríguez, con un pequeño grupo de internacionalistas, cierra la brecha que queda abierta con la caída de los seis combatientes, pero poco después este oficial sufre también el efecto de la onda expansiva de un proyectil que estalla cerca de él. No obstante, sobre las 15:00 horas se logra detener al enemigo e incluso realizar un pequeño contraataque por parte de las FAPLA.

SUBOFICIAL RENÉ

Las explosiones levantan mucho polvo, el olor a tierra y a pólvora se hace insoportable. Se empieza a sentir también la fetidez de los cadáveres. El enemigo los deja en la superficie o los tira al río. Vemos cómo arrastran hacia el río muertos y heridos.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Me atienden en el puesto médico. El médico, quejándose de su herida, le indica a René que me inmovilice el brazo. Me quedo sentado en la cama después de que René me inyecta un calmante. En eso

traen a Bernardo y le doy la cama, me siento un poquito más allá, porque René me dice que no me vaya todavía.

Una granada de mortero hace impacto directo sobre el refugio del puesto médico. Mueren instantáneamente el capitán Bernardo Rodríguez Sod, el subteniente Olivio C. Iznaga Zayas y el soldado Mario Enrique Pavón. Es herido mortalmente el médico, subteniente Luis Galván Soca y, de gravedad, el sanitario mayor, suboficial José René González Sarmiento.

SUBOFICIAL RENÉ

Me encuentro atendiendo al médico cuando me traen al capitán Bernardo, un compañero de Camarioca, matancero, oficial de las Milicias de Tropas Territoriales. Viene como con un paro respiratorio. Lo acuesto en la cama, le aflojo la ropa para facilitarle la respiración y le doy un poco de ventilación, cuando me voy a inclinar a pedir el esfigmo y el estetoscopio para ver cómo está la presión, lo que veo es una gran llamarada al lado mío. La explosión mata a Bernardo, al oficial de cifras y a otro compañero soldado, y hiere gravemente al médico Galván y a mí, me encarama encima del furgón que está allí adentro. Siento que voy para arriba, pero no pierdo el conocimiento, lo que desde el primer momento me quedo completamente ciego, trato de caminar y no puedo. Entonces me palpo el cuerpo y cuando toco la pierna para ver por qué no me responde, encuentro las dos puntas del hueso y me digo: “Esta pierna me la cortan seguro”. Palpo todas las heridas: la mano abierta, el dedo desbaratado y siento cómo la sangre me corre por la cara, producto de una herida grande que tengo en la frente también, pero mi gran preocupación son los ojos. Bueno, echo varias malas palabras: “¡A mí no me cogen vivo los hijos de puta estos!”, hasta que siento la voz de los cubanos: “Estate tranquilo, somos nosotros”. Me digo: “Bueno, si hay cubanos vivos, hay esperanzas todavía”.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Debe ser un proyectil de carga hueca porque perfora el refugio que está jorocón de verdad, tiene unos troncos jorocones arriba, tierra, chapa de acero y capín. Es como una antorcha cuando rompe el metal, así penetra el chorro de candela aquel y cae encima de la cama. “Bueno –me digo yo–, si esto está tan malo como la trinchera, me voy para allá mejor, ¿qué voy a hacer aquí?” y arranco para el sector.

SOLDADO JORGE LUIS

Hace un estruendo que me aturde. Después me orillo a la entrada del refugio y me digo: “Bueno, ya aquí, para que caiga otro que me toque y me mate, tiene que ser que venga con el nombre mío puesto”.

El médico Galván se sabe herido de muerte. La metralla le ha perforado el tórax, sobre todo tiene alojados muchos fragmentos en la espalda. No pierde la calma, habla con los compañeros que lo rescatan; poco después fallece.

SUBTENIENTE BERNIS

En la cama mía, la cabeza me da para la entrada del refugio. Después de la explosión, la gente está buscando como veinte o treinta minutos en la oscuridad aquella, entre el olor de la pólvora, de la sangre, en medio de la humareda, a los sobrevivientes y los restos de los compañeros muertos.

Yo apenas puedo caminar, pero trato de salir por mis propios medios de allí, porque es mucho lo que están metiendo constantemente, nos tienen colimados de forma tal que hay que irse de allí urgente. Caen proyectiles hasta en la misma puerta: ¡pah!, en el mismo centro de la zanja de comunicación. Salgo arrastrándome con ayuda de otro herido hacia otro refugio que está un poco más en profundidad. Hay que salir a la superficie y caminar algunos metros para llegar, es algo terrible para mí, logro brincar el obstáculo y meterme en el refugio donde están los restos de los caídos. Es muy duro el tiempo que estoy allí, junto a los cadáveres de compañeros que conocía y quería, con algunos hasta había hecho planes para visitarlos al concluir la misión. Además estoy herido, no puedo caminar, todo eso influye psicológicamente en uno, ¡es terrible!

TENIENTE ENRIQUE

Me duele mucho que hayan matado al médico y además me preocupa. Ese era un punto clave para nosotros allí. Es un momento duro.¹²¹

CAPITÁN FUENTES

Llegan corriendo al refugio nuestro a solicitar hombres fuertes para socorrer a los que están dentro del puesto médico. Salimos varios hacia

¹²¹ Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París a Enrique Cruz Proenza, jefe del pelotón de seguridad.

allá. El soldado Arisbel Figueredo y yo no logramos llegar, nos vemos obligados a movernos constantemente por la zanja de comunicación, hasta que vamos a parar al refugio donde están los compañeros caídos. Aquello es desesperante, ver venir las bolas de candela que explotan donde quiera, y cada vez que intentamos salir en el acto tenemos encima de nosotros las odiosas balitas explosivas esas que señalan la posición y acto seguido la explosión de un proyectil. Sin embargo, veo sin poder creerlo cómo Comuna y otro perro del campamento juegan sin prestar ninguna atención a las explosiones ni ser alcanzados por las esquirlas, ¡así es la vida!

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Nos damos a la tarea de sacar a los compañeros y los medios posibles para seguir curando a los heridos. Con la muerte del médico se nos pone esto malo de nuevo.

Ya suman quince los combatientes internacionalistas caídos. El sanitario René, pese a encontrarse ciego y gravemente herido, continúa indicando qué hacer con los heridos.

SUBOFICIAL RENÉ

Yo calculo que ha pasado una hora casi, yo ahí tranquilo. Me trasladan dentro del mismo refugio para una cama en la esquina que ha quedado intacta. Le indico qué hacer al sanitario angolano que me atiende. Siguen llegando heridos y yo... “¿qué pasó?, ¿dónde lo hirieron?”. El médico muerto, yo herido y además ciego, ya no hay quien preste atención prácticamente, de experiencia. Indico: “Háganle esto, háganle esto otro”. Ahí estamos el resto de ese día. Siento cómo la cama se estremece, la tierra tiembla también y la gente a mi alrededor: “¡Cojones, nos van a enterrar vivos aquí!”. Yo pregunto: “¿Qué pasa, caballero?” y me responden: “Lo que está cayendo no es lluvia, es más que eso, ¡granizo y todo está cayendo aquí!”.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Ricardo, el sanitario angolano, es quien se encarga de todo, no queda nadie más. Aunque ya la gente no quiere ni ir al puesto médico, la cosa allí está tan difícil como en la trinchera.

A las 16:00 horas la Columna de Huambo se ubica a cuarenta kilómetros de Munhango, detenida momentáneamente frente a un puente destruido. El general de brigada Sotomayor envía la exploración hasta veinte kilómetros al frente y esta descubre que hay dos

puentes rotos más en el itinerario. Por su parte, la Columna de Menongue choca sorpresivamente con una fuerza enemiga.

CORONEL SUÁREZ

Ellos no esperan la presencia nuestra en esa región, tienen hasta un campamento organizado con aulas para dar clases y sus huecos para protegerse de la aviación. La exploración va como a quinientos metros en BRDM, que no hacen ruido, ven la gente y dan la alarma. Adelanto los tanques y el enemigo empieza a tirarles a los BRDM; nosotros también abrimos fuego.

El jefe de la Misión Militar Cubana decide que una tercera columna, que constituirá el segundo escalón, esté integrada por un batallón de tanques del Regimiento de Infantería Motorizada (RIM) de Huambo, un batallón de infantería motorizada en transportadores blindados BTR60-PB, una batería de cañones antiaéreos de 37 milímetros y otra de lanzacohetes múltiples BM-21 del RIM de Caala, esta debe comenzar el desplazamiento en la mañana del día 8; al frente el teniente coronel William Mastrapa, jefe del RIM de Caala. Se decide también que el tercer escalón esté compuesto por un batallón de tanques y uno de infantería motorizada en BTR-152, una batería de cañones 85 milímetros y otra de cañones antiaéreos de 37 milímetros del RIM de Caala, listo para partir el 10 de agosto; al frente el teniente coronel Antonio Ulloa, jefe de estado mayor de este regimiento.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

El enemigo sigue lanzando proyectiles sin piedad. Nuestros aviones localizan sus posiciones y lo obligan a cesar el fuego; pero cuando se retiran vuelve a la carga. Ya no tenemos bengalas para identificarnos con la aviación. A Cruz le hieren dos compañeros, nos están tirando con un dilagrama, se sienten las granadas cuando nos vienen para arriba. El enemigo se tira de nuevo y lo rechazamos. Los rayones que tengo en la pierna me duelen, porque he tenido que arrastrarme varias veces por la trinchera.

Mientras, la aviación continúa brindando su decisivo apoyo aun cuando la distancia entre ambos contendientes es de apenas unos metros. A fuerza de inteligencia y un valor que roza constantemente la temeridad, los pilotos encuentran soluciones a la insuficiente precisión del armamento para desarrollar ese tipo de acciones.

TENIENTE QUESADA

Las misiones tienen mucha dificultad, sobre todo el bombardeo, por la altura a que tiramos las bombas, violando todos los parámetros de las medidas de seguridad. Sabemos a lo que nos arriesgamos, pero es necesario. Tiramos las bombas por debajo de los trescientos metros de altura, con poco ángulo de picada, casi horizontal, para tener tiempo de salir de la picada, y mucha velocidad para abandonar rápido el área de acción del fuego enemigo. Las bombas salen con buena velocidad y poca altura, poco tiempo de vuelo para que el aire no las desvíe, e impactan siempre sobre el blanco, ya sea la iglesia, el kimbo o la pista de aviación.

CAPITÁN RIVERÓN

Se ven las explosiones de los proyectiles de las antiaéreas junto al avión, pero el hombre se adapta a la guerra. Aunque parezca increíble, es así. Ya eso se ve como una cuestión normal, “sí, nos están tirando”. Lo que tratamos es de buscar de dónde lo hacen para informarnos nosotros mismos, “oye, hace falta que tires en tal lugar, que están disparando desde allí”.

TENIENTE CORONEL HENRY

Chiong me dice: “¿Tienes la iglesia a la vista?”. “Sí, la tengo”. “En el campanario”. “¿Qué cosa en el campanario, Chiong?”. “Oye, en el campanario hay un francotirador que no nos deja levantar la cabeza”. Un Mig para atacar a un hombre, si no está el apuntador ahí no hubiera habido tanta exactitud en los disparos de nosotros.

Mientras, en Luena, el general de división Cintra Frías y el coronel Lussón despiden al último grupo, la tercera compañía, al mando del teniente Arrieta, que parte en los helicópteros con destino a Cangamba.

TENIENTE GOYTIZOLO

El general Cintra Frías manda a formar la tropa y plantea que es una misión de vida o muerte, que el que no tenga decisión de combate, el que no quiera ir, que lo diga, que a nadie se va a juzgar por eso; pero que el que va tendrá que combatir como cubano que es, no puede acobardarse. A continuación dice: “El que no esté dispuesto a ir que dé un paso al frente” y todo el mundo firme ahí, nadie se mueve de su puesto.

Son las 16:50 horas cuando se produce el tercer desembarco heli-transportado por los siete Mi-8 que realizaron las dos travesías anteriores.

TENIENTE GOYTIZOLO

Logramos pasar el río, el enemigo no ve el desembarco que se hace lejos, no tiene información ninguna. Comenzamos a avanzar porque la idea es desarrollar un combate frontal, o sea, todo el mundo avanzar y romper lo que hubiera allí para unirnos a las tropas nuestras. Inicialmente no encontramos resistencia alguna, pues parece que el enemigo no esperaba un ataque por esa zona, pero basta que suene un tiro —no sé si nuestro o de alguien de ellos que nos descubre—, para que se desate un fuego cerrado y empiecen también los morteros a caer constantemente. Llega el momento en que resulta imposible continuar avanzando.

MAYOR FAJARDO

Yo pienso que nosotros lo que tenemos es que romper la trinchera del enemigo, abrir una brecha. Ya esa tarde nos damos cuenta de que eso no funciona y empezamos a desarrollar otros métodos, sobre todo el golpe con pequeños grupos. Arrieta, Agustín y otros compañeros se destacan con los golpes de grupos y subgrupos, por ambos flancos y por el frente. En lo fundamental actuamos en tres direcciones: flanco izquierdo, flanco derecho y yo por el centro.

El enemigo responde al sorpresivo ataque del batallón helitransportado por el norte, con intenso fuego de artillería y armas de infantería, además aprovecha la ventaja que le confiere el terreno.

MAYOR FAJARDO

Sentimos mucho la presión de los morteros, porque cuando ellos se percatan de que estamos incrementando las fuerzas, también aumentan la cantidad de los que disparan en esa dirección. No le quitan a los que están en el cerco, sino atraen nuevas armas, porque el fuego contra la posición cercada no disminuye, al contrario, aumenta. En el frente nuestro hay cuatro morteros de 60 milímetros y también nos disparan con otros de mayor calibre desde las alturas al otro lado del río, detrás del barrio 4 de Febrero. Nos hacen mucho daño desde el punto de vista psicológico, aunque realmente se producen pocas bajas.

TENIENTE GOYTIZOLO

En el avance llega un momento en que nos encontramos prácticamente al descubierto. Para pasar al otro lado hay que atravesar un tramo

limpio donde te ven perfectamente. Fajardo pasa delante y pienso: “Concho, ahora es peor, porque ya vieron que pasó uno”; lo que hago es tirar primero el fusil, un hombre sin fusil no es nadie y me digo: “¡Ahora sí tengo que pasar!”, así llego al otro lado.

Nerumbo, un combatiente de la SWAPO que forma parte de la compañía de destino especial, querido y admirado por los cubanos por su valentía y preparación, inexplicablemente se arrodilla para disparar contra el enemigo. Cae abatido de inmediato por un disparo.

TENIENTE GOYTIZOLO

Carmelo grita: “¡Mataron a Nerumbo!”. Es una impresión tremenda, está cerca, quizás a unos veinte metros.

SARGENTO MICHEL

Es para mí como un hermano, muy guapo en el combate, me duele mucho. En eso al primer teniente Arrieta se le traba el fusil, se para, recoge el de Nerumbo, lo desarma y toma la pieza que le hace falta.

Se envía a los cercados un mensaje firmado por el presidente de Angola, José Eduardo dos Santos, además se les informa que las columnas se están acercando, Cangamba responde que a pesar de todas las dificultades, el espíritu es elevadísimo.

MAYOR SERGIO

Se acaba el agua y la comida, la sed hace bastante efecto, hay dos o tres semilocos, gente que habla boberías.

MAYOR SESSÉ

Cuando se agota el agua tenemos que empezar, vaya, a hacernos guerrilleros de verdad. Nos queman todos los carros dentro de los refugios, ahí mismo les meten candela con granadas incendiarias de mortero.

SUBTENIENTE GRANDÍA

De la comida ni se habla, nadie piensa en comer; incluso yo me río cuando veo a algunos FAPLA comiendo puñados de arroz crudo con azúcar. La crisis es con el agua, sobre todo, con los heridos que se quejan mucho.

Para las 18:00 la Columna de Menongue, que ha encontrado serios obstáculos naturales, aún se encuentra a considerable distancia de la aldea de Tempué, punto donde debe coincidir con la de Huambo para iniciar juntas el avance hacia Cangamba.

CORONEL SUÁREZ

No se ve ni a un ser humano, nada, aunque sí huellas de muchas pisadas. Avanzamos por arenales y cuando pasan los primeros carros, lo que queda para el séptimo y los restantes es un movedizo, como si fuera fango. Tenemos que adoptar la variante de abandonar el camino, ir entrando y saliendo del monte, por lo que los tanques no avanzan a más de diez o doce kilómetros por hora y los motores comienzan a recalentarse bastante. Como a las seis de la tarde tenemos que parar. Hemos avanzado unos sesenta o setenta kilómetros.

En Cangamba, a la caída de la tarde se produce un fuerte tiroteo frente al Sector No. 1, el enemigo avanza desde las casas profiriendo gritos, pero es obligado a retirarse. El fuego artillero destruye el último BRDM que queda. En el Sector No. 3 cae en combate el teniente Juan M. Benítez Fernández; con él suman dieciséis los cubanos que han perdido la vida, nueve de ellos en este día terrible. Las bajas de las FAPLA conocidas por los internacionalistas son más de cuarenta.

SOLDADO CRUZ

Sessé nos manda a Fidel Montejo y a mí a enterrar al compañero caído en la parte de atrás de la trinchera que está en la profundidad. Tenemos que hacerlo varias veces porque los morteros lo vuelven a desenterrar.

CAPITÁN FUENTES

Con el BRDM-2 ese le hacemos un gran número de bajas al enemigo, tiramos mucho, tanto con la ametralladora coaxial de arriba, la 14,5 milímetros, como con la chiquita, y parece que eso les jode bastante. Cuando le digo a Peraza: “Bueno, con esto mismo vamos a buscar agua”, dice: “¡No, no, sal de ahí y saca a la gente ahora mismo!” y no tarda cinco minutos, me parece que menos, para que caigan dos obuses de mortero sobre el BRDM, que al momento coge candela y está ardiendo y explotando largo rato.

Aún combaten fuertemente las tropas desembarcadas al norte de Cangamba; pero resulta cada vez más evidente que con un avance frontal no van a lograr llegar a la trinchera que ocupa el enemigo.

SARGENTO MICHEL

Nos quedamos allí, hablando a lo cubano, batidos palo a palo, pero el enemigo es fuerte en esa posición y no logramos cumplir nuestro

objetivo. Entonces el mando superior ordena al compañero Fajardo que nos repleguemos escalonadamente.

MAYOR FAJARDO

A la hora de separarnos del borde delantero, cuando nos hemos alejado cincuenta o sesenta metros, ya de noche, Licor, el radista nuestro, me dice que no trae la antena. Ese radio para nosotros es vital, es la única comunicación que tenemos no solo con los compañeros del cerco, sino con el mando superior. Le digo: “¡Búscala!”, lo mando junto a dos angolanos y la encuentran prácticamente al tacto. Estoy seguro de que no solo van por cumplir la orden sino porque comprenden que sin comunicaciones no somos nada allí, esa disposición está en todos los combatientes. Somos una unidad de exploración, siempre estamos tratando de descubrir al enemigo y que no nos descubra, no estamos acostumbrados a caerle arriba al enemigo, que es nuestra misión ahora. Sin embargo, los muchachos se adaptan rápidamente a la nueva situación. Combaten con valor, son jóvenes, están bien preparados y tienen una gran disposición y un interés muy grande en salvar a nuestros compañeros. Realmente pensamos que somos sus salvadores porque, bueno, la aviación sí, pero los aviones están allá arriba, y las columnas blindadas todavía están lejos. Nosotros somos los que ya estamos prácticamente allí.

Son las 19:00 horas en Luanda, dos de la tarde en La Habana, cuando se conversa con el jefe de Estado Mayor de la Misión Militar de Cuba en Angola, coronel Amels Escalante, quien puntualiza la situación del día. Informa que solo quedan doscientos cohetes C-5 y comunica que los soviéticos dicen que los procedentes de la URSS no llegan hasta el día 12, en lugar del 8 o el 9, como se habían comprometido inicialmente. Ante la pregunta sobre la disponibilidad de agua y comida en Cangamba, responde que los cercados no se han referido a ese asunto y por tanto no se les ha preguntado para evitar el efecto psicológico negativo que esto pueda crear. Toda esta información se trasmite de inmediato al Comandante en Jefe.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Hay gente en el puesto de mando que dice “pregúntales cuántas municiones tienen”. Digo: “Oye, no hablen de eso”, porque además los que están en Cangamba no hablan de municiones. “¡No les vayan a hablar ni de municiones ni de comida ni de agua!”. Les decimos: “¡Las municiones se las quitan al enemigo!”.

CORONEL LUSSÓN

El Comandante en Jefe pregunta constantemente si tienen agua y comida. Consulto con Polo y me responde: “Si yo les pregunto si tienen agua, les va a dar sed, y si ya la tienen les va a dar más todavía”. Se decide no preguntarles pero sí buscar alguna forma de hacerles llegar alimentos y agua.

TENIENTE CORONEL HENRY

El armamento más fuerte es la bomba, pero en las condiciones de Cangamba hay que tirar con C-5, porque en una casa está la UNITA y en la otra, cruzando la calle, las FAPLA y los cubanos. ¿Cómo darle al enemigo y no hacerles nada a nuestras tropas?, el C-5 es el que permite eso. Claro, no se puede tirar como en el polígono, desde atrás a mil o mil quinientos metros de altura, apunta al centro del blanco, tira, recupera. Hay que lanzarlo bien pegado y tirando por aquí y por allá. ¿Por qué?, primero porque el ruido del Mig queda atrás, pasa el avión y después se siente el ruido, pero ya le metiste los C-5 en la cabeza, por eso tiramos muchos cohetes de esos. Resultado: se están acabando los C-5, prácticamente no quedan.

El general de división Cintra Frías informa que su idea es tratar de ampliar el territorio dominado por nuestras tropas en Cangamba hasta el anillo exterior y esperar por las columnas que avanzan por tierra. Posteriormente el ministro de las FAR imparte indicaciones y comunica las gestiones realizadas con los soviéticos para acelerar el envío de medios desde la URSS. El Comandante en Jefe aprecia la situación y toma decisiones. Se puntualiza la ubicación de las columnas y se decide enviar inmediatamente desde Cuba dos mil doscientos cohetes C-5.

TENIENTE CORONEL HENRY

Esa tarde hablo con Lussón y me dice: “Están hablando directo con Papá –comprendo que se refiere a Fidel– sobre el armamento para los Mig, parece que lo van a mandar desde allá”.

En Cangamba, tan pronto oscurece, el capitán Fuentes designa a dos combatientes para que vayan a los carros cisterna y revisen los tanques, dado que por la inclinación que tienen, es posible que contengan algún residuo de agua, pues la sed ya no se calma con la pasta dental, la sal, el suero fisiológico ni con nada. Regresan al poco rato con las vasijas vacías.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Guidomar y otro van a montarse a la pipa del puesto de mando. ¡Muchacho!, cuando se suben aquello parece una granizada: tin, tin, tin, los tiros arriba de la pipa. Tienen que tirarse, no pueden meterse en el tanque.

Parten dos nuevos soldados con la misión de ir esta vez por debajo de los carros y revisar los filtros. Regresan poco después con un poco de agua, pero no de los filtros que están secos, la obtienen tras cortar las mangueras de los radiadores. Se distribuye entre el puesto de mando, el puesto médico y los combatientes. Cada hombre recibe una tapita de cantimplora y se guarda una pequeña reserva para casos de emergencia.

CAPITÁN FUENTES

Se responsabiliza al soldado Santiago con el cuidado de la reserva de agua. Sabe bien lo necesaria que es para socorrer a un compañero, como fue su caso, pues salvó la vida gracias a un poquito de agua que yo tenía de reserva.

SUBTENIENTE BERNIS

El agua que se saca de los radiadores se filtra con dos o tres camisas varias veces para dársela a la gente, sobre todo a los heridos, porque la pólvora, las explosiones, crean un ambiente que tú, aunque no tengas sed, no se te quita el ansia de tomar agua.

A las 20:00 horas, el batallón desembarcado por helicóptero informa que se ha reagrupado en una posición a cuatro kilómetros de las tropas cercadas. Esa noche, en Cangamba, los hombres vuelven a pasarla en vela. Se reparan las trincheras y se culmina de extraer los restos de los caídos en la cruenta jornada de combates. Los sitiados informan que a diferencia de noches anteriores, se mantiene un intenso fuego de artillería sobre ellos.

CAPITÁN FUENTES

Todavía nos quedan compañeros muertos en la trinchera, sepultados allí por las explosiones. Aunque doy la orden, no es posible desenterrarlos y trasladarlos al sitio donde estamos colocando a los hermanos caídos, debido a que el fuego artillero continúa. Logramos hacerlo ya bien entrada la noche.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Nos dan cinco latas de leche para el grupo: ¡tremenda alegría! Se dice que las columnas blindadas se acercan, que se espera que lleguen mañana. El enemigo grita, se burla de nosotros, dicen que se están comiendo lo que nos tiraron, pero ya no se atreven a avanzar como en días anteriores. Durante la noche adoptamos medidas para evitar que traten de introducirse en nuestra trinchera, a los que lo han intentado los hemos descubierto y les hemos tirado unas cuantas granadas. El frío sigue apretando.

Son las 23:00 horas en Angola, las 18:00 en La Habana, cuando el Comandante en Jefe redacta su mensaje a las tropas cercadas.

CORONEL COLÁS

Se sienta en la mesa y empieza a escribir. En ese momento en el despacho hay muchos compañeros y aunque hablamos en voz baja en diferentes esquinas, el ministro nos llama la atención a todos: “Por favor, un poco de silencio para dejar al Jefe –como dice él– que se concentre”, y el Comandante escribe aquella carta con la profundidad característica en él, haciendo sus tachaduras aquí y allá, y después nos la lee, y realmente nosotros que no estamos en el cerco, percibimos esa fuerza que le imprimió al documento; nosotros que estamos aquí, al lado de él, nos llega desde el punto de vista interno, y pensamos lo que constituirá aquello para los compañeros que están cercados.

TENIENTE DE FRAGATA OFELIA

Estoy en mi oficina cuando entra el coronel Guerrero: “Ofelita, ven para que hagas un trabajo”. Salimos para el despacho del ministro y al llegar me alerta: “Ahí está el Comandante”. Me pongo lívida, imagínense, nunca he estado cerca de él. Cuando abren la puerta veo al ministro en su buró y a la derecha, en la mesa de trabajo y de espaldas, al Comandante escribiendo. Detrás de él está toda la plana mayor: Colomé, Senén, Ulises, Gondín... El ministro me dice: “Pasa, pasa” y señala hacia el Comandante. No sé cómo logro caminar, porque estoy petrificada, pero me paro a su lado y le digo: “¡A su orden!”. Él me indica que me siente y sigue escribiendo. A veces se detiene, levanta la cabeza, la mueve y vuelve a seguir redactando. Yo sigo en la punta del asiento y solo atino a mirarlo. Es tanta la emoción que siento deseos de llorar y me falta hasta el aire, pero me digo: “Tú no puedes hacer un espectáculo aquí”.

Cuando termina, me lee lo que ha escrito en voz muy baja. A la emoción de verlo se va uniendo la de oír aquel mensaje, el aliento

que trasmite a los que están allá cercados y a la vez el compañerismo, su humanismo de siempre. Me pregunta: “¿Lo entiendes?”. “Sí, perfectamente”, le respondo. Entonces me lo da, salgo corriendo para mi oficina a mecanografiarlo, pero al llegar al vestíbulo no aguanto más, empiezo a llorar. Los compañeros que están allí me imagino que piensen: “A esa muchachita la deben haber regañado fuerte”. No obstante, logro calmarme, paso el documento y se lo entrego personalmente al Comandante.¹²²

A los cubanos y a la 32 Brigada FAPLA que luchan en Cangamba.

Queridos compañeros:

Durante días hemos seguido hora a hora la heroica resistencia de ustedes frente a fuerzas muy superiores en número y medios de los títeres de Sudáfrica en Cangamba.

Hemos adoptado todas las medidas para apoyar las tropas sitiadas. El envío de refuerzos cubanos por helicópteros a ese punto es prueba de nuestra determinación de librar y ganar esa batalla junto a los angolanos.

Poderosas columnas blindadas avanzan ya rápidamente en dirección a Cangamba.

Todo depende ahora de la capacidad de ustedes para resistir el mínimo de tiempo, indispensable para que esas tropas lleguen a su objetivo.

Si el enemigo toma Cangamba no tendrá piedad con los heridos y prisioneros.

Desde sus posiciones, bien atrincherados, con serenidad, confianza en sí mismos y total determinación, deben rechazar los ataques enemigos, resistir a pie firme el fuego artillero y aniquilar a los que intenten apoderarse de la posición.

Es preciso ahorrar municiones y asegurar un fuego certero, así como soportar con firmeza el hambre y la sed si se agotan los víveres y el agua.

Todos los medios y fuerzas cubanas se emplearán si fuera necesario para liberarlos del cerco enemigo.

¹²² Ofelia Díaz Entralgo, en aquel momento ayudante del general de división Senén Casas Regueiro.

Nuestras tropas llegarán rápido, en tres o cuatro días, pero si la distancia, los obstáculos naturales y la acción del enemigo las retrasan el doble o el triple del tiempo o aún más, hay que resistir, porque llegarán allí a cualquier precio.

Que Cangamba se convierta en cementerio de los mercenarios que sirven a los odiosos intereses de los racistas sudafricanos.

Que Cangamba sea un símbolo imperecedero del valor de los cubanos y angolanos.

Que Cangamba sea ejemplo de que la sangre de angolanos y cubanos derramada por la libertad y dignidad de África no ha sido en vano.

Confío en el valor insuperable de ustedes y les prometo que los rescataremos cueste lo que cueste.

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Comandante en Jefe
Fidel Castro Ruz

Agosto 7 de 1983
6 p.m.

CORONEL COLÁS

El problema ahora es cómo hacer llegar el documento con mucha celeridad. Aquello se pasa a una velocidad tremenda y de inmediato se trasmite al jefe de la Misión.

Dos aviones An-26 con tripulaciones angolanas despegan de Luena para bombardear Mavinga, Lumbala N'guimbo y la retaguardia enemiga al este de Cangamba. También lo hace, desde el aeropuerto de Menongue, otro An-26 tripulado por cubanos.

CAPITÁN OVIDIO

Cuando pienso que voy a descansar, me llaman que tengo artillado el avión con cuatro bombas incendiarias para bombardear esa noche en Lumbala N'guimbo y Mavinga, donde se piensa que está la jefatura del enemigo. La radionavegación se dificulta mucho, volamos por tiempo y distancia, un método viejo pero que resuelve en estas circunstancias.

En total, durante la jornada se realizan veintitrés aviones vuelo de Mig-21, siete de An-26, veinte de helicópteros Mi-8 y cuatro de los pequeños aviones de exploración PC-7; estos últimos, tripulados por angolanos, cumplen misiones de exploración en otras direcciones. Pese al agotamiento creciente, los pilotos siguen cumpliendo ejemplarmente su misión y causan considerables bajas al enemigo.

Cohetes y un mensaje vuelan desde Cuba

Solo han transcurrido veinte minutos del lunes 8 de agosto, cuando se pierde la comunicación con Cangamba en medio de un fuerte ataque de la artillería del enemigo. El general de división Cintra Frías ordena que desde las 03:00 y hasta las 05:30 horas, un An-26 sobrevuele el poblado para intentar hablar con el apuntador de la aviación y descargar las bombas al amanecer. Este debe ser relevado de inmediato por los Mig-21.

CAPITÁN FUENTES

Un An-26 se mantiene sobrevolando Cangamba. Se da instrucciones a todo el personal, tanto cubano como angolano, de que no se puede ver ni una candelita afuera.

A las 19:25 del día 7, hora de La Habana, se trasmite, después de cifrado, el mensaje del Comandante en Jefe a la Jefatura de la Misión Militar de Cuba en Angola, donde ya son las 00:25 horas del día 8. En el texto se comunica también que el documento original se enviará esa misma noche en el vuelo en que van dos mil doscientos cohetes C-5 y 24 neumáticos para los Mig-21. Cincuenta minutos más tarde se envía a Luanda un segundo cable con instrucciones sobre la conformación de las seis columnas a crear.

Esa madrugada se mantienen en plena actividad todos los puestos de mando. A las 02:00 el general de división Cintra Frías da indicaciones de que los grupos de destino especial realicen acciones en la retaguardia del enemigo, sobre todo ataques contra su artillería. También ordena minar la retaguardia de este.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Mando a que con los helicópteros y varios grupos de profundidad le minen todas las entradas al enemigo. Además de causarle bajas y

dificultarle el abastecimiento o el refuerzo, la medida tiene el objetivo de ganar tiempo hasta la llegada de las columnas blindadas.

A las 03:00 horas, cuando aún transcurre la noche del domingo 7 de agosto en La Habana, parte el avión Il-62 de Cubana de Aviación con los suministros que se necesitan con urgencia para asegurar el apoyo aéreo a los cercados y a las columnas que avanzan hacia Cangamba.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

La situación se pone tan difícil que prácticamente se acaban los cohetes de nosotros en Angola, y hay que hacer un puente aéreo desde La Habana, quitarle los asientos a un Il-62 y mandar cohetes C-5 KO, que son los que más necesita la gente nuestra.

TENIENTE CORONEL QUIJANO

Hay que hacer un gran despliegue cuando se ordena enviar los cohetes C-5. Se hace un plan de enmascaramiento y se toman medidas excepcionales para trasladarlos en el Il-62. Muy pocos conocen de este asunto, prácticamente rodeamos la terminal aérea militar en La Habana; no hay forma de que haya escape de información. Creo que lo logramos bastante, porque todavía hoy no son muchos compañeros los que saben de este hecho, por las medidas que se adoptan, la seguridad que se monta, las fuerzas y medios que se despliegan. En fin, un grupo de acciones que permiten en un plazo breve cumplir la decisión adoptada.

NELSON ÁLVAREZ

Cuando llego a Boyeros están cargándolos. Se hacen dos vuelos, el primero lo pilotea Alberto Semidey y el segundo yo. Baranda y Pedro Pérez, que era el jefe de la Fuerza Aérea, me dan la misión.¹²³

Los defensores de Cangamba tratan de sobreponerse al cansancio acumulado tras seis días de combates prácticamente ininterrumpidos, al que se une el efecto combinado de la falta de sueño, alimentos y agua.

CAPITÁN FUENTES

La madrugada parece decisiva y todos estamos con un agotamiento muy grande. En ocasiones, cuando me agacho en el refugio o me

¹²³ Nelson Álvarez Sabater, piloto de Cubana de Aviación ya jubilado. Entrevista realizada por Idania Trujillo de la Paz para el libro *Misiones de riesgo*.

siento, no puedo pararme con mis propias fuerzas debido al peso que llevo en la cintura por la cantidad de municiones y granadas, además de un fuerte dolor en la espalda y las rodillas. También tengo entumecidos los dedos del pie derecho. No me queda más remedio que solicitar ayuda para incorporarme.

Mucho antes del amanecer, a las 05:00 horas, despega en Menongue, envuelta en una espesa neblina, una pareja de Mig-21 rumbo a Cangamba. Una hora después se logra restablecer la comunicación con la aldea: los defensores informan la cifra de bajas: “034: caballo y suma jicotea”,¹²⁴ pero de inmediato agregan: “Todo OK, no nos podrán dar jaque mate, estamos firmes. ¡Patria o Muerte!”. El coronel Lussón los felicita con igual economía de palabras: “¡Esta va a ser la descojonación más grande de los ratones en su vida!”.

CORONEL AMELS

Le estoy informando a Senén y me pregunta: “¿Pero no tienen comunicación?”. “No, jefe, la perdimos”. “Bueno, ¿y qué tú piensas?”. “Oiga, mire, yo soy optimista en esta cosa”. En ese momento llega el enlace nuestro del Estado Mayor de la Misión con la noticia. Interrumpo a Senén y le digo: “Oiga, jefe, espérese, que tengo una información importante que darle”, porque ya llevamos siete u ocho horas en vilo allí, sin saber qué ha pasado. Cuando me dan la información le digo: “Acabamos de comunicarnos, no tienen problemas, parece que pueden aguantar”. Entonces me dice: “Oye, compadre, me vas a matar del corazón”, nos echamos a reír pero es una tensión tremenda.

CAPITÁN FUENTES

El día comienza con fuego de la artillería. En horas de la mañana rechazamos un ataque de infantería por el Sector No. 1.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

La mañana ha comenzado algo tranquila en el Sector 3. Se incrementa el fuego artillero y nos metemos en el refugio. Un proyectil cae en mi trinchera y la destruye. Desde ayer no tomamos agua.

¹²⁴ Como ya se dijo, 034 significa bajas mortales en los códigos establecidos previamente; a caballo corresponde el 1 en la charada y a jicotea el 6, por tanto, se estaba informando de los dieciséis caídos en combate hasta ese momento.

Por el camino de Miué, hacia el sur, a las 06:50 horas, se observa la retirada de una columna de carros del enemigo; otra abandona Cangamba por la carretera que conduce a Lumbala N'guimbo, hacia el este; los defensores aprecian que se trata de llevarse los vehículos como trofeos de guerra o lo que es peor, de regresar con refuerzos. Una hora más tarde los sitiados informan: “Sigue la lluvia en goticas y los ratones en sus cuevas”.

CAPITÁN FUENTES

El soldado Guidomar Font tiene que ir al Sector No. 3 con otro compañero a buscar parque para el lanzacohetes, pues el nuestro se agotó. A pesar de su corta edad, este combatiente se ha mantenido todo el tiempo de forma ejemplar y ha realizado unos tiros magníficos.

Bien temprano en la mañana, por el norte de la aldea, la tropa de combatientes de las FAPLA e internacionalistas cubanos desembarcada en la retaguardia del enemigo, reinicia el ataque contra este.

MAYOR FAJARDO

Empezamos a sentir unos disparos, yo pienso que nos están rodeando, eso nos desestabiliza un poco, pero llamo a los del cerco y Peraza me dice que son unos proyectiles de doble explosión. Otra cosa, a pesar de ser una persona de cierta edad y de origen campesino, no domino el asunto ese de la charada. Los morteros nos están haciendo mucho daño y yo, en un lenguaje medio enredado, trato de decirle al coronel Lussón que necesitamos que la aviación nos los quite de encima. Él me responde: “Majá pa'ti”, me quedo botado. Goytizolo es quien me aclara que majá es 21, por tanto significa que para acá vienen los Mig. También me pregunta: “¿Cuántos ocho tienes?”; ocho en la charada es muerto chiquito, en este caso heridos.

TENIENTE GOYTIZOLO

El segundo ataque nuestro es más difícil que el primero, pues el enemigo ha concentrado fuerzas en ese sector. Los morteros no te dejan prácticamente desplazarte. Por suerte el terreno es arenoso y no se dispersa mucho la fragmentación. Quizás es la razón por la que no tenemos más muertos.

SARGENTO MICHEL

Volvemos de nuevo a la carga, pero a un FAPLA se le dispara el lanzacohetes y el proyectil choca contra la posición del enemigo, que vuelve a hostigarnos nuevamente. Logramos pegarnos pero el poder

de fuego de ellos es mayor que el nuestro. Tenemos los lanzagranadas que pueden hacer tiro parabólico, pero ellos con los morteros que tienen son especialistas.

El reloj marca las 09:00 horas cuando el embajador cubano en Angola, Rodolfo Puente Ferro, informa al presidente José Eduardo dos Santos sobre la situación en Cangamba y que su alocución se hizo llegar a los cercados; también le lee el mensaje enviado por el Comandante en Jefe a los combatientes angolanos y cubanos. Comunica al presidente los incumplimientos que se han producido en el suministro de combustible de aviación en Menongue, lo que ha hecho perder importantes oportunidades de asestar golpes a columnas motorizadas del enemigo. Le informa que se han movilizadado dos batallones de reservistas, integrados por colaboradores civiles cubanos que laboran en Luanda, para reforzar la defensa de la capital, ante la partida de parte de las tropas que la guarnecían con destino a Cangamba y para fortalecer la defensa de Luena. Dos Santos expresa su satisfacción y agradece todo el esfuerzo que se hace.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Los radiadores de los carros ya apenas tienen agua por estar agujereados, pero siempre se logra sacar algo. De comida ni hablar, el personal solo ingiere pedacitos de cepas de plátano, sacadas de un plantón que tenemos en la jefatura.

CAPITÁN FUENTES

Es una iniciativa del sargento Castillo y de Pepito. Las pican en rebanadas, se distribuye a todo el personal y se manda un pedazo para el puesto de mando.

SOLDADO OSNEL

Me dan una rueda. Me trago el líquido y también el bagazo ese me lo como con pasta de dientes.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

No queda más remedio que apelar a ese “suculento manjar”. Tiene muy mal sabor, pero al menos se siente algo en la boca.

CAPITÁN CHIONG

Peraza me da el pedazo de tallo de plátano y me dice: “Reparta la comida”, yo le meto mano a la mata aquella, porque la misión mía es

hablar, decir “oye, tira aquí; tira allá”, y con la sed ya prácticamente no puedo mover la lengua.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Pepito y todo el mundo comienzan a chupar aquello y efectivamente, es una cosa resinosa pero refrescante. Cada uno hace su provisión de rueditas.

Temprano en la mañana dos helicópteros, por orden del general de división Cintra Frías, parten con la misión de localizar la Columna de Menongue, de la cual no se tiene noticias. El resto se emplea para efectuar una misión de tiro de cohetes sobre Cangamba.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Se manda la columna con instrucciones de cuidar al máximo el enmascaramiento, de transmitir lo mínimo imprescindible por radio, pues el enemigo, al igual que lo hacemos nosotros, puede localizarla mediante la radiogoniometría y atacarla con la aviación. Pero lo hacen a tal extremo que prácticamente se nos pierde la columna, van tan bien enmascarados que también resulta muy difícil localizarlos desde el aire. No obstante mando a Villegas en un helicóptero a buscarlos.

CORONEL SUÁREZ

Yo le digo a Polo: “Jefe, voy a ir con los radios apagados”; en realidad me refiero a ir a la escucha. Le digo al de comunicaciones: “Mantente a la escucha de lo que dicen ellos, porque cuando les digan algo, a nosotros nos van a tirar casi igual, así que no hay que estar preguntando ni nada de eso, usted oiga nada más y déle clavo que lo mío es cerca, no pierda la comunicación, olvídense de lo demás”.

CORONEL VILLEGAS

El jefe de la Misión me plantea que salga con el jefe de los helicópteros a localizar la columna de Suárez. Policarpo, un piloto, se me acerca y me dice: “Coño, hace falta que me permitan ir, porque ya lo que me quedan son unas horas de vuelo para terminar la preparación”. Hablo con Calvo y me responde: “Está bien, que haga el viaje para cuando venga traiga el helicóptero que está en Menongue y ya se quede con él”, porque está desesperado por participar.

CORONEL CALVO

Sale Medine conmigo y Ferreiro en el segundo helicóptero. Es una tarea compleja porque la vegetación es muy tupida, resulta difícil

localizar la columna a pesar de ser grande. A Policarpo le digo: “Te vas con nosotros y traes al 02 para acá”.

Poco después, el resto de los helicópteros disponibles parten hacia Cangamba con la misión de atacar las posiciones enemigas, por primera vez participa una tripulación angolana integrada por Voquidó y Lopo de Nacimiento, dos jóvenes pilotos. Son recibidos con un intenso fuego de fusilería y tres de las naves resultan averiadas.

CORONEL CALVO

Hacen una misión de combate y tiro, que es la primera de este tipo que se cumple en Cangamba, ya que en el tiro de C-5 hay que pegarse mucho al enemigo y los helicópteros tienen poca velocidad. No es conveniente arriesgarlos porque hacen falta para posteriores desembarcos y otras misiones. Averían el H-37 volando con dos angolanos, le hacen cuatro impactos. También a otros dos.

PILOTO ANGOLANO

El enemigo perfora el tanque izquierdo y el bloque de cohetes. Hacen fuego fuerte de cañón y ametralladoras.¹²⁵

PILOTO ANGOLANO

Ya conocemos por la clave que vamos a encontrar mucho fuego allí en el pueblo, así que cuando descendemos un poco más comenzamos a disparar y entonces ellos abren fuego contra nosotros, bastante fuego.¹²⁶

A las 10:05 el puesto de mando de la aviación en Menongue pide información sobre un helicóptero que recibió disparos y el piloto viene mal. En realidad no se trata de ningún integrante de la tripulación, sino del mayor Policarpo Sánchez Pileta. Cuando descienden para atacar una tropa enemiga, cuarenta kilómetros al suroeste de Tempué, esta hace fuego contra la nave y el oficial fue impactado.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Acaba de llegar de Cuba por la escasez de pilotos que hay, y en la exploración buscando la columna de Suárez dan con una fuerza de la UNITA y lo hieren gravemente.

¹²⁵ Declaraciones para el documental Cangamba de un integrante de la tripulación angolana no identificado.

¹²⁶ Declaraciones para el documental Cangamba de otro integrante de la tripulación angolana no identificado.

CORONEL CALVO

En un río se detecta una balsa gris y un puente en construcción. Alguien dice: “Hay gente allá abajo”, como está quitada la compuerta de atrás hay buena visibilidad. Le digo a Ferreiro: “Sube y da cobertura que nosotros vamos a entrar”. Cuando vamos saliendo el sanitario empieza a tirar, entonces Policarpo, que es una gente preparada, además un mayor, decide tirar él. Le quita la ametralladora al soldado y empieza a disparar él, pero nada más puede tirar una ráfaga. Dicen: “¡Oye, Policarpo está herido!”. La bala parte la hebilla del cinto y penetra en el abdomen, al parecer le afecta el hígado. No dice nada, se va poniendo amarillo.

TENIENTE FERREIRO

Es un momento muy triste. Es uno de los compañeros que hay allí de la reserva, una persona vieja en la aviación, una gente muy seria y capaz. Nosotros le lanzamos los cohetes al enemigo y regresamos a Menongue. Policarpo llega prácticamente muerto. Eso nos impresiona mucho.

CORONEL VILLEGAS

Pasamos por unas lomas volando muy alto y Policarpo dice: “Allá abajo hay un camino”; entonces bajamos a explorarlo. Pasamos por encima de una depresión grande y él mismo alerta: “Hay camiones debajo de los árboles”. Yo planteo continuar, porque evidentemente allí no hay tanques, no es por tanto la columna de Suárez y nuestra misión no es chocar con la UNITA en ese momento, sino llegar a Menongue, reabastecer y regresar. Policarpo añade: “Coño, ¿pero ahora que los encontramos, vamos a virar para atrás?”. Calvo me dice: “Nosotros no tenemos cohetes, nada más trae el otro helicóptero”. De todas formas decidimos darles un pase y lo que nos cae arriba es un erizo de tiros que empiezan a penetrar por todas partes, es cuando un disparo hiere a Policarpo, el otro helicóptero les lanza los cohetes y seguimos para Menongue, sin poder localizar la columna de Suárez.

Al mediodía Cangamba informa sobre nuevos golpes de la artillería del enemigo y otros intentos más de atacar las posiciones que son rechazados.

SOLDADO HERNÁNDEZ

El combate es duro. El enemigo utiliza de forma combinada su artillería e infantería. Nos asedia pero resistimos, lo rechazamos cada vez que se lanza sobre nosotros.

En el intervalo de una hora tres parejas de Mig-21 dan apoyo a los sitiados, fundamentalmente en dirección al camino de Tempué, donde atacan en ese momento los Tigres.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Nosotros, las tripulaciones de los An-26, somos un poquito más privilegiados respecto a los que están librando las acciones combativas en tierra e, incluso, que los helicópteros y la aviación reactiva, porque volamos más alto. Los pilotos de los Mig se arriesgan a cero metros, como se dice, para hacer un buen blanco y el enemigo tiene buen armamento y tira bien.

TENIENTE QUESADA

Sabemos que con las bombas corremos riesgos, nosotros y los que están en el cerco, pero es necesario. Nos produce gran regocijo cada vez que sentimos la voz de ellos por radio y sabemos que están vivos todavía, cuando nos dicen: “¡Vamos a seguir resistiendo!, ¡sígale metiendo mano a esa gente, que no van a poder lograr lo que quieren!”. Así lo hacemos, en las trincheras largas, alrededor de los kimbos, aprovechamos el tiro de cañón con una técnica que nos enseñan los pilotos viejos. Usted aprieta el disparador y mueve los pedales: es un abanico lo que hace con el fuego. Los C-5 son muy certeros, sobre todo, contra el enemigo que está concentrado en un lugar determinado, pues cuando va en desbandada es más negocio tirar con las bombas, por el radio de acción que tienen.

A las 13:45 horas la aviación realiza un fuerte bombardeo en dirección al río. Los defensores aprecian que el enemigo se está desorganizando y algunas fuerzas se retiran en dirección al barrio 4 de Febrero. Desde La Habana se insiste en la necesidad de acelerar el desplazamiento de las columnas.

SOLDADO FÉLIX

El enemigo se va afectando psicológicamente, porque meter una preparación artillera con todos los hierros, que cualquiera se imagina que allí no queda nada, después venir avanzando y nosotros sin tirar un tiro, calladitos ahí en el fondo de la trinchera, y cuando estés a boca de jarro ahí, pam, pam, pam, y para el suelo. ¡Oiga, no es fácil!, y con la misma para atrás, se siente allá la candanga de los jefes tratando de que avancen, qué se yo, fajados con esa gente, ¡pero qué va!, pierden la moral.

MAYOR BERNIS

Yo estoy herido, no puedo caminar. Siento en la puerta del refugio: “La gente de nosotros está atacando”. Pero también oigo que dicen: “El enemigo rompió por tal dirección y están fajándose dentro de la línea de trincheras cuerpo a cuerpo”, cosa que es mentira, es una confusión que se produce. Yo empiezo a llamar a la gente: “¡Oigan, por favor, vengan para acá, denme un fusil o mi pistola, porque yo no voy a caer prisionero!”.

CAPITÁN FUENTES

Detectan y me enseñan el lugar donde al parecer se encuentra un francotirador, que ha matado ya a dos combatientes de las FAPLA con impactos en la cabeza. Le tiro un cargador completo con el fusil en ráfagas. También un soldado de los que desembarcaron, el de la pañoleta en los hombros que había sido de los morteros, elimina otro enemigo que dispara desde el horno que está en el patio de la casa del comisario.

MAYOR SESSÉ

Se da la orden de realizar el fuego certero y tiro a tiro. La gente capta la orden mejor que nada, así nos mantenemos todo el tiempo con las pocas municiones que tenemos.

Los sitiados continúan resistiendo a pie firme los ataques del enemigo, la sed, el hambre y el resto de las dificultades.

CAPITÁN FUENTES

Bajo el fuego del enemigo que no cesa ni un momento, organizamos la limpieza del armamento de los compañeros caídos o heridos, para tenerlo listo como reserva, tanto de armas en buen estado como de cargadores llenos. Participan en esta tarea Evaristo, Santiago, Viréllez y otros compañeros.

SOLDADO VENTURA REYES

Es tanta la secuencia de fuego de la artillería que en la trinchera no puedo andar parado porque se me ve todo el cuerpo, de tantos morteros que han caído. Pensar que cuando llegué a este pozo de tirador tuve que subirme encima de dos cajas de balas para poder disparar.

Desde el puesto de mando de la Tercera Región Militar, en Luena, van trasmitiendo por fragmentos hacia Cangamba, a partir de las 14:20 horas, el mensaje enviado por el Comandante en Jefe.

CORONEL LUSSÓN

No se puede enviar cifrado, pues en Cangamba, como se sabe, quemaron las tablas desde hace varios días. El general Polo está conmigo y decidimos “bueno, pa'l carajo, a leerlo”. Yo mismo lo leo, un tercio en lenguaje claro y dos tercios con la charada y esas cosas. Sin embargo la gente entiende.

TENIENTE CORONEL PERAZA

No tenemos grabadora. Formamos tres pequeños grupos y decimos: “Bueno, vamos a ver cuál se acerca más a lo que el Comandante en Jefe nos está mandando”. Hay tres variantes, las discutimos: “¿Cuál es la mejor?”, “¿cuál es la de mejor contenido?”, ¿cuál es la que más se acerca a lo que el Comandante nos manda a decir?”. Se escoge una, la reproducimos en tres ejemplares con un lápiz bicolor, no tenemos otra cosa, y se la mandamos a cada jefe de sector. ¡Imagínense!, ¡recibir usted algo realmente del Comandante!, nos enardece y nos sentimos más patriotas. Es un momento muy importante para nosotros, la única respuesta que podemos dar nos la decimos nosotros mismos y también la trasmitimos para allá, que vamos a responder como lo hicieron los mambises, como respondió el Ejército Rebelde, que no vamos a defraudar a nuestros muertos, que vamos a honrarlos con nuestra actitud.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Yo lo recibo por radio. Paso trabajo cantidad pero logro copiarlo casi íntegramente. Ese es el que se les lee a los compañeros. Es un mensaje muy alentador, eleva nuestra moral combativa y política, nuestro patriotismo. A muchos se les aguan los ojos allí en el refugio.

A las 15:00 horas los Tigres atacan nuevamente el norte del poblado.

Ante la sorpresa inicial, el enemigo se retira desorganizadamente con algunas bajas, aunque posteriormente logra recuperarse y restablece la defensa en el anillo exterior.

MAYOR FAJARDO

Combatimos durante todo el día. La gente de Arrieta a mi derecha, la de Pérez Gómez a mi izquierda y yo por el centro con los demás. El grupo de Ramón permanece en la retaguardia. Raúl recibe un disparo en la pechera y tenemos que inyectar a Arrieta, pues evidentemente ha contraído el paludismo. Las dotaciones de los lanzagranadas automáticos ASG-17 combaten muy bien. Su jefe, un teniente jovencito, nos

da toda una lección del empleo de esa arma, con una gran serenidad en medio de aquel combate intenso.

TENIENTE GOYTIZOLO

Como pensamos que el enemigo escucha nuestras conversaciones por radio, se introducen elementos de desinformación: “Los tanques están avanzando”, “ya están rodeados”, “estamos haciendo el desembarco tal”, para tratar de que ellos desistan de seguir con el ataque, porque en definitiva si continúan significa más bajas para ellos pero también para la gente nuestra.

CORONEL WAMBU

La UNITA tiene una gran capacidad de interceptación de las comunicaciones, y conocer esa decisión afecta mucho a sus fuerzas desde el punto de vista psicológico, porque la mayor parte de los efectivos involucrados en la batalla no pueden ser desdoblados para enfrentar los refuerzos, y por tanto abrir otro frente. La operación ha previsto un escalón de retaguardia para cualquier posibilidad de que tropas del gobierno puedan ser enviadas desde Kuito, desde Camacupa, o desde el mismo Moxico, pero son efectivos de lucha de guerrillas.

Los dos helicópteros arriban a Menongue con el mayor Policarpo gravemente herido y este fallece poco después. Ahora son diecisiete los cubanos caídos.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Hay una explosión de indignación. La gente, no sé, en vez de retraerse un poco, de ponerse triste, lo que hace es ir para los helicópteros, para los aviones, con palabras de indignación, para caerle arriba al enemigo. Es un momento triste pero a la vez de mucho fervor revolucionario.

TENIENTE CORONEL MEDINE

Perdemos a un compañero, un piloto, viejo combatiente del Ejército Rebelde, conocido por todos nosotros. Pero, bueno, por Policarpo estamos todos aquí para guapear.¹²⁷

El coronel Martínez Puente le informa al teniente coronel Henry Pérez las coordenadas del lugar donde la UNITA atacó a los

¹²⁷ Declaraciones para el documental Cangamba, de Mario R. Medine González, piloto del helicóptero donde resultó herido el mayor Policarpo Álvarez Pileta.

helicópteros. Una pareja de Mig-21 parte de inmediato a ajustar cuentas al enemigo.

TENIENTE FERREIRO

Le avisamos a la aviación de combate, les decimos los puntos donde nos atacaron y ellos despegan y hostigan al enemigo.

TENIENTE CORONEL HENRY

Tengo la dicha, como quien dice, en el puro honor militar, de poder vengar la muerte de un amigo, al que conocíamos desde tantos años, porque Policarpo es de los primeros pilotos de helicópteros que tuvieron las FAR.

TENIENTE QUESADA

Despegamos una pareja primero, Henry y yo, la base donde mataron a Policarpo queda totalmente destruida.

Mientras tanto, una vez reabastecidos, los helicópteros inician el vuelo de regreso a Luena durante el cual continúan la exploración en busca de la Columna de Menongue, pero no logran localizarla.

Son las 17:00 horas y continúa el fuego de la artillería contra la tropa sitiada y el batallón de los Tigres que desde ayer intenta romper el cerco desde afuera por el norte. Resulta herido el mayor Sergio Fernández, jefe del Sector No. 2, y cae otro combatiente internacionalista, el soldado Ismael Valdivia Duardo, fusilero del mismo sector. Es el número diecisiete que ofrenda la vida en la defensa del poblado y el dieciocho en la operación en su conjunto.

MAYOR SERGIO

Realizo un recorrido por la posición. Se incrementa el fuego artillero y llegando al refugio que tengo como puesto de mando, improvisado ahí, resulto herido por el fuego del enemigo. A partir de ese momento no ataca más la infantería por nuestro sector.

SOLDADO AMAURY

La pérdida de un compañero se siente muy dentro, con una mezcla de dolor, rabia y odio infinito al enemigo. Por eso juramos que los bandidos no podrían mancillar esta tierra.

CAPITÁN FUENTES

Nos llega la noticia de que en el Sector No. 2 un disparo de dilagrama ha matado al soldado Valdivia y herido al mayor Sergio. Conocemos

que los Tigres ya están combatiendo muy cerca en la retaguardia del enemigo y vienen en nuestra ayuda. Se lo comunico de inmediato a la tropa que se estimula mucho, aunque a decir verdad, lo que más nos preocupa es la demora de los tanques.

SOLDADO FÉLIX

En el refugio me pongo a trastear en un jabuco y encuentro un pomito de nafazolina. Me mojo los labios con aquello de vez en cuando y me alivia la sed cantidad. Otro compañero que no recuerdo el nombre, un mulato bajito, me dice que se tomó su orine. “Es amarguito, pero por lo menos para mojarse los labios...”. Yo no tengo que llegar a eso, con el pomito de nafazolina resuelvo más o menos.

A las 17:25 horas, del poblado de Cangamba se informa: “Está lloviendo con poca intensidad”.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Cuando te están cayendo los morteros piensas muchísimas cosas, pero ya cuando caen cerca, tan cerca, se pierde la noción de todo. La reacción depende mucho del control que pueda tener la persona –pienso yo–, puede ser incluso que le dé a alguien por salir corriendo desde que suene el primer tiro. Pero uno trata de sobreponerse, de encauzar sus acciones, por la responsabilidad que tienes ante la tropa, más nosotros que somos militantes del Partido y jefes de un grupo de soldados. Sabemos que tenemos que ser inspiración y ejemplo para ellos, y de verdad considero que cumplimos ese objetivo, porque la gran mayoría de los soldados se portan valientemente y luchan de manera heroica.

SOLDADO FIGUEREDO

Realmente en el combate no es cosa que me mortifique lo de la familia, pienso que si me matan ya tendrá que defenderse como pueda. Lo que me duele cada vez más es cuando hieren a un nuevo compañero. Me duele más incluso el que hieren que al que matan, aunque sé que al que mataron no lo voy a ver más, que ya no lo tenemos, pero un compañero herido, además de ser uno menos con el que podemos contar, sabemos que tenemos que hacerle las cosas. Es más doloroso en una situación tan difícil, porque ya es una tarea de cuidarte tú y cuidarlo a él.

SOLDADO FÉLIX

Me preguntan: “¿Tú no pensabas en la familia?”. Sí, uno piensa en la familia, pero es que en ese momento uno lo que trata es de no pensar

en la familia. Si yo sé que ellos están en peligro, está bien, pero el que está en el peligro soy yo y sé además que ellos no tienen problemas. Sinceramente y no por dármele de patriota, en ese momento me viene más a la mente Bolívar, el Che, Martí, el pobre Camilo tan jovencito. Cuantas cosas no hubieran podido hacer por Cuba y por América todos ellos. Gente más importante una pila de veces que yo.

A la caída del sol los Tigres se repliegan hacia el bosque tras chocar tres veces con el enemigo, al precio de la vida de cinco combatientes de las FAPLA. Allí organizan la defensa circular y preparan un nuevo ataque para el amanecer del día siguiente.

Esa noche llega a Luanda el Il-62 con los dos mil doscientos cohetes C-5. Se organiza rápidamente el traslado a los aviones An-12 para llevarlos de inmediato hacia Menongue y Luena.

TENIENTE CORONEL TELMO

Son aproximadamente veinte toneladas de cohetes. Como es lógico, no se pueden bajar por la escalerilla de los pasajeros y en el área militar del aeropuerto no existe estera rodante, solo hay una en la parte civil. A las diez de la noche voy a buscarla allá y no me la quieren dar de ninguna forma. Realmente tengo que meter una buena cañona para llevármela y poder bajar los C-5.

Esa noche los enlaces llevan el mensaje del Comandante en Jefe a los tres sectores y se lee a los combatientes en pequeños grupos. En todas partes crece la decisión de resistir al precio que sea necesario.

CAPITÁN FUENTES

Nos enardece a todos e impregna nuevos bríos para continuar la lucha. Nos satisface comprobar que muchas de las medidas que nos orienta el Comandante ya las hemos tomado nosotros: disparar tiro a tiro, ahorrar el agua, no perder la confianza. Que resistiéramos, que él se compromete a sacarnos de allí. Noa me dice: “Capitán, cuando lleguen los tanques, vamos a hacer como en las películas, ir para el río a bañarnos y a tomar toda el agua que queramos”. Como jefe pienso para mis adentros: “Qué carajo, los puentes destruidos, el fuego, eso demora en llegar”, pero le doy ánimo: “¡Así mismo lo vamos a hacer!”.

SUBTENIENTE BERNIS

En cada lugar, ahí mismo, se hacen como pequeños mítines, entre dos o tres, y la gente, bueno, dice consignas: “¡Viva nuestro Comandante

en Jefe!”. “¡Patria o Muerte!”, porque además, lo primero que pensamos es con lo lejos que estamos de Cuba y él está en el centro del problema, de lo que está sucediendo allí.

SOLDADO FÉLIX

Es una cosa que nos levanta en peso, nos pone del tamaño de una casa. Es como si... yo no sé, vaya, no puedo explicarlo, como si te pusieran una inyección de fuerza tremenda, que defendamos Cangamba como si fuera un pedacito de Cuba, que allí está el honor de la patria.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Nos llena de valor y fuerzas para vencer. No hay forma de describir lo que significa para nosotros.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Y como los FAPLA nos ven contentos, se alegran ellos también.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Es un momento de un fervor patriótico tremendo, de patria o muerte, y ahí enseguida el tiroteo, porque al poquito rato de leerlo empiezan a disparar otra vez.

SOLDADO AMAURY

Es indescriptible la emoción que sentimos al saber que el Comandante en Jefe conoce de la resistencia. En lo adelante, bueno, se sabe cómo es cuando él se dirige a uno. Los jefes tienen que aguantar a la gente, porque queremos salir a acabar con los bandidos esos.

SOLDADO CRUZ

Nos levanta el ánimo de una manera que nos sentimos como si tuviéramos el Comandante allí entre nosotros, porque ya con aquello nos dijimos “ahora sí vamos a echar pa'lante”, como se dice vulgarmente, “vamos a pelear y vamos a ganar”.

También los integrantes de las columnas blindadas, los Tigres y los pilotos en Menongue y Luena reciben el mensaje de aliento y optimismo de Fidel.

GENERAL DE BRIGADA SOTOMAYOR

Estamos en ese momento en Munhango y lo escuchamos todo por radio. Comienzan diciendo: “Oye, es del hombre de la barba”. Llega cuando aquello está malo de verdad y nos anima mucho a todos.

SARGENTO MICHEL

Nos da más valor, nos llena de regocijo. Para nosotros ¡imagínesel, eso es lo máximo allí.

TENIENTE GOYTIZOLO

Es como si nos hubieran reforzado con armamento, con comida, con hombres, con corazas, esa carta desempeña un papel fundamental, tanto en nosotros que no somos los que estamos rodeados, como en los compañeros que están en el cerco.

MAYOR FAJARDO

Deja clara la idea de que en Cangamba lo único que nos queda es la victoria, no nos queda otra cosa: la victoria. A partir de este momento hasta las palabras de Guamá se oyen con más fuerza, con más espíritu de victoria.

TENIENTE QUESADA

Cuando aterrizamos, se lee en plena rampa con un altoparlante y yo le digo que eso... a la gente se le salen las lágrimas.

En La Habana son las seis de la tarde, 23:00 horas en Luanda, cuando el Comandante en Jefe imparte indicaciones precisas. Puntualiza la idea para el empleo de las diferentes columnas, así como la ubicación de cada una de ellas: la de Huambo, al oeste de Munhango; la de Menongue, al oeste de Tempué, y la No. 3 en el entronque de la carretera de Kuito a Menongue. Indica crear un cuarto escalón, incluso con un batallón de Menongue. Acepta la propuesta del jefe de la Misión Militar de Cuba en Angola de mantener el batallón de los Tigres actuando en la retaguardia del enemigo; además le autoriza a bombardear con los An-26 donde lo entienda necesario. Ratifica que otro avión Il-62, también con dos mil doscientos cohetes C-5, debe salir al día siguiente desde Cuba para Luanda. A esa misma hora se conoce que la Columna de Menongue se encuentra a unos ochenta o noventa kilómetros de Tempué.

SUBTENIENTE FIGUEROA

Hacemos campamento y en realidad siento miedo, porque la noche es terrible cuando usted no sabe lo que está pasando a su alrededor, es una preocupación inevitable ante lo desconocido, cuando usted sabe que le pueden tirar de una mata o de cualquier parte. Uno se da ánimo: “Qué

pasa, me estaré apendejando”, pero es difícil. Yo voy siempre en el camión de los comunicadores, el que va a la vanguardia junto con la jefatura. Pero cuando tengo oportunidad de moverme por la columna me doy cuenta de que son varios cientos, por no decir miles de hombres, que no van solo tanques sino también lanzacohetes múltiples, pontones y muchas otras cosas, que únicamente Suárez es capaz de meterse por el medio de la selva con todo aquello, me entra una tranquilidad tremenda y les digo a los otros: “Oigan, ¡lo que hay para allá atrás es tremendo!”.

CORONEL SUÁREZ

Los soldados tienen buena disposición, tanto los de las FAPLA como los cubanos, que de estos últimos llevamos dos pelotones. Se mantiene el ánimo de combate porque se informa a la gente que de la misión nuestra depende salvarle la vida a un buen grupo de compañeros que están cercados en Cangamba. Pero la tarea no es fácil, prácticamente no descansamos, solo dos o tres horas para completar las municiones que se usaron, reorganizar la columna y continuar la marcha. Son caminos que llevan más de doce años –supongo– sin pasar ningún vehículo por ellos. Afortunadamente parecen trazados con una regla, pues solo se distinguen por la mayor altura de los árboles en los laterales, por eso nos damos cuenta de dónde está el camino que va recto hacia el noroeste, porque los árboles de la orilla tienen doce metros y más de altura, aunque en medio del camino los hay que ya tienen seis metros. Además el calor es bastante pesado, el terreno igualmente, ¡son un infierno los arenales esos!, se avanza a muy poca velocidad, hay que bajarles la presión de aire a las gomas de los camiones para que puedan avanzar por los bancos de arena, porque se entierran con una facilidad espantosa. Por todas esas causas el personal se desgasta de verdad, se siente mal. Los hombres se portan muy bien, pero no queda más remedio que parar para dar un refresco, comer algo y completar la técnica para poder seguir adelante.

Esa noche es bombardeada la base de la UNITA en Jamba por dos An-26 con tripulaciones angolanas. En total, en el día se efectúan veinticuatro aviones vuelo de Mig-21, dos de An-26, diez de helicópteros Mi-8 y dos de los PC-7 de exploración.

Mientras, en La Habana, a las 18:00 horas parte hacia Angola un Il-62 con el personal de un batallón de tanques. Una hora después ya es medianoche en Luena, allí llegan en aviones An-12, mil de los cohetes C-5 enviados desde Cuba horas antes.

TENIENTE GOYTIZOLO

No tenemos momento de descanso ninguno. Es mejor el día que la noche, porque el enemigo tira una cantidad de bengalas de mortero increíble. Parece que por el miedo que siente de saber que están allí las tropas nuestras, en su retaguardia, está constantemente tirando bengalas que lo iluminan todo como si fuera de día. Es algo que nos dificulta mucho acercarnos a la trinchera, como es nuestro propósito. Si usted dispara, el enemigo le responde y está alerta, pero si ve que hay un silencio, piensa que a lo mejor usted se retiró o cualquier cosa, y esa es la idea nuestra, pegarnos a ellos en total silencio y entonces atacar, pero con tanta iluminación es muy difícil.

SUBTENIENTE GRANDÍA

Una escuadra de angolanos intenta salir a buscar agua en la cañada, porque al río es imposible llegar. Los apoyamos pero qué va, no pueden llegar ni a la mitad del camino, todo aquello está sembrado de enemigos. Fango es lo que traen porque no pueden llegar al agua.

MAYOR SESSÉ

Algunos combatientes de las FAPLA me hablan de ir al río a buscar agua y les digo: “No van a regresar, eso está lleno de emboscadas”. Me responden: “No, usted verá que regresamos”. Recogen diez o quince cantimploras, las echan en las mochilas y arrancan. Poco después se oye una ráfaga. “¡Ah, cará, ya los mataron a todos!”, pero no, regresan poco después con un poco de agua de la cañada. Estoy loco de la sed como todo el mundo pero me digo: “No puedo tomarme esta agua solo”. Cojo la cantimplora y empiezo a llamar a la gente de dos en dos, cubanos y angolanos, y a darles una tapita a cada uno. Finalmente me empino el fondo que queda y ¡ay, mi madre!, lo que me cae en la boca no es agua sino unos renacuajos cabezones, pero agradecemos mucho esos gestos de los angolanos de sacrificarse por nosotros.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Sacamos la tierra con palas de las trincheras derrumbadas por los morteros del enemigo durante el día. Mañana ¡a combatir!

Fuego y estampida

A las 00:05 horas de este martes 9 de agosto, como es habitual, ninguna unidad cubana tiene comunicación con Cangamba. En el aeropuerto de Luanda se trabaja intensamente en la preparación de los embarques de combustible por vía aérea, la búsqueda de piezas de repuesto y el ensamblaje de los nuevos helicópteros que acaban de llegar de la Unión Soviética. También se prepara el traslado de mil doscientos cohetes C-5 hacia Menongue, en vuelos que deben salir al amanecer.

TENIENTE CORONEL TELMO

Llega un avión An-22 con dos helicópteros. Vienen completos, solo hay que montarles las palas, por lo que podemos armarlos prácticamente en un día. No obstante, después habrá que volar con ellos por lo menos cinco horas para poder cambiar los filtros y ver cómo está funcionando el motor, antes de enviarlos hacia Luena.

CORONEL ESCALANTE

En el Estado Mayor de la Misión las caras reflejan el agotamiento. Son ya varios días sometidos a una tensión tremenda. Se duerme apenas un par de horas tirado donde quiera, en el piso, y de nuevo al trabajo. Todo está puesto en función de la operación en Cangamba.

CORONEL MARTÍNEZ PUENTE

Polo, incluso, cuando ve que nos hacen falta An-26 para trasladar el armamento y lo demás, me dice: “Oye, el avión mío viene para acá”. “¿Cómo va a venir para acá, jefe?, quédese con el avión allá”. “No, viene para acá, cuando lo necesite, te llamo”. Hasta el avión del jefe de la Misión se pone en función de la operación para trasladar armamento desde Lubango, desde Cabinda, desde Huambo, desde todos lados.

Mientras, en el lejano poblado la artillería del enemigo dispara a intervalos durante toda la madrugada sobre la pequeña posición que defienden los sitiados.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Por la madrugada voy al puesto médico y al sanitario de las FAPLA, un buen compañero, le llevo un cigarro y un poco de agua que saqué del radiador de un carro. Los heridos se interesan por saber cómo están las cosas afuera, les digo que las tropas nuestras están en la retaguardia del enemigo, que en cualquier momento llegan. Pese a la crítica situación que estamos viviendo en el rostro de los compañeros se nota la alegría. El frío sigue apretando bastante.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Tengo puestos un suéter verde olivo de los que usan las FAPLA, una enguatada, el uniforme, el abrigo y el cazacobra, con todo eso siento frío dentro del refugio.

En Luanda el reloj marca las 04:50 horas, cuando se recibe un cable desde La Habana. En el documento se resumen las puntualizaciones realizadas por el Comandante en Jefe sobre las fuerzas que marchan hacia Cangamba o se organizan con ese fin. En lo adelante, las columnas comenzarán a denominarse destacamentos blindados, con la siguiente numeración: No. 1, al mando del general de brigada Sotomayor, que se encuentra en Munhango; No. 2, del coronel Suárez, ubicado en Maseca; No. 3 subordinado al teniente coronel Mastrapa; No. 4, el de Caala; No. 5, el del RIM de Matala y No. 6 el de Luena.

SOLDADO DARÍO REYES

Pertenezco a la batería mixta de antiaéreas del batallón número uno de la Columna de Huambo. Desde Luena nos mantienen informados de todo lo que ocurre en Cangamba. Eso es una cosa que mueve a la columna completa para adelantar, para llegar cuanto antes por los compañeros que están allí, para salvarlos del tremendo peligro en que están. No conozco a nadie en el cerco, pero lo único que nos interesa son esos muchachos que están allí, la situación que tienen, que son un grupito y les están cayendo por todos lados. Pase lo que pase hay que sacarlos, bajo cualquier circunstancia. Hay un deseo inmenso de llegar. Realmente la condición de ser cubanos es lo que más nos mueve a

todos. Cada vez que dicen que cayó otro crece todavía más el ánimo por llegar allí.

A las 06:00 horas se restablecen las comunicaciones con los sitiados.

El coronel Lussón les pide que precisen lo más posible la ubicación del enemigo.

CORONEL LUSSÓN

Yo hago un balance, les pregunto: “Ven acá, dime, hacia el norte ¿hasta dónde está el enemigo?”. “Está hasta el hospital”. “¿Y cuántos metros tú calculas que hay?”. “Son setecientos metros”. “¿Y por el oeste?”. “Están desde el puente del 4 de Febrero hasta la casa azul, por toda la carrera de eucaliptos y hasta cien metros de la posición nuestra”, y así en el resto de las direcciones. “Bueno, tú garantizas por el este a los cincuenta metros, por el oeste a los trescientos, por acá a los setecientos y por allá a tantos, el resto déjame a mí. Ten confianza que nosotros con la aviación lo controlamos”.

En el Estado Mayor General de las FAR el reloj marca la una de la madrugada. Se puntualiza la formación de un destacamento para asegurar la reparación y mantenimiento del corredor Tempué-Cangamba; las medidas para el abastecimiento de las columnas con combustible debido al elevado consumo que ha existido en la práctica, muy superior al planificado inicialmente. Desde la Misión Militar de Cuba en Angola se recibe la información de que en la noche o madrugada se espera que aterrice en Luanda un avión Il-76 soviético con tres mil cuatrocientos cohetes C-5; se orienta puntualizar los recursos de aviación que quedan, sobre todo de los Mig-21, dada la intensidad con que están siendo empleados.

El Comandante en Jefe aprecia la situación y hace algunas reflexiones sobre la estrategia que debe seguirse en lo adelante. Se envía un cable en el cual se indica fortificar las 53 y 54 BIL, ubicadas en Calapo, al igual que las tropas que defienden Luena. Además se informa la decisión de enviar a Angola una importante unidad: la Brigada de Desembarco y Asalto de las FAR.

Parte en siete helicópteros una compañía de las FAPLA dirigida por Sumusuko, el jefe de uno de los batallones de la 32 BIL. Este oficial se encuentra en Calapo tras haber conducido varias semanas antes, desde Cangamba, una caravana que pretendía regresar con suministros para los defensores de la aldea. Desembarcan en un punto a unos dos kilómetros al sureste del barrio 4 de Febrero,

con el objetivo de desarrollar acciones en la retaguardia del enemigo en esa dirección y atacar las alturas dominantes donde se encuentran emplazados los morteros de grueso calibre que tan fuertemente hostigan a los cercados. El helicóptero pilotado por Licea aterriza en una chana de arenas movedizas, se entierra y sufren importante daño las palas. Pese a la seria avería, el teniente Ferreiro logra trasladarlo hasta Luena. Ahora quedan solo seis helicópteros de alta.

CORONEL CALVO

Se recogen en Calapo ciento cuarenta y cuatro hombres y se desembarcan al este del barrio 4 de Febrero, son angolanos todos. Aquí empieza a ponerse difícil la situación al enemigo, porque ya tiene que seguir combatiendo con la gente nuestra por el oeste, con el desembarco del día siete por el norte y ahora con uno más por el este.

MAYOR ALFONSO MARÍA

Con el ruido y todo el movimiento de los helicópteros, el enemigo piensa que se está produciendo un desembarco infernal.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Hablamos ya prácticamente en lenguaje abierto, con el propósito deliberado de que el enemigo coja la información: que por tal lugar venía una columna fuerte, por tal otro otra, por allá otra. A lo anterior se suma el fuego efectivo de la aviación, la obstaculización de los caminos por los zapadores que se introducen en los helicópteros a la retaguardia de ellos y les minan los caminos. Ellos por el día no utilizan vehículos, pero por la noche sí y en gran escala; caen en las minas que les causan bajas considerables. La cosa se le empieza a poner realmente difícil al enemigo.

MAYOR FAJARDO

Cuando me informan del desembarco de la compañía de Sumusuko, yo por una parte pienso que quizás se trata de una medida de desinformación. No me parece que estemos en condiciones todavía de estar mandando tropas y mucho menos para esa zona. De todos modos nos emocionamos, “bueno, siguen llegando fuerzas”. Además, aunque no tenemos comunicación directa con los destacamentos, Lussón nos mantiene actualizados de cómo marchan, en especial la Columna de Huambo.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Nos comunican por radio, en lenguaje claro, que están efectuando varios desembarcos helitransportados en la retaguardia enemiga y dan tres o cuatro coordenadas. Es un medio de desinformación, pero inicialmente nos creemos que es verdad, en realidad solo se produce uno ese día.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Yo confío mucho, en el caso de las comunicaciones por radio, en Pedrosa, un compañero de Villa Clara que admiro mucho, miliciano, una gente muy audaz e inteligente, que asimila las cosas al segundo. Aprovecho estas características del compañero que en realidad ocupa el cargo de asesor de ingeniería. Para el jefe es importante conocer las virtudes que tiene uno y otro hombre, cuando usted logra saber para qué sirve este y en qué puede ser más útil el otro, logra mucho de los subordinados. Igual que colegiar las cosas siempre que sea posible, cuando usted escucha y tiene en cuenta la opinión de los compañeros, difícilmente las cosas le salen mal. Eso lo hacemos mucho en Cangamba.

Sale de Luanda la columna destinada a reforzar Luena. La integran dos compañías de tanques T-55 y una de infantería del Regimiento de Infantería Motorizada (RIM) de Viana; una batería de BM-21 del Regimiento Presidencial y un pelotón de cohetes anti-aéreos portátiles C2-M del RIM de Cabinda. Hay atrasos en este movimiento por dificultades en las transportaciones. En Menongue se recibe un mensaje del coronel Lussón en el que se felicita a los pilotos y técnicos por el notable esfuerzo que están haciendo en apoyo a los defensores de Cangamba y los importantes resultados que obtienen.

CORONEL VILLEGAS

En cuanto falta la aviación, avanza el enemigo y se pega a las posiciones de la gente nuestra que empieza a gritar “¡están penetrando por tal lado, están viniendo por aquí y por allá!” y automáticamente otra vez a salir los aviones. Pienso que la proeza que hacen los pilotos es gigante, porque no hay descanso.

TENIENTE CORONEL PERAZA

La aviación les hace grandes estragos, muchos pero muchos más que nosotros. Realmente acaba con ellos. Yo diría que nosotros les hicimos un 5% de las bajas y los pilotos el 95 restante. Desempeñan un papel extraordinario.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

Yo creo que gran parte del resultado de esta batalla lo gana la aviación, es algo decisivo.

SUBOFICIAL RENÉ

Prácticamente desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde se mantiene el apoyo aéreo, es casi constante. Entran dos aviones, se van; entran dos más y así todo el día.

SOLDADO AMAURY

Nos apoya con gran efectividad, destruye puntos de resistencia y columnas del enemigo. Le causa cuantiosas bajas y frena el peligro de nuevos avances.

CAPITÁN ANGOLA LIBRE

Los aviones trabajan mucho, hasta el punto que los Antonov bombardean el puente. Parece que el puente cae y eso no permite que los carros pasen el río, tienen que retornar.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

El enemigo no consigue derrotarnos gracias a nuestra aviación. Los pilotos son los compañeros cubanos. El enemigo pierde fuerzas también por esa causa.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Es verdad que actúa fuerte y además se combina mucho, cuando uno sale ya el otro está allí. Cuando salen los Mig-21, ya está el An-26 haciendo su exploración nocturna, esperando a ver si disparan desde abajo. Entre los pilotos es increíble cómo se dicen las cosas: “¡Tira allí!”, “te fuiste más acá”, “no hagas ese tipo de pase”, porque nosotros nos ponemos arriba y la aviación reactiva entra por debajo disparando. Desde tierra recibimos otras informaciones, tenemos además información de allá donde están los coroneles Martínez Puente y Lussón. Ellos van conformando la idea y nos dicen: “Casa azul”, “el almacén”, somos una especie de puesto de mando volante. Muchas veces estos propios jefes se montan en los aviones de nosotros para guiar desde allí mismo y tener la idea de cómo entrarle, porque el enemigo se va moviendo, a una hora está en un lugar y más tarde está en otro; entonces te dicen: “No le tires a la casa azul, tírale a la iglesia”.

Hay una combinación muy bella entre todos los factores, a pesar de ser una acción que se da de pronto, se crea un buen engranaje, una buena distribución de los recursos, de las posibilidades técnicas. No existe un minuto sin una acción combativa, en que no esté despegando o aterrizando un avión.

TENIENTE QUESADA

Cuando aterrizas, el tiempo de descanso es salir de la cabina, ayudar nosotros mismos a los mecánicos y técnicos, porque es una labor dura, heroica la de ellos. No hay fuerzas suficientes para abastecer de armamento y poner las bombas, no tenemos carretilla con hidráulico, hay que hacer fuerza, y los mismos pilotos nos bajamos y los ayudamos a poner las bombas. Descansar, tomar agua, algún refresco, volver a montarse, porque los técnicos vienen enseguida: “Piloto, el avión está listo”. No llegas a veces ni a veinte minutos en tierra, y tienes que estar de nuevo en la cabina, amarrado y en posición uno, porque no puede fallar nada, hay que prever una técnica de baja en el aire, algún avión que reporte emergencia y tenga que regresar, para ese instante ya tiene que estar el otro en el aire.

TENIENTE FERREIRO

Tenemos que cambiar muchas tácticas que conocíamos en los helicópteros, porque en la vida real no salen como dice la teoría. Si ayer entraste por un lugar, hoy tienes que acercarte por otro, si ayer volaste alto, hoy tienes que hacerlo bajito, para que ellos no te esperen, porque ya te están acechando. El ruido del helicóptero en el campo, como hay tanto silencio, se oye a mucha distancia, y ya ellos te esperan y tienen buen armamento y concentran bien el tiro.

PRIMER TENIENTE CARMENATE

Cuando vamos en los helicópteros para Cangamba el silencio es casi sepulcral, la gente no habla porque sabe que aquello allá está en llamas. Pero cuando regresamos la tensión disminuye y sale a relucir el carácter jodedor del cubano, pues además casi todos somos muy jóvenes. Hay uno que suena un pitico por el radio: “Priiihh, carta, cartero”. A Medine, que va al frente del grupo, no le gusta nada el chiste. Dice: “¡Yo voy a coger al carterito ese!”, pero el cubano es así, figúrate.¹²⁸

¹²⁸ Entrevista realizada por el autor a Heriberto Carmenate Milanés, piloto de helicóptero. Actualmente teniente coronel de las FAR.

CAPITÁN RIVERÓN

El regreso es a más de cuatro mil metros y sin oxígeno, porque no podemos tocar el poquito que queda para una emergencia, ni el del motor que asegura un arranque en el aire, ese es intocable. Hacia Cangamba vamos a cuatro mil metros; pero al regreso hay que coger más altura para que alcance el combustible. Cuando llegamos a Longa sabemos que Menongue está a cien kilómetros exactos, entonces disminuimos revoluciones, empezamos a planear e informamos a la torre que vamos camino al aeropuerto para que quiten a todo el mundo, vamos sin combustible prácticamente.

Los Tigres, por su parte, reinician los golpes contra las posiciones del enemigo. El grupo de Arrieta, reforzado con lanzagranadas AGS-17, avanza por la derecha, las otras dos compañías lo hacen más lentamente para que el movimiento de la tropa de Arrieta pase inadvertido y lograr la sorpresa. Con el disparo de un lanzacohetes comienza el combate.

SARGENTO MICHEL

Osvaldo, el que da las clases de karate, se mueve de costado. Sentimos el grito y pensamos que lo han matado, pero afortunadamente no es nada grave: una bala le atraviesa la cantimplora y al sentir el impacto y el líquido que le corre por la pierna, piensa que lo han herido seriamente.

Pese al heroico esfuerzo de los pilotos, no siempre los que combaten en tierra, tanto los cercados como los Tigres, están en condiciones de comprender el porqué de sus acciones.

TENIENTE GOYTIZOLO

Le decimos a la aviación “oye, en tal lugar un mortero”, pero los aviones siguen y bombardean donde a ellos mejor les parece. Eso nos incomoda bastante, pensamos “¡esta gente hace lo que le da la gana!”, pero en realidad ellos tienen una posición más ventajosa, están en el aire, nosotros estamos viendo una posición mientras ellos lo ven todo. Atacan a las fuerzas vivas del enemigo que se están yendo por ese lugar. Además, el enemigo esconde los morteros cuando siente los aviones, ellos no los ven.

CAPITÁN FUENTES

El fuego artillero comienza más temprano que de costumbre. Nos mantiene pegados al fondo de los pozos de tirador, salvo los combatientes

que de forma rotativa actúan como observadores y los que descansan en el refugio. La aviación, a pesar del fuerte bombardeo, no logra silenciar a la artillería del enemigo. Dos Mig-21 pasan por encima de nosotros y siguen más allá de las elevaciones que están detrás del barrio 4 de Febrero, el lugar donde se sienten salir los disparos de mortero 120 milímetros y proyectiles que parecen lanzados desde rampas.

En realidad, la aviación bate una columna de vehículos que se aleja de Cangamba. Tras el regreso de los helicópteros, luego de realizar el desembarco, cuatro de ellos parten en dos parejas. Su misión es minar los caminos de acceso a la aldea.

CORONEL CALVO

Desde antes Polo me dice que hay que minar los caminos; pero no se pueden cumplir a la vez las misiones de desembarco y el minado porque no da el combustible. Hay que hacerlo como una misión independiente, llevar menos personal para poder cargar más combustible. Así se hace en dirección este, hacia Lumbala N'guimbo, también hacia el sur, el norte y el oeste. Los cuatro caminos principales se minan. Uno les dice caminos y en realidad son trillos, pero por ahí van los camiones. Como se realiza tan lejos, el enemigo no oye el ruido de los helicópteros porque además está en medio de las explosiones del combate. Se logra hacerlo de manera oculta.

PRIMER TENIENTE CARMENATE

Yo voy de copiloto con Bruzón. Llevamos alrededor de ocho zapadores en cada helicóptero. Aterriza uno, la gente se tira con picos y palas, abre los huecos, entierra las minas y las enmascara. Mientras, el otro helicóptero permanece arriba dando cobertura. Después vamos para otro punto y se hace a la inversa. Hay que tomar estas medidas porque estamos en territorio enemigo o por lo menos en tierra de nadie, pero afortunadamente no somos detectados.

Otros dos helicópteros parten nuevamente en misión de exploración a intentar localizar la Columna de Menongue. Por fin logran dar con ella cerca de Tempué. Aún la separan de Cangamba alrededor de doscientos kilómetros de difíciles caminos.

CORONEL SUÁREZ

En uno de los callejones esos el camino se bifurca. Hay uno bloqueado y otro bastante bueno, se ve normal. La exploración me dice: “Vamos”. Doblamos a la izquierda y comenzamos a avanzar pensando encontrar

el camino que debe doblar otra vez a la derecha. Esos caminos madereros tienen eso, llegan a un punto, tuercen y luego vuelven a enderezar. Avanzamos así hasta que nos damos cuenta de que el camino termina, que en ese lugar se había acabado el corte de madera. Ahí nos encuentra un helicóptero que manda Polo, en el que viene Harry Villegas, me dice: “Coño, Suárez, no es por aquí, es por allá, el camino está más atrás, compadre, como a un kilómetro de aquí ya no tiene problemas”. Lo que hacemos es dejar la columna como está, sacar la gente de atrás, darle la tarea que tiene la vanguardia y pasar esta a la reserva, para poder maniobrar más fácil porque son caminos muy estrechos, ¡el diablo con espejuelos! O sea, girar por la cola de la columna e iniciar la marcha otra vez hacia el río, que es el penúltimo que nos falta por cruzar, el Cuito, pero allá arriba cerca de Tempué.

CORONEL VILLEGAS

Nos percatamos de que hay civiles corriendo por unas lomas. Vemos que le vienen huyendo a una columna de tanques que avanza a campo traviesa por el firme de las alturas esas, entonces aterrizamos allí. Le pregunto al coronel Suárez por qué no ha contestado a las llamadas por radio: “No, a mí me dieron orden de silencio, de que si hablo los sudafricanos me detectan, y yo silencio pa'l carajo”. Todavía, del lugar donde están, tienen que dar un recorrido grande. O sea, esta columna que es la que más posibilidades tiene de llegar, porque puede avanzar por caminos más limpios de enemigos, le resulta muy difícil cumplir la misión, realmente la situación es crítica.

En horas de la tarde, los defensores de Cangamba reciben el aviso de que un An-26 lanzará suministros en paracaídas. Para tratar de asegurar el éxito, se decide realizar una operación conjunta que a las 16:00 horas comienza con el lanzamiento de cohetes C-5 por los helicópteros, el avión que hace el desembarco de las taras y el posterior hostigamiento por la aviación reactiva.

CORONEL LUSSÓN

Fidel está constantemente preguntando si tienen hambre, si tienen comida, insiste con lo del agua, hasta que se decide intentar nuevamente mandarles suministros, aprovechando que al fin llegan los paracaídas especiales que se necesitan para ese tipo de lanzamiento, las taras famosas. Hay que organizar una operación militar para tirar eso. Los helicópteros salen de Luena y los aviones de combate tienen que volar desde Menongue. Son dos tipos de naves con distintas

velocidades y saliendo de dos aeropuertos diferentes, hay que hacer coincidir todo eso sobre Cangamba.

TENIENTE GOYTIZOLO

El teniente coronel López, de la Brigada de Desembarco y Asalto, un especialista en desembarcos aerotransportados, es quien hace los cálculos para garantizar que los medios caigan en el pequeño terreno donde están los cubanos.

CAPITÁN FUENTES

El avión vuela por encima de nuestra posición. Ya sabemos por el radio que nos va a tirar alimentos y todos pensamos que pasará igual que anteriormente, que la carga caerá fuera del punto de resistencia. Pero esta vez no es así, ya que lo están guiando desde tierra y cuando se ubica sobre el mismo centro de la posición nuestra y a una altura de dos o tres mil metros, vemos cómo desciende un paracaídas que se va abriendo por secciones y viene directamente hacia nosotros. Cae frente al Sector No. 3, a poca distancia del borde delantero nuestro. Se nos informa que en una de las cajas viene la copia del mensaje del Comandante en Jefe y que el general William está en la aeronave.

Tras el primer paracaídas se abren otros. Traen víveres, agua y municiones; el enemigo concentra el fuego sobre ellos y logra cerrar un grupo de estos, buena parte de los suministros cae en los campos minados o en territorio de nadie.

SOLDADO PONCE

Se abre el paracaídas a la vista de las tropas nuestras y las del enemigo, ya que estamos muy cerca, cuando los paracaídas se ponen al alcance del armamento de infantería, el enemigo concentra el fuego sobre ellos, los cierra y caen rápido: uno en la parte de ellos, otro en un campo minado y uno más cerca de nosotros, a este último el enemigo lo cierra también, pero cae más bien en la parte de nosotros, en la pista de aviación.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Se forma tremendo tiroteo. Ellos para que no pudiéramos coger las cajas y nosotros para llegar hasta ellas.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Cuando el avión pasa por encima de nosotros, el enemigo realiza muchos movimientos y se riega por todas las posiciones. El tiroteo

es tan intenso que tal parece un cañaveral ardiendo. Llegan los Mig y les dan varios pases a las posiciones enemigas, un paracaídas cae frente a nuestra posición y Sessé ordena esperar a la noche para recogerlo.

CORONEL WAMBU

Algunos de los medios suministrados caen en los campos de minas, y como las tropas que están avanzando también están pasando dificultades, no pocos intentan buscar este avituallamiento y pierden la vida. Hay realmente una serie de situaciones graves en el plano operacional.

Luego del primer ataque, los Tigres sostienen durante todo el día un combate largo, de posiciones, prácticamente al descubierto contra las fuerzas enemigas que se encuentran atrincheradas. Muere un tirador de ametralladora de las FAPLA y hay muchos heridos. Al atardecer se repliegan hacia el bosque, donde han acondicionado una defensa circular con pozos de tirador. Pero apenas unos minutos después comienza una verdadera lluvia de morterazos, sobre ellos y contra la posición sitiada.

MAYOR FAJARDO

Vamos a hacer un ataque nocturno, hemos preparado las fuerzas: tres grupos, para atacar por la noche en tres direcciones y, de momento, empieza un fuego intenso en las dos direcciones, porque oímos primero el fuego allá, en el cerco, y con la misma empiezan a tirarnos a nosotros también, una cantidad de proyectiles asombrosa, un ruido insoportable. Pasamos a la defensa, nos quedamos estáticos porque pensamos que nos vienen a atacar y como no tenemos trincheras ni nada... Bueno, se desbarata la concepción del ataque nocturno y lo que tratamos urgentemente es que cada cual se ponga a defender el sector que le corresponde en la defensa circular: “Métanse ahí y vamos a esperar, a ver lo que pasa”. Es incalculable lo que se siente, vemos las trazadoras en una dirección y en otra, es algo increíble.

CAPITÁN FUENTES

Pienso que es lo último, que después de esto se van a lanzar al ataque para tratar de acabar con nuestra resistencia. Es un infierno, el refugio parece que no aguanta más, la tierra cae por donde quiera, en la zanja de comunicación o en la entrada revientan tres obuses que ciegan a todos, da la impresión de un derrumbe por lo que todos

comenzamos a echarnos fresco con pedazos de los cartones que cubren las paredes, para tratar de disolver el polvo.

El enemigo comienza a emplear unos proyectiles que no se oyen estallar, pero estremecen la tierra y tiembla todo, por lo que se producen desprendimientos en las paredes de las trincheras y refugios. Los combatientes no logran comprender de qué se trata.

CAPITÁN FUENTES

Les planteo a todos que tan pronto deje de sentirse el fuego artillero, tenemos que salir a ocupar la defensa, pues el enemigo seguro se lanzará al ataque. El capitán Pablo, un oficial de la 44 BIL de las FAPLA que se encuentra en el refugio, me dice: “Capitán Fontens, ¡esto es lo más grande de Angola! ¡Ninguno se tiró tanto, ni en Quifandongo! ¡Esto es muy grande!, este combate ocho días”. Le digo que es muy grande en verdad, que estaremos allí juntos y cuando pare aquello vamos a salir a combatir.

Se descubre una agrupación de tropas enemigas al oeste de la pista de aviación, del centro hacia el sur, el apuntador avisa a los cazas que actúan ese momento y estos descargan sus bombas y cohetes contra dichas fuerzas.

TENIENTE QUESADA

Yo vuelo en un Mig-21 MF, que tiene cuatro vigas de soporte, es decir, puedo llevar cuatro bombas o combinar. El teniente coronel Henry, que es el jefe de mi pareja, vuela un PF, avión de una serie mucho más vieja que tiene dos vigas nada más. Él tiene posibilidad de llevar dos bombas o dos bloques de cohetes. ¿Qué es lo que siempre hacemos? Como vamos combinados y yo tengo la posibilidad de tres variantes de armamento: el cañón, bloques de dieciséis cohetes C-5 y dos bombas; además de eso, Henry lleva dos bloques de C-5. Él entra en la primera misión e impacta sobre el enemigo en la iglesia, el barrio 4 de Febrero u otro de los puntos clave que el apuntador nos da, y ahí mismo dice: “Viste donde yo di, tira tú ahora a la derecha”. Entre los dos tenemos un potencial de fuego muy grande y efectivo.

TENIENTE FERREIRO

Hay un espíritu combativo muy fuerte. No existe aquello de que alguien diga “me siento mal, no puedo volar hoy”. Incluso vuelan compañeros que cuando el médico les toma la presión, la tienen bastante alta y dicen “no, me voy”, porque saben que no hay quien los sustituya.

Se está combatiendo por Cuba, ya sabemos que el Comandante en Jefe le está dando seguimiento a la situación, que incluso está de cierta manera dirigiendo cómo deben hacerse las operaciones, y eso da un espíritu combativo muy fuerte a todos. Nosotros, a pesar de nuestra juventud, tenemos a compañeros de más experiencia allí. Está el coronel Lussón también de dirigente de las tropas.

Los defensores tienen la impresión de que el ataque artillero no terminará nunca, ya está oscureciendo y el enemigo continúa disparando con la misma intensidad.

SOLDADO FÉLIX

Nos meten tremenda descarga artillera y pegan a caer granadas que no explotan, tiran las granadas esas sin espoletas para no dejarlas botadas ni cargarlas.

CAPITÁN FUENTES

Se van rotando los combatientes que actúan como observadores. Con Pepito, Osnel y otros compañeros, salgo en más de una oportunidad para ver la situación y animar al personal.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Arisbel Figueredo está todo el tiempo fastidiando, es el único caso que conozco que se comporta como si estuviera en una situación normal.

SOLDADO FIGUEREDO

Ya yo cojo esto con espíritu deportivo. Sé la responsabilidad que tengo y trato de cumplir al máximo, pero realmente me da lo mismo ocho que ochenta y ocho.¹²⁹

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Hay algunos compañeros desquiciados por la falta de agua. Uno se expresa mal, converso con él y se calma; Daniel solo habla de agua. Todo el mundo, unos más que otros, estamos en condiciones pésimas.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Por la falta de sueño me siento como transformado. Me preocupa mucho mi estado y pienso en cómo se sentirán los compañeros. Por

¹²⁹ Entrevista del realizador de cine Rogelio París a Arisbel Figueredo Lora, *Pepito*.

eso trato, aunque ya tengo pocas fuerzas, de hacer recorridos e infundirles ánimo.

CAPITÁN FUENTES

Camino y me parece que nunca he estado allí, veo aquello arrasado, como si lo hubieran arado. Pienso “yo nunca he estado aquí”.

A las 18:00 horas se siente ruido de motores, al parecer de camiones, los internacionalistas ignoran que el enemigo ha comenzado a retirarse de las posiciones del primer anillo, aprovechando la cobertura que le ofrece la fuerte preparación artillera. Poco después algunos camiones caen en las minas sembradas en los caminos de acceso a Cangamba y resultan destruidos.

SOLDADO CRUZ

Cuando oscurece, una noche muy oscura, ya el fuego no es tan intenso. El mayor Sessé nos manda a un grupo de ocho o nueve a buscar las cajas del paracaídas que cayó en la pista. Me manda a mí. “Ve tú que eres chiquito” y a otro compañero bajito; estamos allí los tres juntos y a Fidel Montejo le dice: “No, tú no, eres muy alto, que vaya Miguelín y los otros compañeros arrastrándose, bien agachados, que vamos a hacer un fuego cruzado para que ustedes avancen por el medio”. Ordena un fuego cruzado para cubrirnos y dejar una abertura por donde nosotros podamos salir y entrar. Nos vamos arrastrando hasta las cajas y con las bayonetas picamos las redes. Regresamos unas veces a gatas y otras arrastrándonos, halando las cajas y a la vez protegiéndonos con ellas del fuego del enemigo. No podemos traerlas todas, porque al bajar el bulto ya las balas pasan que te hacen cosquillas en las orejas.

CAPITÁN CHIONG

Porque es poca comida y además es un pan con un bistezón como yo nunca he visto en Angola, Peraza da la orientación de que se dé la mitad a cada uno. Muchos compañeros que pasan por el puesto de mando dicen: “Yo lo que quiero es agua”, yo sí digo: “Quiero agua y comida”, porque tengo un hambre que estoy loco. En definitiva los panes con bisté alcanzan a uno por cabeza, algunos cogen la mitad pero casi todos agarran uno entero.

La Columna de Huambo, después de rechazar dos emboscadas, se encuentra en Munhango, a doscientos cincuenta kilómetros de Cangamba, donde aprecia que llegará el día 11, tiene un tanque de baja

por minas. La Columna de Menongue está en Maseca, a ochenta kilómetros al oeste de Tempué, pero con grandes obstáculos naturales por delante. El Destacamento No. 3 se mantiene en el entronque de caminos, a treinta kilómetros al suroeste de Kuito Bie, en espera de la orden de partir. Se continúa la organización del Destacamento No. 4 en Caala, que debe estar listo para las 07:00 horas del próximo día, 10 de agosto. Se toman medidas para organizar el Destacamento No. 5. La columna que forma en Luena el Destacamento No. 6 ya llegó a Dondo, allí realiza el descanso.

GENERAL DE BRIGADA SOTOMAYOR

La travesía ha sido altamente difícil. De Bie para acá, a campo traviesa, muchos obstáculos de puentes, selva, una vegetación muy intrincada. Yo le decía a Lussón que era la jungla lo que estábamos atravesando. Se ha marchado de día y de noche, pero no ha sido posible avanzar más rápido, en algunos lugares no más de treinta a treinta cinco kilómetros diarios. La marcha se ha caracterizado también por las acciones del enemigo. Nos recibieron a morterazos en Munhango, con dos emboscadas, ayer nos hicieron otra, hubo un compañero nuestro herido y algunos UNITA muertos y heridos también. Se caracteriza además esta marcha por la selva por la candela que da el enemigo a ambos lados de las rutas de columna que nosotros estamos haciendo y atravesando. Situación completamente difícil, porque es una columna que trae casi doscientos carros. El enemigo no es ningún problema, sin embargo, la candela a ambos lados, cuando cierra, sí es algo serio.¹³⁰

SOLDADO REYES

No se puede coger la carretera. Nada más caminamos un tramo por ella y coge a un tanque una mina que le desbarata el rodillo y la estera, todo eso se lo lleva. A un compañero lo hiere un fragmento en una pierna. Ahí le caen arriba al tanque, este gira la torreta, dispara para allá y ahí mismo se acaba el tiroteo. Es un combate rápido. Hay que desactivar el tanque y seguir camino. Van dos tanques delante, después dos BTR y atrás vamos nosotros en un camión GAZ-66 cargado de cohetes antiaéreos C2-M. Es difícil, pero no dejamos nada atrás.

¹³⁰ Declaraciones para el documental Cangamba.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Cumplimos la misión de buscar las columnas nuestras de tanques. No las podemos encontrar porque tienen que abandonar los caminos y las carreteras y meterse a campo traviesa. Están bastante bien enmascaradas porque también la aviación de Sudáfrica está presente. **A** las 19:20 horas el enemigo comienza a quemar las casas del poblado, se escuchan detonaciones y se observa movimiento de vehículos y personal.

PRIMER TENIENTE PEDROSA

El enemigo dispara al cielo varias ráfagas de ametralladoras ligeras con proyectiles trazadores –hasta ese momento nunca había tirado trazas– y de inmediato comienzan las explosiones en distintos puntos, lo que nos desconcierta un poco. Se van apagando poco a poco los disparos hasta que hay una calma total, solo rota por las explosiones y el ruido de los motores de vehículos en marcha. Realizamos una observación con binoculares y podemos detectar que el enemigo se está retirando y en su huida destruye los polvorines de campaña.

SUBOFICIAL RENÉ

Se sienten unas grandes explosiones en la periferia del poblado, por allá por el barrio 4 de Febrero fundamentalmente. El enemigo está volando los polvorines, porque a ellos les llegaba abastecimiento por las noches, a través de la carretera que viene de Tempué. Desde acá, desde mi posición, conté una noche como treinta y pico de camiones, por las luces que iban pasando.

CAPITÁN CHIONG

Yo cuento cuarenta y dos explosiones, no sé los demás, pero yo escucho cuarenta y dos.

CAPITÁN FUENTES

Ya es casi de noche cuando termina aquel infierno de fuego. Salimos para la defensa todos los que estamos en el refugio, a esperar el ataque de la infantería; pero después de un corto espacio de espera, ¡qué sorpresa tan grandel!, no se siente nada, un silencio que espanta a cualquiera después de tanto ruido. El fusilito de las balas explosivas tampoco se escucha, ¡tremendo alivio! De pronto se empieza a ver candela por muchos lugares y a sentirse grandes explosiones en el

lugar donde surge el fuego, y se escucha, como para no olvidar, a alguien que grita: “¡El enemigo está fullí, el enemigo está fullí!”. Empiezo a pensar que lo que realmente sucede es que están quemando los polvorines. ¡Qué clase de contentura nos entra! Nos abrazamos gritando, todos muy alegres, pero alerta de inmediato sobre la posibilidad de un engaño, de la necesidad de conservar la disciplina, el orden y muy importante: mantenernos en las trincheras y observar más que nunca las medidas de seguridad para evitar accidentes, no caminar fuera del área es responsabilidad de cada cual. No obstante, me quito el casco, es la primera vez que lo hago desde que me lo coloqué con los primeros tiros, tengo el pelo planchado y amelcochado.

SOLDADO HERNÁNDEZ

Explotan parte de sus municiones, parecen fuegos artificiales; también queman varias casas y después salen en los carros.

SOLDADO AMAURY

Nos abrazamos cubanos y angolanos y en muchos ojos brillan las lágrimas.

SUBTENIENTE BERNIS

Ya en horas de la noche, sobre las siete más o menos, un sanitario, una gente gorda él, me llama: “Oye, Humberto, vamos a bajarte para que veas que ya la gente se está retirando”. Efectivamente salgo, él me ayuda a bajar de la cama, me asomo a la parte de afuera del refugio y veo, por la carretera hacia Lumbala N'guimbo, subiendo la hilera de carros. Bueno, ya esa noche la pasamos tranquilos.

También las tropas que actúan en la retaguardia del enemigo y se aprestan a rechazar su ataque, reciben con sorpresa el inesperado silencio.

MAYOR FAJARDO

Una cosa rara y nosotros, sin conocer qué ocurre, nos quedamos con muchas dudas, excesivamente tensos, sin movernos de donde estamos para no delatar la posición.

En total, durante el día se realizan veintiún aviones vuelo de Mig-21, dos de An-26, trece de helicópteros y dos de aviones PC-7 de exploración. Por la noche, como ocurre cada día, las comunicaciones con Cangamba se pierden.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Hay un silencio que parece de ultratumba. Salimos del hueco y comenzamos a abrir las cajas. Hay latas de coctel de frutas, panes con bisté y pomos de agua.

SARGENTO RODRÍGUEZ

Más o menos cuando se aplaca la cosa, nos mandan normal para los refugios; pero qué va, nadie puede estar allí adentro, nada más que con el ruido del caminar por las trincheras todo el mundo se sobresalta.

CAPITÁN FUENTES

Me traslado al puesto de mando. Peraza y yo sonrientes nos fundimos en un abrazo junto al ingeniero, el chino Chiong y todos los que estamos allí. Pedrosa me dice: “¡Fuentes, cuarenta polvorines han quemado!” y Peraza: “¡Vencimos!”. Le contesto de forma jocosa: “¡Y usted quería que me jodieran de todas formas, mandándome para los lugares más chivados!”. Nos abrazamos de nuevo mientras me dice: “¡Yo tenía que garantizar!”. Me pregunta si quiero agua, que ya están llegando los FAPLA con las primeras vasijas. Es puro fango y limo la que me ofrece, hay que filtrarla con los labios y los dientes. Tengo que parar varias veces para quitarme el limo y siempre algo cae adentro de la boca, pero me moriré de viejo y jamás tomaré un agua tan sabrosa y con tantos deseos. Reparten los panes con bisté y el dulce que lanzaron en paracaídas, pero no tengo hambre, siento como la gran carga de agua se mueve y suena en lo poco que queda de mi antigua barriga.

TENIENTE CORONEL PERAZA

Nunca nos vimos derrotados. Yo actúo confiado en que resistiremos hasta el último momento. Nunca me observan alterado o con desesperación. Las órdenes y disposiciones las emito siempre con mucha naturalidad.

CORONEL WAMBU

Campos de minas, particularmente, una defensa que es cada vez más estructurada, la posibilidad de intervención de nuevos efectivos en el campo de batalla, y uno de los recelos estratégicos: si hay grupos de penetración o de destino especial en la retaguardia, de producirse la captura de un solo sudafricano sería un embarazo estratégico. Por tanto, estamos en la línea de batalla pero con todas esas preocupaciones.

MAYOR ALFONSO MARÍA

No tienen otra alternativa que retirarse en desbandada, tienen que huir. Algunos hasta caen en nuestras emboscadas, abandonan el armamento en el terreno. El enemigo va a organizarse detrás, en el segundo escalón donde están los sudafricanos.

CORONEL VILLEGAS

Pienso que en alguna medida, algo desde el punto de vista psicológico, ellos se sienten cercados. Realmente no lo están, pero tienen el grupo de destino especial en la profundidad y al otro de las FAPLA posteriormente. Al parecer ellos valoran, cuando ven los helicópteros moviéndose y descendiendo en la profundidad, que les están tirando tropas para cercarlos y deciden retirarse.

No dejar que la victoria se convierta en revés

Ya es miércoles 10 de agosto cuando se organiza el descanso y cada cual se acomoda donde mejor puede. Solo quedan en pie los combatientes de guardia y el numeroso grupo de los incapaces de conciliar el sueño después de tantas emociones vividas.

CAPITÁN FUENTES

Varios compañeros del puesto de mando vienen a dormir a mi refugio, entre ellos Pedrosa, el ingeniero. Converso un rato, me acuesto, pero no logro quedarme dormido. Tomo un poco del jugo que traen las latas de coctel de frutas, me pongo a hablar con los que están de guardia y otros que se encuentran como yo, a hacer mil planes para cuando lleguemos a Cuba. Me acuesto nuevamente bien entrada la madrugada, todo está tan tranquilo como antes de las acciones. Viene a mi mente el rostro del subteniente Ramón Martínez Nacer, *el Moro* o *Moriviví*, como comencé a llamarle después que salvó la vida casi de milagro el 23 de julio. Desgraciadamente el 6 de agosto no lo acompañó igual suerte.

A la 01:30 hora se recibe en Luanda un mensaje del Comandante en Jefe. Indica ubicar el Destacamento No. 3 en Chitembo, tener listo el No. 4 en Caala y que la formación del No. 5 puede esperar todavía.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Sessé llega hasta donde estoy y nos dirigimos al hueco en el que está Sergio hablando con el sanitario Chiquitico. Nos dice que está mal. Al salir vemos mucho movimiento y nos encontramos con el capitán Fuentes. No nos descuidamos, aunque está claro que el enemigo ha abandonado la posición, parece que a partir de ahora el infierno se va a convertir en tranquilidad.

SOLDADO RODRÍGUEZ

Viene un angolano con una lata llena de agua, porque a nosotros no nos dejan ir al arroyo ese todavía, pero ellos sí van. Le pido un poquito y me dice que no, que es para otro FAPLA que se la cambia por cigarros; tanto le insisto que me deja tomar un poco. Digo “aquí es donde voy a aprovechar” y me empino la lata con malas intenciones, pero lo primero que se me va es un pegote de limo y no puedo casi ni tomar. Ahí entonces conversamos con otro FAPLA, le damos una caja de cigarros y va y nos trae un poco de agua, cogemos un mosquitero, lo doblamos y con eso la colamos como dos o tres veces.

Se acerca el amanecer y en Cangamba sigue sin aparecer señal alguna de actividad enemiga. Tanto los internacionalistas que permanecen en el cerco como las fuerzas que actúan en la retaguardia del enemigo, deciden enviar patrullas de exploración para tratar de determinar qué ha ocurrido realmente.

CAPITÁN CHIONG

Peraza pide combatientes voluntarios para hacer la exploración. Le digo que yo voy y me plantea que no, que tiene la orientación del mando superior de cuidarme, porque si me pasa algo y el enemigo vuelve a atacar, qué va a ser de ellos allí. Pero tanto insisto que me deja ir. Salimos de exploración diez hombres con Peraza al frente. Él da la orden de ir en columna, en una sola fila, y pisar cada uno donde lo hace el que va delante. Nos topamos con muchos pobladores que vienen bajando ya de la selva y registramos las casas que están a la orilla del camino, ocupamos documentos en cadáveres de enemigos; el mal olor es irresistible. Vamos hasta la casa azul, están ardiendo los troncos del refugio que hay allí. Es evidente que una bomba hizo impacto directo contra él y parece que mató a todos los que estaban dentro.

MAYOR FAJARDO

Por la mañana digo “vamos a explorar, vamos a ver qué pasa”. Mando un grupo de exploración. A Peraza se le ocurre la misma idea y se crea cierta confusión, porque ellos van en la dirección casa azul-hospital, y yo mando mi gente también por ese rumbo. Aquellos dicen “por allá se mueven”, y por acá los míos también comunican lo mismo. Afortunadamente hay este intercambio por radio y logramos entendernos Tigre y Guamá.

SARGENTO MICHEL

El mayor Fajardo manda a buscar a los compañeros Eldis Rodríguez Cobas y Alexis. Le dice a Arrieta que saque a todos los blancos que tiene en la compañía –blancos de piel– para realizar la exploración, se escoge de esa forma para evitar confusiones. Avanzamos a diez o veinte metros unos de otros. Le digo a Eldis: “Me parece que estamos cerca de la gente”. “¿Pero de qué gente?”. “De la UNITA, mira para allá”. Es cuando llegamos al borde delantero del enemigo que vemos todo en calma y a unos hombres que vienen caminando hacia nosotros; tiramos la bengala nuestra, ellos parece que no tienen porque no contestan, tampoco responden por radio. Le informamos a Fajardo que todo indica que hay calma allá adentro, porque vemos a los que avanzan tranquilos, no obstante estamos inseguros, no sabemos quiénes son. Nos contesta que son los compañeros del cerco los que andan por allí. El que avanza al frente es Peraza. ¡Imagínate!, nosotros del lado de acá varios días y ellos del lado de allá muchos más, porque somos la única tropa que logra llegar allí: la compañía de destino especial.

Solo han transcurrido veinte minutos del nuevo día en La Habana, aunque ya son las 05:20 en Cangamba, cuando se conversa con el jefe del Estado Mayor de la Misión Militar Cubana en Angola. Este informa que los sitiados estaban sometidos a un fuerte ataque de la artillería enemiga en el momento en que se perdieron las comunicaciones. Treinta minutos después la conversación da un vuelco inesperado: acaban de restablecerse las comunicaciones con los sitiados, el enemigo se retira en dirección a Lumbala N'guimbo, la alegría invade al personal que integra el turno de guardia en ambos puestos de mando, aunque todos se lamentan de que no hay posibilidades de golpear con más aviones a las columnas en retirada por falta de combustible.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

Cuando se da la noticia de que el enemigo se retira de Cangamba, aquello es una tremenda felicidad. Enseguida pienso que hay que estimularlos cuanto antes, que esa gente se merece cualquier cosa. Digo ¿cuáles son las medallas de más valor que hay aquí y yo estoy facultado para otorgarlas?

Son las 06:10 horas cuando la compañía de las FAPLA que actúa en la retaguardia del enemigo, al sureste del barrio 4 de Febrero, informa que durante la madrugada atacó y destruyó dos vehículos y colocó minas en algunos caminos.

Algo más de una hora después despegan desde el aeropuerto de Luena cinco helicópteros hacia Cangamba, en ese momento todavía es incierta la información de lo que ocurre en el poblado. La misión es desembarcar a noventa combatientes de las FAPLA al sur de la aldea, con el propósito de hostigar al enemigo, situar emboscadas y minar los caminos; también va un médico y un equipo de filmación cubanos. Una pareja de Mig despega posteriormente con el propósito de coincidir con los helicópteros en el momento del desembarco. Mientras, los combatientes de Cangamba comienzan a adaptarse a la nueva realidad.

SOLDADO FÉLIX

Podemos salir al fin de los huecos y nos damos cuenta exacta de lo que nos cayó encima en los días anteriores. ¡Es asombroso!, puede caminar para cualquier parte por encima de las coletas de las granadas de mortero sin poner un pie en la tierra. Se puede ir de coleta en coleta sin problemas, ¡es un verdadero semillero! Dichosos nosotros después de todo, que no nos cayeron más encima.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

Al fin pueden verse muchos compañeros después de ocho días. Es otro el ambiente aunque el frío es tremendo, parece que estamos en el polo.

SOLDADO OSORIO

Podemos caminar en aquella tranquilidad tan enorme. Salimos de las trincheras y todo lo que vemos es un gran destrozo. Los eucaliptos parecen que los han desgajado, nada más queda el tronco con las ramas gruesas, toda la calle está cubierta de ramas. Soldados enemigos muertos, destrozados, se ven en las casas, recostados a las paredes. Me parece que he salido de no sé dónde, los oídos me siguen sonando aunque ya no hay explosiones, las trincheras nuestras tan profundas, que caminaba un hombre parado sin verse, ahora te dan casi por la cintura, están segadas.

En La Habana, a las cuatro de la madrugada se informa al Comandante en Jefe y al ministro de las FAR acerca de la retirada del enemigo. De inmediato el Estado Mayor General inicia la apreciación de la nueva situación creada. En Cangamba son ya las nueve de la mañana y, por primera vez, después de ocho días, no se escuchan explosiones ni dis-paros. Por los datos recibidos, en el puesto de mando de la Tercera Región Militar, en Luena,

se llega a la conclusión de que el enemigo se ha retirado definitivamente.

SUBTENIENTE BERNIS

Salgo un momento en el fervor de la victoria y me encuentro a un compañero, oficial permanente, prieto él, sentado solo a la salida del refugio llorando. Le digo: “Oye, pero si ya hemos logrado la victoria”; me dice: “Sí, pero el problema es que ahora estoy haciendo lo que no pude hacer durante el combate”. Nos sentamos allí los dos, tratando de calmarlo también se me salen las lágrimas. Le digo: “Bueno, compadre, tú tienes razón”. Peraza siempre nos dijo que los oficiales no podían quebrarse, que cuando sintiéramos miedo o ganas de llorar, nos apartáramos de la tropa hasta que nos tranquilizáramos.

SOLDADO RODRÍGUEZ

Miro la granada F-1 de fragmentación que tengo guardada, al igual que otros en la trinchera, para en última instancia hacernos polvo junto con el que viniera a cogernos. Ese concepto lo tenemos todos los que estamos en ese frente. Para nosotros, que tenemos dieciocho o veinte años, es duro, pero así pensamos. Ahora ya no hace falta usar la granada.

A las 09:00 horas concluye el desembarco de la compañía de las FAPLA al sur de Cangamba.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

Pertenecen a la Brigada 13 de Kuando Kubango. El comandante es Ngueleka, un primer teniente.

Los Mig que los apoyan ya han establecido comunicación con los defensores de la aldea y el teniente coronel Henry indica a los helicópteros desplazarse hacia allí y aterrizar en una plazoleta al norte, a unos cientos de metros del puesto de mando de los internacionalistas cubanos.

CORONEL CALVO

Antes de realizar el desembarco ametrallamos toda la zona esa, lo que hace la plataforma, limpiamos aquello y los desembarcamos. Entonces nos plantean que podemos aterrizar en Cangamba, en un lugar señalado con una bandera blanca y amarilla, frente al puesto de mando cubano. No lo hacemos los cinco a la vez, porque en realidad no sabemos cómo es el negocio aquel, digo: “Vamos a aterrizar dos y a dar cobertura tres”. Aterrizamos nosotros y Licea, los otros se quedan

arriba. Después que estamos abajo, que vemos que llegan las tropas nuestras, nos da tremenda alegría, entonces digo: “Arriba, aterricen, vamos a sacar a los heridos”. Es un momento emocionante para nosotros y sobre todo para esa tropa que lleva tantos días cercada, que de momento ve a sus helicópteros llegar a llevarles agua, comida, a darles un aliciente grande, verse reforzados. Se sacan ciento veinticinco heridos en ese vuelo.

TENIENTE CORONEL HENRY

Cuando estamos llegando a Cangamba, establecemos contacto con Chiong y le pregunto como siempre: “¿A qué hay que tirarle?”. Me dice que en la aldea no le tiremos a nada, que busquemos los camiones que se están yendo. En este momento, cuando los helicópteros desembarcan las tropas estas de las FAPLA, ya Cangamba es nuestra, ya no hay enemigo allí.

SOLDADO FÉLIX

Puedo caminar, no estoy fuerte pero camino. Cuando salgo me dicen: “Dale, Félix, para que cojas el helicóptero”. Voy en cueros, solo me cubre una colcha que llevo tirada por los hombros. En ese momento nos va a tirar una foto Fleitas,¹³¹ el de la Fílmica de las FAR, y hay uno que dice: “Pero con esta facha qué va a decir la familia de nosotros”. Ahí mismo me encabrono y digo: “¡Tire todas las fotos que usted quiera, compañero!”. Cuando me monto en el helicóptero, le digo a uno de los que está allí “toma el fusil”, porque soltarlo antes, con la situación que había allí, ¡ni loco, chico!

SUBOFICIAL RENÉ

Me evacuan como a las once. Por cierto, ocurre algo gracioso, yo soy el único herido que queda en el refugio del antiguo puesto médico, el que había destruido la artillería, porque como soy el que está más desbaratado deciden no moverme, el resto está en otros refugios. Casi tienen montados a todos los heridos en los helicópteros cuando se acuerdan de mí: “¡Coño, el sanitario!”. Entonces van corriendo, me sacan y me llevan para el helicóptero. Reconozco a un compañero por la voz —no puedo ver por las heridas—, es Germiniano, el cirujano que hace la

¹³¹ Miguel Fleitas, director del documental Cangamba, jefe del equipo de filmación que desembarcó esa mañana.

evacuación nuestra, alguien con quien me llevo muy bien. Le digo: “¡Coño, Germiniano, menos mal que estás tú aquí!”. Él, sin embargo, no me reconoce. Yo sé que estoy mal, me he palpado las heridas y estoy consciente de que son graves, pero ahí, en ese momento, es cuando calculo de verdad lo desbaratado que estoy, cuando ese compañero mío que hace nada más una semana que no me ve y que nos llevamos tan bien, no logra reconocermé. Yo no he dormido prácticamente desde que desembarqué en Cangamba, ni siquiera después que me hieren por segunda vez, pero cuando siento el tic de las patitas de la camilla al chocar con el piso del helicóptero y escucho la voz de Germiniano, pienso para dentro de mí: “¡Coño, yo me salvo!”, y me quedo dormido profundamente.

SUBTENIENTE BERNIS

Yo realmente estoy muy débil. Tengo el tiro de la pierna, pero no me duele tanto como los fragmentos que tengo en el brazo y en el pecho. Me evacuan para Luena.

SUBOFICIAL CÁNDIDO

Nos damos a la tarea de sacar del refugio a los compañeros heridos y trasladarlos para los helicópteros. Este panorama, comparado con los días difíciles que pasamos, el lamento por los compañeros caídos, el hambre, la sed y la incomunicación, parece un agradable sueño después de una horrenda pesadilla.

También parten otros helicópteros a lanzar minas al sur y este de Cangamba; los An-26 actúan en dirección a Tempué y en interés de los aseguramientos. La aviación de combate, por su parte, aniquila vehículos en la dirección Cangamba-Sessa-Lumbala N'guimbo.

TENIENTE MAURI

Nos dan la misión de explorar todos los caminos de acceso a Cangamba. Es cuando informamos a los compañeros de la inteligencia que el enemigo huye en desbandada.

CAPITÁN FUENTES

Los aviones entran y persiguen al enemigo que está lejos, dicen que a las columnas que se retiran. Parece que los pilotos las ven por una loma y las bombardean. También empieza a llegar personal nuevo de las FAPLA a la posición.

TENIENTE FERREIRO

Participamos en el minado de los caminos que se hace por los alrededores, evitando que ellos fueran a regresar.

La Columna de Huambo, ubicada a doce kilómetros de Munhango, informa que está siendo hostigada con fuego de morteros desde el este.

Alrededor de las 10:00 horas comienzan a entrar en Cangamba las tropas que combatían en la retaguardia del enemigo al norte, este y sur del poblado. La jefatura de las FAPLA decide que la compañía de infantería de la 54 BIL desembarcada al este del 4 de Febrero la tarde del día 9, permanezca en la aldea como refuerzo. Por su parte, la Misión Militar Cubana toma medidas para completar al ciento por ciento los ciento treinta y seis cargos de asesores de las unidades angolanas destacadas en la aldea, principalmente con graduados del Centro de Preparación de Funda. Se inicia el restablecimiento del anillo exterior de la defensa.

SUBTENIENTE BERNIS

Empieza a entrar a las posiciones nuestras la gente de tropas especiales, a las líneas de la parte de transporte, vienen por esa ruta, por el norte y el este.

MAYOR FAJARDO

Entramos a Cangamba y la impresión que me da es de un paisaje lunar: cantidad de huecos; muchísimos árboles dañados, tanto por los cohetes C-5 y las bombas de la aviación nuestra como por la artillería de ellos; huecos aún más profundos de las voladuras de polvorines que hace el enemigo antes de retirarse; cantidad enorme de armas también, armas nuevas, morteros de 60 milímetros nuevecitos, lanzacohetes, fusiles. En ese momento nos encontramos con los cubanos. Nosotros llevamos más o menos setenta y dos horas allí, ya algunos con barba, algo de ojeras, etcétera; pero ahora veo aquellos combatientes que me están saliendo, aquellos rostros no solo barbudos, sino con los ojos... unas ojeras inmensas, un nivel de depauperación total y me quedo verdaderamente sentido, no sé, me duele muchísimo ver a la gente nuestra en esas condiciones. Solo nos recupera ver su ánimo, la disposición que tienen, la alegría del encuentro a pesar de estar flacos, con sed, con hambre. Y ahí, bueno, a contarnos cosas, a hablar, los abrazos. Yo tengo con Peraza una relación estrecha, somos de la misma provincia y nos conocemos desde hace muchos años, el abrazo que nos damos es

un instante muy emotivo para mí, para todos nosotros. La mayoría no nos conocemos físicamente, pero hemos luchado por ellos, sabemos que ellos han luchado por nosotros, hay una unidad, una cohesión. Nosotros no hallamos cómo atenderlos realmente, es mi impresión de este momento inolvidable.

SARGENTO MICHEL

Nos abrazamos, ¡imagínense!, la alegría de haber triunfado y a la vez el corazón un poco destrozado por haber perdido a tantos compañeros valiosos, entre ellos jóvenes que fueron a cumplir el Servicio Militar o como reservistas.

TENIENTE GOYTIZOLO

Cuando entramos, vemos que cada pozo de tirador del enemigo está lleno de cajas de municiones, de granadas de mortero, un verdadero arsenal. Cada soldado enemigo tiene más municiones en el pozo de tirador que la unidad nuestra completa. Hay muchos muertos con botas amarillas, que no las tiene la UNITA, individuos medio aindiados, de piel cobriza y pelo lacio. Son muchas cosas que hacen pensar que allí combaten mercenarios y quién sabe, que aquello no lo hace la UNITA sola. Nos encontramos un enemigo herido en la trinchera con un suero puesto, cuando lo informo me dicen “¡ese es un jefe!, porque ellos no le ponen sueros a todo el mundo”, pero bueno, el hombre no puede ser interrogado en el estado en que se encuentra y fallece poco después. En la posición de los cubanos las coletas de las granadas de mortero están prácticamente una al lado de la otra, muchas también sin explotar, las casas talmente parece que se pararon delante de ellas con fusiles y ametralladoras y empezaron a tirar a boca de jarro, a abrirles huecos a las paredes, es mucho el daño. La fetidez de los cadáveres me pone realmente mal, por eso me paso como dos días sin comer.

Los helicópteros regresan a Luena cargados de heridos y alrededor de las 11:00 horas aterrizan nuevamente en Cangamba cuatro de ellos. En esta ocasión viajan hacia la aldea el ministro de Defensa, Pedalé, el general de división Cintra Frías y otros jefes. Con ellos también llegan medicinas.

CAPITÁN FUENTES

Cuando entran los helicópteros, Peraza me dice: “Fuentes, vamos a sacar a los heridos y a los muertos”. Lo primero que hago es pedirle permiso al general Polo para organizar la evacuación. Me dice: “Ve al

jefe de los pilotos, que disponga para que salgan los helicópteros que hagan falta”. Por eso no participo en el acto que se organiza ni en nada de eso; empezamos a recoger los restos de nuestros compañeros, a recorrer las trincheras buscando dónde están algunos que no logramos llevar para el refugio durante los combates. Controlamos las chapillas, los envolvemos en colchas y los vamos trasladando para el helicóptero. Es lo primero que se hace.

SOLDADO RODRÍGUEZ

El jefe de la línea me dice: “Vamos hasta allí un momento a cumplir una misión”. Es para llevar para el helicóptero a uno de los compañeros caídos. Aquello me acaba de descontrolar.

SARGENTO MICHEL

El mayor Fajardo habla con la jefatura y se decide que el cadáver del compañero Nerumbo, el combatiente de la SWAPO que pertenecía a nuestra compañía de destino especial, se traslade también a Luanda y se entierre con los cubanos, en el cementerio de la Misión Militar.

TENIENTE CARMENATE

A Bruzón y a mí en realidad nos toca una misión difícil: trasladar a los compañeros caídos, incluido un combatiente de la SWAPO. Los llevamos para Luena.

El general de división Leopoldo Cintra Frías y el ministro de Defensa de Angola recorren la posición. También se realiza un pequeño acto con las tropas y pobladores para celebrar la victoria.

CAPITÁN OVIDIO

Me artillan el An-26 con cuatro bombas de 500 kilogramos de demolición y voy a dar cobertura a los helicópteros que conducen al jefe de la Misión y a Pedalé, con el objetivo de felicitar a las tropas por la victoria. No me retiro de encima de Cangamba hasta que no se van los helicópteros. Como la misión es no regresar con las cuatro bombas, las descargo en los lugares donde aprecio indicios de actividad del enemigo.

CAPITÁN CHIONG

Me recuesto a un helicóptero y empiezo a llorar como un muchacho. Es una cosa que... y todos aquellos hombres, curtidos por los combates y los riesgos de la puñetera guerra, se retiran y me dejan solo. Sigo

recostado ahí y me pregunto: “¿Por qué coño estoy llorando?”, pero se me salen las lágrimas solas así y me digo: “¿Pero qué es esto, mi madre?, yo aquí llorando delante de la gente, ¡qué pena!”, pero no sé, no logro controlarme. Entonces vienen y me abrazan de nuevo mis compañeros, los pilotos de los helicópteros, logro calmarme y me dicen: “Móntate que nos vamos”. Ya estoy encima del helicóptero cuando siento que preguntan: “¿Dónde está el Chino?”, informan donde estoy y un compañero se asoma y me dice: “El general quiere verlo”. Empiezo a caminar y veo al general Cintra Frías que viene hacia mí y como si fuera un padre me tira el brazo arriba y dice: “Mira, Chino, nosotros pensamos que el enemigo –más o menos con estas palabras– puede reorganizarse y contraatacar, nosotros vamos a relevarlos a todos, pero yo te pido que te quedes aquí”; me dice “te pido”, no dice “te ordeno”. Le respondo: “A la orden, general” y me voy de nuevo para donde está toda la gente.

MAYOR FAJARDO

El coronel Lussón me ordena subordinar la compañía de destino especial al teniente coronel Peraza y que entregue los combatientes angolanos al mando del camarada Paulino, el jefe de la 32 Brigada de las FAPLA. Desde ese momento deja de existir el batallón mixturado que había desembarcado el día 7.

SUBTENIENTE CÁNDIDO

En horas de la tarde se me ordena también salir para Luena donde me curan las heridas.

Los helicópteros dejan comida y municiones y sacan en total ciento ochenta y cinco heridos, entre combatientes de las FAPLA y cubanos.

En La Habana, el reloj marca las 10 de la mañana cuando tiene lugar una reunión presidida por el Comandante en Jefe y el ministro de las FAR. Allí se aprecia la situación y se determina cómo llevar a vías de hecho cada una de las decisiones adoptadas. En ese momento, en Luanda, donde son las 15:00 horas, se cumple un triste deber: se reciben los cuerpos de los combatientes caídos.

Al regreso, dos helicópteros realizan el reconocimiento y localizan la Columna de Menongue, que para las 17:00 horas combate contra fuerzas enemigas a cuarenta y dos kilómetros al sur de Tempué. Evacuan un herido y los orientan para que puedan continuar su marcha.

SUBTENIENTE FIGUEROA

Nos quedamos casi sin combustible, escasea el agua. Entonces aparece una chana que tiene dos pocitos. Se ordena hervir el agua pero algunos no esperan, dicen que tiene guajacones y por tanto no puede estar envenenada. Otros se la toman casi hirviendo. En eso pasan dos helicópteros que nos están buscando y Suárez tira una bengala, porque no es fácil encontrarnos en medio de la selva. Ordena también a un tanque disparar con el cañón, por si hay alguien por allí que no vaya a inventar nada. Un helicóptero se queda arriba y el otro baja al área que se protege allí. Sale Abelardo, mi compañero de la Fílmica, y me dice: “Dale, que Saucedo dice que te vayas conmigo. Jefe, se va conmigo”. “Sí, fílmico, arriba”. El piloto también habla con Suárez: “Tienes el río ahí mismo, a menos de un kilómetro”. Él se monta en el helicóptero, ve donde está el río y también detectamos que la UNITA está construyendo un puente. Bajamos nuevamente para dejar a Suárez y antes de irnos le metemos unos cohetazos y ametrallamos al enemigo ese.

Para esa hora la Columna de Huambo se ubica a treinta kilómetros al sur de Munhango. En el transcurso del día se realizan veintiocho aviones vuelo de Mig-21, dieciocho de helicópteros, dos de An-26 y dos de aviones de reconocimiento PC-7.

Al atardecer, resulta posible tener una idea más exacta de las consecuencias de ocho días de intensos combates. En total, han caído dieciocho cubanos y veintisiete resultaron heridos. En las filas de las FAPLA hay sesenta bajas mortales y ciento setenta y siete heridos, más se desconoce la suerte de unos trescientos integrantes de la Organización de Defensa Popular, algunos de ellos sorprendidos al inicio del ataque, mientras dormían en sus humildes hogares y asesinados posteriormente. El 85% de los refugios están dañados o destruidos. Varios internacionalistas se encargan de recoger y contar las cuatrocientas una coletas de granadas de mortero dispersas por la pequeña posición, a las que se suman los fragmentos de proyectiles antitanque y de cohetes GRAD-1P, hasta alcanzar la cifra de mil trescientos. Ante esa realidad, se llega a la conclusión de que deben haber hecho impacto no menos de mil quinientos proyectiles de artillería en las cuatro hectáreas de terreno defendidas por los cubanos. El promedio es por tanto de ciento setenta por día, o sea, uno cada 3,5 minutos. Corresponde a la densidad calculada para neutralizar totalmente un punto de resistencia de esas proporciones.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

No están desorganizados, saben lo que están haciendo. La resistencia de los cubanos es la que los para, lo único, porque ellos tienen más hombres, más armamento, más posibilidades que nosotros, aunque contemos con la supremacía aérea, porque está demostrado que con ella no se hace nada prácticamente en una guerra si estás bien apertrechado, bien atrincherado, preparado para resistirla. Lo que para allí a esa gente y los hace retroceder, no son los cohetes que la aviación les lanza o las tropas que desde la retaguardia después actúan, sino el espíritu que mantienen los que desde el principio están allí en Cangamba. Nosotros lo que hacemos es apoyar, que no se sientan solos, pero esa gente, para mí, son los verdaderos héroes del combate, muchachos jóvenes del Servicio Militar y reservistas casi todos. Y esa actitud heroica se traslada, la sientes. Lo que más conservo en la mente de toda la experiencia aquella, además del orgullo de haber estado allí en esos momentos difíciles como piloto, es haber contado allá abajo con gente como esa, que son de verdad los héroes del combate.

En cuanto al enemigo, se contabilizan dentro del poblado 493 cadáveres, pero se aprecia de forma conservadora que hayan sufrido más bajas, pues es práctica habitual de la UNITA hacer todo lo posible para borrar las huellas de sus bajas, como lo comprobaron cotidianamente los defensores de Cangamba. Ejemplo de ello es que uno de los camiones emboscados por las tropas que actuaron en la retaguardia enemiga estaba atiborrado de cadáveres.

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Camiones que van por los caminos llevan, estibados hacia arriba, a personas muertas. Yo sí veo salir los camiones, uno detrás del otro, cargados de muertos. Me da por aquello, nos pegamos un poco y nos fuimos acercando, porque nosotros, la aviación de transporte, volamos bastante alto para evadir la acción de la artillería antiaérea, pero me lanzo: “¡Vamos a buscarlos a ver qué hay!”.

En cuanto al armamento, se recogen dispersas por el pueblo doscientas armas de infantería, diez piezas de artillería y morteros y trescientas mil municiones de distintos calibres abandonadas por el enemigo. Es solo el remanente de los medios que volaron previo a su retirada o se llevaron consigo.

SOLDADO AMAURY

Ayudamos a los soldados angolanos a recoger el armamento dejado por los mercenarios. Hay armas de infantería, piezas de artillería, morteros y miles de municiones de diferentes calibres. Todos los fusiles tienen pegada en la culata una calcomanía con el rostro de Savimbi.

TENIENTE GOYTIZOLO

Se determina que falta por localizar a un compañero, al parecer caído en combate en los últimos momentos. Se recibe una información que pone realmente a todo el mundo a pensar: el ministro de las FAR plantea que no podemos abandonar Cangamba hasta que no aparezca el último combatiente cubano.

Por primera vez en muchos días, prevalece en Cangamba durante la noche la más absoluta calma. Sin embargo, en los puestos de mando de La Habana y Luanda continúa una febril actividad. A las 21:00 horas se conversa vía telefónica con la Misión Militar de Cuba en Angola. Teniendo en cuenta la nueva situación creada por la retirada del enemigo, el general de división Cintra Frías propone que la Columna de Huambo marche a reforzar Luena y únicamente la de Menongue continúe avanzando hacia Cangamba. Considera que esas fuerzas deben permanecer en la aldea un tiempo prudencial, debido a que la 32 BIL de las FAPLA perdió toda su técnica durante el combate. Informa que en Cangamba hay en esos momentos unos ochocientos efectivos, incluidos doscientos treinta y siete cubanos.

El Comandante en Jefe, después de meditar un breve tiempo, indica transmitir al jefe de la Misión Militar Cubana los siguientes argumentos. Se pregunta qué sentido tiene ahora permanecer en Cangamba. Ha quedado demostrado que la cifra de helicópteros y aviones de combate y transporte existentes en Angola, al igual que los aseguramientos disponibles para estos, resultan insuficientes para garantizar el apoyo a una operación de gran envergadura a la enorme distancia de las bases aéreas a que se encuentra la pequeña aldea. Más complejo aún resulta, como se ha visto en la práctica, garantizar el avance por tierra de tropas de refuerzo, también ubicadas a cientos de kilómetros que hay que recorrer por caminos intransitables e infestados de enemigos. Si extraordinariamente difícil ha sido desplazar los destacamentos blindados en la temporada de seca, no puede ni soñarse con un movimiento de tal magnitud en la época de lluvias que ya se aproxima.

“Se ha obtenido un gran éxito –concluye el Comandante en Jefe–, hemos asestado una gran derrota al enemigo y no sería racional aspirar a más en este momento”, cuando además ha quedado demostrado que las FAPLA no están aún en condiciones de actuar con efectividad al sur de la provincia de Moxico. Medita sobre los días amargos pasados durante el cerco y peligro de aniquilamiento del pequeño grupo de internacionalistas y alerta sobre la necesidad de ser realistas y no dejarse arrastrar por la euforia que siempre acompaña al triunfo: “No podemos dejar que la victoria se convierta en un revés”.

El jefe de la Misión Militar Cubana muestra su acuerdo y se decide la rápida evacuación de los internacionalistas cubanos destacados en Cangamba. Inmediatamente el Comandante en Jefe redacta un mensaje personal dirigido al presidente de Angola José Eduardo dos Santos en el que, a partir de los mismos razonamientos compartidos con el general de división Cintra Frías, le plantea la necesidad de que las FAPLA también evacúen las aldeas de Cangamba y Tempué, a la vez lo perentorio que resulta fortalecer la defensa de Luena, Lucusse y Kuito Bie. Ante la realidad existente, le comunica la decisión de retirar a todos los cubanos de Cangamba en un breve plazo. También le sugiere posponer hasta la próxima temporada seca cualquier acción ofensiva en la región de Moxico y concentrar por el momento los esfuerzos en la lucha contra el enemigo en el inmenso territorio que separa a la ciudad de Luanda de la línea que defienden las tropas internacionalistas cubanas en el sur del país, zona que la UNITA considera su segundo frente estratégico.

A las 21:00 horas, el coronel Amels Escalante comunica al jefe del Estado Mayor General de las FAPLA y al jefe de la Misión Militar Soviética en Angola, la decisión del Comandante en Jefe de detener la operación que desarrollan las tropas internacionalistas cubanas, ante las dificultades con el desplazamiento de las columnas, los problemas de aseguramiento, sobre todo para la aviación, y la proximidad de la temporada de lluvias. Poco después el embajador Puente Ferro y el coronel Escalante se reúnen con el ministro de Defensa para transmitirle la misma información.

Esa noche parte de La Habana un Il-62 con rumbo a Luanda; en él viaja un oficial de las FAR, portador de las instrucciones precisas acerca de cómo actuar de inmediato, incluidas indicaciones

del ministro de las FAR que puntualizan lo referido a la ubicación de internacionalistas cubanos en calidad de asesores de unidades de las FAPLA. En el portafolio de este compañero va el original del mensaje del Comandante en Jefe al presidente José Eduardo dos Santos, que previamente se transmitió cifrado a la embajada cubana en Angola. En la nave también se dirigen hacia el país africano especialistas de la DAAFAR, integrantes de la Brigada de Desembarco y Asalto de las FAR y un grupo de médicos.

Mientras, en Cangamba, los internacionalistas que aún permanecen en el poblado no pueden permitirse bajar la guardia en las horas que aún faltan para su evacuación al día siguiente. Pese al refuerzo recibido y los duros golpes propinados al enemigo, no puede descartarse que este intente un nuevo asalto.

La batalla continúa

No vamos a arriesgar vidas

PRIMER TENIENTE ORTEGA

Yo tengo la triste oportunidad de ver los cuerpos de nuestros compañeros caídos en combate, en un hangar del aeropuerto de Luena antes de ser trasladados para el cementerio de la Misión, en Luanda, donde se les rinde tributo.

Las salvas de fusilería aquel jueves 11 de agosto de 1983 rompen la tranquilidad del amanecer. En el cementerio de la Misión Militar Cubana en Angola el momento es solemne. Una mezcla de emoción y tristeza reflejan los rostros curtidos por el sol de los combatientes internacionalistas que participan en la ceremonia. Algunos ojos se humedecen y en la tropa formada no pocos respiran fuerte, en el esfuerzo por mantener la compostura que exige el postrer homenaje militar a quienes ofrendan la vida en combate.

Se da sepultura a los internacionalistas cubanos y a Nerumbo, el valiente combatiente de la SWAPO, caídos en Cangamba. Lo acaecido en el remoto punto de la geografía angolana ha conmocionado a buena parte de los que cumplen misión en Angola y a cuantos en Cuba lo han conocido de algún modo. Lo ocurrido en la pequeña aldea ha llegado, por las más diversas vías, a oídos de gran parte de los combatientes y colaboradores civiles que prestan servicios en Luena, Menongue, Huambo, Lubango, Luanda y otros sitios del territorio angolano vinculados de una u otra forma a la gran operación desarrollada para librar del cerco y rescatar a los defensores del poblado.

Por mucha discreción que se exija a quienes integran los estados mayores y las dotaciones de los puestos de mando, siempre se filtra algo de una acción de guerra que ya dura más de ocho días y ha mantenido en máxima tensión a cientos de hombres y mujeres a ambos lados del océano.

Cómo ocultar, por ejemplo, el ruido atronador de doscientos treinta y nueve despegues de aviones de combate a reacción e igual cifra de aterrizajes –más de cincuenta diarios– aunque tan alta cifra de misiones haya sido cumplida por solo nueve pilotos, que han permanecido en el aire un promedio de dos horas y media cada uno de los días de combate, incluido uno que ha cumplido casi cuatro misiones diariamente, lo que significa haber volado durante tres horas y cuarenta y cinco minutos en una tras otra de esas tensas jornadas.

Quién puede lograr que pasen inadvertidos veintiocho vuelos de la aviación militar de transporte, veinte de aviones de exploración y ciento seis de helicópteros desde tres aeropuertos diferentes, para cumplir diferentes misiones combativas. De qué forma enmascarar el traslado por aire desde distintos puntos y hacia varios aeródromos de Angola, de cuatrocientas bombas de diversos tipos, casi cuatro mil cohetes C-5, unos tres mil proyectiles de 23 milímetros para los cañones de los Mig y más de seiscientos mil litros de combustible de aviación, tarea que requirió cerca de cien vuelos de aviones de transporte comerciales de distinto porte, desde los soviéticos An-12, hasta los C-130 y Boeing-707 de factura norteamericana.

Qué método puede garantizar que permanezca oculto el desplazamiento de los miles de hombres que integran las columnas blindadas de refuerzo. Cómo lograr que resulte invisible la marcha de los alrededor de doscientos carros que componen cada una de ellas, incluidos tanques, artillería y transportadores blindados, a lo largo de cientos de kilómetros hacia Munhango, Tempué, Luena y otros lugares, desde Huambo, Menongue y otros puntos de la extensa geografía angolana.

Cualquiera comprende que lo anterior resulta imposible a todas luces. Por eso los avatares de los defensores de la pequeña aldea los conocen y comparten miles de personas, tanto en Angola como en la lejana isla. Las anécdotas viajan de un oído a otro hasta cruzar el océano; los hechos se hiperbolizan y transforman hasta convertirse en leyenda, tras pasar por el tamiz de la fecunda imaginación de cubanos y angolanos.

CORONEL LUSSÓN

En el aeropuerto de Luena voy a ver a Peralta, uno de los heridos durante los combates, a quien yo le había dado instrucciones antes de

partir para esa misión, me dice: “Oígame, coronel, cuando yo vi que nos llegaron los sacos aquellos, los panes con el bisté aquel todavía caliente, yo me dije ¡a nosotros nos sacan de aquí!”, y fue el Comandante en Jefe quien insistió constantemente en que buscáramos la forma de hacerles llegar alimentos y agua a los compañeros cercados.

SUBOFICIAL RENÉ

Me atienden en Luena, me curan y me evacuan para Luanda. Allí durante esos días prácticamente no como: “No, no, yo no quiero comida, jugo y leche fría sí”, ¡qué necesidad de líquido tan grande tengo!

SUBTENIENTE BERNIS

Me evacuan para Luena. Allí me revisan los médicos y dicen: “No, para Luanda, porque hay que operarlo”. Cuando llego a Luanda, me reconocen nuevamente y... “No, vamos a tratar de fortalecerlo, de alimentarlo un poco, y en vez de operarlo aquí, hacerlo en Cuba”. Eso hago en Luanda: alimentarme y descansar.

Esa mañana, entre los internacionalistas que aún permanecen en Cangamba sigue siendo tema de conversación casi exclusivo los difíciles momentos vividos en los días precedentes. A la vez, tanto los combatientes que sufrieron el cerco como los Tigres fortalecen la defensa, realizan patrullas de exploración y limpian las trincheras en medio de la espesa nube de moscas provocada por los cadáveres de soldados de la UNITA que aún se encuentran insepultos, dispersos por la aldea y sus alrededores.

Cuando esto ocurre, la aviación no cesa de perseguir al enemigo. A las 08:00 horas es atacada por los Mig-21 una columna que se desplaza hacia Sessa. Los pilotos aprecian haber destruido de tres a cuatro vehículos. Aunque en Cangamba no se observa actividad del enemigo alguna, cerca de allí es hostigada con fuego de morteros la aldea de Tempué.

Mediante un mensaje de radio, la Columna de Huambo informa que está sin combustible. Se le indica a esta y a la de Menongue, que no se muevan del lugar donde se encuentran y tomen las medidas de seguridad hasta que sean reabastecidas. Se adopta la decisión de que los helicópteros les lleven ese importante suministro. Como siempre, se dificulta mucho localizar la columna. Las naves llevan un buen rato volando sin encontrar el menor vestigio. Por fin se ubica el lugar por medio de unas sabanas extendidas sobre los árboles.

CORONEL CALVO

Salen seis helicópteros de Luena hacia Munhango, unos veinticinco kilómetros al sur de Luena, a llevar cuarenta y dos bidones de gasolina, más o menos unos diez mil litros, para la columna de Sotomayor. En el aterrizaje se rompen las palas del H-08. También posteriormente parten dos helicópteros hacia la región de Tempué a localizar la columna de Suárez, llevarle documentos y sacar a tres heridos que tienen.

TENIENTE CARMENATE

Vamos a llevar combustible a la columna de Sotomayor, aterrizamos y en mi helicóptero se monta un hombre, suben tres pasajeros y entre ellos él. Viene con un overol y un casco de tanquista, sin grados ni insignias de ningún tipo. Se sienta en la cabina y me dice: “¡Tírale a la lomita esa que ahí está la gente!”, pero yo paso por la loma y no veo a nadie, me digo: “Aquí no hay nada ¿para qué voy a gastar cohetes por gusto?”. Entonces él vuelve para acá e insiste: “¡Oye, tira que ahí están!”. Bueno, tiro los cohetes ya medio molesto y le digo: “Oiga, aquí en la cabina no puede estar, tiene que ir para allá atrás”. Él, muy respetuoso, no me dice nada, se va de allí de la cabina. Resulta que cuando llegamos a Luena, el coronel Lussón lo está esperando en el aeropuerto: “¿Cómo va la cosa, general?”. Me digo: “¡Coño, ahora sí estoy embarca'o, acabo de llegar y ya metí la pata!”.

CORONEL SUÁREZ

Pese a las difíciles condiciones en que se realiza la marcha, no hay flaqueza de ningún tipo y todo el mundo... bueno, hay hasta gente que plantea seguir a pie y salir a Cangamba si los tanques no pueden pasar el río, porque nos falta por pasar esos dos ríos, pero ya estamos a sesenta y pico de kilómetros. Hablo con Lussón y me pregunta: “¿Dónde estás?”. “En el Guaninicún”,¹³² como él es de allá, se da cuenta enseguida y me dice: “Ah, ya te tengo, ya sé donde estás ¿en el primero o en el segundo?”. “En el primero”. “Ah, ya, mantente ahí”.

Mientras, en Luanda, a las 09:00 horas se presentan a una reunión citada urgentemente por el presidente José Eduardo dos Santos, el embajador cubano, Puente Ferro y el jefe del Estado Mayor de la Misión Militar Cubana en Angola, coronel Amels Escalante.

¹³² Río del oriente cubano.

Para sorpresa de los dos cubanos, allí está también el jefe de la Misión Militar Soviética, general Konstantin.¹³³ Inmediatamente después llegan el ministro de Defensa de Angola y el coronel N'Dalu, jefe del Estado Mayor General de las FAPLA.

Primero entra al despacho presidencial el embajador y hace entrega oficial del mensaje enviado a Dos Santos por el Comandante en Jefe. Posteriormente pasa el coronel Escalante y explica en detalles la apreciación realizada por la máxima dirección cubana respecto a la situación actual en el plano militar, que fundamenta la decisión de evacuar a los internacionalistas de Cangamba, la propuesta de hacer lo mismo de inmediato con los combatientes de las FAPLA y detener la operación en marcha en la provincia de Moxico.

El presidente expresa su acuerdo con Fidel e indica que hagan pasar al general Konstantin. Tras una breve introducción de Dos Santos, el coronel Escalante repite los argumentos expuestos anteriormente. El jefe de la Misión Militar Soviética solicita la palabra y emite una opinión que causa sorpresa y también disgusto entre los cubanos. Plantea que como política, a lo mejor podría aceptar la idea, pero como militar no está de acuerdo con detener la operación, pues a su juicio están creadas las condiciones para explotar el éxito, por ejemplo, con la introducción en combate de más fuerzas, incluida la Brigada de Desembarco y Asalto que acaba de llegar de Cuba. No hay dudas de que está aferrado al esquema clásico.

El coronel Amels Escalante le recuerda las muchas dificultades surgidas con los suministros durante los difíciles días del ataque enemigo a la aldea. El militar soviético apela al reciente arribo de un avión Il-76 cargado de cohetes C-5, a lo que el cubano contesta recordándole que antes hubo que traerlos desde Cuba, pues en el momento necesario no se contó con ellos. Ante el cariz que toma la reunión, Dos Santos opta por darla por terminada y postergar la toma de una decisión definitiva.

Pocas horas después, al mediodía, el general Konstantin se presenta en la jefatura de la Misión Militar Cubana. Pide disculpas por la forma en que había expresado sus criterios en la reunión con el presidente y reconoce que antes de emitir una opinión como esa, debió estudiar profundamente la situación creada.

¹³³ Konstantin Y. Kurochkin, coronel general de las Fuerzas Armadas Soviéticas.

CORONEL N'DALU

Siempre fui amigo de los soviéticos. Ellos nos ayudaron dentro de las posibilidades que tenían; nos ayudaron con armamento desde el tiempo de la guerrilla. Pero no quiere decir que en medio de eso no haya hombres que cometieran errores, como yo también. Primero —no es una crítica, es un análisis—, ellos no son gente que hubiera participado en la Segunda Guerra Mundial, son de academia: los mapas, las flechas, me muevo por aquí, cerco por allá. Segundo, el terreno no es como en la Unión Soviética, tiene muchos ríos, selvas donde un tanque no puede caminar, uno no puede desplegar los tanques en una selva donde ni siquiera ve al enemigo. Tercero, la guerra es contra guerrilleros, si nosotros atacamos, ellos se van, no defienden posiciones y esas cosas. En cuarto lugar —que es donde yo pienso que tenemos problemas—, ellos hacen informes allá a sus jefes: “Mire, tenemos esto, ocupamos aquí, avanzamos por allá”, eso les da más categoría. Es un problema por el que nosotros a veces chocamos, que ellos quieren hacer más, hacer un informe bueno, sin ver la realidad de lo que se puede hacer.

Esa noche, cuando el reloj marca las 14:00 horas en La Habana y las 19:00 en Luanda, se conversa una vez más con la Misión Militar de Cuba en Angola. Concluido el intercambio por vía telefónica, de inmediato se envía el cable que da forma legal a las indicaciones impartidas, las cuales reafirman la decisión tomada anteriormente: evacuar de manera urgente a todos los cubanos de Cangamba; tratar de convencer a los angolanos de que hagan lo mismo; mantener la exploración en los accesos al poblado y prestar atención a los movimientos de tropas del enemigo en la provincia de Moxico.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

El Comandante manda un cable urgente: “Sacar a la gente de allí inmediatamente”. Plantea que al día siguiente ya no puede quedar un hombre nuestro en Cangamba.

El texto concluye categórico: “No vamos a arriesgar vidas por una posición absurda”.

Orden cumplida

En Angola, de inmediato se toman las medidas necesarias para cumplir las órdenes recibidas. Apenas han transcurrido veinte minutos del viernes 12 de agosto, cuando se informa a La Habana sobre el hostigamiento efectuado a Tempué, y la posterior localización por la aviación de una base enemiga a diez kilómetros al suroeste del poblado, la cual fue bombardeada. De allí debieron proceder los que hicieron fuego de morteros contra la aldea el día anterior.

TENIENTE QUESADA

Las misiones que recibimos del coronel Martínez son, sobre todo, de exploración; pero vamos artillados para todo lo que veamos moviéndose en dirección sur, yéndose de Cangamba, cortarle la retirada. Ya ellos no encuentran dónde meterse y se ven de forma muy desorganizada. Nosotros vemos claramente dos carros cisterna grandes de combustible, que van en retirada en dirección sur y sureste. Los atacamos y son destruidos. Sin duda iban cargados, pues se produce una explosión enorme. También detectamos camiones con los cañocitos detrás enganchados y gran cantidad de personal huyendo en desbandada, que cuando siente el ruido de los aviones se mete debajo de los árboles.

En las primeras horas de la mañana se detecta la partida desde Longa de una columna de fuerzas enemigas en dirección sur. Bien temprano, también despegan en Luena siete helicópteros; dos de ellos con tripulaciones angolanas. Ponen rumbo a Calapo donde deben recoger un nuevo contingente de combatientes de las FAPLA designados para dirigirse a Cangamba, pues las autoridades angolanas, al parecer, han optado por permanecer en la aldea y reforzar la posición. Cincuenta y cinco minutos más tarde, los helicópteros toman tierra para dar inicio a la evacuación definitiva de los combatientes internacionalistas cubanos, en cumplimiento de la orden impartida por el Comandante en Jefe.

CORONEL CALVO

Se hace un vuelo Luena-Calapo, un lugar que está a ciento cincuenta kilómetros al sureste de Luena. Llevamos medicamentos hasta ese poblado y recogemos allí una compañía con destino a Cangamba. En total embarcan ciento cinco hombres.

SUBTENIENTE FIGUEROA

Llegamos a una aldea con un pequeño aeropuerto. Nos reunimos con el resto de los helicópteros. Va el coronel Lussón en ese vuelo, cargamos combatientes de las FAPLA y seguimos hacia Cangamba. Allí tiramos muchas fotos y hacemos numerosas entrevistas, además de lo que cuenta la gente.

Abordan el último helicóptero el teniente coronel Peraza y los principales integrantes de su estado mayor. Poco después parten de regreso a Luena con ciento cuarenta combatientes a bordo, a quienes les parece aún mentira que haya concluido para ellos la odisea vivida en los últimos días. Ahora solo resta por evacuar a los integrantes de la compañía de destino especial.

TENIENTE CORONEL PERAZA

El coronel Lussón me dice: “Recuerda que el capitán del barco sale último”. Así lo hago, corro de aquí para allá hasta estar seguro de que no se me queda nadie y me monto último en el helicóptero.

CAPITÁN FUENTES

Peraza y yo salimos en el último helicóptero. Los compañeros de la compañía de destino especial, los Tigres, sí se quedan junto con el refuerzo que entra de las FAPLA. A partir de ese momento son los únicos cubanos que están en Cangamba.

CAPITÁN CHIONG

Al llegar a Luena voy a ver a los heridos rápidamente. Me topo con un compañero, un teniente de Baracoa, negro, flaco, largo y escandaloso, que está allí herido y a cada rato repite: “Yo quisiera conocer al piloto ese que se metió allá donde estábamo', nosotros”. Vengo llegando y le digo: “¿Para qué usted quiere saber quién es el piloto ese, compay?” y me responde: “Pa' decirle mi papá”. “Bueno, pues soy yo”. “¡Coño, mi papá!” y me abraza fuerte aquel hombre.

A las 10:00 horas la Columna de Huambo se encuentra al sur de Munhango, en espera de los asesores y el personal de la 44 BIL, para seguir rumbo a Luena. La Columna de Menongue sigue ubicada en las márgenes del río Cuito. Por su parte, la aviación de combate informa la destrucción de otros dos vehículos enemigos al este de Cangamba.

Apenas transcurre el tiempo imprescindible para revisar y abastecer los helicópteros y que se recuperen un poco las tripulaciones que

tan duramente han trabajado, y las naves ponen nuevamente rumbo a la aldea, pues queda el tiempo justo para realizar los vuelos de ida y regreso necesarios para evacuar a los últimos cubanos que quedan en Cangamba. Esta vez son seis helicópteros, llevan víveres y algunos miembros de las FAPLA, incluidos fotógrafos. Muy próximos al poblado, el jefe de las naves llega a la conclusión de que aunque ello implica determinado riesgo, es preciso aterrizar en el aeropuerto de la aldea, que hasta ese momento no ha sido utilizado.

CORONEL CALVO

Ya hemos gastado más de una tonelada y media de combustible por helicóptero en el vuelo hacia Cangamba. La pista no se ha usado hasta ese momento porque se dice que puede estar minada, no se sabe a ciencia cierta si lo está o no, ni en qué lugares. Pero para cumplir en el plazo establecido la evacuación de todos los cubanos, no hay otra alternativa que utilizarla, pues hay que olvidarse del problema de los quince hombres por helicóptero y montar muchos más, no hay tiempo para otro vuelo antes de que caiga la noche. Entonces digo “para la pista todo el mundo y a correr como avión”, que así el helicóptero puede despegar con más carga.

TENIENTE CARMENATE

Aterrizamos en el aeropuerto y ahí todo el mundo: “¡Cuidado que hay minas!”, uno le dice a otro: “¡Muévete, compadre!” y el tipo contesta: “¡Muévete tú, si te da la gana, chico!”. Nadie quiere estar cambiando de lugar por la expectativa esa de que aquello puede estar minado.

Sin embargo, nada afecta el normal desenvolvimiento de la operación de evacuación. Finalmente abordan las naves todos los cubanos que aún permanecen en Cangamba.

CORONEL CALVO

Los helicópteros despegan sobrecargados. El H-02, el H-31, el 32 y el 50 sacan a veinticinco hombres cada uno. El H-33 despegar con veintisiete y el H-47, que es el último, lleva veintisiete combatientes, más el cadáver que se logra localizar ese mismo día.

La operación de evacuación concluye en menos de doce horas. Al atardecer ya está en vuelo hacia Luena el último grupo de los combatientes cubanos. Son los integrantes de la compañía de destino especial, que desde allí son trasladados posteriormente

en dos aviones hacia Huambo, donde se integran al batallón de la Brigada de Desembarco y Asalto que ha llegado desde Cuba en esos días.

En el poblado permanecen los restos de la 32 BIL de las FAPLA y las tropas de refuerzo, en total unos seiscientos o setecientos combatientes angolanos.

CAPITÁN ALFONSO MARÍA

Nos dedicamos a consolidar la defensa con la tropa que estaba en el cerco y el refuerzo. Nos trasladamos hasta allá, nos quedamos con los camaradas, conversamos y organizamos la defensa mejor aún.

MAYOR FAJARDO

Como refuerzo están los combatientes de las FAPLA que yo llevo en el desembarco de los Tigres el día 7; está también la unidad de las FAPLA que desembarca al sureste del barrio 4 de Febrero el día 9 por la tarde y la que lo hace el día 10 por la mañana al sur, más un refuerzo de la 54 BIL que traen de Calapo.

SUBTENIENTE FIGUEROA

De Luena los tres fílmicos regresamos a Menongue. Allí nos dicen que el coronel Saucedo está como loco llamando para que vayamos para Luanda, porque de La Habana están pidiendo las fotos. Partimos en el primer avión que sale. Revelamos esa misma noche, imprimimos y se prepara todo. Yo me siento y escribo, como si fuera una historia personal, lo que me dijeron los combatientes de Cangamba durante las horas que comparto con ellos, sobre todo los muchachos, verdaderas fieras. De cada uno pongo un pedazo.

Cuando son las 14:00 horas en Cuba y ya anochece en Angola, en La Habana se establece comunicación telefónica una vez más con el coronel Amels Escalante. Este considera que el coronel N'Dalu está convencido de la necesidad de retirarse de Cangamba.

CORONEL N'DALU

No hay unidad de pensamiento y cuando existe ese problema unos tienen una idea y otros... Se da gran importancia a hablar de “soberanía”, pero es difícil tener tanto territorio, no tenemos tropas suficientes. No es solamente Cangamba, hay muchas posiciones que en realidad se está allí para decir que estamos, pero estratégicamente no tienen

importancia, podemos esperar para más tarde hacer otras ofensivas. Discutimos entre nosotros en el estado mayor, con el ministro de Defensa, y no hay unidad de criterios. Por eso en determinado momento algunas decisiones demoran, porque hay que convencer a las personas, ya que si una unidad se retira y acontece algo, los otros dicen: “Ocurrió por culpa de los que pidieron la retirada”; si se queda y pasa algo: “Los culpables son los que dijeron que las tropas se mantuvieran”. Realmente nosotros debemos defender las áreas más pobladas, de mayor interés económico y social, y dejar para más tarde los territorios que estando allí la UNITA o nosotros, la balanza no cambia. Ellos dicen que controlan, pero en realidad no están allí, lo que sí saben que nosotros no estamos tampoco.

Poco después, en La Habana, los generales de división Abelardo Colomé Ibarra, Senén Casas Regueiro y Ulises Rosales del Toro aprecian la situación actual de nuestras tropas y las FAPLA en la región comprendida entre Luena, Munhango y Menongue, a partir de la información de primera mano que brinda un oficial del Estado Mayor General que acaba de regresar de Angola.

El mejor regalo paa alguien muy especial

Minutos después de la medianoche, cuando ya es sábado 13 de agosto en Luanda, se comunica a Cuba el cabal cumplimiento de la orden de evacuar hasta el último internacionalista cubano de Cangamba. El Alto Mando de las FAR ratifica la decisión de que la Columna de Huambo continúe su marcha hacia Luena y que la de Menongue regrese a esa ciudad. Para ese momento esta última se encuentra cerca del río Cuito, donde realiza pequeños movimientos y ataca algunas bases del enemigo.

CORONEL SUÁREZ

Me llaman por radio y me dicen: “Suárez, la operación terminó, regresa a base”. Organizo el retorno en dos partes, porque tengo un tanque puente que se le fue una rueda motriz. Polo me indica: “Si no puedes moverlo, desbarátalo, pero sal de ahí, tienes hasta mañana para estar en la carretera”. Pasan los aviones y le digo al jefe de la pareja: “Ve hasta la carretera e infórmame a qué distancia estoy de ella”. Cuando llega me llama, “Suárez, estás a ciento cincuenta kilómetros”. Me digo: “¡Coño, no está fácil llevarse el tanque puente este remolcado, ni en tres días salgo allá!”. ¿Qué decido hacer entonces?, adelantar las fuerzas

principales. Yo me quedo detrás con tres tanques, uno de reserva que va delante como exploración y dos acoplados al tanque puente, así me lo llevo remolcado.

Esa misma madrugada, la Misión Militar de Cuba en Angola envía al Puesto de Mando Especial de las FAR un informe resumen de los acontecimientos ocurridos hasta las 20:00 horas del viernes. Es evidente que la salida de los internacionalistas de Cangamba está lejos de significar el cese de la preocupación de los dirigentes y jefes militares cubanos, tanto en la isla como en Angola, por lo que ocurre en la lejana aldea y, en general, por la difícil situación creada como consecuencia de la escalada agresiva sudafricana y de sus cómplices del patio.

En el vuelo que parte de Luanda hacia La Habana va el testimonio gráfico de lo acontecido durante las difíciles jornadas precedentes.

SUBTENIENTE FIGUEROA

Fleitas sale de inmediato para Cuba, incluso el avión, cargado de pasajeros, lo espera en la pista. Ya no hay asientos y tiene que ocupar uno de las aeromozas.

Pero este sábado, pese a lo complejo de las circunstancias, es un día de particular significación para todos los que han participado de una forma u otra en la operación de Cangamba. Saben que la gran victoria obtenida es el mejor regalo que podían hacerle en su cincuenta y seis cumpleaños, a quien tan decisivo papel desempeñó en el triunfo alcanzado. Por eso en Luena, Huambo y muchos otros puntos del inmenso territorio angolano los internacionalistas celebran la fecha con particular júbilo.

CAPITÁN CHIONG

El enemigo, pese a todas las fuerzas y medios que concentró allí, no pudo regalarle a Savimbi el día 3, en su cumpleaños, una Cangamba ocupada. Nosotros resistimos y sí le hicimos a nuestro Comandante en Jefe el regalo de la victoria, el 13 de agosto.

CORONEL CALVO

También es mi cumpleaños y recibo temprano un beso que me envía mi familia –por telepatía–. En horas de la tarde me regalan una botella de vino y otra de ron; festejamos el cumpleaños del Comandante y de paso el mío también.

Pero para los pilotos y los integrantes de las columnas blindadas, aún están lejos de concluir las acciones. Dos helicópteros despegan cargados con catorce bidones de gasolina, unos dos mil ochocientos litros, destinados a la Columna de Menongue, que ya inició la marcha de regreso a esa ciudad. Una vez cumplido ese primer vuelo, ponen rumbo hacia el aeropuerto de Menongue para desde allí continuar el abastecimiento con combustible. También otros cuatro Mi-8 despegan de Luena con rumbo a Munhango cargados con cinco mil seiscientos litros de gasolina. Su misión es reabastecer a la Columna de Huambo, que ahora se dirige a reforzar a las tropas que defienden la ciudad de Luena.

Sobran razones para todas estas medidas, pues la inquietud sigue presente en el mando cubano. Las autoridades angolanas al parecer han decidido, al menos por ahora, no evacuar a sus tropas de Cangamba y el riesgo de que el enemigo ataque nuevamente sigue presente, tanto a la aldea como a las columnas que aún se desplazan por peligrosos itinerarios.

CORONEL SUÁREZ

Tomo todas las medidas porque si te descuidas, te “guisan”, hay el mismo peligro que cuando íbamos hacia Cangamba. Las fuerzas principales de la columna van delante, por eso cuando me preguntan por radio respondo: “Estoy llegando a la carretera”. Mandan los aviones para confirmar y efectivamente, los pilotos ven que las tropas están llegando a la carretera, pero al mando del jefe de la plana mayor, yo realmente estoy en la cola, bastante detrás.

Al atardecer, exactamente a las 19:10 horas, desde La Habana se conversa telefónicamente con la Misión Militar de Cuba en Angola. El mando internacionalista informa que la Columna de Huambo se encuentra a cuarenta kilómetros de Luena, ciudad a la que se dirige y la Columna de Menongue se aproxima a dicha ciudad. También se plantea que aunque la situación en la aldea sigue en calma, mantienen la exploración aérea en los accesos a la misma y por datos de inteligencia provenientes de distintas fuentes, se aprecia que un grupo táctico enemigo permanece en la región de N'Giva.

La apreciación se confirma

Aún falta para la salida del sol en Angola. Es domingo, 14 de agosto.

En Luanda, el reloj marca las 04:45 horas, y los combatientes de guardia en el centro de comunicaciones de la jefatura de la Misión Militar Cubana, permanecen sumidos en el sopor que acompaña el amanecer de quienes han pasado la noche en vela. La entrada de un mensaje procedente de La Habana, donde todavía son las 23:45 horas del día anterior, disipa rápidamente la modorra de los ocupantes del local atestado de medios técnicos.

Paulatinamente el texto cifrado va haciéndose inteligible. Su contenido está dirigido al general de división Leopoldo Cintra Frías y contiene precisas instrucciones del Comandante en Jefe: estar preparados para brindar apoyo aéreo a las FAPLA en Cangamba. Si los angolanos deciden por fin retirarse, ayudarlos con los helicópteros. Fidel alerta que el enemigo sufrió grandes pérdidas, pero no hay que confiarse: “Hemos cumplido nuestro deber y actuado y aconsejado lo correcto”.

CORONEL CALVO

Se envían dos helicópteros a llevar catorce bidones de agua a la Columna de Huambo. La misión la cumplen Ferreiro y Carmenate.

CORONEL SUÁREZ

Al amanecer salgo a la carretera. Ya allí sí los tanques remolcan sin problemas al tanque puente, promediamos veinte o veinticinco kilómetros mientras en los arenales no pasábamos de diez. Por lo menos no quemó ese carro blindado que está nuevo de paquete, lo logro trasladar, aunque bueno, jugándome el pescuezo porque podía emboscarlos el enemigo y que me fueran a moler los huesos por incumplir la orden de haberlo dejado allá después de destruirlo.

Bien temprano, en Luena, una sencilla pero emotiva ceremonia reconoce la valiente actitud asumida por los internacionalistas cubanos que combatieron en Cangamba. La presiden el general de división Cintra Frías, el embajador Puente Ferro y el general de brigada William Gálvez. Para el día siguiente está previsto realizar, en Huambo, igual reconocimiento a los integrantes de la compañía de destino especial. Los pilotos, técnicos y el personal de aseguramiento también recibirían sus condecoraciones posteriormente.

TENIENTE CORONEL HENRY

Todos siempre estuvieron muy preocupados por los pilotos. Inclusive, cuando se termina el combate, todos van a conocernos y abrazarnos. Me regalan un fusil G-3 que entrego posteriormente a nuestro Museo del Aire.

Órdenes, medallas y distinciones brillan esa mañana de domingo en los pechos de los combatientes que ocupan sus puestos en la formación en la sede de la asesoría cubana de la Tercera Región Militar. En total, por mantener una actitud destacada en las acciones combativas o en su aseguramiento, son condecorados trescientos noventa y dos internacionalistas: ciento treinta y cuatro oficiales y suboficiales, y doscientos cincuenta y ocho sargentos y soldados.

El teniente coronel Fidencio González Peraza recibe la Orden “Antonio Maceo”; diez combatientes merecen la “Camilo Cienfuegos”, seis la “Ernesto Che Guevara” de segundo grado y cincuenta y dos la de tercer grado. Otros ciento cuarenta y un combatientes reciben la Medalla “Antonio Maceo” y ciento cincuenta la “Calixto García”; el resto, otras condecoraciones. Muchos ojos se nublan cuando se informa las que se le otorgan con carácter póstumo, a los dieciocho cubanos caídos en combate; también a trece integrantes de las FAPLA y a dos de la SWAPO fallecidos de forma heroica durante el desarrollo de la operación.

Aún no ha concluido el homenaje, cuando los combatientes internacionalistas conocen que en Cangamba, desafortunadamente ese amanecer se transforma en dura realidad la apreciación realizada por el Comandante en Jefe sobre el probable curso de los acontecimientos. De manera dramática se hace evidente el porqué de su insistencia en evacuar la aldea cuanto antes.

SOLDADO CRUZ

Estamos en el acto cuando nos informan que el enemigo está atacando Cangamba.

A las 06:00 horas comienzan a estallar proyectiles de mortero en las posiciones ocupadas por las unidades de las FAPLA. Cuarenta minutos más tarde, cuatro bombarderos ligeros sudafricanos e igual cifra de cazabombarderos a reacción, asestan un fuerte golpe aéreo sobre la aldea. El ataque contra los sorprendidos defensores da el resultado esperado por el enemigo: los combatientes de las FAPLA optan por abandonar las posiciones que ocupan y replegarse en dirección noroeste.

TENIENTE CORONEL N'GONGO

Una vez derrotados los fantoches, los sudafricanos se ven obligados a intervenir directamente en el combate. Es así como las fuerzas racistas sudafricanas con cuatro aviones tipo Canberra y cuatro aviones tipo Impala MK-2, destruyen completamente la población de Cangamba.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

El enemigo ataca de nuevo con artillería y aviación, y nos retiramos. Yo retiro la parte sur y el comandante N'Gola la parte norte, pero nadie lleva comunicaciones. La tropa de Ngueleka sí tiene un radio. Establece comunicación y Alfonso María, el jefe de estado mayor de la Región, le pregunta: “¿Dónde están los comandantes?, ¿dónde está el estado mayor?, ¿conocen la localización de ellos?”. Nadie lo sabe con certeza porque no hay medios de comunicación.

CORONEL WAMBU

Hay la intervención de bombardeos aéreos. Es efectivamente a partir del ataque que hace un Canberra o un Mirage a uno de los búnkeres fundamentales del puesto de mando, que comenzamos a observar desde el puesto de mando nuestro la retirada de las tropas. Percibimos que un objetivo fundamental ha sido alcanzado. En mi opinión, es la precisión en el bombardeo aéreo lo que determina el fin de la batalla.

CAPITÁN ALFONSO MARÍA

No nos hacen prisioneros, pues nosotros tenemos más o menos la defensa organizada y cuando nos informan que están sintiendo el ruido de la aviación y luego el movimiento de los tanques, se ordena la retirada hacia una determinada dirección donde se puedan recoger después. Unos salen de Cangamba en dirección al río Guebó y otros hacia Tempué, donde posteriormente los recogemos a todos con helicópteros.

CORONEL N'DALU

Si habíamos pasado aquella situación tan difícil, volver a pasarla tampoco sería muy inteligente, por eso se decide salir de allí. Realmente se ve que es necesario, porque el brazo logístico se hace muy largo y es imposible mantener eso.

PRIMER TENIENTE AURELIANO FRANCISCO

Andamos día y noche cinco días, casi doscientos kilómetros sin agua ni comida, sin nada.

GENERAL DE DIVISIÓN CINTRA FRÍAS

A veces uno piensa que el Jefe es adivino. Si llegan a estar los cubanos allí, nos hubiéramos enfrascado otra vez en un combate aún más prolongado y en peores condiciones para nosotros, porque el abastecimiento se hubiera hecho todavía más difícil.

CORONEL ESCALANTE

Y una cosa que también decimos “es verdad que el Comandante es... o es mago o tiene una bola de cristal, algo tiene”. Manda a evacuar Cangamba urgente y poco después una escuadrilla de Impalas y otra de Canberras, ¡le han metido una clase de bombardeo a aquello! Él prevé que los sudafricanos, precisamente teniendo en cuenta la derrota que ha sufrido la UNITA, van a bombardear allí. Nosotros, en la Misión decimos: “¡Coño, la verdad que el Comandante ha tomado una clase de decisión!”.

TENIENTE CORONEL HENRY

Quizás alguien lo oye por ahí y dice “esta gente halaga demasiado la figura de Fidel”, pero por ejemplo, nosotros ganamos la batalla en Cangamba, los pilotos teníamos previsto incluso hacer un desfile aéreo con todos los hierros, pasar con los aviones por allí, y Polo me dice: “Oye, estamos apurados”. ¡Figúrate tú!, mañana sacar a toda la gente de Cangamba. ¿Quién es el que dice “mañana no quiero a nadie allí”, a nadie, ni cubanos ni FAPLA?: Fidel. Muchos nos decimos “pero si ganamos”. Tengo que reconocer que cumplimos por disciplina, por confianza en el Jefe, pero realmente en ese momento no entendemos. Oiga, no pasan dos días y los Canberra y no sé cuántos aviones de los sudafricanos bombardean Cangamba. Si la gente nuestra llega a estar allí, hubieran matado a muchos. ¿Quién se percata de eso?: Fidel, aquí en Cuba, son genialidades de él que tú dices “la verdad que cuando dice una cosa, hazla”.

Las tropas de las FAPLA que se encontraban en Cangamba se reagrupan unos cuarenta kilómetros al noroeste de la aldea. El mando angolano decide entonces evacuar también Tempué y que todos se replieguen hacia Munhango.

El presidente José Eduardo dos Santos conoce de los hechos unas horas más tarde, en los momentos en que se prepara para partir hacia Brazzaville, capital de la vecina República Popular del Congo, para asistir a los festejos por el vigésimo aniversario de la revolución congoleña. Desde el vecino país denuncia la nueva y descarada intervención del régimen del *apartheid* en los asuntos internos de Angola.

Brazzaville (ANGOP).- El presidente del MPLA-Partido del Trabajo y de la República Popular de Angola, camarada José Eduardo dos Santos, denunció este domingo en Brazzaville (Congo) los nuevos actos de agresión sudafricanos perpetrados a las seis horas y cuarenta minutos (cinco y cuarenta y cinco minutos hora del meridiano de Greenwich) por unidades aéreas de Pretoria contra la localidad de Cangamba, en la provincia de Moxico.¹³⁴

Las emisoras de radio sudafricanas, como es habitual, niegan lo que constituye un hecho más que probado: la agresión abierta de sus fuerzas armadas a la joven república, pero esta vez en un plano mucho más alto, pues la aviación del reaccionario y agresivo vecino ha actuado en la profundidad del territorio angolano. Es una operación de apoyo abierto a fuerzas de la UNITA que está lejos de circunscribirse a la pequeña aldea de Cangamba.

TENIENTE CORONEL N'GONGO

Tenemos conocimiento de tres grupos tácticos sudafricanos: uno en el área de Luengue, otro al sur de Vila Nova de Armada y otro al sur de Clundo. Tres grupos tácticos en la provincia de Kuando Kubango. En la provincia de Cunene, las fuerzas racistas que la ocupan forman también tres grupos tácticos: uno en el área de Mupa y dos entre Cuamato y Calueque. Existen en el territorio de la República Popular de Angola seis grupos tácticos.

No obstante, Cuba y Angola aceptan el nuevo reto impuesto por la escalada enemiga. El tiempo será testigo de a quiénes corresponderá la victoria definitiva.

¹³⁴ Información publicada en el periódico *Jornal* de Angola en su edición del 16 de agosto de 1983.

El legado

Generalmente no resultan las analogías entre hechos históricos y fenómenos vinculados a las ciencias exactas. En la sociedad, como en todo universo de gran complejidad, la relación causa efecto casi nunca es evidente ni inmediata.

En 1983 hubo quienes se preguntaron si valió la pena tanto esfuerzo y sacrificios en Cangamba. Evidentemente el enemigo sufrió cuantiosas bajas que lo obligaron a cambiar de manera radical sus objetivos inmediatos, pero en definitiva –dijeron– es tan solo una minúscula aldea y además fue ocupada apenas treinta y seis horas después de la salida del último combatiente internacionalista cubano. “¡Todo ha sido en vano!”, llegaron a lamentarse los de más cortas miras.

Mientras tanto, los enemigos de la Revolución, incluidos los que secreta o abiertamente obtenían en aquel entonces grandes dividendos con el negocio del rearme del régimen racista de Sudáfrica, como parte de su hipócrita rejuego político insinuaron –y aún lo hacen– que Cuba había abandonado a Angola en aquellas difíciles circunstancias, en otro intento infructuoso de demostrar la existencia de supuestos “oscuros intereses” detrás de la ayuda cubana.

Bastarían las páginas precedentes para refutar esa mentira. Hechos y testimonios irrefutables demuestran el extraordinario derroche de valor de los internacionalistas que defendieron junto a los combatientes de las FAPLA el pequeño y remoto poblado; la decidida reacción de las máximas autoridades cubanas al producirse el ataque y su permanente seguimiento de los acontecimientos que, incluso, llegan a poner en función de salvar a los sitiados todos los recursos disponibles no solo en Angola, sino también en Cuba, pues se llega a enviar hacia el país africano, en pleno combate,

una de las principales unidades de las FAR: la Brigada de Desembarco y Asalto; la fundamentada y oportuna advertencia del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz sobre la necesidad de evacuar de inmediato aquella posición, que desafortunadamente los acontecimientos se encargaron muy pronto de confirmar las sólidas razones en que se basaba.

Pero si lo anterior no resultara suficiente para alguien, también los hechos posteriores ratifican con creces los rectos principios que han guiado invariablemente la colaboración internacionalista cubana.

Entre el 18 y el 23 de agosto de 1983, tan solo unos días después de la evacuación de los asesores cubanos de Cangamba, parten hacia Angola desde los puertos de Santiago de Cuba, Matanzas y Mariel, los buques *Donato Mármol*, *Ignacio Agramonte* y *Pepito Tey*. Se repite así, en otras circunstancias, la proeza de 1975. En las bodegas de estas naves mercantes, ocultos a los medios de inteligencia del enemigo, viajan hacia el país africano tres batallones de tanques y uno de infantería motorizada. A ese primer paso le siguen pronto muchos otros en el plano militar, político y diplomático, hasta situar a las FAPLA y al contingente internacionalista cubano en condiciones de derrotar la nueva escalada del agresor extranjero y sus aliados del patio.

Todo ello ocurre, además, en momentos en que Cuba enfrenta la posibilidad de una agresión militar directa en gran escala por parte de las fuerzas armadas de Estados Unidos, cuando el país está inmerso en el gigantesco esfuerzo que significa instrumentar la concepción de la guerra de todo el pueblo, ante las constantes amenazas de la administración norteamericana de Ronald Reagan, y cuando las propias autoridades soviéticas han confirmado oficialmente que en caso de una invasión a la Isla, esta no puede esperar de sus aliados más apoyo que las declaraciones de protesta.

La alegría por la victoria no impide a la dirección cubana analizar de forma profunda y crítica cada acontecimiento vinculado a la batalla de Cangamba, las causas que permitieron que se llegara a aquella difícil situación. Apenas un mes después, en septiembre de 1983, a partir de la nueva apreciación derivada del apoyo directo de Sudáfrica a la UNITA en la profundidad del territorio angolano, el ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias firma la Directiva Operativa para el perfeccionamiento

de la agrupación de tropas cubanas y la defensa de la República Popular de Angola.

Pero el accionar de las autoridades políticas y militares de la Isla no se limita a lo anterior. Además instan de inmediato por las más diversas vías a los partidos y gobiernos de Angola y la URSS a evaluar de conjunto y profundamente la situación creada, y reaccionar con la energía que el momento exige. Entre las cuestiones de carácter puramente militar, se plantea la necesidad de contar con aviones, helicópteros y medios antiaéreos capaces de enfrentar la situación creada tras el ataque de la aviación sudafricana a Cangamba. El plan propuesto por Cuba finalmente se ejecuta. Los aviones de combate Mig 23 aparecen en el cielo de Angola tripulados por pilotos internacionalistas cubanos.¹³⁵

No es necesario mucho tiempo para apreciar los resultados. A partir de octubre de 1983, la contraofensiva de las FAPLA en el denominado Segundo Frente Estratégico de la UNITA, arrebató al enemigo amplios territorios y lo debilita desde el punto de vista moral y material, hasta llevarlo a una posición esencialmente defensiva. No obstante, serán necesarios otros cinco años de cruentos combates para expulsar definitivamente a los soldados de Pretoria del territorio de Angola, y para que Namibia inicie el camino hacia la independencia, tras las victoriosas acciones en Cuito Cuanavale y las aún más decisivas del frente sudoccidental.

Como toda guerra, en la de Angola hubo victorias y también reveses, algunos de estos últimos motivados por errores sobre los cuales la máxima dirección cubana alertó de manera oportuna. Pero no es propósito de este libro abordar integralmente tan complejo proceso, sino poner en conocimiento del lector uno de los episodios de aquel largo conflicto en que con más fuerza se evidenció el valor, la tenacidad y la solidaridad de los combatientes cubanos y angolanos; sin dudas uno de los acontecimientos más destacados y heroicos, entre los muchos que contribuyeron a la erradicación definitiva del colonialismo en el África austral y a que el bochornoso régimen del *apartheid* cavara su propia tumba en suelo angolano.

El combate de Cangamba, además del sano orgullo de quien sabe ha cumplido el deber, confirmó con particular dramatismo a los protagonistas de aquella hazaña y a todos los que contribuyeron

¹³⁵ Para más información sobre este aspecto, puede consultar el prólogo de Jorge Risquet Valdés a la edición cubana del libro *Misiones en conflicto*, de Piero Gleijeses.

de una forma u otra a alcanzar la victoria, verdades que explican por qué las muchas agresiones sufridas no han podido hacer mella en la voluntad de resistir, la firmeza ideológica y la confianza en la victoria del pueblo cubano.

La rica historia de luchas de la nación cubana demuestra de manera irrefutable que el valor vence invariablemente al miedo; que la moral siempre derrota a la fuerza; que no hay distancia insuperable ni enemigo invencible para un pueblo unido y solidario. Así lo expresan, con distintas pero siempre bellas y sentidas palabras, estos hombres convencidos de que vale la pena jugarse la vida por una causa justa.

Los pilotos y los técnicos de aviación

TENIENTE CORONEL DE LA RESERVA QUESADA

Fue el hecho de mayor relevancia en mis más de veinte años como piloto de combate. Fue un reto, mi bautismo de fuego como piloto recién graduado. Constituyó un éxito para nosotros y para la parte angolana, pues todo se hizo de conjunto. Una demostración de que las misiones combativas cuando usted las organiza, las planifica y todo se hace como debe ser, al final se logra el objetivo. Si en Cuba se habla de Girón, en Angola hay que hablar de Cangamba. Fue un ambiente de mucho fervor revolucionario; me parece estar en la rampa de vuelo en Menongue y ver el mismo fervor que se creó cuando el sabotaje al barco *La Coubre*,¹³⁶ el pueblo enardecido que lo que quiere es ajustarles cuentas a los criminales; el fervor que se creó cuando Girón, donde el enemigo subestimó una vez más a los cubanos. Allí, lejos de la patria, había un fervor muy grande, porque además del deber internacionalista que uno cumple de forma desinteresada, estábamos defendiendo también –por qué no decirlo– a doscientos compatriotas nuestros. Usted pone eso por encima de todo. En ese momento no piensa en familia ni en nada, arriesga su vida en aras de salvar la de sus compañeros.¹³⁷

¹³⁶ Barco mercante francés que traía armas para Cuba procedentes de Bélgica. Fue destruido por una explosión en el puerto de La Habana, el 4 de marzo de 1960. Numerosas evidencias indican que se trató de un sabotaje organizado por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos.

¹³⁷ En este capítulo aparecen los grados militares de los compañeros en el momento de redactar estas páginas.

MAYOR DE LA RESERVA RIVERÓN

Por la experiencia del compañero Fidel, que afortunadamente lo tenemos todavía ahí, que se puede decir que dirigió las acciones desde Cuba, considero que la operación fue perfecta, el enemigo no pudo lograr el objetivo que se propuso.

MAYOR FERREIRO

El espíritu combativo y solidario que había allí, entre todos nosotros, era extraordinario. Realmente hubo un espíritu combativo muy fuerte que al final nos dio la victoria. Soldados de dieciocho años con una actitud tremenda, porque sabían que estaban luchando por Cuba. Para saber si uno se puede mantener en un combate y no echarse para atrás, tiene que estar realmente en él, porque la práctica es completamente diferente a la teoría. Yo pienso que lo que me pasó a mí, al igual que al resto de los compañeros, es lo que puede pasarle a cualquier joven cubano, tanto en la tierra donde nació como en cualquier parte del mundo, si le toca defender a su patria y sus ideales hasta las últimas consecuencias. En esos momentos nadie dijo: “No, no voy a ir, me siento mal”. Todos estuvimos dispuestos y muchas veces uno la sentía cerca, porque te rozaba, a veces te pasaba por el lado la bala y tú decías “¡si me coge...!”. Después por la noche, haciendo el cuento decíamos: “¡Oye, me dieron un tiro cerca del sistema hidráulico, nos hubiéramos caído!”. Después que termina el vuelo dices “¡estuve cerca!”, pero en ese momento uno no piensa en la muerte, no piensa en la familia, piensa solamente en que tiene que cumplir la misión, sigue volando y no pasa nada, no le da miedo.

TENIENTE CORONEL ORTEGA

El cubano se adapta muy rápido a las dificultades, al riesgo, se crece y se convierte como en un gato acorralado. Eso uno lo percibía incluso a cuatro kilómetros de altura y a veinte millas de distancia. Esa gente, cuando hablaba, cuando ese comunicador hablaba, recibíamos desde abajo, desde los que defendían aquello, como una inyección de heroísmo, de decisión de resistir. Yo aprecié y se mantiene esa imagen en mi mente por años y años, que el cubano no es fácil en circunstancias como esas.

TENIENTE CORONEL MARTÍNEZ

Fue un hecho que además de histórico, para mí que era un joven oficial, constituyó la confirmación de cuánto se preocupaba y, sobre todo,

ocupaba la más alta dirección de nuestro país por la vida de los cubanos que estábamos allí, en cualquier lugar que nos encontráramos, de igual manera la dirección directa del Comandante en Jefe en estas operaciones, la percibíamos cotidianamente.

CORONEL DE LA RESERVA CALVO

Muchos de los que participaron allí eran reservistas. Ellos fueron los que prepararon los helicópteros, técnicos de vuelo con diez años sin ver un MI-8 y algunos que nunca lo habían visto: abogados, taxistas, un musicalizador de la televisión, gente de todos los oficios que allí tuvieron un comportamiento ejemplar. Fue una gran escuela, por la situación en que se voló allí, el agotamiento de las tripulaciones, el trabajo de los técnicos la noche entera, porque sabíamos que nuestros compañeros estaban en peligro de muerte.

CORONEL DE LA RESERVA HENRY

Era pueblo lo que estaba allí. Prácticamente no había militares profesionales, incluso en la aviación, la gran mayoría eran reservistas que dieron una demostración del valor y la decisión de los cubanos. Sobre todo los que estaban allá abajo, en ese hueco, sin comida, sin agua, sin nada, siempre tuvieron fe en que el Comandante en Jefe los iba a sacar de allí; tuvieron fe en que iban a ganar y nadie se rajó. Recuerdo que René, un ingeniero nuestro de aviación, me dijo que Cangamba era como un Girón más grande, porque si aquí en Cuba los Sea Fury¹³⁸ volaron con tacos de tractor, allá se voló sin oxígeno, con combustible extraído directamente del motor de otro avión. Todo eso se traduce en el hombre, en su papel en el combate. Fue una respuesta contundente de qué pasaría si algún día los yanquis se atrevieran a invadir a Cuba.

Los tigres

SARGENTO DE LA RESERVA MICHEL

Fue una experiencia muy importante sobre todo en el momento que hoy vivimos. Porque demostró que los cubanos estamos preparados para cualquier cosa. Aquellos que tuvimos esa honrosa tarea de defender palmo a palmo un pedacito de suelo africano, en la actualidad

¹³⁸ Avión de combate a hélice de fabricación inglesa con que la Fuerza Aérea Revolucionaria combatió en Playa Girón.

seguimos luchando y preparándonos para que eso no suceda en nuestro país.

TENIENTE CORONEL GOYTIZOLO

Para mí, en el orden particular, es un orgullo, un ejemplo de la moral combativa que caracteriza a las tropas nuestras, una oportunidad de demostrar cómo son los combatientes cubanos. El enemigo tenía más hombres, más armamento; nosotros, muchachos jóvenes, porque la mayoría de los que combatieron allí eran muy jóvenes, cubanos y angolanos, pero con una ideología más fuerte. Eso fue lo más importante.

TENIENTE CORONEL FAJARDO

En lo personal, me marcó para toda la vida. Fue un momento culminante de la misión nuestra en Angola, aunque habíamos cumplido muchas misiones combativas, incluso contra los sudafricanos, por primera vez allí atacamos frontalmente a una tropa regular protegida en trincheras y que cuenta con artillería. La disposición de ánimo de los compañeros, la valentía, ese deseo inmenso de ayudar a los que estaban en el cerco, la solidaridad de todas las especialidades, de los compañeros de la aviación, de la logística, de las comunicaciones, tanto cubanos como angolanos, en función de un único objetivo: lograr la victoria, rescatar a nuestros compañeros. El valor de la resistencia de los cercados, su capacidad para soportar los mayores sacrificios, de defender hasta las últimas consecuencias el prestigio y el honor de la misión internacionalista cubana, que era igual a defender la patria.

Los combatientes del cerco

TENIENTE CORONEL DE LA RESERVA CÁNDIDO

Aquel pequeño lugar devino en bastión donde se impusieron la dignidad y el valor de los principios. El derroche de audacia, arrojo y valor se convirtió en un duro revés para el enemigo y en una hermosa expresión del internacionalismo proletario.

SOLDADO DE LA RESERVA AMAURY

En estos casos se manifiesta como nunca la solidaridad humana.

SUBOFICIAL DE LA RESERVA RENÉ

Cangamba cambió mi vida brutalmente. Pero los ideales que me llevaron allí, como mi profundo amor al prójimo y mis principios revolucionarios

y de solidaridad, siguen siendo iguales que cuando me fui para Angola. A mí nadie me obligó. Yo fui por convicción. Yo nací con la Revolución, crecí y me desarrollé en ella. Me hice hombre y soy portador de sus ideas. Por eso siento orgullo de haber sido internacionalista, aunque existan hoy países y gentes que torcieron el camino donde quedó mucha sangre de cubanos. Pero me anima que ese no es el fin de la historia.¹³⁹

MAYOR BERNIS

Para mí, fue una demostración de la voluntad y el estoicismo de la tropa nuestra. Y esa voluntad, ese estoicismo que demostraron los cubanos allí, permitió que los combatientes angolanos, con menos fogueo y preparación política que nosotros, asumieran igual actitud. Fue algo que levantó la moral combativa de las FAPLA que en aquel momento realmente había bajado, porque habían recibido golpes fuertes en diferentes lugares. Nos permitió conocer en la práctica lo que es capaz de hacer un hombre cuando está convencido de por qué lo hace. Nos demostró que un combatiente en una trinchera, convencido de por qué está ahí, ¡hay que matarlo!, ¡y sobre todo que no es fácil matarlo! Fue una experiencia muy positiva y por eso todos nosotros tratamos de mantenernos en contacto, los que estuvimos directamente allí, los pilotos y los que ayudaron en el aseguramiento. Nos esforzamos por hacer actividades, porque nos parece necesario que estas cosas se conozcan, sobre todo por los más jóvenes, cuánto puede lograrse cuando hay estoicismo y convicción de por qué se lucha.

CAPITÁN DE LA RESERVA FÉLIX

Hubo cosas muy bonitas. Cuando estás en una situación tan difícil como esa, es increíble la disciplina que uno tiene. Allí nadie tiraba por gusto, porque la orden era hacerlo cuando estuvieras casi seguro de que le ibas a dar al enemigo. ¡Y los jóvenes! ¡Cómo se fajaron los muchachos! Uno de ellos, Fidel —no sé el apellido—, un muchacho joven, reservista, que poco antes había salido del Servicio Militar, cada vez que tenía un chance venía a la trinchera a hablar conmigo un ratito, y un día me dice: “¿A que tú no sabes para qué tengo deseos de llegar a Cuba?”. Le pregunto: “¿Para qué, chico?, ¿para ver a la familia?”

¹³⁹ Entrevista concedida al periodista Roger Ricardo Luis y publicada con el título “Historias después de la batalla”, en la revista *Habanera* No. 2 de 1997.

y me dice: “No, no, no, es para nada más que venga alguien a decirme que ‘ustedes los muchachos nuevos no saben lo que es pasar trabajo’, ¡mandarlo bien lejos!”.

SARGENTO DE LA RESERVA VIRÉLLEZ

Fue una gran experiencia de la tenacidad y la decisión de lucha de los cubanos, porque bueno, habíamos pasado por el ejército y ya éramos reservistas, pero nunca habíamos tenido un enfrentamiento con el enemigo así directamente, y allí pudimos experimentar de qué somos capaces los cubanos cuando las circunstancias lo exigen. Luchamos prácticamente con una desventaja de diez a uno, en hombres y en armamento, y resistimos y ganamos.

SARGENTO DE LA RESERVA OSNEL

Demostramos toda la preparación que habíamos recibido durante el Servicio Militar y las movilizaciones posteriores, que a veces uno no les daba el valor verdadero, porque no se imaginaba que tendría que llevar todo eso a la práctica. Vimos hasta dónde llegaba nuestra capacidad de resistencia frente a una guerra de desgaste que duró meses hasta que finalmente nos atacaron. Cangamba es algo inolvidable para cada uno de nosotros en particular y para la historia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Fue algo muy grande donde se demostró el nivel de resistencia del hombre, de las tropas cubanas, por eso hemos sido capaces de propinarles la derrota a tantos enemigos.

SOLDADO DE LA RESERVA CRUZ

No pudieron tomar la posición. Pusimos en alto nuestra moral combativa, pusimos en alto el internacionalismo proletario, el patriotismo. Sentíamos que estábamos defendiendo un pedacito de Cuba allí. En ningún momento el enemigo logró atemorizarnos, estábamos convencidos de que íbamos a luchar hasta el final, hasta el último soldado. Allí la palabra rendición jamás se mencionó, porque no pasó por la mente de ninguno de nosotros. Cada vez que caía un compañero, nos daba más ánimo para seguir combatiendo, y aún más sabiendo que el Comandante en Jefe estaba al tanto de todo lo que acontecía allí. Todo el tiempo fue luchar, mientras tuviéramos vida íbamos a estar combatiendo. Eso es seguro.

SOLDADO DE LA RESERVA PONCE

Con las situaciones que estamos viviendo, la amenaza constante que tenemos del imperialismo, pienso que fue una gran preparación

la que tuvimos allí. Por lo menos yo me siento preparado para cualquier situación y pienso que los demás compañeros que estuvieron allí se sienten igual. Me siento capaz, con lo poco que sé, de dirigir en un combate aquí a cualquiera, si tengo que hacerlo. Estuvimos en un combate no de juego, de verdad, y eso nos hizo sentir más cubanos y más revolucionarios que nunca.

SOLDADO DE LA RESERVA RODRÍGUEZ

En esa época, casi todos nosotros éramos unos muchachos de dieciocho o veinte años y aquello fue una escuela bastante rigurosa, porque no es lo mismo ir a un campo de tiro y dispararle a un blanco como que te tiren a ti; verse entre tantos compañeros muertos allí. Si fuimos capaces de soportar hambre, sed, escasez de municiones, porque de verdad al final estábamos que los veíamos pasar por las trincheras, caminar cerquita de nosotros, y no podíamos tirarles, porque había que preservar las municiones para cuando nos atacaran, y si fuimos capaces de soportar todo eso, qué no haríamos aquí, nosotros y todos los cubanos.

SOLDADO DE LA RESERVA VÁZQUEZ

Un grupito de cubanos para todo ese batallón y no nos pudieron derrotar; no pudieron decir que los cubanos éramos blanditos.

SOLDADO DE LA RESERVA FIGUEREDO

Lo que se hizo allí no fue en vano. Fue una experiencia que vivimos para poder defender el proceso que estamos viviendo con tanta seguridad y tanta certeza como lo estamos haciendo en la actualidad. Poder decirle al enemigo que cuente con lo que hay aquí en Cuba; tener la seguridad que tiene este país para enfrentar al enemigo en cualquier circunstancia.

CAPITÁN DE LA RESERVA CHIONG

En esa batalla todos esos muchachos se forjaron, se graduaron de hombres, de revolucionarios, consolidaron su conciencia y realmente fueron heroicos, unos más otros menos, pero casi fue general el heroísmo en esa batalla. Cangamba puede ser un referente del heroísmo de nuestra juventud, de lo que son capaces de hacer los jóvenes. Ellos demostraron que sí se puede combatir contra fuerzas muy superiores en número y en armamento y derrotarlas. Sí se puede vencer cuando hay realmente deseos de vencer. Estos muchachos lo demostraron.

SUBTENIENTE DE LA RESERVA GRANDÍA

Es importante que se divulgue, pienso que para la historia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias es muy importante, porque es un ejemplo de estoicismo, de lo que se viene demostrando desde los mambises: el soldado cubano es capaz de enfrentar cualquier situación, de dar ejemplo de resistencia, de estoicidad. Fue una muestra de lo que sería la guerra de todo el pueblo, de la importancia de la preparación ingeniera, de la preparación del personal, de que cada uno cumpla su misión cabalmente.

PRIMER TENIENTE PAULINO N'GOLA

Los combatientes ofrecieron una fiera y decidida resistencia a fuerzas superiores del enemigo hasta que finalmente las derrotaron, frustrando así todos los planes originales de Pretoria. En situaciones como esta la conducta de cada hombre es claramente visible. Estoy orgulloso de los oficiales, sargentos y soldados de la 32 Brigada de Infantería de las FAPLA.

TENIENTE CORONEL DE LA RESERVA SESSÉ

Me dio experiencia, creo que me dio valor y la posibilidad de cumplir cualquier misión importante que me planteen. A veces, no crea, las lágrimas se me saltan cuando dan los días de la defensa aquí en Santiago y veo que ya no puedo participar por mi estado de salud actual.

TENIENTE CORONEL DE LA RESERVA FUENTES

La actitud fue unánime. Resistir hasta la muerte después de los comunicados de nuestro Comandante en Jefe, firmes y sin retroceder en ningún momento. Resistir hasta el final, hasta la llegada de los refuerzos que nos sacarían de allí bajo cualquier circunstancia. Ese fue un ejemplo para África y el mundo entero.

CORONEL DE LA RESERVA PERAZA

Lo más difícil –y pienso que los demás compañeros sientan lo mismo– es recordar a los compañeros caídos. Yo sí quisiera destacar el coraje, el valor, el patriotismo de las tropas, y cuando digo las tropas me refiero a cubanos y angolanos. Todos se mostraron realmente patriotas, allí no hubo un lamento, nadie desmayó en aquella situación. La batalla en general yo creo que fue, no diría una escuela, fue una vivencia muy práctica para cada uno de nosotros, donde nos pusimos a prueba. Nos permite hacer una valoración de lo que ocurriría si el

enemigo intentara agredirnos, teniendo en cuenta que nosotros los cubanos, en un lugar tan distante, sin recursos, con veinte limitaciones, nos comportamos de esa manera, la mayoría jóvenes y reservistas que derrocharon valentía y patriotismo. Nunca debe olvidarse que en un alto por ciento nuestro personal estaba formado por jóvenes del Servicio Militar Activo y reservistas. Aun cuando perdimos diecisiete compañeros y otros treinta resultaron heridos, nadie dio señales de flaqueza ni de derrota. Allí se demostró que tenemos una juventud fiel al Partido y al Comandante en Jefe, capaz de responder ante las más adversas circunstancias. Hay que destacar el coraje, el valor, el patriotismo de las tropas, tanto cubanas como angolanas.

Quienes dirigieron y apoyaron

SUBTENIENTE DE LA RESERVA FIGUEROA

Encontré gente maravillosa, sobre todo los soldados.

GENERAL DE BRIGADA COLÁS

La batalla respondió al enemigo de forma contundente ante una disyuntiva que por primera vez se planteaba en la práctica: ¿Se empeñaría o no el mando cubano con todas sus fuerzas en salvar unos combatientes ubicados en un lugar sumamente alejado y de difícil acceso? Un grupo además relativamente pequeño si se le compara con el gran contingente de hombres que había en Angola y en una región totalmente desfavorable desde el punto de vista geográfico militar. Para nuestros compatriotas no existió la menor duda, siempre estuvo clara la respuesta. De ahí su plena confianza, su absoluta convicción de que con ellos también se cumpliría la máxima que invariablemente ha practicado la Revolución y el Comandante en Jefe en todas las etapas, de que jamás se abandonará a un combatiente revolucionario, donde quiera que esté y bajo las condiciones que sea. En lo que respecta a nosotros, los compañeros que en aquel momento tuvimos la oportunidad de trabajar, de colaborar aquí en Cuba con la victoria, constituyó una gran escuela, una experiencia extraordinaria.

GENERAL DE BRIGADA DE LA RESERVA VILLEGAS

Lo más importante de Cangamba es el factor humano, la firmeza, la resistencia, el derroche de valor, tanto de los cubanos como de los combatientes de las FAPLA, ese gesto de no permitir que los cubanos se arriesgaran para ir a buscar agua, de ser ellos los que salen, de ocupar el lugar más peligroso.

GENERAL DE DIVISIÓN LUSSÓN

La operación de Cangamba es una acción que pasará a la historia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. A quince mil kilómetros de Cuba, a cientos de kilómetros del punto más cercano, en medio de la selva, en el área donde más fuerza tiene el enemigo, yo creo que realmente fue un hecho heroico. Cuando se hable de resistencia, de la casa de Pavlov, en Leningrado; de la fortaleza de Brest, si incluimos la resistencia de Cangamba no estaremos exagerando nada. Lo puedo decir con propiedad, porque durante todo el combate estuve directamente en contacto con ellos por radio, y por la voz, por la forma en que hablaban, por la entereza y responsabilidad con que defendieron el punto donde se encontraban, sus vidas y fundamentalmente el prestigio de la Revolución y de nuestras Fuerzas Armadas.

GENERAL DE CUERPO DE EJÉRCITO CINTRA FRÍAS

Con la calidad humana del soldado nuestro, su valor, su espíritu de sacrificio, cuando hay un buen jefe que lo dirija, todo funciona, eso está más que probado; igual ocurre con el combatiente angolano. Además, el Comandante en Jefe hablaba con nosotros todos los días mientras duró el combate. Veníamos todas las noches a Luanda y conversábamos con él y con el ministro de las FAR. Pedía constante información y nos daba instrucciones precisas, que fueron decisivas para la victoria.

GENERAL DE EJÉRCITO KUNDI PAYHAMA

Había hermandad, había fraternidad, y todo lo que se hacía aquí se hacía con un sentido diferente. La amistad, el cariño, el sacrificio, la entrega de los compañeros cubanos, al dejar aquí su sudor, su sangre, no tiene precio. Que se diga que somos hermanos de facto y eternamente. No hay nada, nada en este mundo que justifique que algo se meta en medio de la amistad entre Angola y Cuba.¹⁴⁰

¹⁴⁰ Entrevista realizada por el autor a Kundi Payhama, ministro de Defensa de Angola.

Un ejemplo, una enseñanza

General de ejército Raúl Castro Ruz

Con este libro damos otro paso en el estudio de nuestra historia más reciente, y no nos detendremos en ese empeño, en especial mientras contemos con el insustituible testimonio de sus protagonistas. Es a la vez un compromiso con el pasado y una necesidad presente y futura.

En la guerra no siempre ocurre lo que uno espera y así sucedió el 2 de agosto de 1983, con el ataque enemigo a Cangamba, . Se trata de un pequeño poblado situado a gran distancia de la región objeto de las agresiones del ejército sudafricano y donde estaban desplegadas las tropas internacionalistas cubanas, pues la razón de su presencia era precisamente impedir una invasión militar extranjera.

En Cangamba solo se encontraba el pequeño grupo de asesores cubanos de la unidad de las fuerzas armadas angolanas destacada allí, integrada fundamentalmente por campesinos del lugar con escasa experiencia militar y limitado armamento; una entre las pocas que enfrentaban a la supuesta contrarrevolución interna, en realidad apoyada por Estados Unidos y otras potencias occidentales, sobre todo, a través de Sudáfrica.

Vivíamos los tiempos del gobierno de Reagan en Estados Unidos, cuya agresividad nos llevó a desarrollar la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo. Los oficiales de las FAR estaban enfrascados en tareas impostergables y complejas, como la organización y preparación de las recién creadas Milicias de Tropas Territoriales, los consejos de defensa y las zonas de defensa. No obstante, continuamos cumpliendo nuestros deberes internacionalistas y aceptamos la solicitud del Gobierno angolano de que asesoráramos a las unidades que combatían contra las fuerzas irregulares enemigas.

Estas las componían integrantes de la UNITA que, tras la derrota sufrida en 1976, lograron reorganizarse en campamentos militares sudafricanos en Namibia. Además las tropas especiales sudafricanas

comenzaban a incrementar sus acciones encubiertas bajo la fachada de guerrillas locales.

La misión de asesoramiento fue cumplida de forma ejemplar, esencialmente por oficiales de la reserva y las Milicias de Tropas Territoriales, sobre todo, veteranos de la lucha contra bandidos librada en nuestro país en los años sesentas.

Esa era la composición fundamental de los internacionalistas que se encontraban en Cangamba, además de algunos sargentos y soldados, muchos de ellos jóvenes del Servicio Militar Activo, que cumplían misiones como seguridad, choferes, y otras de ese tipo, y fueron a Angola de forma absolutamente voluntaria, al igual que el resto de las tropas.

Aunque hubo señales de actividad enemiga, realmente el mando de la Misión Militar Cubana no esperaba una acción de tal magnitud por aquella inhóspita región de escasa importancia. Contribuyó en buena medida a esa apreciación el hecho de que un ataque como ese resultaba imposible sin el apoyo logístico, de exploración aérea e, incluso, de dirección en la primera línea de las fuerzas armadas de Sudáfrica, como ocurrió y reconocen hoy quienes combatieron en el otro bando.

El enemigo logró inicialmente algo muy importante: la sorpresa. Por otra parte, sus tropas estaban envalentonadas por la superioridad que les concedía el contundente apoyo material y organizativo del régimen racista. Sin embargo, no pudieron transformar esa situación favorable en victoria. Lo impidió la heroica resistencia de los combatientes cubanos y angolanos, que defendieron con uñas y dientes, durante siete días, una posición que, en varias jornadas, quedó reducida a las proporciones de un campo de fútbol, prácticamente sin agua, medicinas y alimentos.

Resultó decisiva también la valerosa y ejemplar actuación de los pilotos internacionalistas de la aviación de combate —que causaron el grueso de las bajas al enemigo— quienes, junto a los de la aviación de transporte y de los helicópteros, lo arriesgaron todo por salvar a sus compañeros cercados.

Además, el avance de poderosas columnas blindadas venciendo enormes obstáculos, constituyó un factor disuasivo importante para que el enemigo optara finalmente por retirarse sin alcanzar su principal objetivo: aniquilar o capturar a los combatientes internacionalistas como vía de ganar protagonismo, sobre todo a escala internacional.

Mucho ha cambiado el mundo desde aquellos días de agosto de 1983, pero permanece invariable la amistad forjada en el combate entre los pueblos de Angola y Cuba. Junto a ella crece, en estos tiempos no menos heroicos, la significación del ejemplo de los cerca de cuatrocientos mil cubanos que con su fusil solidario hicieron realidad el pensamiento martiano de que “Patria es humanidad”. Solamente en Angola y Etiopía cumplieron misión internacionalista 378 763 combatientes, entre ellos, 177 197 reservistas.

Además del merecido homenaje al extraordinario mérito de los veteranos de Cangamba, es de inapreciable valor su ejemplo de cumplimiento cabal del deber. Cada testimonio es un ejemplo, una enseñanza de absoluta vigencia.

La rendición, la derrota o la posibilidad de caer prisionero no pasaron por la mente de ninguno de ellos. Fue firme la decisión de enfrentar al enemigo hasta las últimas consecuencias, sin pensar en su número o en el mejor armamento de que disponía.

El jefe de los asesores cubanos en Cangamba, el entonces teniente coronel Fidencio González Peraza, hoy Héroe de la República de Cuba y coronel de la reserva, mantuvo firmemente el mando, junto a la organización del Partido, los oficiales de su pequeño estado mayor y los jefes de los sectores de defensa. Cumplió cada orden y cuando no las pudo recibir, actuó sobre la base de los principios y las convicciones. Y si los jefes supieron mantener en alto la moral de los soldados, estos a su vez les inyectaron una alta dosis de valor y decisión.

Aquella compleja operación militar no tuvo en ningún momento el propósito de conservar el control sobre un remoto poblado, carente de valor estratégico. Simplemente fuimos consecuentes con un principio: la Revolución no abandona a uno solo de sus hijos.

La noticia del ataque, apenas recibida, se informó al Comandante en Jefe, quien asumió de inmediato el mando y lo continuó ejerciendo hasta el final de forma directa y permanente. Él y todos los que en Cuba o en Angola participamos en la organización, aseguramiento y ejecución de la operación, dormimos muy poco durante aquellos días. Conocer de la muerte en combate de cada compañero, de cada herido, fue acicate para incrementar los esfuerzos.

Recuerdo aquel primer momento de sosiego, cuando el 10 de agosto se confirmó la retirada del enemigo. Esa tarde, en mi despacho del MINFAR, convertido en puesto de mando por el Comandante en Jefe durante toda la operación, le pregunté si recordaba en nuestras vidas

de revolucionarios una semana de tan expectante y dramática tensión, y él coincidió en que no venía a su memoria otra así.

Quizás pueda parecer una afirmación más simbólica que objetiva, motivada por la cercanía del hecho, sobre todo, por tratarse del protagonista principal de tantas grandes y pequeñas batallas. Pero hay una diferencia esencial, en la mayoría de ellas compartimos los riesgos. En esta ocasión nos agobió con particular fuerza encontrarnos a diez mil kilómetros de esos más de cien compatriotas en peligro inminente de muerte.

Sé que cada revolucionario cubano me comprende. Todos nos hemos formado en la misma escuela de valor y sacrificio de Fidel y nos esforzamos por actuar en consecuencia. Cangamba, una vez más, lo demostró con creces.¹⁴¹

A handwritten signature in black ink, which appears to be 'Castro' with a flourish underneath.

¹⁴¹ Síntesis de sus reflexiones tras concluir la lectura del original de este libro.

CRONOLOGÍA DE LA BATALLA		
HORA		ACONTECIMIENTOS
Angola	Cuba	
2 DE AGOSTO		
05:55	00:55	El enemigo inicia ataques simultáneos de artillería y morteros a las posiciones de M unhang o, Calapo, Cangamba, Tem pué, Cangum be y Luena.
08:00	03:00	Fuerzas de infantería atacan en Cangamba a las tropas de las FAPLA que defienden la cabeza norte de la pista de aviación, en el extremo occidental de la aldea y a unos trescientos metros de la posición defendida por los cubanos. Son rechazados.
11:00	06:00	Se ordena rebasificar tres Mig-21 de la aviación de O livo en el aeropuerto de Menongue. Veinticinco minutos después de aterrizar despegan rumbo a Cangamba.
13:00	08:00	La aviación asesta el primer golpe cuatro kilómetros al este y sureste de Cangamba. Es recibida con denso fuego antiaéreo. Poco después efectúa un segundo golpe con dos aviones.
14:00	09:00	El enemigo rompe la primera línea de defensa de las FAPLA al suroeste (pista de aterrizaje), con lo que queda abierta una brecha hacia la posición que ocupan los cubanos.
14:30	09:30	Se rebasifican hacia Menongue otros cuatro Mig-21, esta vez de la base de Lubango. Cuando aterrizan se decide asestar un tercer golpe con seis aviones.
15:00	10:00	Como consecuencia de los golpes de la aviación, el enemigo abandona el punto de resistencia de la compañía ingeniera, ubicado al suroeste de la aldea, que es recuperado por las FAPLA. El general de división Leopoldo Cintra Frías llega a Luanda procedente de La Habana. En el propio aeropuerto se le informa la situación existente.

15:30	10:30	Se intensifica el fuego de morteros contra la posición defendida por los cubanos.
17:30	12:30	Nuevo ataque enemigo desde la pista hasta el poblado con 400 a 500 hombres.
17:55	12:55	Es rechazado el ataque. Durante la noche se mantiene el fuego de los morteros de forma esporádica y el enemigo aprovecha la oscuridad para ocupar importantes puntos dentro del poblado. Hay tres cubanos heridos leve.
3 DE AGOSTO		
03:00	22:00 del 28	Se recibe en La Habana la información sobre la situación en Cangamba hasta las 18:00 horas.
05:00	24:00	Se inicia el plan de apoyo y refuerzo. Cuatro helicópteros salen desde Monongue con 57 hombres del grupo de destino especial. Al frente el coronel Lussón, también va un médico y un apuntador de aviación.
06:00	01:00	El enemigo inicia una preparación artillera masiva sobre Cangamba. Intenta avanzar por el sector de la pista, al oeste y suroeste de la aldea. Es rechazado.
06:55	01:55	Cuatro MiG-21 asestan golpes en apoyo al desembarco helitransportado.
07:00	02:00	Se realiza el desembarco varios kilómetros al oeste de Cangamba, próximo al camino viejo de Tempué. Los helicópteros siguen hacia Luena. Dada la distancia a que se encuentran, el coronel Lussón decide reembarcar para aterrizar luego cerca del poblado.
08:30	03:30	Es rechazado un fuerte ataque. Se recuperan algunas posiciones en el anillo exterior.
10:00	05:00	El enemigo ataca por el barrio 4 de Febrero, en el extremo oriental de Cangamba, el más alejado de la posición que defienden los cubanos.
10:20	05:20	Como resultado de los golpes de la aviación, el enemigo se retira de las trincheras que había ocupado al oeste de la pista de aviación. Se produce el desembarco de 60 combatientes internacionalistas y medios al noreste de la posición defendida por los cubanos.

13:20	08:20	Comienza nuevamente el fuego de la artillería enemiga. Atacan por el norte las posiciones de las FA PLA .
13:50	08:50	Nuevo desembarco helitransportado con un refuerzo de 40 combatientes y médicos. A partir de ese momento hay en Cangamba 184 cubanos. Los heridos del día anterior se niegan a ser evacuados.
14:46	09:46	Los helicópteros recogen al destacamento de destino especial, encabezado por el coronel Lussón, que desembarcó en las primeras horas de la mañana. Por falta de combustible tiene que regresar a Luena directamente.
15:30	10:30	Nuevo ataque a las posiciones de las FA PLA en el barrio 4 de Febrero.
15:35	10:35	Llegan a Luena el coronel Lussón y el destacamento de destino especial. El general de división Senén Casas, primer sustituto del ministro de las FAR, envía un cable a la MMCA con indicaciones.
15:40	10:40	Se repliegan las FA PLA del barrio 4 de Febrero. Se crea una situación aún más difícil para los cubanos que pierden la única fuente de suministro de agua, además de que se incrementa el hostigamiento con los morteros desde ese sector.
15:45	10:45	Una columna blindada parte de Huambo hacia Cangamba.
19:00	14:00	El primer sustituto del ministro de las FAR informa a este sobre la situación existente. Se decide informar de inmediato al Comandante en Jefe.
21:35	16:35	El general de división Senén Casas envía un cable al jefe de la MMCA, donde comunica que el Comandante en Jefe aprueba su decisión y le ratifica su confianza.
22:00	17:00	Conversación telefónica desde La Habana con el jefe del Estado Mayor de la MMCA.

4 DE AGOSTO		
05:00	24:00 del 3.8	Se reinicia el fuego de artillería y morteros sobre la posición defendida por los cubanos.
06:55	01:55	Nuevos ataques de infantería desde el barrio 4 de Febrero y el norte de la aldea. Son rechazados.
07:00	02:00	Entrega a la representación soviética en Cuba de una nota verbal del Comandante en Jefe, donde se comunica a los principales dirigentes de la URSS lo ocurrido en Cangamba y se solicita, entre otras cuestiones, agilizar el envío a Angola de bombas y cohetes de aviación.
08:30	03:30	El jefe de la MMCA es recibido por el presidente Dos Santos y el jefe del Estado Mayor General, coronel N Dalu.
09:00	04:00	Fuerte asalto de fuego de la artillería por el Sector No. 3. Cae el primer cubano soldado Alfredo Calzada García, integrante del refuerzo que llegó el día anterior. Mueren junto a él dos combatientes de las FAPLA. También resulta gravemente herido en un ojo el soldado Jorge Luis Hernández Márquez.
09:45	04:45	Se produce un nuevo ataque del enemigo, algunos vistiendo uniformes de las FAPLA y con banderas cubanas, pero no logran engañar a los defensores.
11:37	06:37	Comienza el avance enemigo desde el noreste hacia el puesto de mando cubano; también desde el barrio 4 de Febrero. Se desconoce la ubicación exacta del enemigo y las FAPLA.
12:05	07:05	Aterrizan cuatro helicópteros con un apuntador de aviación, un médico, municiones y otros suministros. Los abastecimientos no pueden ser recuperados. Tampoco logra evacuarse a los heridos, pues producto del fuego de la artillería del enemigo los helicópteros no pueden tocar tierra y despegan nuevamente de inmediato.
16:00	11:00	La Columna de Humbo se aproxima a Camacupa. Tras una fuerte preparación artillera, se reinicia el ataque de la infantería en Cangamba.

18:00	13:00	En Cangamba, fuerzas de la 44 BIL lanzan un pequeño contraataque en dirección a la casa azul y logran pasar a la persecución una corta distancia. No obstante, el enemigo termina por apoderarse de prácticamente todas las posiciones del anillo exterior de la defensa.
20:40	15:40	Se observa el movimiento de cuatro carros enemigos en dirección al barrio 4 de Febrero.
5 DE AGOSTO		
04:00	23:00 del 4.8	Los defensores de Cangamba aprecian movimiento de camiones enemigos en dirección a Lumabala Nguimbo.
07:00	02:00	Comienza la preparación artillera sobre las posiciones defendidas por los cubanos.
07:25	02:25	Aparece la primera pareja de Mig-21 sobre Cangamba. Se aprecia un incremento de la eficacia de los ataques por la presencia del apuntador de la aviación.
12:30	07:30	Tiene lugar un fuerte ataque desde el norte y el nortenoirdeste. Es rechazado.
13:15	08:15	El enemigo se reagrupa y ataca por el este. Es igualmente rechazado, pero asegura posiciones muy cercanas a las de los cubanos.
14:00	09:00	El jefe de la MMCA se reúne en Luena con el jefe del EMG de las FA PLA.
15:00	10:00	En La Habana, se realiza una importante reunión de orientación en el Estado Mayor General de las FAR. Se aprecia la posibilidad de un ataque de la aviación sudafricana, pues aviones de ese país vuelan al este de Monongue.
16:20	11:20	Los tres helicópteros que quedan de alta parten de Monongue e intentan abastecer a los sitiados. No lo consiguen y dos naves resultan averiadas. No obstante, todas logran regresar a Luena. También se intenta abastecer con un An-26 sin resultados.
17:00	12:00	Las FA PLA comienzan a abandonar el sector del anillo exterior que aún conservan. Combatientes angolanos y algunos civiles se refugian en la posición defendida por los cubanos. La situación se hace aún más difícil en el pequeño punto de resistencia.

17:25	12:25	El puesto de mando cubano en Cangamba informa a Luena que están totalmente aislados y combaten "a la distancia de un palito", que el pueblo está en manos del enemigo y desconocen la situación de las FAPLA.
18:00	13:00	Se transmite a Cangamba lo esencial de las instrucciones del Comandante en Jefe recibidas en la madrugada. De inmediato, la información se redacta en forma de comunicado y el teniente coronel Peraza y el mayor Sessé, junto a otros combatientes, se encargan de llevarla a la primera línea de combate. La Columna de Huambo se encuentra a treinta kilómetros al oeste de Cuemba, en el camino de Camacupa a Luena, realiza medidas ingenieras para superar el río.
19:30	14:30	El jefe de la MMCA, ante la gravedad de la situación, prevé la posibilidad de romper el cerco en dirección a Tempué e indica comunicarlo al jefe de los sitiados. Poco después se pierden las comunicaciones con estos, sin confirmar que recibieron el mensaje. La Columna de Huambo informa estar detenida frente a un río a treinta kilómetros de Cuemba.
20:00	15:00	Aterrizan un helicóptero enemigo en el extremo sur de la pista de aviación.
21:00	16:00	Llega a Luanda el general de división Cintia Frías tras el recorrido por Huambo, Menongue y Luena en compañía del coronel N Dalu.
22:30	17:30	El jefe de la MMCA informa a La Habana las decisiones tomadas, incluida la autorización para romper el cerco.
6 DE AGOSTO		
00:05	19:05	El ministro de Defensa de Angola se comunica telefónicamente con el general de división Cintia Frías. Está muy preocupado con la situación y le pide que participe en una reunión que sostendrá con los soviéticos.
01:00	20:00	El general de división Senén Casas envía a Angola un cable con las últimas indicaciones del Comandante en Jefe: continuar con las dos columnas hacia Tempué; seguir reforzando Luena; si en Cangamba no se ha recibido la orden de intentar romper el cerco, desistir de esa variante y que continúen resistiendo; dar máxima

		prioridad al rescate. El jefe de la Revolución ratifica su confianza en el general de división Cintia Frías y le expresa que sabe que siempre ha mantenido la calma, que siga así. Le indica que si logra hablar con los combatientes de Cangamba, les transmite la seguridad de que los vamos a sacar del cerco.
02:00	21:00	Un An-26 parte de Luena con la misión de tratar de establecer comunicación con Cangamba mediante el radio del apuntador de la aviación. Su misión es reafirmar la orden de romper el cerco, pero no le responden y por tanto tampoco logra saber si lo han escuchado. Poco después, al conocerse lo indicado por el Comandante en Jefe, se retira la orden.
04:45	23:45	Mucho antes que en los días anteriores, despegan los MiG-21 rumbo a la aldea sitiada.
06:00	01:00	No se ha logrado restablecer la comunicación con Cangamba. La tensión hace olvidar que es algo que ocurre habitualmente y solo se piensa en dos posibilidades: que los defensores han roto el cerco o lo peor, el asalto final del enemigo. Poco después en los receptores de radio se escucha la tan esperada frase: "¡¡¡quí, Guamá!!!". Los sitiados aún resisten y ratifican que seguirán haciéndolo hasta la victoria. Con el amanecer se reinicia el fuego artillero y el ataque de la infantería por el Sector No. 1, donde caen los combatientes internacionalistas Pedro Pérez Oлива, Miguel Espinosa García, Ramón Martínez Nacer, José Bacallao Pérez y Emilio Jardín López; también tres soldados de las FAPLA. En el Sector No. 3 pierde la vida Manuel González Suárez. Ahora suman siete los cubanos caídos, seis de ellos en este aciago día.
10:15	05:15	El general de brigada Romérico Sotomayor se incorpora a la Columna de Huambo, todavía los separan 78 kilómetros de Munchango.
13:00	08:00	El enemigo se retira de la hilera de casas más cercanas a la posición, las cuales están ardiendo producto de los golpes de la aviación.

15:16	10:16	Salen de H uam bo para Luena bs helicópteros H -08 , H -47 y H -32 .
20:00	15:00	Una segunda columna blindada inicia la marcha desde M enongue. A medianoche se detiene para reorganizarse.
7 D E A G O S T O		
05:00	24:00 del 6.8	La Columna de M enongue reinicia la marcha.
06:40	01:40	La Columna de H uam bo informa que está a 65 kilómetros de M unhangó. Se ordena interferir la emisora de la UNITA "El Gallo Negro" y todas las que actúan en la dirección Cangamba. La medida resulta eficaz.
07:00	02:00	Se reinicia el fuego de artillería y el ataque de la infantería desde el este y el norte. El enemigo se apodera de las últimas casas del poblado, las más cercanas a la posición.
09:45	04:45	Primer desembarco helitransportado de los Tigres a cinco kilómetros al norte de Cangamba. Son setenta integrantes de un batallón mixturado de angolanos y cubanos, estos últimos pertenecientes a la compañía de destino especial de la Misión Militar.
12:55	07:55	Segundo desembarco, muy cerca del anterior, de integrantes del batallón mixturado.
14:00	09:00	Caen en combate los cubanos Ángel Martín Bess, Fernando Arango Cuesta, Artemio Silva Baños y Sergio Cortina Soconro, y dos combatientes de las FAPLA. A hora suman once los internacionalistas que han perdido la vida.
15:00	10:00	Una granada de mortero hace impacto en el refugio del puesto médico. Mueren los combatientes Bernardo Rodríguez Sod, Olibio Iznaga Zayas y Mario Enrique Pavón. Es herido mortalmente el médico Luis Galván Soca, quien también fallece poco después. A hora son quince los cubanos caídos en el pequeño reducto. Las FAPLA realizan un pequeño contraataque.

16:50	11:50	Tercer desembarco, en la chana de la ribera este del río Cubanquí, del resto de los integrantes del batallón mixturado.
17:00	12:00	Cae en combate Nerumbo, con batiente de la SWAPO e integrante de la compañía de destino especial cubana.
17:30	12:30	Se envía a los cercados un mensaje firmado por el presidente de Angola. Responden que se mantendrán firmes.
18:00	13:00	Cae en combate el internacionalista Juan Benítez Fernández. Con él suman dieciséis los cubanos caídos en Cangamba. La Columna de Menongue se encuentra a 150 kilómetros de su punto de partida.
19:00	14:00	Se informa a La Habana los resultados de las acciones hasta las 18:00 horas. Después el ministro de las FAR informa las indicaciones y con única las gestiones realizadas con los soviéticos para acelerar el envío de medios desde la URSS. El Comandante en Jefe aprecia la situación y toma decisiones. Se puntualiza la ubicación de las columnas y se decide enviar inmediatamente desde Cuba 2 200 cohetes C-5.
20:00	15:00	El batallón desembarcado por helicóptero informa que se ha reagrupado en una posición a cuatro kilómetros de las tropas cercadas. A diferencia de los días anteriores, durante la noche se mantiene el fuego de la artillería.
23:00	18:00	El Comandante en Jefe redacta y firma su mensaje a las tropas cercadas.
8 DE AGOSTO		
00:20	19:20 del 7.8	Se pierde la comunicación con Cangamba en medio de un fuerte ataque de artillería. El general de división Citra Frías ordena que desde las 03:00 y hasta las 05:30 horas, un An-26 sobrevuele el poblado para intentar hablar con el apuntador de la aviación y descargar las bombas al amanecer. Este debe ser relevado de inmediato por los MiG-21.
00:25	19:25 del 7.8	Se transmite el mensaje del Comandante en Jefe, una vez cifrado, hacia Angola.

02:00	21:00 del 7.8	El general de división C intra Frías da indicaciones de que los grupos de destino especial realicen acciones en la retaguardia del enemigo, sobre todo ataques contra su artillería. También ordena minar la retaguardia de este.
03:00	22:00	Parte de La Habana el IL-62 con el original del mensaje del Comandante en Jefe y los 2 200 cohetes C-5.
05:00	24:00	Despega de Menongue una pareja de Mig-21 hacia Cangamba.
06:00	01:00	Se logra restablecer la comunicación con Cangamba.
06:50	01:50	Se observa la retirada de columnas de carros del enemigo en dirección a Mué y Lumba Nguinbo. Los defensores aprecian que se trata de llevarse los trofeos de guerra o lo que es peor: de regresar con refuerzos.
07:50	02:50	La tropa desembarcada en helicópteros el día anterior ataca nuevamente por el norte
09:00	04:00	El embajador cubano informa al presidente Dos Santos sobre la situación en Cangamba y que su abducción se hizo llegar a los cercados; también le lee el mensaje enviado por el Comandante en Jefe. Comunica los incumplimientos que se han producido en el suministro de combustible de aviación, lo que ha hecho perder importantes oportunidades de asestar golpes a columnas del enemigo. Le informa que se han movilizado dos batallones de reservistas, integrados por colaboradores civiles cubanos que laboran en Luanda, para reforzar la defensa de la capital, ante la partida de parte de las tropas que la guarnecen con destino a Cangamba y para fortalecer la defensa de Luena. Dos Santos expresa su satisfacción y agradece todo el esfuerzo que se hace.
10:00	05:00	Es herido mortalmente el mayor Policarpo Sánchez Pileta, piloto de helicóptero, durante una misión de exploración. Con él son diecisiete los cubanos caídos.
14:20	09:20	Se transmite hacia Cangamba el mensaje del Comandante en Jefe.

15:00	10:00	El batallón helitransportado ataca nuevamente en el norte del poblado. Ante la sorpresa inicial, el enemigo se retira de manera desorganizada con algunas bajas, aunque posteriormente logra recuperarse y restablece la defensa en el anillo exterior.
17:00	12:00	Cae en combate el soldado Ismael Valdivia Duardo. Ahora suman diecisiete los cubanos caídos en la aldea y dieciocho en la operación en su conjunto.
17:25	12:25	Cangamba informa que "está lloviendo en goticas".
23:00	18:00	El Comandante en Jefe envía indicaciones precisas al jefe de la Misión Militar de Cuba en Angola. Puntualiza la idea para el empleo de las diferentes columnas, así como la ubicación de cada una de ellas. Indica crear un cuarto escalón, incluso con un batallón de Menongue. Acepta mantener el batallón mixturado actuando en la retaguardia del enemigo; autoriza bombardear con los An-26 donde el jefe de la Misión entienda necesario. Comunique que otro avión Il-62, también con 2 200 cohetes C-5, sale al día siguiente desde Cuba para Luanda. A esa misma hora se conoce que la Columna de Menongue se encuentra a unos 80 o 90 kilómetros de Tempué.
9 DE AGOSTO		
04:50	23:50 del 8.8	Se recibe en Luanda un cable del jefe del Estado Mayor General de las FAR que resume las puntualizaciones realizadas por el Comandante en Jefe sobre las fuerzas que marchan hacia Cangamba o se organizan con ese fin.
06:00	01:00	Se restablecen las comunicaciones con los sitiados. Informan que se observa presencia enemiga a unos cincuenta metros al este.
07:00	02:00	Parte de Calpo en siete helicópteros una compañía de las FA PLA. Una hora después desembarca en un punto a unos dos kilómetros al sureste del barrio 4 de Febrero, con el objetivo de desarrollar acciones en la retaguardia del enemigo.

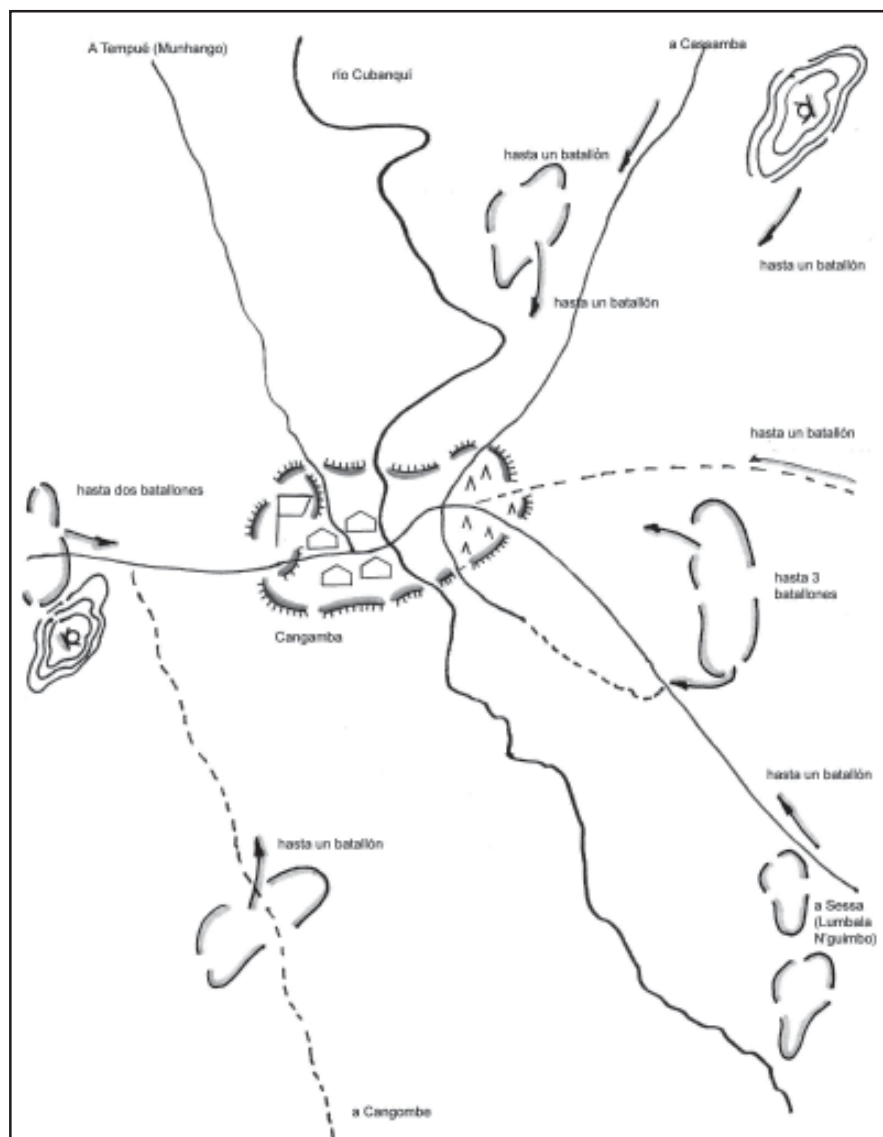
10:00	05:00	Parten cinco helicópteros con la misión de minar los accesos a Cangamba. Otros dos despegan en misión de exploración a intentar localizar la Columna de Menongue. Por fin logran dar con ella cerca de Tempué.
16:00	11:00	Se produce el lanzamiento de paracaídas con alimentos, agua y municiones desde un An-26. También va el original del mensaje del Comandante en Jefe.
18:00	13:00	En medio de una fuerte preparación artillera, los defensores sienten ruido de motores, al parecer de camiones. Ignoran que el enemigo ha comenzado a retirarse. Poco después algunos camiones caen en las minas sembradas en los caminos de acceso a Cangamba y resultan destruidos.
19:20	14:20	El enemigo comienza a quemar las casas del poblado, se escuchan detonaciones y se observa movimiento de vehículos y personal. A algún tiempo después se produce un silencio total.
10 DE AGOSTO		
01:30	20:30 del 9.8	Se recibe en Luanda un mensaje del Comandante en Jefe. Indica ubicar el Destacamento No. 3 en Chitombo, tener listo el No. 4 en Caala y que la formación del No. 5 puede esperar todavía.
05:20	00:20	Conversan el G.D. Senén Casas y el jefe EM de la M.M.C.A. Este último comunica que Cangamba informó al coronel Lussón de un fuerte ataque de artillería hasta las 23:40 horas, en que se perdieron las municiones. Le transmite que acaban de restablecerse (05:50 horas) y Cangamba informa que el enemigo se retira en dirección Lumaba Nguimbo. No hay posibilidades de golpearlo con la aviación por falta de combustible.
06:00	01:00	En Cangamba no se aprecia actividad enemiga alguna. Tanto los internacionalistas que permanecen en el cerco como las fuerzas que actúan en la retaguardia del enemigo deciden enviar patrullas de exploración para tratar de determinar qué ha ocurrido realmente.

06:10	01:10	La compañía de las FA PLA que actúa en la retaguardia del enemigo, al sureste del barrio 4 de Febrero, informa que durante la madrugada atacó y destruyó dos vehículos y colocó minas en algunos caminos.
07:30	02:30	Despegan desde el aeropuerto de Luena cinco helicópteros hacia Cangamba. La misión es desembarcar a 90 combatientes de las FA PLA al sur de la aldea, con el propósito de hostigar al enemigo, situar emboscadas y minar caminos; también va un médico y un equipo de filmación cubanos.
08:55	03:55	Se informa al Comandante en Jefe y al ministro de las FAR acerca de la retirada del enemigo. El Estado Mayor General inicia la apreciación de la nueva situación creada.
09:00	04:00	Concluye el desembarco de la compañía de las FA PLA al sur de Cangamba. Los MIG que lo apoyan establecen comunicación con los defensores de la aldea y el líder de la pareja indica a los helicópteros desplazarse hacia allí. De Luena parten otros helicópteros a lanzar minas al sur y este de Cangamba; los An-26 actúan en dirección a Tempué y en interés de los aseguramientos. La aviación de combate aniquila vehículos en la dirección Cangamba-Sessa-Lumbal-Nguimbo.
10:00	05:00	Se produce el encuentro entre los defensores de la aldea y el batallón mixturado de cubanos y angolesos desembarcado al norte el día 7.
11:00	06:00	La Columna de Menongue combate contra el enemigo a cuarenta y dos kilómetros al sur de Tempué. Llegan a Cangamba, en cuatro helicópteros, el ministro de Defensa de Angola y el general de división Cintia Frías. También llevan alimentos y medicinas.
21:00	16:00	Se conversa vía telefónica desde La Habana con la Misión Militar y se informa de inmediato al Comandante en Jefe y al ministro de las FAR. Teniendo en cuenta la nueva situación creada, se propone que la Columna de Huambo marche a reforzar Luena y únicamente la de Menongue continúe avanzando hacia Cangamba. El Comandante en Jefe decide la retirada

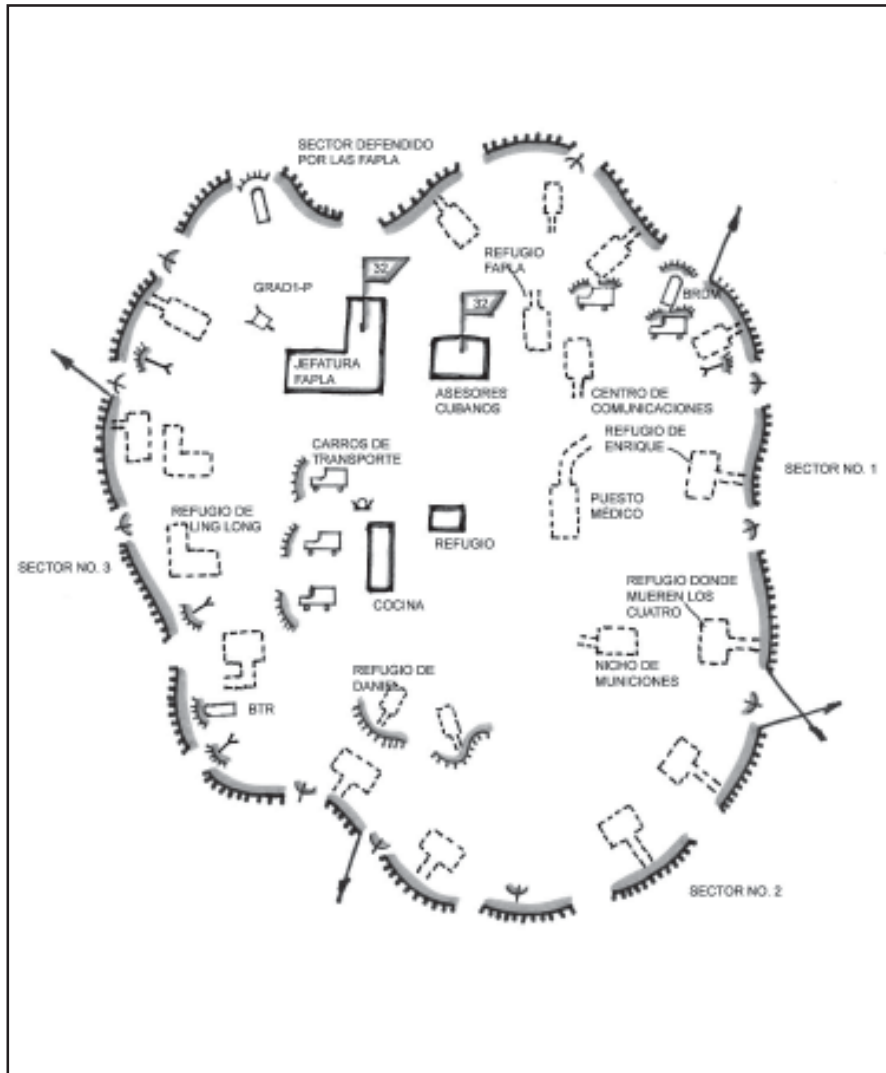
		inmediata de los internacionalistas. Redacta un mensaje para el presidente de Angola donde explica las razones que justifican esa decisión y propone hacerlo mismo con las FAPLA.
22:00	17:00	El coronel Amels Escalante comunica al jefe de Estado Mayor General de las FAPLA y al jefe de la Misión Militar Soviética en Angola, la decisión del Comandante en Jefe de detener ante las dificultades con el desplazamiento de las columnas, la operación que desarrollan las tropas internacionalistas cubanas, los problemas de aseguramiento, sobre todo para la aviación, y la proximidad de la temporada de lluvias. Poco después el embajador Puente Ferro y el coronel Amels Escalante se reúnen con el ministro de Defensa para transmitirle la misma información.
24:00	19:00	Parte de La Habana un avión Il-62 rumbo a Luanda; en él viaja un oficial de las FAR, portador de instrucciones acerca de cómo actuar de inmediato. Lleva el original del mensaje del Comandante en Jefe al presidente Dos Santos, que previamente se transmitió cifrado a la embajada cubana en Angola. En la nave también viajan especialistas de la DAAFAR, integrantes de la Brigada de Desembarco y Asalto y un grupo de médicos.
11 DE AGOSTO		
08:00	03:00	El enemigo hace fuego de morteros sobre Tempué.
09:00	04:00	Se reúnen con el presidente Dos Santos, citados por este, el embajador cubano y el jefe de Estado Mayor de la Misión Militar de Cuba en Angola. Participa también el jefe de la Misión Militar Soviética. Se entrega a Dos Santos el mensaje del Comandante en Jefe.
09:45	04:45	Se abastece de combustible, mediante helicópteros, a la Columna de Humbo. Se le indica, una vez abastecida, iniciar la marcha hacia Luena.
09:50	04:50	Se indica a la Columna de Menongue que permanezca en el lugar donde se encuentra, en las márgenes del río Cuito.

19:00	14:00	Se conversa telefónicamente con la MMCA. De inmediato se envía el cable que da forma legal a las indicaciones in partidas, las cuales reafirman la decisión de evacuar urgentemente a todos los cubanos de Cangamba; tratar de convencer a los angolanos de que hagan lo mismo; mantener la exploración en los accesos al poblado y prestar atención a los movimientos de tropas del enemigo en la provincia de Moxico. El texto concluye categórico: "No vamos a arriesgar vidas por una posición absurda".
12 DE AGOSTO		
00:20	19:20 del 11.8	La MMCA informa sobre el hostigamiento a Tempué, diez kilómetros al suroeste del cual la aviación descubrió y atacó una base de la UNITA.
08:00	03:00	Se detecta la partida desde Longa de una columna de fuerzas de la UNITA en dirección sur. Es atacada por Mij-21 una columna que se desplaza hacia Sessa, se destruyen cuatro vehículos.
09:00	04:00	Se inicia la evacuación de los internacionalistas cubanos en Cangamba.
10:00	05:00	La Columna de Huambo se ubica al sur de M unhangó, en espera de los asesores y el personal de la 44 BIL. La Columna de Menongue se mantiene en las márgenes del río Cuito.
18:00	13:00	Concluye la evacuación de los internacionalistas cubanos hacia Luena.

























Testimonio gráfico



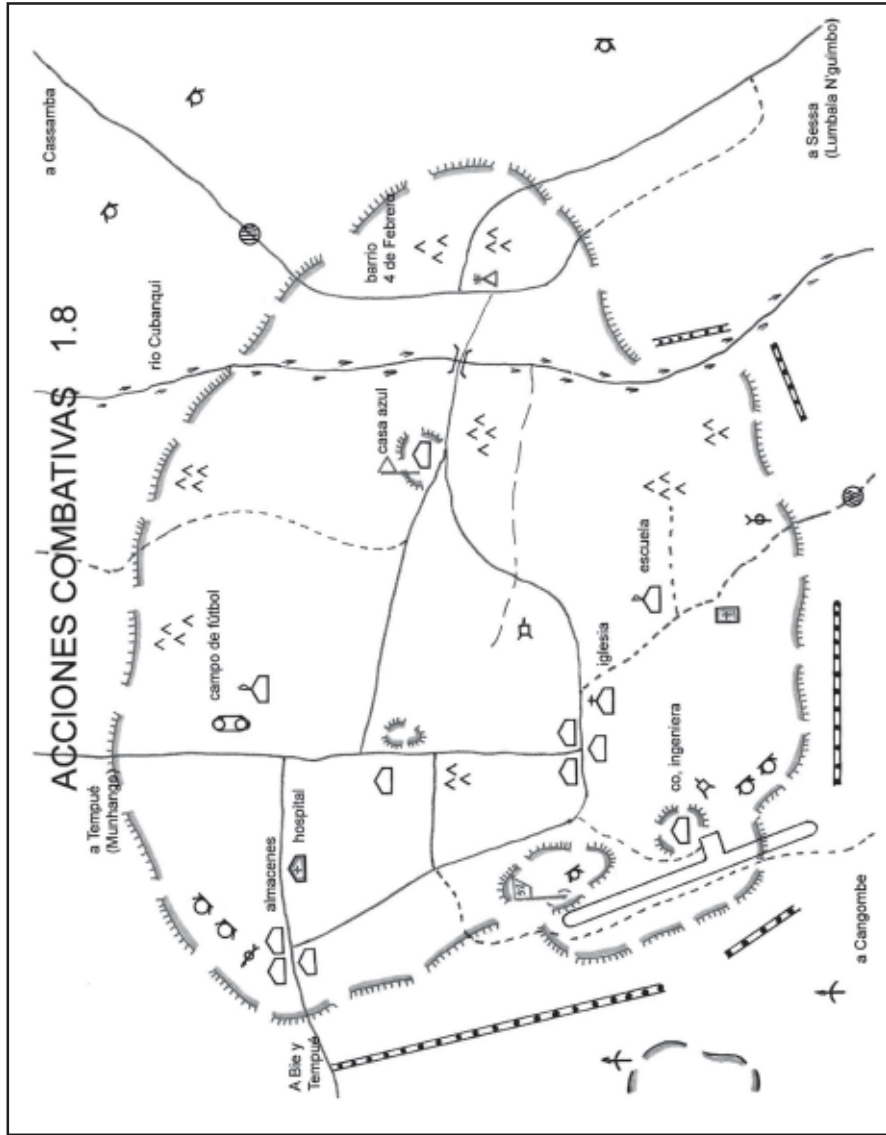
Situación del enemigo el 1 de agosto de 1983.

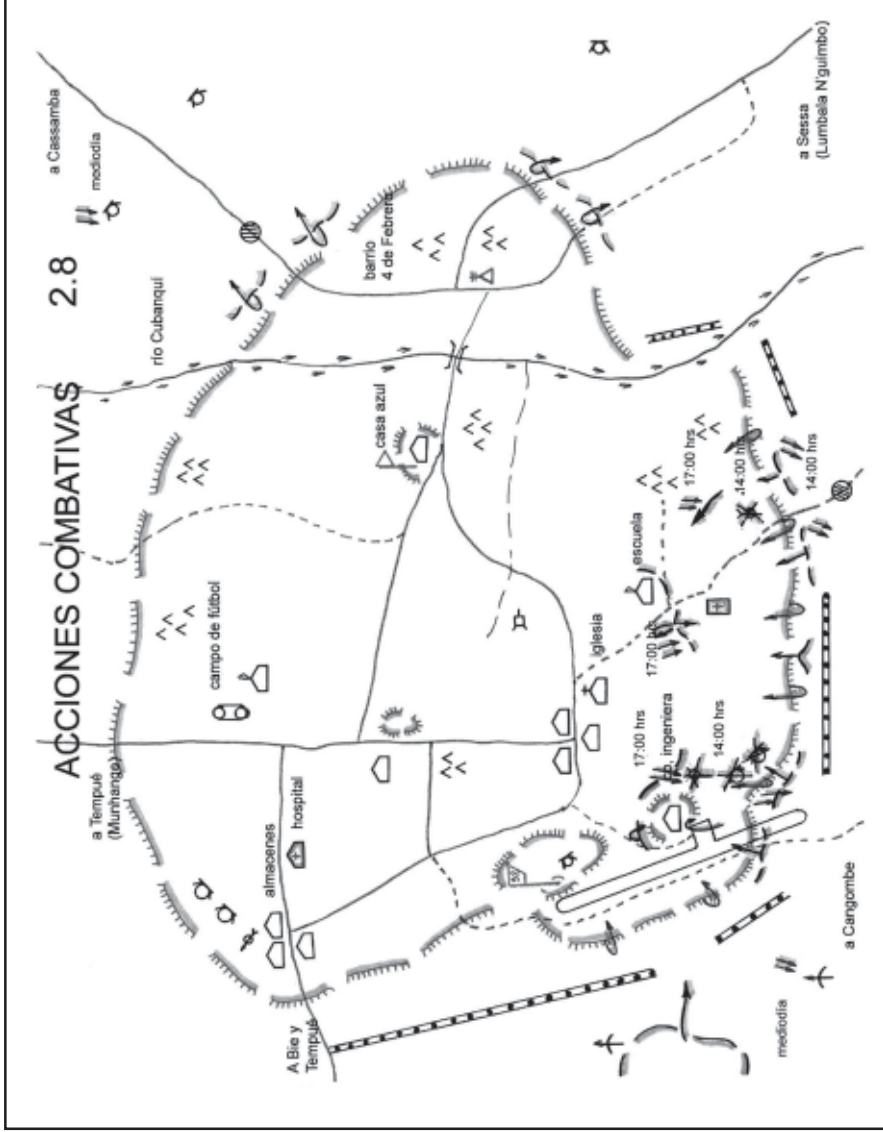


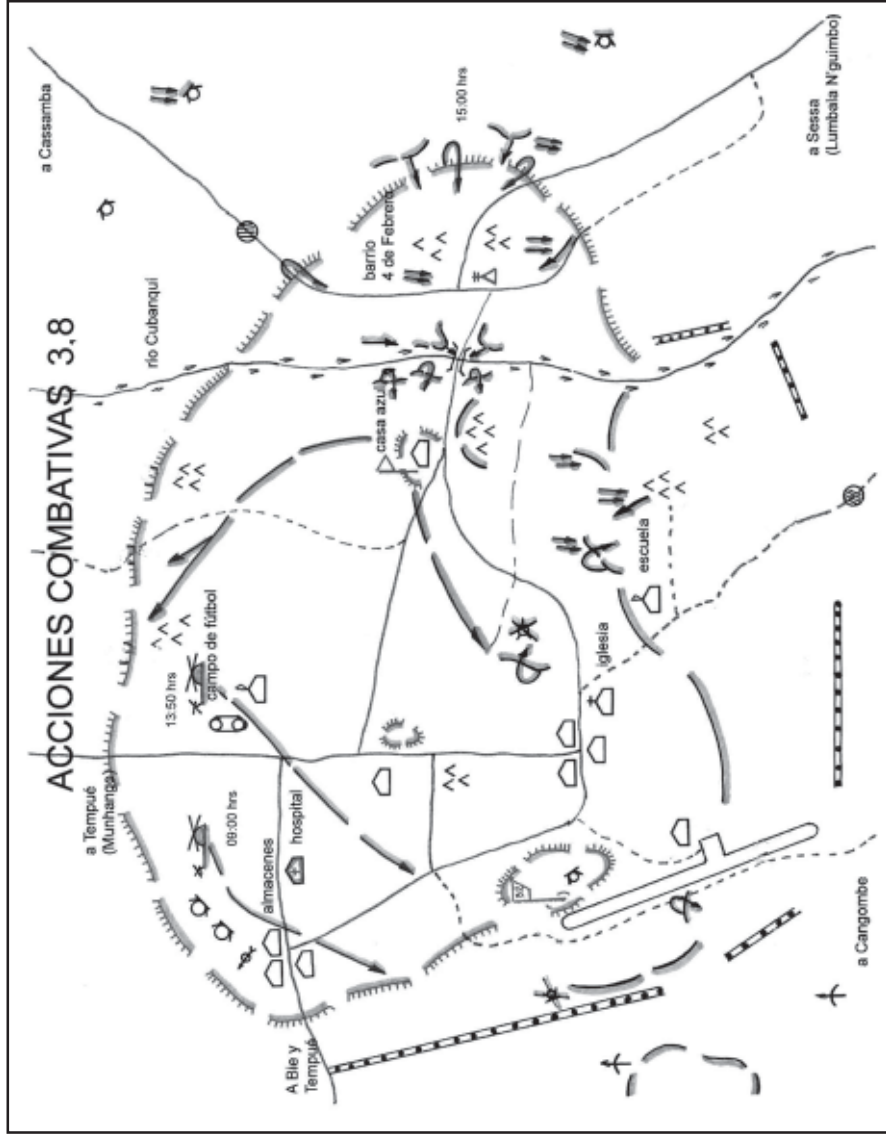
Dispositivo de defensa de los asesores cubanos, el 2 de agosto de 1983.

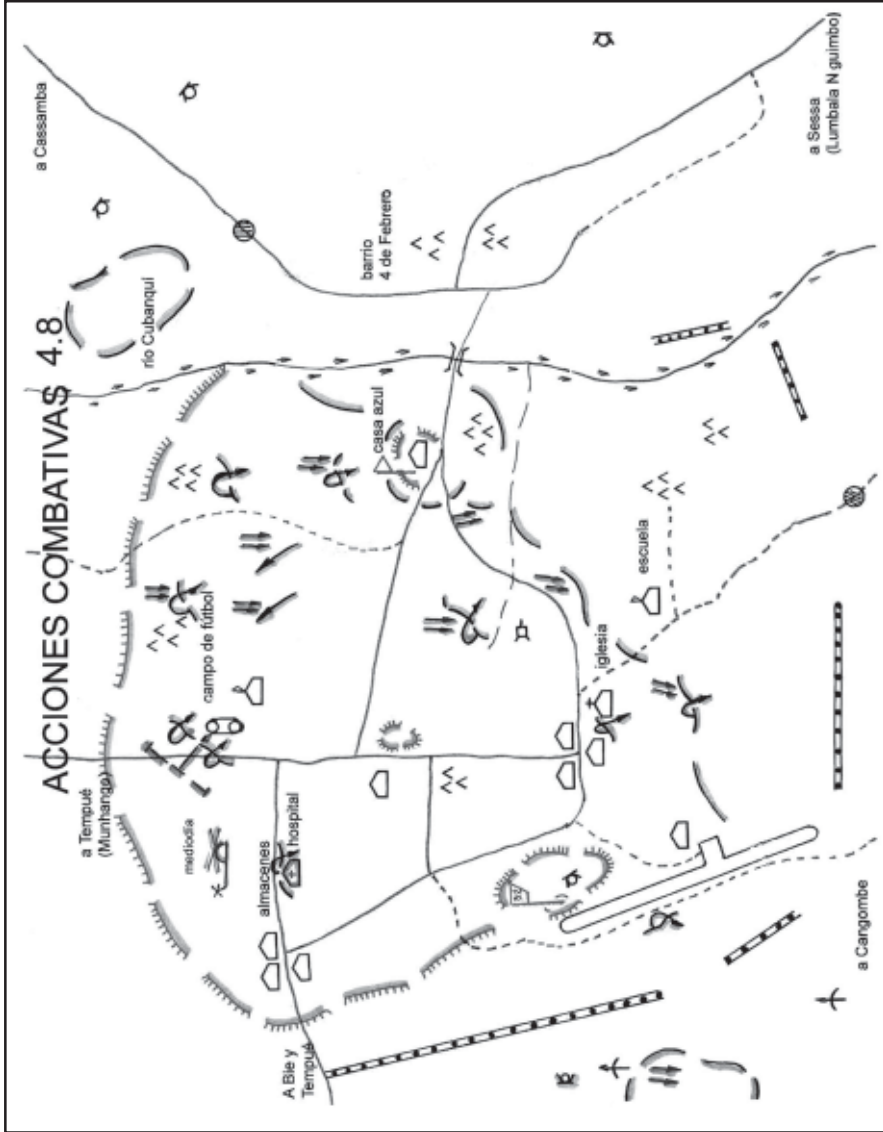
	Mortero		Área ocupada
	Cañón sin retroceso		Repliegue
	Lanzacohetes portátil GRAD-1P		Contraataque
	Medio de defensa antiaérea		Columna de carros
	Medio destruido		Columna
	Campo minado		Golpe de la aviación
	Obstáculo ingeniero		Desembarco de refuerzos
	Puesto de mando de brigada		Minado desde helicópteros
	Puesto de mando de batallón		Lanzamiento de suministros
	Puesto de mando de compañía		Lanzamiento de suministros
	Posición defensiva		Kimbo angolano
	Fuerzas a la ofensiva		Las fuerzas propias se representan en color rojo o negro. Las del enemigo en azul.

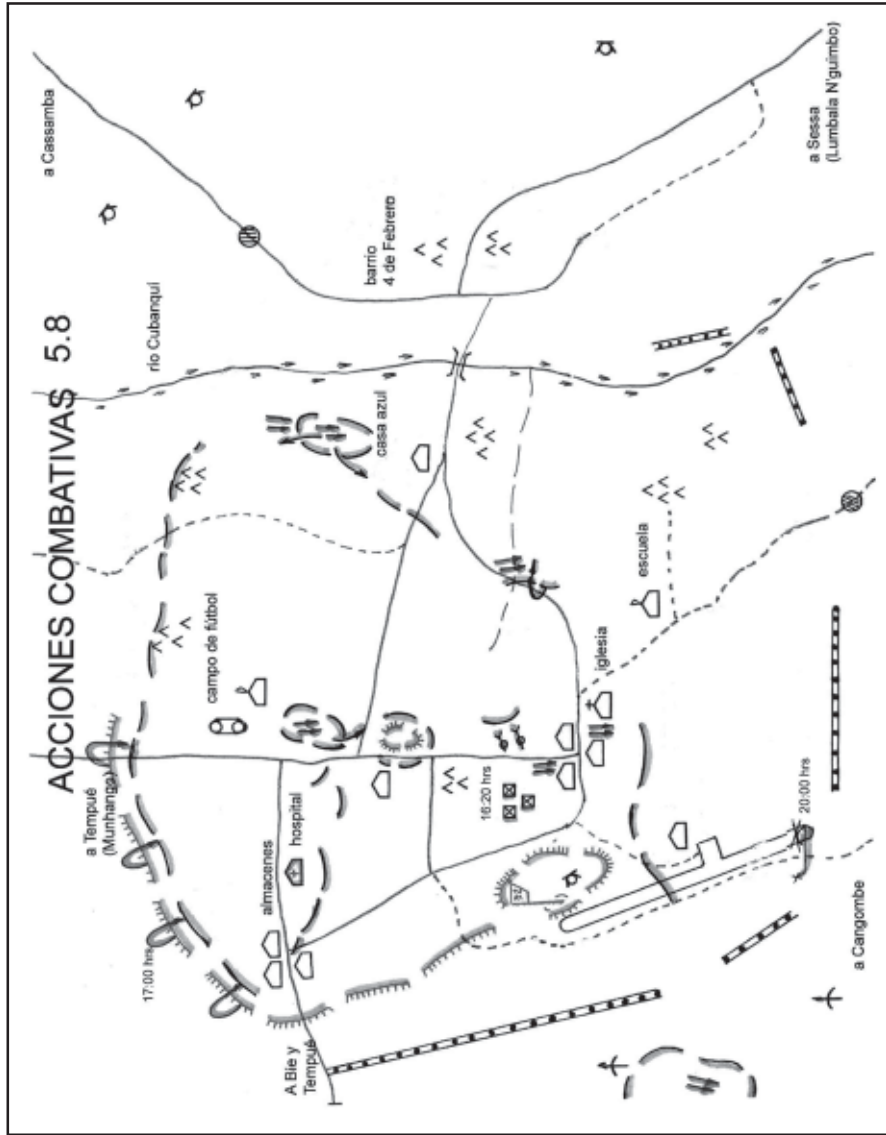
Las acciones combativas. Leyenda.

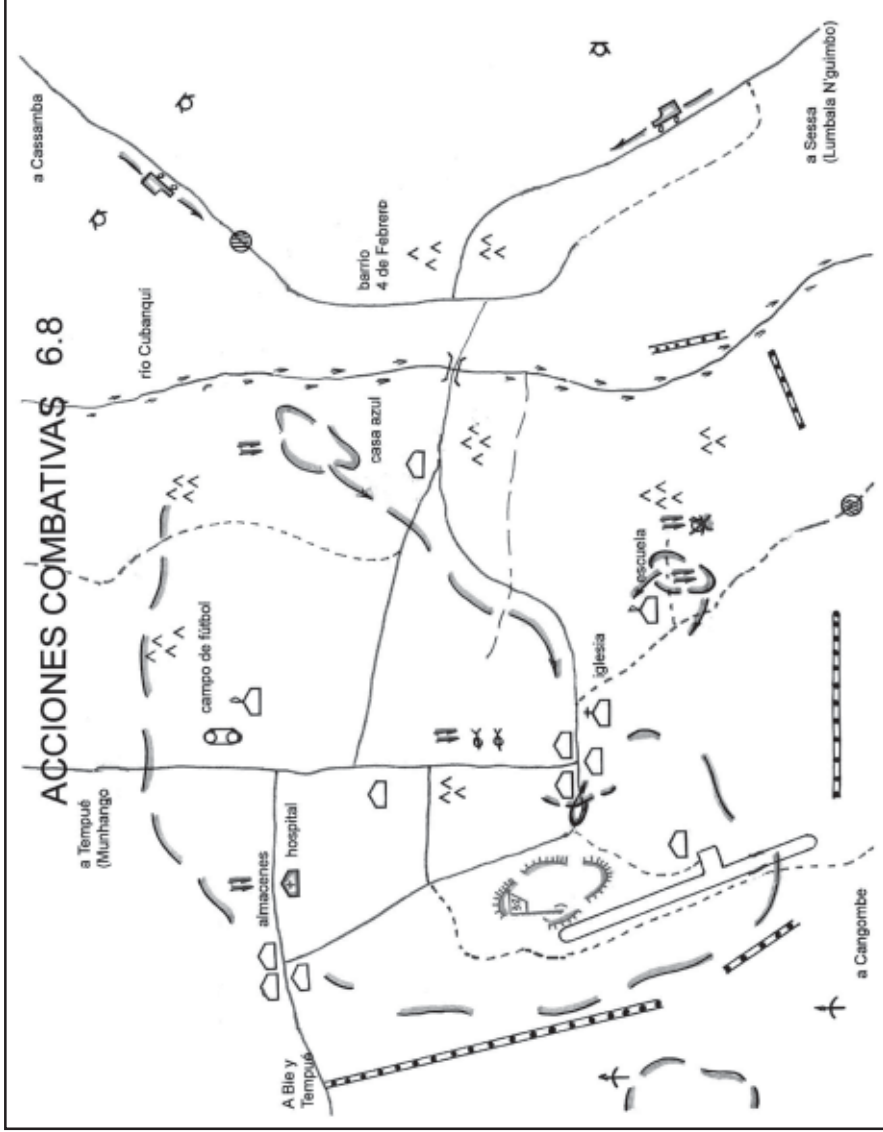


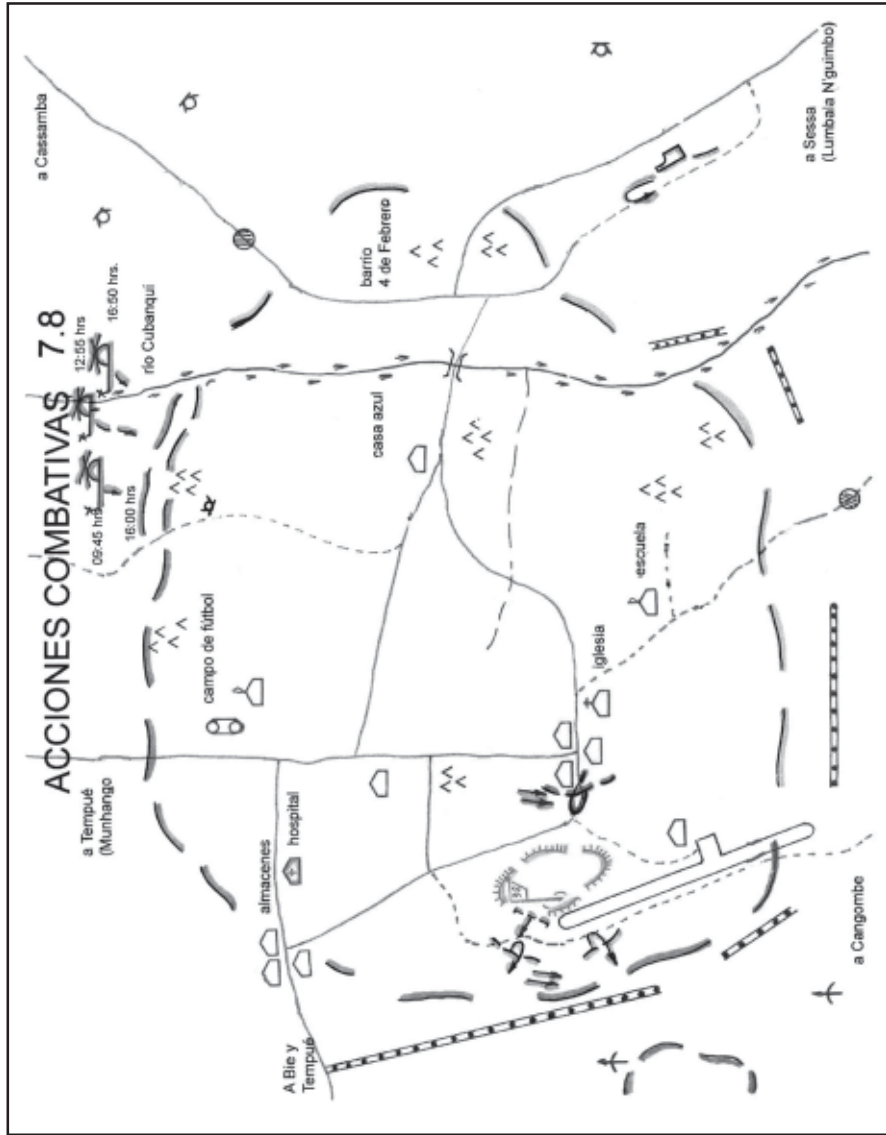


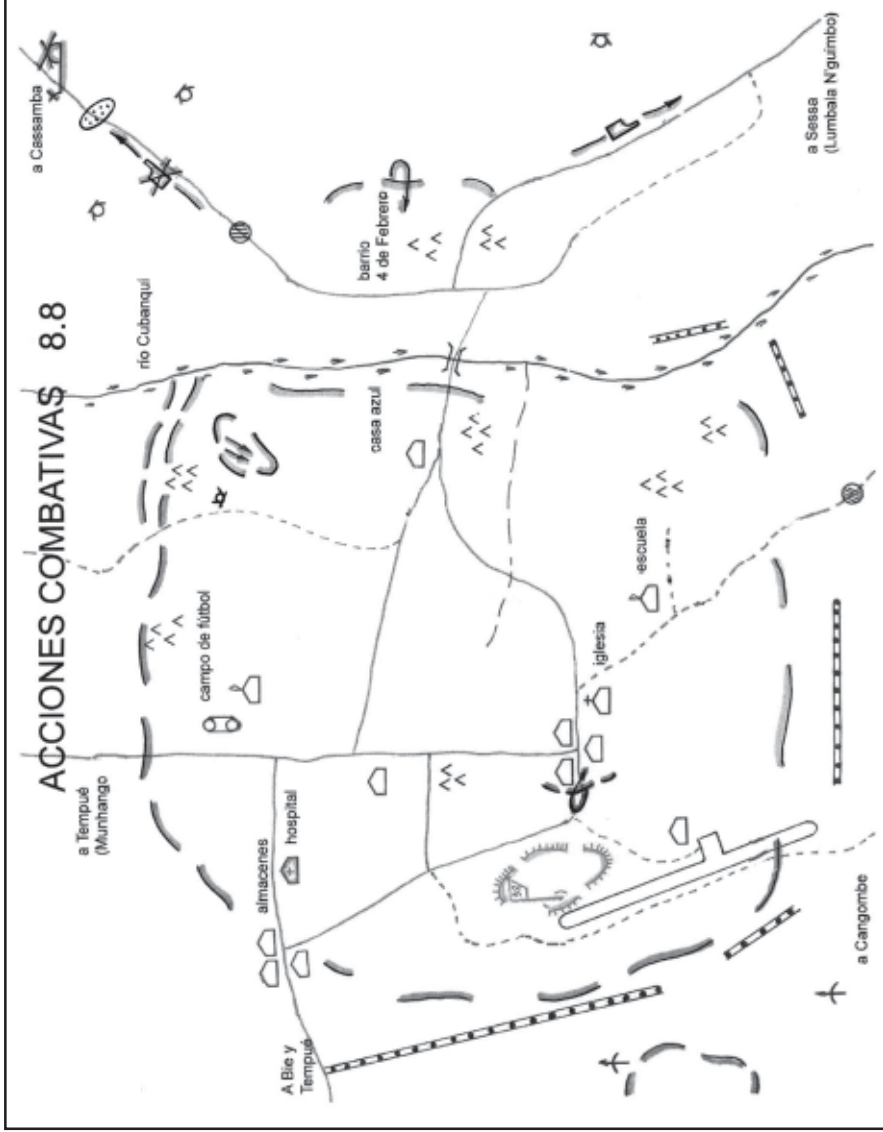




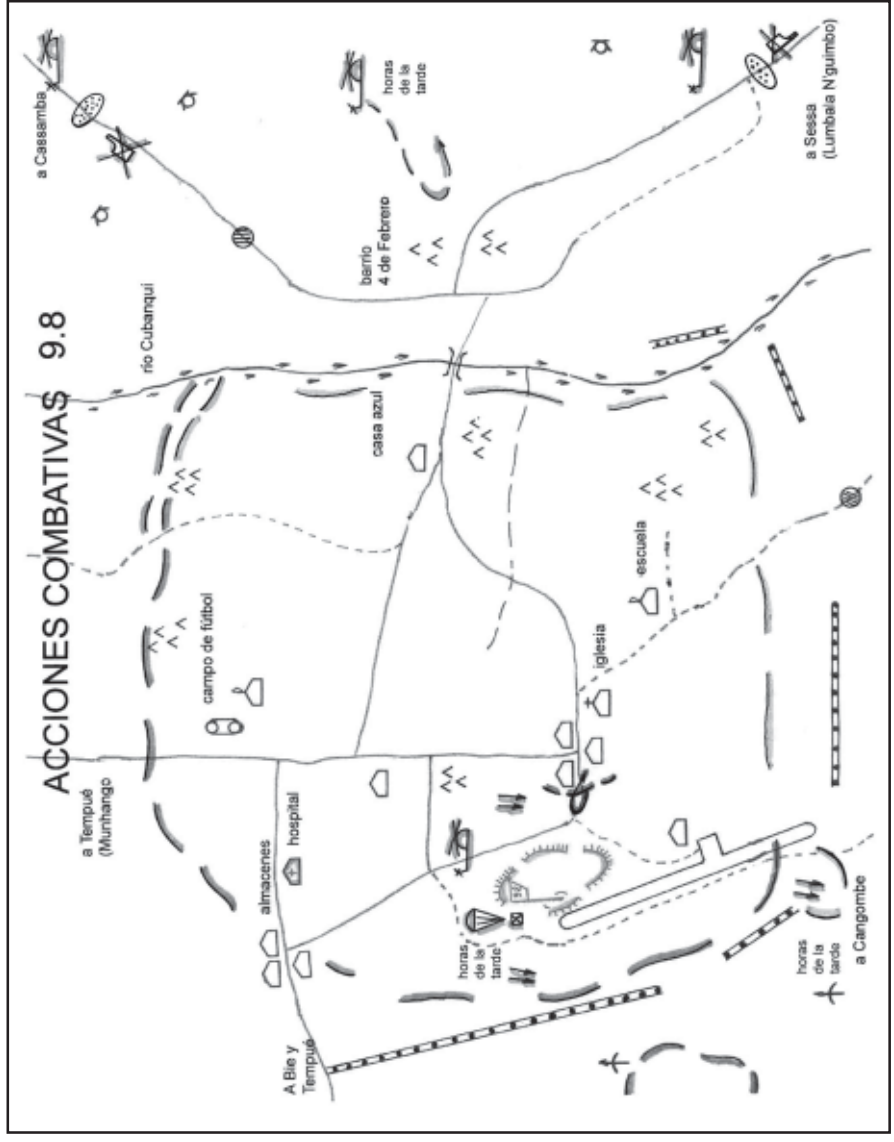








ACCIONES COMBATIVAS 9.8





El camino principal de Cangamba estaba bordeado de eucaliptos. En la foto, las casas ocupadas por el gobierno local.



La casa del Comisariado del MPLA.



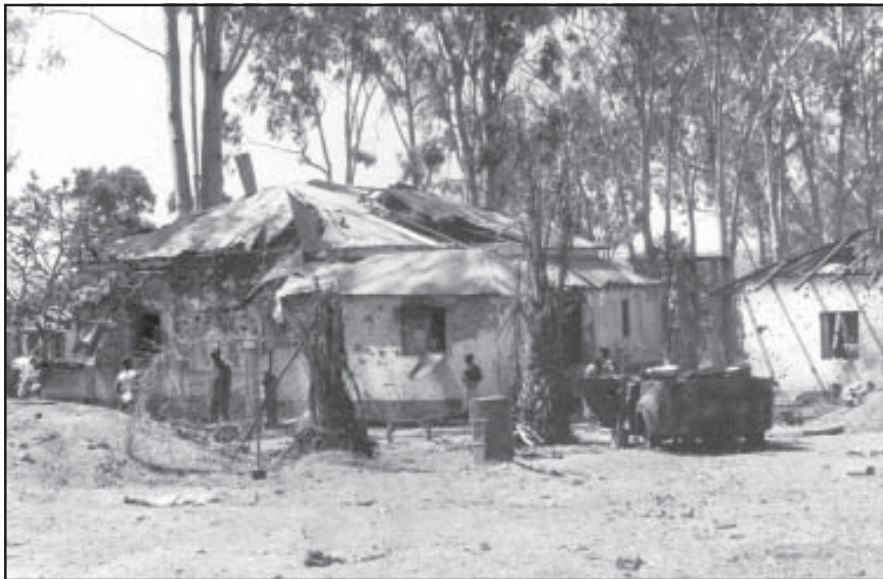
La mayor parte de los habitantes de Cangamba vivía en condiciones muy precarias, en los humildes barrios que rodeaban al núcleo de edificaciones principales. Los internacionalistas cubanos siempre mantuvieron el vínculo con la población.



Vista aérea del barrio 4 de Febrero. Puede apreciarse en primer plano el río Cubanquí y el puente sobre el mismo en el camino que conduce al centro de la aldea.



Cosas tan sencillas como lograr hacer unas pizzas o jugar con el monito Chito, eran verdaderos acontecimientos para estos combatientes.



Vista desde dos ángulos del área ubicada frente al Sector No. 1. Las casas estaban a unos 20 metros de la línea de trincheras de los combatientes internacionalistas.



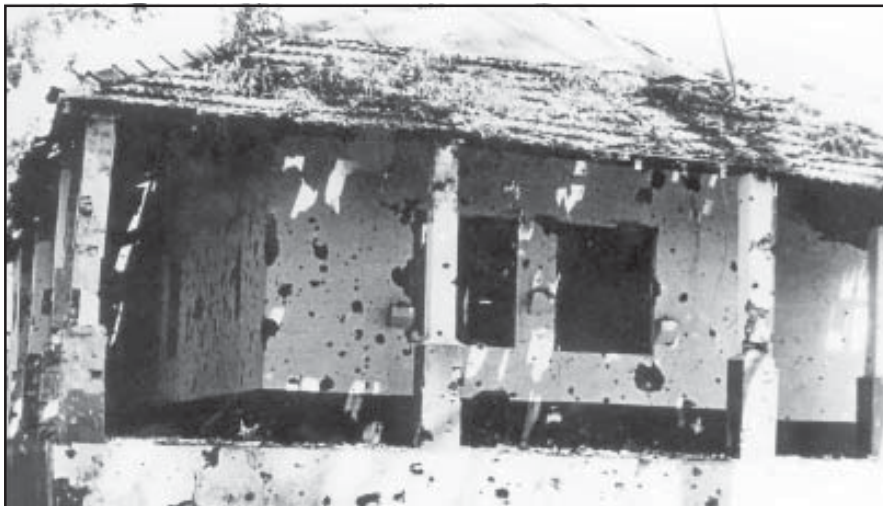
Así veía el enemigo el Sector No. 1 de la defensa de Cangamba, durante sus once intentos de asaltar la posición cubano-angolana por este lugar.



Trincheras del borde delantero del Sector No. 1. El general de división Leopoldo Cintra Frías la visitó durante el recorrido posterior a la victoria, el 10 de agosto de 1983. Observe el ancho considerable que alcanzó producto del derrumbe de sus paredes.



Refugio dormitorio del puesto de mando de la asesoría cubana. Fue convertido en puesto médico el 3 de agosto y destruido parcialmente el día 7 por una granada de mortero disparada por el enemigo. Como consecuencia de la explosión perdieron la vida el médico, teniente Luis Galván Soca, el capitán Bernardo Rodríguez, el subteniente Olivio C. Iznaga y el soldado Mario Enrique Pavón.



Estado en que quedó la casa donde dormían los integrantes de la jefatura de los asesores cubanos hasta unos días antes de iniciarse las acciones combativas, cuando decidieron trasladarse a un refugio.



Pronto el fuego de la artillería del enemigo convirtió en un amasijo de hierros el An-26 de las FAPLA, en espera de reparación en el aeropuerto de Cangamba. Posteriormente los Mig también dispararon sobre él al parapetarse hombres de la UNITA detrás de sus restos.



A la izquierda, en primer plano, el soldado Laureano Noa con la ametralladora que le entregó el capitán Fuentes el 5 de agosto. Detrás el subteniente Grandía, jefe del pelotón de morteros, junto a otros combatientes. En la foto de la derecha, dos de los niños angolanos refugiados en el pequeño anillo interior, al igual que lo hicieron otros pobladores de Cangamba.



Con el objetivo de agilizar la descarga, a los helicópteros se les retiró la compuerta trasera la tarde del día 4 en el aeropuerto de Menongue. Así permanecieron hasta el final de la operación.



Desde el día 6 se solicitan nuevas tripulaciones de helicópteros a Cuba, dado el cansancio de las que actúan en Angola.

A los cubanos y a la 32 brigada
FAPLA que luchan en Cangamba.

Queridos compañeros:

Durante días hemos recibido
seguido hora a hora la heroica resis-
tencia de ustedes frente a fuerzas
muy superiores en número y medios de
los títeres de Sur Africa en Cangamba.

Ya hemos adoptado todas las me-
didas para apoyar las tropas sitiadas.
El envío de refuerzos cubanos por he-
licópteros a ese punto es prueba de

Facsímil del manuscrito del mensaje del Comandante en Jefe a los defensores de Cangamba.

nuestra determinación de librar²
y ganar una batalla junto a los
angolanos.

Podemos columnas blindadas
avanzan ya rápidamente en dirección
a Cansamba.

Todo depende ahora de la ca-
pacidad de ustedes para resistir el
mínimo de tiempo indispensable pa-
ra que sus tropas lleguen a su objeti-
vo.

Si el enemigo toma Cansamba
no tendrá piedad con los heridos y pri-
sioneros.

3
Desde sus posiciones, bien atrinche-
rados, con serenidad, confianza,
en si mismos y total determinación
deben rechazar los ataques enemi-
gos, resistir a pie firme el fuego
artillero y amiguitar a los que in-
tenten apoderarse de la posición.

Es preciso ahorrar municiones y
asegurar un fuego certero, así como
soportar con firmeza el hambre y
la sed si se agotan los víveres y ~~medios~~ ^{el agua.}

Todos los medios y fuerzas humanas
se emplearán si fuera necesario para li-
brarlos del cerco enemigo.

4
Nuestras tropas llegarán rápido,
en tres o cuatro días, pero si la
distancia, los obstáculos naturales
y la acción del enemigo, las retrasasen
el doble o el triple del tiempo, o aun
más, hay que resistir, porque lle-
garán allí a cualquier precio.

Que Camerun se convierta en
cementerio de los mercenarios que sir-
ven a los odiosos intereses de los saujitas
sudafricanos.

Que Camerun sea un símbolo
imperdible del valor de los cubanos
y angolanos

Que Camerun sea ejemplo de
que la sangre ^{de} angolanos y cubanos
derramada por la libertad y digni-
dad de Africa no ha sido en vano

Confio en el valor insuperable
de ustedes y les prometo que los
recataremos cueste lo que cueste

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Bidebasto

Agosto 7 de 1983
6 p.m.



Columnas blindadas en apoyo a las acciones de Cangamba.



La Columna de Huambo (Destacamento Blindado No. 1) partió de esa ciudad el 3 de agosto. Se previó que venciera los 650 kilómetros que la separaban de Cangamba en cinco o seis días, pero solo pudo mantener el ritmo previsto mientras avanzó por caminos transitables. Gran parte de la marcha tuvo que ser a campo traviesa y bajo la influencia del enemigo, por lo que apenas pudo promediar 40 kilómetros por jornada.





La Columna de Menongue (Destacamento Blindado No. 2) salió de esa ciudad al atardecer del 6 de agosto. Encontró grandes obstáculos naturales en su camino, causa fundamental de su retraso, y también sostuvo algunos combates. El día 9, cuando el enemigo se retiró de Cangamba, sus integrantes creaban las condiciones para cruzar el río Cuito.





Victoria.





La primera tarea, tras la victoria, fue evacuar a los heridos en combate y los cuerpos de los caídos.





Evacuación del subteniente Bernis Humberto Rivero y los soldados Félix Díaz delgado y Jorge Luis Hernández Márquez, Chambas, todos heridos en combate.



En primer plano el subteniente Grandía y el soldado Fis, únicos sobrevivientes tras el impacto de una granada de mortero contra el refugio que existía en este lugar, donde se encontraban siete compañeros, entre cubanos y combatientes de las FAPLA. Detrás el capitán Fuentes.



Frente a la casa donde radicó la jefatura de los asesores cubanos, poco después de finalizado el combate. De izquierda a derecha, capitán Fernando Fuentes Rivero, teniente coronel Fidencio González Peraza y mayor Diógenes Bell Sessé, con algunas de las armas ocupadas al enemigo y seleccionadas para enviárselas al Comandante en Jefe.



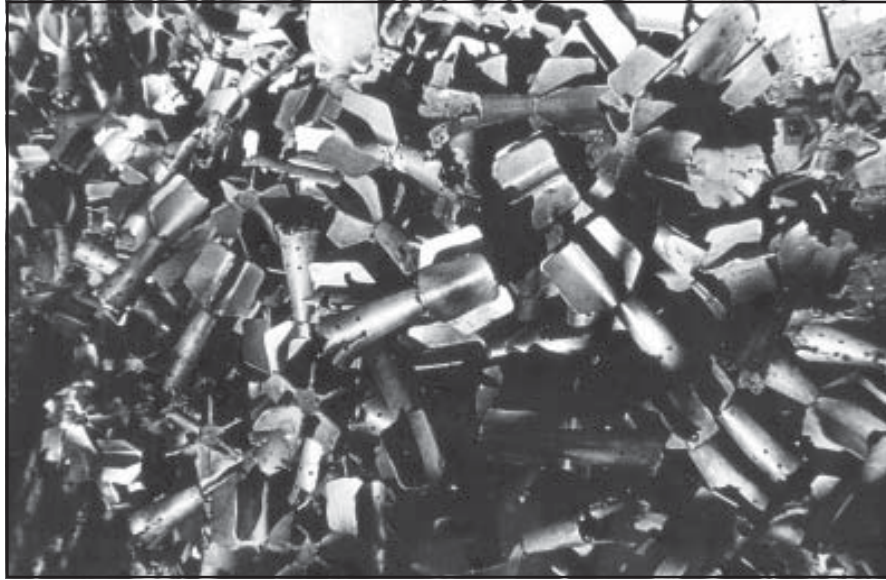
El capitán Jorge Ovidio González, pilotando su An-26 con el que cumplió misiones de abastecimiento y bombardeo en apoyo a los sitiados.



Solo quedó agua en las mangueras de los radiadores. En la foto se observa la gran cantidad de impactos que recibió este carro cisterna.



El estado en que quedaron las edificaciones en el anillo interior, da una idea de la intensidad del combate.



Cientos de coletas de granadas de mortero quedaron esparcidas por el pequeño punto de resistencia.



De izquierda a derecha, el capitán Julio Chiong Almaguer, el apuntador de la aviación que tan importante papel desempeñó; el primer teniente Rolando Pedrosa Ramirez, asesor de ingeniería y destacado combatiente, y el soldado Laureano Noa Almeida, que muestra uno de los fusiles G-3 ocupados. Puede apreciarse la foto de Savimbi en la culata.



Algunas de las armas ocupadas al enemigo.





CERTIFICADO DE HONRA

Louva-se com o presente **CERTIFICADO** o
comandante:.....CAPITÃO AGUIBALDO VEMÂNCIO CHEFE L.H.
..... DA BRIGADA.....

Por participação activa, dedicação, audácia,
disciplina militar e pelos êxitos alcançados no
cumprimento das missões incumbidas durante a
Preparação e Realização.....OPERAÇÃO DE CANGAMBA.....

Estamos seguros e com a plena certeza de que o seu
exemplo servirá de incentivo para todos e que
continuará a servir de exemplo no cumprimento do
dever militar a bem do povo, nação e da Revolução.

Estudo
Organização
Disciplina
Vigilância

**A LUTA CONTINUA
A VITÓRIA É CERTA**

Aos de de 1973

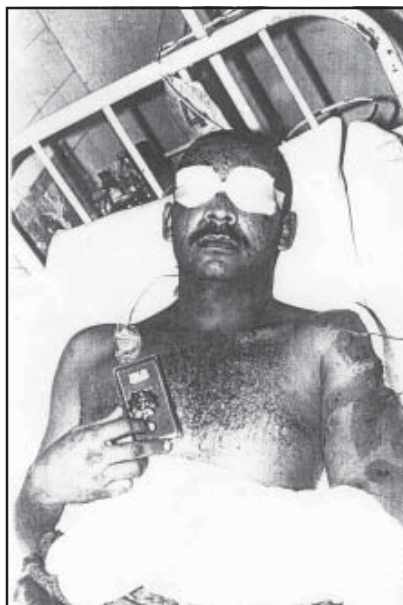
O Ministro da Defesa

.....
PEDRO W. TONHA PEDALE * CORONEL *

O Chefe da D.P.N.

.....
NUNO DE ALMEIDA

Facsímil del "Certificado de Honra" entregado por las FAPLA a los combatientes angolanos participantes en la batalla de Cangamba.



El suboficial José René González Sarmiento –herido en combate– recibe su condecoración en el hospital de Luanda.



Honras fúnebres a los combatientes caídos en el cementerio de la Misión Militar de Cuba en Luanda.



Mayor (r)
Policarpo Álvarez Pileta
Piloto de helicóptero, 44 años



Capitán (r)
Bernardo Rodríguez Sod
Asesor de batallón, 40 años



Teniente (r)
Luis Galván Soca
Médico, 45 años



Teniente (r)
Juan M. Benítez Fernández
Refuerzo, 36 años



Subteniente (r)
Pedro Pérez Oliva
Octava Sección, 33 años



Subteniente (r)
Ramón Martínez Nacer
Jefe Retaguardia, 40 años



Subteniente (r)
Olivio Izñaga Zayas
Octava Sección, 35 años



Subteniente (r)
Miguel J. Espinosa García
Refuerzo, 23 años



Sargento 3ra.
Sergio M. Cortina Socorro
Refuerzo, 19 años



Sargento 3ra.
Artemio Silva Baños
Jefe escuadra, 19 años



Soldado
José A. Bacallao Pérez
Tirador de lanzacohetes, 20 años



Soldado
Emilio Jardín López
Tirador de ametralladora, 26 años



Soldado
Ángel Martín Bess
Pelotón de morteros, 21 años



Soldado
Fernando N. Arango Cuesta
Fusilero, 37 años



Soldado
Ismael Valdivia Duardo
Fusilero, 37 años



Soldado
Alfredo T. Calzada García
Refuerzo, 20 años



Soldado
Manuel C. González Sánchez
Fusilero, 23 años



Soldado
Mario Enrique Pavón
Comunicador, 19 años

Testimonios procedentes de otras fuentes

- ALAYO LAFARGUE, AMAURY. Soldado, chofer. Entrevista publicada en el periódico *Granma* el 1 de julio de 1987, realizada en Angola por el periodista Eduardo Palomares, en junio de 1987, cuando cumplía una segunda misión internacionalista. Condecorado con la Medalla “Antonio Maceo”.
- ALONSO RODRÍGUEZ, FÉLIX GUSTAVO. Primer teniente, piloto de caza. Declaraciones aparecidas en el documental *Cangamba* de los ECITV-FAR, realizado por Miguel Fleitas. Transcripción de las declaraciones realizadas durante el proceso de reconstrucción del combate. Archivo Central de las FAR, fondo 33, legajo 64. Coronel de las FAR en el momento en que se recopiló la información. Condecorado con la Orden “Ernesto Che Guevara” de Segundo Grado.
- BREYTENBACH, JAN. Oficial de las fuerzas armadas de Sudáfrica, tomado de su libro testimonial *The Buffalo Soldiers: The story of South Africa's 32-Battalion 1975-1993*.
- BRIDÓN LAFFITE, CÁNDIDO E. Subteniente de la reserva, integrante del refuerzo. Original del diario escrito durante el combate de Cangamba. Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 359; declaraciones aparecidas en el documental *Cangamba*; “Testigo de una historia”, texto inédito de Amado Argüelles Navarro. Teniente coronel de la reserva en el momento que se recopiló la información. Condecorado con la Medalla “Antonio Maceo”.
- CHIONG ALMAGUER, JULIO B. Declaraciones aparecidas en el documental *Cangamba*.
- HERNÁNDEZ MUSTELIER, SERGIO. Mayor, asesor en Cangamba. Transcripción de las declaraciones realizadas durante el proceso de reconstrucción del combate. Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 358. Condecorado con la Orden “Ernesto Che Guevara” de Tercer Grado.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, RAÚL. Mayor, piloto de Mig-21. Transcripción de las declaraciones realizadas durante el proceso de reconstrucción del

- combate. Archivo Central de las FAR, fondo 33, legajo 64. Condecorado con la Orden “Ernesto Che Guevara” de Segundo Grado.
- FIGUEREDO LORA, ARISBEL. Soldado. Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París, el 29 de abril de 2005, en la provincia Granma. Condecorado con la Orden “Ernesto Che Guevara” de Tercer Grado.
- GONZÁLEZ PERAZA, FIDENCIO. Declaraciones aparecidas en el documental Cangamba; entrevista realizada por el periodista Eduardo Palomares para el periódico *Bastión* en 1989.
- GONZÁLEZ SARMIENTO, JOSÉ RENÉ. Entrevista aparecida en la revista *Habanera*, No. 2/97, del Instituto de Amistad con los Pueblos.
- GRABIEL PEDRO, RICARDO. Sanitario. Mayor de las FAPLA. Declaraciones aparecidas en el documental Cangamba.
- GRANDÍA DELGADO, LUIS. Declaraciones aparecidas en el documental Cangamba.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, JOSÉ. Soldado, fusilero. Entrevista publicada en *Verde Olivo en Misión Internacionalista* el 30 de julio de 1987, cuando cumplía una segunda misión internacionalista, realizada en Angola por el periodista David Chacón Rivas. Condecorado con la Orden “Ernesto Che Guevara” de Tercer Grado.
- LUSSÓN BATLLE, ANTONIO ENRIQUE. Declaraciones aparecidas en el documental Cangamba. Entrevista realizada poco después del combate durante el proceso de reconstrucción de los hechos. Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 358.
- MEDINE GONZÁLEZ, MARIO R. Teniente coronel, piloto de helicóptero. Declaraciones aparecidas en el documental Cangamba. Coronel de la reserva en el momento que se recopiló la información. Condecorado con la Medalla “Antonio Maceo”.
- MILANÉS ROSABAL, VÍCTOR. Soldado. Integrante del refuerzo. Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París, el 28 de abril de 2005, en la provincia Granma. Condecorado con la Medalla “Antonio Maceo”.
- N'GOLA JOAO, PAULINO. Primer teniente, jefe de la 32 Brigada de Infantería Ligera de las FAPLA. Entrevista publicada en el folleto *La batalla de Cangamba*, editado en 1984 por las FAPLA, en varios idiomas, tomado de la versión en inglés.
- NOA ALMEIDA, LAUREANO L. Soldado de la reserva, chofer del jefe de grupo de asesores de la 32 BIL. Condecorado con la Orden “Camilo Cienfuegos”. Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París, el 28 de abril de 2005, en la provincia Granma.

- PÉREZ FIJEIRA, FIDEL. Teniente. Transcripción de las declaraciones realizadas durante el proceso de reconstrucción del combate. Archivo Central de las FAR, fondo 33, legajo 64. Condecorado con la Orden “Ernesto Che Guevara” de Segundo Grado.
- QUESADA AGUILAR, RAMÓN. Teniente, piloto de Mig-21. Transcripción de las declaraciones realizadas durante el proceso de reconstrucción del combate. Archivo Central de las FAR, fondo 33, legajo 64.
- REYES FONSECA, DARÍO. Soldado. Integrante de la Columna de Huambo. Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París, el 28 de abril de 2005, en la provincia Granma.
- REYES NÚÑEZ, VENTURA. Soldado. Integrante del refuerzo. Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París, el 28 de abril de 2005, en la provincia Granma. Condecorado con la Medalla “Antonio Maceo”.
- ROMERO LEZCANO, OSCAR. Mayor, piloto de Mig-21. Transcripción de las declaraciones realizadas durante el proceso de reconstrucción del combate. Archivo Central de las FAR, fondo 33, legajo 64. Condecorado con la Orden “Ernesto Che Guevara” de Segundo Grado.
- SOTOMAYOR GARCÍA, ROMÁRICO. Declaraciones aparecidas en el documental Cangamba.
- ZEQUEIRA FIGUEREDO, JOAQUÍN. Soldado. Integrante del refuerzo. Entrevista realizada por el director de cine Rogelio París, el 28 de abril de 2005, en la provincia Granma. Condecorado con la Medalla “Antonio Maceo”.

Bibliografía y documentos consultados

- AUTORES VARIOS: Acciones en Cangamba del 2 al 12 de agosto de 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 359 (3 documentos).
- AUTORES VARIOS: Experiencias de las acciones combativas en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 1, legajo 3169 (1 documento).
- AUTORES VARIOS: Notas de las conversaciones sostenidas entre el Estado Mayor General de las FAR (EMG-FAR) y la Misión Militar de Cuba en Angola (MMCA) (2.8.83-15.8.83), Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 1250 (45 documentos).
- AUTORES VARIOS: Mapas elaborados en La Habana a partir de las conversaciones sostenidas entre el EMG-FAR y la MMCA (2.8.83-15.8.83), Archivo Central de las FAR, fondo 4, legajos 51 y 52; fondo 22, legajo 1671 (14 documentos).
- AUTORES VARIOS: Mensajes cursados entre la MMCA y el EMG-FAR relacionados con las operaciones en Cangamba, entre el 2 y el 17 de agosto de 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 188 (182 documentos).
- AUTORES VARIOS: Mapas y esquemas de las acciones combativas en Cangamba y de la estructura de la MMCA. Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajos 358, 1572, 1563, 1481, 1483, 1775 y 2334 (18 documentos).
- AUTORES VARIOS: Compendio de documentos relacionados con la batalla de Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 357 (31 documentos).
- AUTORES VARIOS: Sobre la operación en Cangamba y el incremento de medios en la RPA (agosto de 1983), Archivo Central de las FAR, fondo 02, legajo 750 (1 documento).
- AUTORES VARIOS: Compendio de documentos sobre el combate de Cangamba. Incluye testimonios de pilotos de la aviación de caza durante el proceso de reconstrucción de las acciones, Archivo Central de las FAR, fondo 33, legajo 64 (9 documentos).

- AUTORES VARIOS: Resúmenes de las operaciones en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 403; fondo 01, legajos 2229, 2289, 2309 y 5278 (23 documentos).
- AUTORES VARIOS: Informes diarios del jefe del Estado Mayor de la UM 6200 al jefe de la Misión Militar Cubana en Angola (2.8.83-12.8.83), Archivo Central de las FAR, fondo 02, legajo 420 (11 documentos).
- AUTORES VARIOS: Apreciación del enemigo realizada por la MMCA, para julio de 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 02, legajo 500 (1 documento).
- AUTORES VARIOS: Informes sobre la situación de la UNITA, FNLA Comira, FLEC y Sudáfrica en la RPA, 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 04, legajo 56; fondo 02, legajo 585 y fondo 22, legajo 4541 (4 documentos).
- AUTORES VARIOS: Informaciones recibidas en el EMG-FAR, el 2.8.83, procedentes de la MMCA, sobre los sucesos en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 2658 (3 documentos).
- AUTORES VARIOS: Relación y fotos de los caídos en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 3124 (1 documento).
- AUTORES VARIOS: Resúmenes posteriores a la conclusión de las operaciones en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 16, legajo 62 (1 documento).
- AUTORES VARIOS: Colección de fotos de la marcha del Destacamento Blindado No. 1, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 3232.
- AUTORES VARIOS: Colección de fotos de la marcha del Destacamento Blindado No. 2, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajos 3227 y 3235.
- AUTORES VARIOS: Colección de fotos del sepelio de los caídos en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 3228.
- AUTORES VARIOS: Colección de fotos de la aldea de Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajos 3229, 3237 y 3239.
- AUTORES VARIOS: Colección de fotos de la visita del coronel Pedalé, ministro de Defensa de Angola, a Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 3240.
- AUTORES VARIOS: Colección de fotos de visitas a los heridos en el combate de Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajos 3230 y 3231.
- AUTORES VARIOS: Colección de fotos del acto de condecoración a combatientes de Cangamba, efectuado en Luena, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 3233.

- AUTORES VARIOS: Colección de fotos sobre la entrega de condecoraciones a los combatientes heridos en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 3234.
- AUTORES VARIOS: *40 años juntos*, Documentos de la Conferencia Científico-Práctica efectuada en Moscú en el año 2002, con la asistencia de organizaciones angolanas y rusas, Editorial Lean, Moscú, 2002.
- BERNSTEIN, JONAS: "A Freedom Fight Deep in Africa", artículo del 19.12.88 tomado del Sitio en Internet [www.http://geocities.com](http://geocities.com).
- BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Angola: Reseña histórica. Sitio en Internet de la División de Estudios Federales, Estudios de países ([www.http://memory.loc.gov](http://memory.loc.gov)).
- BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS: FLEC y FNLA Comira. Sitio en Internet de la División de Estudios Federales, Estudios de países ([www.http://memory.loc.gov](http://memory.loc.gov)).
- BREYTENBACH, JAN: *The Buffalo Soldiers: The story of South Africa's 32 Battalion 1975-1993*, Editorial Galago, Alberton, Sudáfrica, 2002.
- BRITS, A.: (ed.) *A Short History of the South African Army*. South African Defence Force Review, 1991, tomado del sitio en Internet [www.http://home.wanadoo.nl/rhodesia](http://home.wanadoo.nl/rhodesia).
- CASTRO RUZ, FIDEL Y CASTRO RUZ, RAÚL: Indicaciones del Comandante en Jefe y el ministro de las FAR para la delegación cubana que viaja a la R.P.A., tras las operaciones en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 2346 (9 documentos).
- CASTRO RUZ, FIDEL: Facsímiles de manuscritos del Comandante en Jefe sobre las operaciones en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajos 3125 y 3126 (13 documentos).
- : Documentos corregidos de puño y letra por el Comandante en Jefe vinculados directamente con las operaciones en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 3127 (13 documentos).
- : Discurso pronunciado en la reunión del Consejo de Estado con motivo de la Causa No. 1, periódico *Granma* del 11.7.89.
- : Discurso pronunciado en ocasión del XXX aniversario de la Operación Carlota, periódico *Granma* del 3 de diciembre de 2005.
- CASTRO RUZ, RAÚL: Discurso clausura de la V Reunión de Secretarios del Partido en las FAR, 17 de mayo de 1984. Compendio de documentos, Imprenta Central de las FAR, La Habana, 1984.

- CENTRO DE INVESTIGACIÓN, DOCENCIA, DOCUMENTACIÓN Y DIVULGACIÓN DE RELACIONES INTERNACIONALES Y DESARROLLO: “Biografía de Jonas Savimbi”, sitio en Internet de la Fundación CIDOB, Barcelona, España ([www.http://cidob.org](http://cidob.org)).
- CINTRA FRÍAS, LEOPOLDO: Carta del jefe de la MMCA al ministro de las FAR, Archivo Central de las FAR, fondo 02, legajo 552 (1 documento).
- COBUS, VENTER: Taking the war to SWAPO, sitio en Internet que reseña las campañas del 32 Batallón de las fuerzas armadas de Sudáfrica, según la perspectiva de sus veteranos, editado en el año 2000 ([www.http://netcentral.co.uk](http://netcentral.co.uk)).
- COBUS, VENTER: “Buffalo Battalion: the terrible ones”, sitio en Internet sobre el Batallón Búfalo de las fuerzas Armadas de Sudáfrica, según la perspectiva de sus veteranos, editado en el año 2003 ([www.http://netcentral.co.uk](http://netcentral.co.uk)).
- COLECTIVO DE AUTORES: Resumen de las acciones combativas del enemigo en Cangamba, Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 350 (1 documento).
- COLECTIVO DE AUTORES: *La guerra de Angola*, Editora Política, La Habana, 1989.
- DEBAY, YVES: “Angola and South Africa: a Forgotten War”, artículo publicado en Raids Magazine No. 44, de julio de 1995, tomado del sitio [www.http://zine5.com](http://zine5.com).
- DIGITAL NATIONAL SECURITY ARCHIVE, SOUTH AFRICA: The Making of U.S. Policy, 1962-1989, Universidad George Washington, Washington D.C., Estados Unidos de América. Información publicada en el sitio web ([www.http://nsarchive.chadwyck.com](http://nsarchive.chadwyck.com)).
- DIRECCIÓN POLÍTICA CENTRAL DE LAS FAR: *La República Popular de Angola*, Imprenta de la Dirección Política Central de las FAR, La Habana, 1986.
- FIGUEROA DANIEL, JOSÉ A.: Relato sobre el combate de Cangamba, publicado en la revista *El Oficial* No. 8/86.
- FUERZAS ARMADAS POPULARES DE LIBERACIÓN DE ANGOLA (FAPLA): *La Batalla de Cangamba*, 1984 (versión en inglés).
- GLEIJESES, PIERO: *Misiones en conflicto: La Habana, Washington y África. 1959-1976*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2002.
- HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, ISRAEL: “Los días de Cangamba”, artículo publicado en el sitio web del periódico *Escambray* ([www.http://escambray.islagrande.cu](http://escambray.islagrande.cu)).

- JESUSRUN: "Angola's Woes", tomado del sitio en Internet [www.http://globalsecurity.org](http://globalsecurity.org).
- JIMÉNEZ GÓMEZ, RUBÉN G.: *Al sur de Angola: Memorias de un soldado que no combatió*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2002.
- Jornal de Angola* del 16 de agosto de 1983. Información titulada "Cangamba: una batalla ejemplar".
- Jornal de Angola* del 17 de agosto de 1983. Informaciones tituladas "Pretoria destruye Cangamba" y "Jefe de Estado regresó al país".
- LEAL MONTEIRO, ROBERTO (NGONGO): Teniente coronel y jefe adjunto del Estado Mayor General de las FAPLA. Conferencia de Prensa reseñada por el periódico *Jornal de Angola* en su edición del 25 de agosto de 1983.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, GERARDO Y PLACERES GAFAS, ROGELIO: *Papel y empleo de las comunicaciones en la guerra popular, según las concepciones del Comandante en Jefe Fidel Castro*. Investigación histórica inédita.
- MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS: Lineamientos estratégicos de la MMCA para el período 1983 a 1985 (Anteproyecto), Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 5108 (1 documento).
- _____ : Resumen Operativo Anual de la MMCA: 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 02, legajo 327 (1 documento).
- _____ : Directiva Operativa del ministro de las FAR para el perfeccionamiento de la agrupación de las tropas cubanas y la defensa de la RPA. Septiembre de 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 3905 (1 documento).
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES: Informe sobre las actividades subversivas de los Estados Unidos y de la dirigencia de Zaire en Angola, año 1975, Archivo Central de las FAR, fondo 22, legajo 1234 (1 documento).
- _____ : "Declaración Conjunta de los ministros de Relaciones Exteriores de Cuba y Angola, 4 de febrero de 1982", periódico *Granma* del 6 de febrero de 1982.
- MOVIMIENTO POPULAR PARA LA LIBERACIÓN DE ANGOLA-PARTIDO DEL TRABAJO (MPLA-PT): Resolución del Comité Central del MPLA-Partido del Trabajo sobre el Plan Global con el objetivo de hacer frente a la situación del país en las esferas económica, financiera y militar, aprobado en la IX y X sesión, el 18 y 19 de febrero de 1983, Archivo Central de las FAR, fondo 01, legajo 2226 (2 documentos).

- MULET OCHOA, MAURO: *Jaque Mate: misión al sur del paralelo 16*, testimonio inédito.
- PARTIDO COMUNISTA DE CUBA: “Comunicado Conjunto entre el PCC y el MPLA-Partido del Trabajo”, Periódico *Granma* del 11 de febrero de 1982.
- PÉREZ MARTÍNEZ, HENRY: *Sobre el cielo de Cangamba*, Editora Abril, La Habana, 1992.
- : *Experiencias de la Fuerza Aérea durante el cumplimiento de misiones internacionalistas en la República Popular de Angola*, DAAFAR, 1986.
- RISQUET VALDÉS, JORGE: “Angola: el camino hacia la victoria”, *Revista Temas* No. 37-38, abril-septiembre de 2004.
- TRUJILLO HERNÁNDEZ, HUMBERTO: *Trueno Justiciero: Mis campañas en cielo angolano*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 1998.
- TRUJILLO DE LA PAZ, IDANIA: *Misiones de riesgo*, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 2004.

Índice

Palabras necesarias / 9
1983: Año difícil / 13
Un vistazo al pasado / 31
Con la aurora llega el infierno / 51
El refuerzo / 77
Primera sangre cubana / 99
En el hueco, como hormigas bravas / 123
Sin tiempo para sufrir / 147
Los tigres atacan / 171
Cohetes y un mensaje vuelan desde Cuba / 193
Fuego y estampida / 213
No dejar que la victoria se convierta en revés / 233
La batalla continúa / 249
El legado / 267
Un ejemplo, una enseñanza / 281
Cronología de la batalla / 285
Testimonio gráfico / 301
Testimonios procedentes de otras fuentes / 341
Bibliografía / 345